

**EL PROYECTO POLITICO ECONÓMICO  
REPRESIVO DE LA DICTADURA CIVICO MILITAR  
1976-1983: PAPEL PRENSA UN CASO  
PARADIGMATICO**

**Lic. Andrea Ximena Holgado**

**Director. Damian Loreti**

**Doctorado en Comunicación Social Facultad de  
Periodismo y Comunicación Social Universidad  
Nacional de La Plata**

**2013**

En memoria de Nestor Kirchner, que a millones les devolvió la dignidad y a  
mí la sonrisa

## INDICE

<b>Presentación</b>	6
<b>1 . INTRODUCCIÓN</b>	10
<b>2 . Motivaciones</b>	14
2.1 Personales	14
2.1.2 Académicas	15
3. Perspectiva Metodológica	17
3. El Discurso social	23
3.1 Las Estructuras de Sentimiento en Raymond Williams	27
3.2 Los enfoques	29

## Capítulo 1

El abordaje de un hecho político histórico	32
1.1 Introducción	
1.2 El abordaje en las ciencias sociales	
<b>1.3</b> Paradigma, Episteme Y Matriz	33
<b>1.4</b> El Acontecimiento. Algunas Aproximaciones	34
<b>1.5</b> Acerca de lo Político	39
1.6 En torno al Poder	41
1.6.1 Lo Político y el Poder en Carl Schmitt	44
1.7 En Torno A La Violencia	50
1.7.1 Estado y Violencia	52

## Capítulo 2

El Nacionalismo Popular o Populismo	
La emergencia del Peronismo. 1945	60
1. Populismo/Nacionalismo Popular/democracias participativas	61
1.2. RANCIERE: la democracia como desorden	67
1.3. Ernesto Laclau - El populismo como una forma de construir lo político	71
1.3.1 La Cuestión De La Demanda Social.	74
2. La Emergencia del Peronismo	86
2.1 Argentina: El '45	90
2.2 Lo que dejó El 45 y el Peronismo	93
2.2.1La conformación del anti peronismo en los sectores intelectuales de la época.	96

## CAPITULO 3

1. Argentina: situación político-económica 1958-1973	
1.1 Introducción	106
2. Breve reseña del proceso de conformación de la estructura económica y social en Argentina pos década del 20	112
2.1 Emergencia del Peronismo	
2.2. 1958 – 1962 Arturo Frondizi	116
2.2.1 Las Elecciones De Marzo De 1962	119
2.3 1963 – 1966 Arturo Illia	128



2.4 1966 – 1970 La Revolución Argentina – Juan Carlos Onganía	132
2.4.1 ¿Que venía sucediendo con los trabajadores?	138
	143

## Capítulo 4

1. Algunas Claves Del período – 1973 - El Retorno Del Peronismo Que Nunca Se Había Ido	153
1.2 Cámpora Al Gobierno Perón Al Poder	158
1.3 Perón en el gobierno	162
1.4 La participación de los jóvenes en tanto generación como factor de ruptura: la JP	169
2. Éramos tan felices que no nos dábamos cuenta: El 76	175
3. Algunos ejes para concluir	181
4. 1976 -1983 El Proyecto Dictatorial	183
4.1 Las históricas coaliciones cívicas militares	186
4.1.1. El Negocio Ledesma, un modelo de operatoria	190
5. Los prolegómenos del Golpe en el marco Latinoamericano	194

## Capítulo 5

1. PAPEL PRENSA	
1.1 La Historia. Primera Etapa	205
1.1.1. La fundación de Papel Prensa SA (I)	207
1.1.2. La Transferencia de acciones del Grupo Fundador, al Grupo Graiver	208
1.2 Las Empresas Graiver	213
1.2.1 La caída Del Grupo Graiver	222
2. Como fue el desapoderamiento	226
2.1 Los orígenes de la investigación por el negocio Papel Prensa SA	227
2.1.1 ¿Qué era y cuando se gesta FAPEL SA?	232
2.1.2 La Venta de FAPEL SA a los diarios La Nación, Clarín y La Razón	239
3. El Caso papel Prensa en la Comisión Nacional de Valores (CNV)	246
4. El Caso Graiver y papel Prensa desde la Organización Montoneros	252
5. Sobre las coberturas de la época en los diarios La nación y Clarín	256

## Capítulo 6

### **1976 - El modelo político económico represivo Refundar Estructuralmente La Argentina Y Poner En Marcha Un Nuevo Proyecto Dominante.**

1. El golpe cívico - militar	261
1.2. Los militares Golpistas	263
1.3. La Refundación Estructural	267
1.3.1 El proyecto Económico dictatorial y la constitución de un nuevo poder económico	271
1.3.2 El endeudamiento	277

1.4 La Unidad política	288
1.5 El entramado “legal” del despojo – La Normalidad Fraguada	291
1.5.1 El Informe de la Comisión Nacional de Valores	293
1.5.2 Un concepto clave: Normalidad Fraguada	296
1.6 Los Otros Casos	307
<b>Post Script</b>	315
<b>Conclusiones</b>	319
<b>Anexos</b>	
<b>Bibliografía</b>	

## **PRESENTACIÓN**

“A los prisioneros se los obligaba a permanecer sentados en el suelo y sin respaldo, es decir sin apoyarse en la pared, desde que se levantaba a las 6 de la mañana hasta que se acostaban a las 20hs., es decir 14 horas...en la perla para nosotros fue la oscuridad total...no encuentro en mi memoria ninguna imagen de luz. No sabía dónde estaba, todo era noche y silencio. Silencio interrumpido por los gritos de los prisioneros torturados y los llantos de dolor(...)Obligar a las personas a exhibirse y permanecer desnudos ante extraños, como lo hacían en todos los campos, hasta adoptar posturas ridículas y humillantes, como correr estando encapuchados o atarlos del cuello como si fueran perros, sumirlos en un terror que los haga temblar, forzarlos a pelear entre sí estando encapuchados, llevarlos hasta la desesperación por el hambre para que solo piensen en la comida; hacer que una mujer desnuda y con los ojos vendados tenga un parto en medio de insultos...nos dejaron a todos apiñados, temblando, mojados, tiritantes, acercándonos unos a otros para darnos calor...quemaron a las personas con agua hirviendo, alambres al rojo, cigarrillos, les practicaban todo tipo de cortes. También despellejaron personas. En muchos campos los interrogatorios se valieron de todo tipo de abuso sexual, desde violaciones múltiples a hombres y mujeres, hasta más de 20 veces consecutivas, así como combinación de vejámenes con los métodos ya mencionados....introducción en el ano y la vagina de objetos metálicos y aplicación de picanas”( Calveiro Pilar: 2008)

¿Por qué iniciar una tesis sobre la conformación de Papel Prensa SA con una cita sobre la degradación a la que puede llegar un ser humano y por consiguiente la sociedad a la que pertenece o que lo configuró? En primera instancia porque de eso se trata en definitiva este recorrido que me llevó algunos años de trabajo. Tratar de entender o al menos aproximar una comprensión acerca de cómo se llegó a ese momento histórico que fue la Dictadura Cívico-militar 1976-1983 y el genocidio que perpetró con el fin de producir una bisagra en la historia de nuestro país. Bisagra cuyo objetivo fue reconfigurar la estructura económica, política, social y cultural en pos de la definitiva instauración de un modelo económico que, con distintos niveles de avances y retrocesos, pujaba por instalarse desde el golpe militar que derrotó en 1955 al entonces presidente Juan Domingo Perón.

El proceso de investigación y recorridos iniciados en el año 2008 estuvo plagado de dudas, momentos en que había decidido abandonar la tarea, angustias colectivas e individuales y una serie de cuestiones que hacen a la vida que discurre más allá de que uno intente plasmar en un proceso de investigación algunas regularidades, certezas o aproximaciones que nos hagan un poco comprensible lo que hace a nuestra historia política, histórica, social y cultura; y también a nuestras historias personales, inescindibles para muchos, de los procesos vividos desde 1976 a la fecha.

La especificidad Papel Prensa SA emerge en el marco de una perspectiva o

hipótesis preliminar de trabajo que la ubica como caso emblemático de lo que denomino *proyecto político económico represivo de la última dictadura cívico-militar (1976-1983)*

Es importante destacar el sentido de proceso en el recorrido del trabajo de tesis, ya que cuando esbozo y diseño el plan de tesis, Papel Prensa SA no era tema de agenda política, como una de las cuestiones pendientes que la democracia tenía en torno a la dictadura cívico militar. Quienes venimos del campo de la comunicación, y en especial formados en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, teníamos Papel Prensa SA como uno de los hechos pendientes a investigar. Era un tema que cuando uno lo estudiaba o lo daba como docente en clase, lo presentaba como un negocio de apropiación ilegal y concentración monopólica producido durante la dictadura, pero que nadie, salvo el ex fiscal Ricardo Molinas, en su momento, había intentado abordar. Tanto como estudiantes, o como docentes evaluábamos que Papel Prensa debía ser investigado en el marco de la represión ilegal perpetrada por la Junta Militar. Algunos entendíamos que solo un abordaje integral del juzgamiento a los genocidas y a sus gestores ideológicos y sus co responsables civiles podía llevar algo de luz a temas como este. Y entendíamos que en la medida que no se abordara la dictadura de 1976 como cívico militar y como modelo político económico represivo, difícilmente podríamos avanzar en un verdadero proceso de cambio en nuestro país.

**El objetivo de este trabajo fue redimensionar y ubicar el traspaso de acciones de Papel Prensa SA a los diarios La Nación, Clarín y La Razón, más allá de una mera cuestión de “negociado”.** Es decir, Papel Prensa SA, podría haber sido uno más en la historia de nuestro país ya sea en gobiernos de facto o electos: acuerdos entre sectores de poder económico con anuencia de las estructuras legales para concretarlo. Sin embargo, Papel Prensa SA es mucho más que eso porque, por un lado condensa todos los factores que constituyeron la política estructural de la Dictadura cívico militar de 1976 y, por otro, porque marca una bisagra también en el sector de la prensa de nuestro país.

Como dije antes, al iniciar este proceso de investigación, Papel Prensa SA no solo no era un tema público sino que tampoco estaba en la agenda política. Pero a partir del proceso político que se abre en nuestro país en el año 2003 - en el marco de una política de memoria, verdad y justicia en torno a lo actuado por civiles y militares durante la dictadura cívico militar 1976-1983 - se toma la decisión política de Estado de revisar el caso, con la investigación que se inicia el 31 de marzo de 2010 mediante la resolución N° 126 de la Secretaría de Comercio Interior del Ministerio de Economía

Papel Prensa SA comenzaba a cobrar visibilidad en la agenda política. Gran parte de lo que había investigado, era ahora de estado público. De todas maneras, como una de mis hipótesis era que las evidencias estaban y solo faltaba que alguien las ordenara, el informe que elabora la Secretaría de Comercio Interior no “aportaba” nada que no se supiera. Es decir, en el marco de mi objetivo de trabajo, el informe sistematizaba la información con la que yo ya contaba. Lo cual significaba que no alteraba mi objeto de investigación. Tampoco introducía elementos nuevos en el enfoque que me había trazado: Papel Prensa en el marco del modelo político económico represivo 1976-1983. En todo caso, sí, me re afirmó en el recorrido que venía haciendo, las variables de análisis que había tomado y los ejes del recorrido para el trabajo. Lo que implicó que considere que más que nunca debía continuar con el camino que me había trazado.

Ya sobre el final de este proceso de trabajo suceden dos hechos más: por un lado el informe preliminar de la Comisión Nacional de Valores que aporte documentación y evidencia sobre la articulación entre el Estado, algunos sectores del poder económico y la persecución y desapoderamiento de una sector del empresariado nacional, entre ellos Papel Prensa y el Grupo Graiver. Por otro lado, ya con la tesis concluida y en proceso de edición final, el Ministerio de Defensa de la Nación anuncia el hallazgo de 1500 documentos sobre la represión, entre los que se encuentran los que vinculan las detenciones ilegales del grupo Graiver y Papel prensa SA -sobre este tema ver el post

folio y las conclusiones-.

La presencia del tema en la agenda política, y los avances en la causa, entonces, no hizo más que corroborar que la elección temática que había realizado algunos años atrás y el enfoque eran acertados. Lo que tendría de diferencial este trabajo, sería el recorte desde lo que no aparece explícitamente en los informes y los debates públicos. Esto es, por un lado el *proceso político histórico y económico en que se asienta Papel Prensa SA, cómo se relaciona con el proyecto político económico represivo de la dictadura, por qué es un emergente y caso paradigmático de ese modelo y por último lo que dejó: como pautó la configuración posterior del sector prensa en la Argentina que más allá de la apertura del proceso democrático abierto en 1983, sigue presente y se profundizó.* Esto con su anclaje en un modelo político económico que se prolongó centralmente hasta 2003 y que hoy en día está en retroceso pero en un momento de profunda resistencia y con fuertes intentos por evitar la revisión de lo actuado en términos políticos, económicos y represivos durante la dictadura cívico militar y que involucra al poder económico, el poder corporativo detrás de las estructuras de la justicia y el poder mediático conformado a partir de la alianza tejida entre 1976 y 1977 por los diarios Clarín y La Nación con el gobierno dictatorial y los grupos económicos que lo sustentaron.

El enfoque está puesto, entonces, no solo en el caso en sí, sino en la trama que lo hizo posible, y las huellas que dejó; lo cual puede abrir lineamientos para nuevas investigaciones.

### 3 . INTRODUCCIÓN

A partir del año 2003 se abre, un campo de posibilidad. Es decir, algo que estaba en el plano de lo indecible, comienza a ser nombrado y por lo tanto, discutido, debatido y puesto en agenda nuevamente. Una de esas cuestiones son los juicios que se inician y siguen en curso a los responsables y ejecutores de los delitos cometidos durante la de última Dictadura Cívico Militar en Argentina (1976-1983) que fueron tipificados como de Lesa Humanidad, lo que significó su no proscripción en el tiempo. Además del hecho de reparación histórica y juzgamiento, se comienza a discutir la responsabilidad y complicidad civil reenfocando los orígenes del Golpe Militar. Dato central para este trabajo, ya que desde esta investigación se considera al golpe cívico militar del 24 de marzo de 1976 como corolario de un proceso que se inicia a partir del derrocamiento del Presidente electo Juan Perón en el año 1955. Como ya desarrollaremos, pensar el período que va de 1958 a 1976 como un proceso político unificado y no como una sucesión de gobiernos electos y golpes militares, reenfoca desde otra perspectiva el origen del Golpe Militar de 1976 y su condición de bisagra re fundacional que provoca un cambio en la correlación de fuerzas hasta el momento. De ahí la importancia que se le da al análisis de ese período para comprender por qué Papel Prensa SA no es solo un “negociado” sino un emergente de un momento histórico, que condensa elementos políticos, económicos, de violencia y disputa de poder que involucra al sector prensa, al sector político, económico y militar.

Es por eso que revisar el negociado papel Prensa SA, su trama y consecuencias, es de alguna manera realizar un aporte más al debate necesario sobre nuestra historia, pero fundamentalmente sobre un futuro posible.

La pregunta inicial que guio varios años de lecturas e indagaciones previas a la realización del Doctorado fue ¿Cómo llegamos a esto? Abarcando en la idea de “esto” un

nuevo escenario político, económico, cultural y comunicacional en la Argentina de los años 90. Este interrogante inicial fue el que orientó, luego de varias lecturas, el proceso de diseño del plan de trabajo y dentro del mismo, algunas de las preguntas de investigación. ¿Qué diferenció a la dictadura de 1976 de los tradicionales golpes militares en nuestro país que van de 1955 a esa fecha? ¿Por qué la alianza entre la dictadura militar y los principales diarios de nuestro país necesitaba del negocio Papel Prensa, teniendo en cuenta que estos medios gráficos fueron aliados históricos de los intereses políticos económicos de los sectores dominantes, que se dirimieron entre 1958 y 1976 tanto en gobiernos civiles como en los golpes militares-civiles? ¿Cuál fue el trasfondo del traspaso de acciones de Papel Prensa a los principales diarios de nuestro país a partir del golpe cívico-militar de 1976? ¿Cómo se vincula la persecución al grupo Graiver con la conformación de Papel prensa? ¿Fue el negocio Papel Prensa SA clave para la modificación del sector prensa que se extiende hasta nuestros días? ¿Por qué un tema donde había tantas evidencias había sido silenciado por décadas?

A partir de estas preguntas iniciales, en las que no se agotaba la indagación, se fue dando un proceso para acotar el recorte, es decir ir construyendo el objeto de investigación. Por un lado un recorte temporal y por otro un recorte temático. De ahí se llegó a un eje: Papel Prensa SA, como paradigmático de un momento bisagra en la relación poder político y económico, violencia y Estado. En tanto el recorte temporal fue pensado en dos vías. Por un lado en el orden político histórico, y por otro en lo político económico en los años previos a la conformación de Papel Prensa SA. El recorte político histórico fue pensado en términos de proceso (1958-1976) y no como sucesión de gobiernos civiles y militares. Rastreando el origen del genocidio no en los 70, sino en el golpe militar de 1955 que derroca al entonces presidente Juan Domingo Perón. El recorte de la especificidad Papel Prensa SA fue tomado a partir de la conformación de la primera sociedad comercial para la fabricación nacional de papel para diarios, hasta el traspaso de acciones de Papel Prensa SA. A los diarios Clarín, La Nación y La Razón.



De este modo la pregunta vectora fue ¿Cómo y por qué el traspaso de acciones de Papel Prensa SA llega a ser paradigmático del momento del intento refundacional que inaugura la dictadura Cívico Militar de 1976? Paradigmático porque a diferencia de otros casos, a la fecha, los actores involucrados, a 37 años mantienen una formidable concentración de poder político económico, como ningún actor central de ese proceso dictatorial ha logrado mantener e incrementar en el tiempo. El cómo, se trabajo desde la indagación sobre la conformación de Papel Prensa SA y el traspaso de acciones a La Nación, Clarín y La Razón y el entramado político, económico represivo. El Porqué, se rastreó en un recorrido por el proceso histórico de nuestro país desde 1955 a 1976.

En este marco el trabajo de investigación tiene distintas instancias. La primera es político histórica junto a la perspectiva teórica desde la que se trabaja. Es decir nociones sobre poder, Estado, política, acontecimiento, entre otras, además de la perspectiva sobre investigación, ciencias sociales y teoría política. Instancia fundamental para comprender los procesos político-históricos de nuestro país en el marco de perspectivas de poder, política y participación. La segunda instancia aborda la especificidad Papel Prensa SA de modo inescindible del proceso histórico previamente trabajado.

En el marco del proceso de investigación y de los datos relevados, una nueva pregunta se configuró que dejó abierta una posibilidad para la profundización en investigaciones futuras. Los dueños y o miembros de los directorios de los principales diarios de nuestro país, que luego fueron beneficiarios del traspaso de acciones, eran los titulares de FAPEL, un “sello de goma” a través del cual se ejecuta la apropiación de las acciones de Papel Prensa SA a los diarios beneficiarios. FAPEL había sido conformada al menos dos años antes del golpe militar y por distintos motivos, nunca se avanzó en su aprobación, hasta que dos meses antes del golpe se resuelve “sugestivamente” su aprobación. Si tomamos una de nuestras hipótesis de trabajo acerca de como fueron gestando el golpe, los grupos económicos, los espacios de presión, lobbistas (como el

grupo Azcuenaga) y junto a la apoyatura mediática central de La Nación y Clarín. La pregunta es ¿La aprobación repentina de FAPEL un mes antes del golpe, es un indicador que el desapoderamiento de las acciones estaba ya pensado incluso antes de la muerte de Graiver? Según datos documentados, los militares y sectores económicos de poder, sabían mucho antes del golpe militar sobre las vinculaciones de Graiver con la organización Montoneros que dataría del año 1974. Además también había resentimientos con Lanusse, por sus vinculaciones con Graiver, Gelbard y Rubinstein. Y yendo aun más lejos, tomando la hipótesis de la investigación periodística de Juan Gasparini sobre la muerte de Graiver, como atentado; ¿podría haber algún tipo de vinculación? Estos interrogantes se enmarcan en la perspectiva de pensar la dictadura cívico militar como un proyecto político, económico represivo re fundacional y que tuvo un tiempo de gestación y diseño en el tiempo y no como respuesta al "caos" en que estaba sumido el país; no como una dictadura en la que se presentaron aspectos de dictaduras anteriores a niveles exponenciales.

Dice Pilar Calveiro en *Poder y Desaparición* (2008) que la memoria se recrea desde el presente y nos permite echar luz y también proyectar. De allí vamos a las conclusiones finales a las que nos lleva este proceso de investigación, que son lineamientos que a su vez abren nuevos interrogantes y desafíos de continuidad para investigaciones futuras: Como se reconfigura el sector prensa en la Argentina y las huellas que dejó hasta la actualidad el negocio Papel Prensa SA en la concentración de medios en nuestro país.

Tradicionalmente se estudia la historia del Siglo XX en Argentina como una sucesión de gobiernos electos y golpes militares como si no existiera un vector que guiara el período donde se disputaba el rumbo estructural de la Argentina. Ese esquema es el que me propuse revisar. Por esta razón se toma el período que va de 1958 a 1976 no como una sucesión de gobiernos sino como un proceso político cívico-militar hasta llegar al genocidio de 1976.

Nos propusimos desde un comienzo, trazar la línea a veces difusa, paradójica o zigzagueante que une aspectos aparentemente colaterales pero necesarios y que pueden y deben relacionarse para comprender el lugar de paradigmático que creemos que ocupa PPSA en un momento de nuestra historia. Y cuando decimos que permite echar luz en el presente y proyectar un futuro posible, nos referimos por ejemplo a los Juicios por Delitos de Lesa Humanidad. Donde entendemos que lo que se está juzgando no es a unas centenas de viejos genocidas sino a un proyecto político histórico que se fue manifestando a lo largo de la historia de nuestro país y que con la dictadura cívico militar de 1976 encuentra un momento bisagra que marcó a fuego nuestra historia

## **2. Motivaciones**

### **2.1 Personales**

Quienes en el año 1982/83 ingresábamos a la universidad vivíamos el momento de modo traumático: Veníamos de una dictadura y un genocidio sin antecedentes en la historia de nuestro país. Estrenábamos nuestra vida política y el proceso de reconstrucción académica, echándonos sobre las espaldas la responsabilidad de reivindicar la generación anterior que presa, masacrada o exiliada, debía ser nuestra referencia directa en la formación política y académica. Creímos, crecimos, perdimos mucho en el camino y volvimos a recuperar algunas esperanzas. Esta tesis de alguna manera también se enraizó en esa historia personal ya que varias décadas después este trabajo es continuidad de inquietudes, interrogantes, perspectivas y parte inescindible de un proyecto de vida.

#### **2.1.2 Académicas**

La primera certeza que tuve cuando obtuve mi título de grado como licenciada en Comunicación Social con orientación en periodismo, previo paso por la carrera de sociología, fue que no iba a ejercer el periodismo: consideraba que no era posible para mí un ejercicio honesto del periodismo en el esquema de propiedad de medios que se había consolidado en nuestro país fundamentalmente a partir de 1989.

La información como bien social, a partir de la conformación de los monopolios, devino en mercancía y los medios de comunicación social en mega empresas diversificadas con poder político sobre las estructuras de gobierno. Como plantea Martín Barbero *“Los hechos; es el argumento con que la prensa disimula la forma mercancía de su discurso”*. (Martín Barbero, Jesús: 1998).

Si bien el discurso periodístico se presenta frente a la sociedad con una pretensión de objetividad a través del género informativo, por debajo de él opera un recorte y una elección por un determinado sentido de los hechos de la realidad que se refuerza a través de la selección de fuentes. Así las empresas mediáticas construyen agendas y un recorte de la realidad según el cual pensamos y actuamos, más allá que descreamos de determinados discursos o pensemos en su característica polisémica.

Esto no significa negar la existencia de la información y del dato, sino echar un poco de luz en torno a una polémica conceptual de profunda carga ideológica que hay en torno a la objetividad de la práctica periodística. Suele haber una confusión de categorías, una confusión de conceptos, entre objetividad e imparcialidad. ¿Qué queremos decir con objetividad en el ejercicio periodístico? queremos decir que estamos sujetos a los hechos y que la interpretación de los hechos, válida, lícita, para la cual hay una denominación técnica que es intencionalidad editorial o enfoque, es a posterioridad de los hechos y lleva una carga valorativa e ideológica. Estamos sometidos a los hechos. Eso es objetividad, lo que no implica imparcialidad. Un accidente de tránsito puede ser narrado y adjetivado desde distintas perspectivas editoriales, según el objetivo “político editorial” del medio. Es decir la intencionalidad no refiere solo a noticias “políticas”. La intencionalidad es la mirada sobre la realidad que construye el medio.

En el terreno de la globalización, los medios masivos de comunicación, fundamentales por el lugar que ocupan en la producción y circulación de significados, representaciones y valores es decir en la constitución del imaginario, mediante el cual una

comunidad designa su identidad, sus aspiraciones y las líneas generales de su organización, resultan ineludibles para comprender los procesos que se vienen gestando en los últimos 20 años.

La concentración económica, empresarial e informacional se refleja en la producción periodística. La sociedad, sobre la base de esa producción, adquiere pautas y construye herramientas de análisis e interpretación de la realidad. De ahí la relevancia de indagar los procesos de articulación entre poder económico, medios de comunicación y poder político.

Desde estas líneas de definición, al momento de iniciar el Doctorado, tenía presente cual sería el área de conocimiento sobre la que trabajaría en mi tesis. En términos generales me interesaba lo vinculado a políticas públicas de comunicación, lo cual era solo un título. En ese momento, la posibilidad de discutir un marco regulatorio de los medios de comunicación que remplazara la ley de Radiodifusión de la dictadura, sonaba utópico e irrealizable. Pero como los procesos históricos no son lineales, en medio del trabajo de conformación del plan de tesis sucedió lo inesperado: la sanción de una nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Si bien ya mi trabajo estaba orientado hacia Papel Prensa SA, de algún modo este hecho puso en crisis mi objetivo y el recorrido pensado. Mi pregunta era ¿y si ahora se revisa Papel Prensa? Nada indicaba que iba a haber nueva ley de medios y sin embargo se sancionó. Así el interrogante era ¿De qué modo trabajar sin que la coyuntura condicionara mi trabajo de investigación? La orientación propuesta por eso si bien toma Papel Prensa SA como un hecho histórico paradigmático, es sobre todo un eje sobre el cual trabajar otros aspectos que planteamos como la base de sustentación de este negocio, que lo excede. De ahí que al avanzar los procesos políticos de esta década y que el traspaso de acciones de Papel Prensa SA entrara en agenda política, no anuló mi proceso de tesis

### 3. Perspectiva Metodológica

Lo primero que uno se pregunta, o debería preguntarse, antes de comenzar un proceso de investigación es ¿por qué y para que producir conocimiento? Este interrogante, más allá de las motivaciones de índole personal, se responde según la perspectiva epistemológica desde la cual uno se sitúa al momento de pensar un proyecto de trabajo. De ahí se desprenderá un marco teórico metodológico que guiará la estrategia de trabajo.

Tomando la definición de Gloria Perez Serrano según la cual la investigación de la realidad social ha de ser una actividad sistemática y planificada cuyo propósito consiste en proporcionar información para la toma de decisiones con vistas a mejorar o transformar la realidad, a la vez que los medios para llevarla a cabo. (Perez Serrano, G:2003) podemos afirmar, entonces, que el trabajo de investigación de este trabajo de tesis, de carácter histórico, se enmarca dentro de lo que denominamos investigación social.

Con la doctora en Filosofía Ester Díaz acordamos en que la idea de episteme como un saber desinteresado, movilizad únicamente por el deseo de saber y exento de cualquier mecanismo de poder se originó en la antigüedad clásica. "Fue gestada por los señores que detentaban el poder, mientras miles de esclavos se ocupaban de solucionar las necesidades básicas de quienes gobernaban, entre estos últimos también había algunos que estudiaban (tenían tiempo y sostén económico para hacerlo) Esto no le quita mérito al saber en si mismo pero ilumina las relaciones que amalgaman la interacción entre saber y poder" (Diaz E: 2000) sin embargo aclara que esto no significa quitar merito al poder o discutir el poder y su imbricación con las lógicas de gestación de conocimiento en tanto se constituya en productivo y genere espacios de conocimiento. Solo se trata de develar algo que siempre se intentó en ocultar desde los centros de producción de

conocimiento, esto es que la verdad se impone siempre y cuando esté sujeta a algún tipo de poder. No porque el poder sea omnímodo que pueda imponer cualquier tipo de verdad arbitrariamente y siempre salga inmune de ello, sino porque en la competencia por la imposición de diferentes posturas acerca de la realidad, la solidez de una teoría es una condición necesaria pero no suficiente para que se imponga a otra. Es decir, cuando producimos conocimiento estamos o consolidando un esquema de poder o disputando poder.

Entonces, si eliminamos la hipótesis de un fundamento último, el mundo pasa a ser una pluralidad de fuerzas donde desaparece la idea de verdad última. Por lo cual Conocer sería interpretar, trazar una perspectiva sobre la realidad. Contraponiendo con la idea de la ciencia tradicional que quieren imponer una perspectiva como instancia necesaria y definitiva. De este modo el conocimiento es interpretación y la denominada explicación, es una posible entre otras, por lo cual deviene en interpretación. De lo cual se desprende la historicidad de la verdad, es decir la verdad es una verdad histórica y no absoluta. Esto no significa abandonar la posibilidad de explicar procesos o situaciones, sino comprender que es una explicación posible y no la explicación.

Sin embargo habría que preguntarse sobre los límites de la interpretación, es decir, ¿Si todo es interpretación, si es imposible hallar una lectura auténtica, cual es el límite? ¿Qué hace que una interpretación sea válida y otra no? Ya que si toda interpretación es válida, cualquier proceso de búsqueda de conocimiento sería improductivo. Y es aquí donde se introduce la noción de poder que trabaja Ester Díaz y de la que hablamos anteriormente.

Ante esto podríamos preguntarnos ¿Cómo es posible que ante un mismo hecho se produzcan interpretaciones tan diferentes? Una primera respuesta indica que los hechos, por si mismo, no bastan para explicar nada. Un hecho adquiere su sentido cuando es comprendido en sus relaciones con otros, es decir cuando es incorporado a un modo

determinado de ver las cosas en el cual aquel se inscribe o tiene su lugar. Es decir un hecho se vuelve inteligible cuando se lo interpreta a la luz de un marco teórico previo

Las respuestas a las preguntas de investigación serán entonces contextuales, es decir históricas y nunca absolutas, y por eso parciales y será la respuesta posible en el marco teórico de esa investigación. Esto significa, o trae implícito, que en definitiva el conocimiento en general y la capacidad problematizadora son en primera y última instancia sociales, manifestadas por sujetos individuales que se plantean esa duda y las contradicciones del relato social. Es decir se problematiza en el marco de posibilidad de una época, en función de una historia y una biografía individual y colectiva.

De ahí que un problema de investigación es permanente. Y la resolución o la respuesta a esa pregunta problema es provisoria y es en sí un nuevo problema que puede desencadenar nuevos interrogantes y nuevos proceso de investigación.

Si la investigación supone preguntas o cuestionamientos ante la existencia de un problema, esto implica que el trabajo debe estar guiado por una actitud crítica, es decir poner en duda, cuestionar lo que se nos aparece como evidente. En nuestro caso es no limitarnos a narrar los hechos como se sucedieron sino indagar y establecer causas acerca de cómo y por qué se dieron los hechos determinados, esto es la conformación de la empresa Papel Prensa SA

Al abordar un momento de nuestra historia con el fin de revisarlo desde una perspectiva crítica, entramos en el terreno de la investigación histórica, lo que implica el trabajo con fuentes de la época a abordar, re leídas críticamente. "Marc Bloch decía que el documento es como un testigo: habla cuando le planteamos cuestiones" (Cardozo, Perez Brignoli: 1984) De modo que la cualidad de las preguntas será clave al momento de realizar la investigación en las fuentes. En relación a las hipótesis, serán tomadas como orientadoras en el proceso de investigación y el objetivo es sugerir nuevas observaciones, o un nuevo modo de observar un documento, entendiendo como documento no solo a las fuentes escritas, sino a cualquier base de información o dato de la época a trabajar.



En el proceso previo de lectura e indagación sobre la temática Papel Prensa SA, la primera sorpresa fue el “silencio” en torno a este objeto. En general los estudios versaban sobre la conformación de los multimedios, las nuevas tecnologías en comunicación y su impacto sobre la circulación de información, el modelo económico que aceleró este proceso, pero muy poco sobre la etapa de la que nos ocupamos, que, desde la hipótesis de este trabajo, se debería considerar como la raíz del proceso que se consolida posteriormente, esto es las modificaciones del sector de la prensa en la Argentina. Las menciones encontradas solo se referían tangencialmente en estudios o investigaciones económicas sobre los negociados previos a la dictadura 1976 – 1983 y durante este período. Así encontramos “El Nuevo poder económico en la Argentina de los 80” (Azpiazu, Basualdo y Khavisse: 1989) donde ponen sobre relieve el entramado económico y de intereses cruzados que apoyaron y sostuvieron el último golpe militar en nuestro país, que sentó las bases para el proceso posterior donde se buscó consolidar un nuevo modelo político económico basado en el denominado Consenso de Washington. Otro trabajo es la publicación del entonces Fiscal Ricardo Molinas que investigó el vaciamiento patrimonial de nuestro país durante la dictadura 1976-1983. En el libro Detrás del Espejo (Molinas Ricardo y Fernando: 1993) que da cuenta del caso Papel Prensa SA como uno de los *negociados* que involucran poder económico y terrorismo de Estado. Hay otra publicación que se acerca aún más al tema en cuestión y que de alguna manera fue disparadora de interrogantes e hipótesis de trabajo acerca de la vinculación Medios de Comunicación- poder económico y dictadura militar. Es el caso del libro Graiver (Gasparini, Juan: 2007). Al igual que el excelente libro Timerman: el periodista que quiso ser parte del poder (Mochkofsky Graciela: 2004)

En una primera etapa de acercamiento al objeto de investigación, como momento previo a la conformación del “objeto modelo” (Samaja: 1987), se combinaron nociones previas y datos aportados por las lecturas vinculadas a la temática en cuestión, lo que nos permitió destacar algunos ejes y desechar otros. Violencia, política y economía,

emergieron claramente como basales en el tema Papel Prensa SA. Pero también aparecen de un modo distinto a otros momentos dictatoriales de nuestro país. Esto es lo que genera una serie de preguntas de investigación que orientan la indagación y la constitución del objeto de investigación a su opacidad y no solo a lo que podía resultar evidente: un negocio más en el marco de buscar la adhesión de los principales medios de comunicación.

Finalmente en relación a la relevancia, a partir de las lecturas previas y el proceso de diseño del trabajo de investigación, surgían una serie de interrogantes vinculados al por qué, y al para qué, es decir al interés y relevancia social de la temática a abordar. La respuesta inicial se fue conformando en la medida que el objeto de investigación fue tomando forma a partir de indagaciones, lecturas y consultas. Papel Prensa SA, su origen plagado de irregularidades y sospechas es un tema prácticamente no había sido trabajado tanto en el ámbito académico como en el periodístico. Esto fue un dato importante a tener en cuenta al momento de pensar el por qué y el para qué. La producción de conocimiento debe estar orientada, desde la perspectiva de trabajo asumida, a brindar herramientas para echar luz sobre temáticas que involucran el bien común o bien social, en tanto responsabilidad social en la construcción de conocimiento. Así una investigación, debería brindar herramientas a tal fin. Del mismo modo que una investigación científica implicó mejoras en la calidad de vida de la población en torno a la salud, en el área social las investigaciones deberían apuntar a la mejora social. Los cambios tecnológicos, producto de cambios políticos y económicos, han producido cambios radicales en los medios de comunicación y estos a su vez hoy ocupan un lugar de centralidad social y cultural. Los debates acerca de su regulación están provocando debates, pujas y verdaderas “guerras” de posicionamiento y poder en nuestras sociedades. Debates de los cuales el conjunto de la sociedad suele ser ajena, en parte, justamente por los intereses de quién hoy controlan esos medios. De ahí que investigar,

echar luz y elaborar una mirada crítica sobre el proceso de cambio en el sector prensa, y como se produjo, que intereses estaban y están en juego y como una reconfiguración estructural de nuestra sociedad fue necesaria para hacerlo posible, es de interés vital para nuestras sociedades y un futuro posible.

En relación a las herramientas metodológicas, al tratarse de un hecho que en la actualidad algunos actores que lo protagonizaron aún están disputando distintos intereses, e incluso hay una causa judicial abierta; se nos planteaba un aspecto central a tener en cuenta al momento de analizar las entrevistas y datos aportados. Cada informante narra “una parte” de los hechos en función de sus intereses en juego. Es decir, esto significa que es fundamental poner en diálogo los distintos relatos para lograr una aproximación a datos certeros. A esto se suma que por esta situación gran cantidad de actores hablan en off, en términos periodísticos, es decir no quieren que sus nombres figuren, lo cual para un trabajo académico es una limitación importante. Es decir pueden ser considerados como datos a cruzar con documentación efectivamente contrastable, pero no como dato en sí, ya que la fuente no se explicita.

Entonces, estos relatos con fuente explícita o sin ella, necesariamente requieren un cruce con los archivos documentales. En este aspecto, tenemos los diarios del período a estudiar y los documentos actuales sobre investigaciones hechas en torno al proceso de apropiación de las acciones de Papel Prensa SA. Esto nos permite cotejar los relatos periodísticos de la época, con intereses particulares sobre la temática, y las pruebas documentadas que contradicen esos relatos.

En cuanto a cómo analizar un período histórico relativamente cercano y cuyas huellas aún están presentes, tanto en sus actores, sus consecuencias políticas y las investigaciones que están en curso, requiere un marco teórico de abordaje para el marco teórico, es decir desde que perspectivas sobre política, poder, violencia, se va a analizar el período. A su vez, todo análisis de los discursos sociales de una época, requieren

definiciones previas sobre cómo se los abordará.

En este punto tomamos una definición de Pilar Calveiro de su trabajo *Poder y Desaparición en la Argentina*, según la cual “La repetición puntual de un mismo relato, sin variación, a lo largo de los años, puede representar no el triunfo de la memoria sin su derrota. Por una parte porque toda su repetición “seca” el relato y los oídos de los que lo escuchan; por otra porque la memoria es un acto de recreación del pasado desde la realidad del presente (...) se trata de un doble movimiento: recuperar la historicidad de lo que se recuerda, reconociendo el sentido que en su momento tuvo para los protagonistas, a la vez que revisitar el pasado como algo cargado de sentido para el presente” (Calveiro, P: 2008) Esto nos lleva a preguntarnos ¿Cómo entender y analizar un momento histórico contemporáneo como es el proceso de apropiación de las acciones de Papel Prensa SA? Y ¿cuáles son los límites de la historicidad de un discurso social y de lo decible y lo pensable en una época?

### 3. El Discurso social

Partimos de la definición de que el análisis del discurso describe y explica lo que se dice, se escribe, se fija en imágenes y artefactos en una sociedad en un momento dado. Hablar de los discursos sociales entonces, es abordar los discursos como hechos sociales y a partir de allí, como hechos históricos. Hechos que funcionan independientemente de los usos individuales, que existen por fuera o más allá de las conciencias individuales.

Esto no significa que sean reducibles a lo colectivo linealmente. En todo caso se trata de ver en esas manifestaciones individuales aquello que puede ser funcional en las relaciones sociales, en lo que es vector de fuerzas sociales.

Reforzando esta idea, Marc Argenot en *El Discurso Social (2010)* cita a Mijail Bajtin cuando dice que todo discurso descubre siempre el objeto de su orientación como algo ya especificado, cuestionado, evaluado, ensombrecido o esclarecido por palabras ajenas a su propósito, es decir envuelto, penetrado por las ideas generales, las perspectivas,

apreciaciones y las definiciones de otros.(Argenot, M: 2010)

Hay un conjunto de esquemas persuasivos que han sido aceptados en alguna parte y en algún momento dado en una determinada comunidad como convincentes, mientras que al mismo tiempo otros han sido desechados. “Una idea siempre es histórica: no se puede tener cualquier idea, creencia u opinión, mantener cualquier “programa de verdad” en cualquier época en cualquier cultura: en cada época, la oferta se limita a un conjunto restringido, con predominancias, conflictos y emergencias. Los “espíritus audaces” siempre lo son a la manera de “su tiempo”. (Argenot, M:2010) Hay siempre límites de lo pensable, límites invisibles, imperceptibles para aquellos que están *adentro* a lo sumo con un margen para correcciones y alteraciones. En todas las épocas hay una hegemonía de lo pensable (no una coherencia, sino una cointeligibilidad), burbuja invisible, dice Argenot, dentro de la cual los espíritus curiosos y originales están encerrados al igual que los conformistas, situación en la que ninguno dispone de una estimación del potencial futuro y de las mutaciones de los tópicos y de los paradigmas disponibles.

Por esto, cuando analizamos el discurso social de la época del terrorismo de Estado debemos hacerlo en el marco de las limitaciones de la época en que se desarrolló

De este modo, en la medida en que los discursos son *hechos históricos* se los ve nacer, alterarse y descomponerse, devaluarse, y con ellos las grandes convicciones y entusiasmos que suscitaban. Es decir, *vemos “lo real” a través del momento histórico en que vivimos.*

Argenot, cuando habla del discurso y no los discursos, toma en el análisis la idea de hegemonía, planteando que más allá de la diversidad de los lenguajes, de las prácticas significantes, de los estilos y opiniones, se puede identificar lo que denomina “dominancia interdiscursiva” esto es las maneras de conocer y de significar lo conocido que son lo propio de una sociedad y que regulan y trascienden la división de los discursos sociales

(Argenot, M: 2010) esto es la hegemonía. Desde esta perspectiva es posible postular que las prácticas significantes que coexisten en una sociedad no están yuxtapuestas, sino que son cointeligibles, porque más allá de las temáticas aparentes, hay reglas generales de lo decible, determinando en conjunto, lo aceptable discursivo de una época.

Decir que una entidad cognitiva o discursiva es dominante en una época no implica negar que está inserta en un juego en el que existen múltiples estrategias que la cuestionan y se oponen a ella alternando sus elementos. Sin embargo esto no nos debe llevar a la confusión de pensar que hegemonía es el discurso social que se manifiesta con más fuerza. La hegemonía es más bien un conjunto de mecanismos unificadores y reguladores que asegura un grado de homogeneización de retóricas, tópicos. Son mecanismos que imponen aceptabilidad sobre lo que se dice y se escribe y estratifican grados y formas de legitimidad. Entendemos entonces con Argenot por hegemonía discursiva el *conjunto complejo de las diversas normas e imposiciones que operan contra lo aleatorio, lo centrífugo y lo marginal, indican los temas aceptables, e indisociablemente, las maneras tolerables de tratarlos e instituyen la jerarquía de las legitimidades sobre un fondo de relativa homogeneidad*. A través de lo hegemónico en el discurso, se establecen no solo temas sino estrategias cognitivas, es decir de qué modo abordo esos temas y desde qué perspectivas sobre el conocimiento.

Entonces, lo hegemónico en la discursividad no es yuxtaposición ni coexistencia. Es el resultado de las correlaciones de fuerzas y de los intereses de todos los interlocutores sociales. Y si funciona es porque no es “totalitario” u homogéneo, sino porque da cabida a fuerzas centrífugas en el juego de su lógica centrípeta.

Esto lo vemos claramente si nos planteamos por ejemplo, que todo debate por más áspero que sean los desacuerdos, supone un acuerdo previo sobre que el tema de que se trata, “existe”, merece ser debatido. De todas maneras el discurso social es un dispositivo a partir del cual se legitima y produce consenso, e incluye no solo lo dicho, sino lo no

dicho. Del mismo modo excluye aspectos de lo pensable.

De este modo, el conjunto de una sociedad, o una comunidad, ve lo real a través de ese discurso social, y a través de él lee el momento histórico, más o menos de la misma manera. Entonces, representar lo real significa, ordenarlo y homogeneizarlo. Por esto, lo que no se escribe o se “dice” tiene tanta o más importancia que lo no dicho o manifestado al momento de hacer un análisis del discurso social de una coyuntura o época dada.

Esto no implica ignorar o negar las resistencias y los “otros” discursos clandestinos que circularon durante la dictadura cívico militar 1976-1983 sino que hay que enmarcarlos en ese contexto ya que son parte de ese entramado. Los pasajes o modificaciones que ambos discursos fueron sufriendo no deben confundirnos al momento de entender el período abordado.

El análisis de un período histórico y los procesos políticos que se dieron abre un marco de posibilidades para su interpretación muy amplio. Dice Angenot que aunque las razones persuasivas del pasado ya no nos parezcan racionales no permite descartarlas, puesto que ***no es razonable pensar que el presente sea el juez inapelable del pasado***. Agrega que es interesante ver que sucedió para que esas ideas y tesis que en el pasado fueron producto de un esfuerzo sostenido de racionalidad y demostración, hoy se nos tornen absurdas o poco convincentes. Esto –aclara – no implica orientarse desde el relativismo sobre la racionalidad humana, sino que existen distintos modos de orientar los razonamientos y la capacidad de razonar más allá del concepto de racionalidad como verdad. De este modo plantea que si todas las reglas que tratan de establecer normativas son discutibles y discutidas, y si sus fronteras son porosas, entonces hay un lugar para la idea de una razón múltiple, a la luz de los límites de cada época, los límites de lo decible, de lo pensable. Y concluye que fuera de los laboratorios y las convenciones de los tribunales, nadie tiene siempre todos los datos pertinentes, ni el cuidado de reunirlos, ni el

tiempo de verificarlos, de modo que sería *razonable* tomar atajos, dejar de lado la complejidad inmanejable, habilitarse a elaborar conclusiones que excedan los datos.

### **3.1 Las Estructuras de Sentimiento en Raymond Williams**

Williams plantea que en general las descripciones y los análisis de la cultura y la sociedad se hacen en tiempo pasado. Por lo cual define que si lo social es siempre pasado, en el sentido de que siempre está formado, hay que hallar otros términos para la experiencia presente. Porque si lo social es lo fijo, todo lo que es movimiento, cambio, se lo reduce al plano de lo individual o subjetivo, desconociendo el entramado constitutivo del discurso social, complejo, variable, que se suele manifestar por los bordes y sin embargo hace a lo social y a la cultura vivida de una época. Hay experiencias para las cuales las formas fijas no dicen nada en absoluto y que ni siquiera reconocen. “La conciencia práctica es casi siempre diferente de la conciencia oficial; y esta no es solamente una cuestión de libertad y control relativos, ya que la conciencia práctica es lo que verdaderamente se está viviendo, y no solo lo que se piensa que se está viviendo” (Williams, R: 2008)

Estas experiencias son un tipo de sentimiento y pensamiento efectivamente social y material, dice Williams aunque estén en fase embrionaria, por lo cual establecen con lo que ya está articulados y definido, relaciones complejas. De este modo los cambios que se van configurando no son epifenómenos de instituciones o formaciones o incluso creencias modificadas, o incluso como evidencias secundarias de relaciones económicas y sociales entre las clases y dentro de ellas. Williams plantea que son asumidos como experiencia social, antes que experiencia personal, o como el “pequeño cambio” superficial o incidental de la sociedad. Estos cambios son sociales en dos sentidos para Williams, se diferencian de la idea de lo social como lo institucional y lo formal porque por un lado son *cambios de presencia*, y aunque son emergentes o pre emergentes, no necesitan esperar una definición, una clasificación o una racionalización antes de ejercer



presiones palpables y de establecer límites efectivos sobre la experiencia y sobre la acción.

A esto cambios, Williams los define como las *estructuras de sentimiento*, que la diferencia de concepción del mundo o ideología. Se trata de significados y valores tal y como son vividos y sentidos activamente, junto a las relaciones entre ellos. No es el sentimiento contra el pensamiento, dice Williams, sino el pensamiento tal como es sentido. Hablar de “estructura” implica pensarlos como una serie con relaciones internas, entrelazadas y a veces en tensión. Se trata de una estructura social en proceso, y que a veces no es reconocida verdaderamente como social, sino como privada o aislante. Que si bien se reconocen una vez cristalizadas, en sus conexiones y relaciones, sucede que en ese momento, una nueva estructura de sentimiento comienza a emerger en el presente social.

Planteado así, Williams dice que una estructura de sentimiento es una hipótesis cultural derivada de los intentos por comprender sus elementos, sus conexiones en una generación o un período. Entonces pueden ser definidas como *experiencias sociales en solución* a diferencia de otras son experiencias sociales ya *precipitadas* evidenciables y asequibles. “Es una formación estructurada, que debido a hallarse en el mismo borde de la eficacia semántica, presenta muchas de las características de una pre formación, hasta que las articulaciones específicas –nuevas figuras semánticas – son descubiertas en la práctica material: con frecuencia, como suele ocurrir, de manera aislada que solo más tarde parecen componer una generación significativa” (Williams, R: 2008)

Dice Williams que en ocasiones la emergencia de una nueva estructura de sentimiento se relaciona con la emergencia de una nueva clase, o y en otras con la contradicción, la fractura o la mutación dentro de ella, cuando una formación parece desprenderse de sus normas de clase, aunque conserva su filiación sustancial, y la tensión es, a la vez, vivida y articulada en figuras semánticas radicalmente nuevas

### 3.2 Los enfoques

Decíamos al momento de pensar este trabajo de investigación que es inevitable posicionarse desde una parcialidad, entendida como perspectiva sobre los temas. Parcialidad que no implica desconocer las opacidades, las contradicciones y paradojas, sino justamente analizarlas desde un enfoque determinado y justificado a la luz de teorías y categorías que se consideran pertinentes. Es decir la idea de parcialidad no implica arbitrariedad sino mirada del investigador sobre determinados temas y procesos.

Ernesto Laclau dice que una de las formas principales que toma la pusilanimidad en la actualidad es el reemplazo del análisis, por la condenación ética, esto en general anclado en análisis del pasado o de hechos históricos desde perspectivas de análisis y conceptos extemporáneos, es decir analizar las prácticas políticas de una coyuntura pasada desde las perspectivas de las prácticas políticas de la actualidad. Decíamos con Argenot que una sociedad, ve lo real y lee el momento, a través del discurso social hegemónico. Hay siempre límites de lo pensable, límites invisibles, imperceptibles para aquellos que están *adentro* a lo sumo con un margen para correcciones y alteraciones. En todas las épocas hay una hegemonía de lo pensable por lo que hay límites de lo pensable, invisibles, imperceptibles para aquellos que están *adentro* en cada época. Es dentro de esos *límites de lo pensable* que intentaremos hacer el recorrido

Reynhart Kosellek sostiene que un concepto reúne la pluralidad de la experiencia histórica y una suma de relaciones teóricas y prácticas de relaciones objetivas en un contexto que, como tal, solo está dado y se hace experimentable por el concepto “los conceptos abarcan, ciertamente, contenidos sociales y políticos, pero que su función semántica, su capacidad de dirección, no es deducible solamente de los hechos sociales y políticos a que se refieren. Un concepto no es solo indicador de los contextos que engloba, también es un factor suyo. Con cada conceptos se establecen determinados horizontes, pero también límites para la experiencia posible y para la teoría

concebible.”(Koselleck, R: 1993)

El modo de nominar la realidad no es inocente. La lucha de sentido o de significación de las palabras son disputas de poder a partir de las cuales se naturalizan determinados sentidos y se cancelan otros sentidos posibles. Estos sentidos son producto de esas disputas de poder. Que dimensión tenía en la década del 60 y 70 las nociones de violencia, institucionalidad, democracia, etc. tenían que ver con la experiencia histórica acumulada y con las prácticas políticas de la época “los conceptos ya no sirven solamente para concebir los hechos de tal o cual manera, sino que se proyectan hacia el futuro. Se fueron acuñando progresivamente conceptos de futuro, primero tenían que pre formularse lingüísticamente las posiciones que se querían alcanzar en el futuro, para poder establecerlas o lograrlas. De este modo disminuyó el contenido experiencial de muchos conceptos, aumentando proporcionalmente la pretensión de realización que contenían. Cada vez podían coincidir menos el contenido experiencia y el ámbito de esperanza” (Koselleck, R: 1993)

Cuando se analiza el período de la década del 60 y 70 suele hacerse una traslación de conceptos actuales, que tienen una carga de sentido y/o valorativa a fin a nuestra época. Es decir conceptos como democracia o participación democrática o autoritarismo no pueden utilizarse de manera automática para el análisis de un momento histórico como el que nos aboca, ya que el recorrido histórico, es decir en el tiempo, ha ido modificando las prácticas y ha cargado de sentidos muy distintos a éstos términos.

Kosellek plantea que la historia conceptual primero comenzó como crítica a la transferencia desapercibida al pasado de expresiones de la vida social del presente y ligadas a la época; en segundo lugar pretendió una crítica a la historia de las ideas, en tanto que estas se mostraban como baremos constantes que solo se articulaban en diferentes configuraciones históricas sin modificarse esencialmente. “En la historia de un concepto se comparan mutuamente el ámbito de experiencia y el horizonte de esperanza

de la época correspondiente, al investigar la función política y social de los conceptos y su uso específico en este nivel (...)tal procedimiento se encuentra con la exigencia previa de traducir los significados pasados de las palabras a nuestra comprensión actual” (Koselleck, R:1993) ¿Qué se entendía por participación democrática en la década del 60 y del 70? ¿A que se referían los partidos políticos cuando hablaban de democracia e institucionalidad y en qué contexto? ¿Cómo funcionaba la democracia? ¿Cómo habían –y porque- cristalizado determinados sentidos de muchos de estos conceptos? Es lo que intentaremos dilucidar para comprender el período trabajado.

Entonces Koselleck plantea que la clave está en tres ejes: permanencia, cambio y novedad y se pregunta ¿hasta dónde se ha conservado el contenido pretendido o supuesto de una misma palabra ¿Cuánto se ha modificado lo que, con el transcurso del tiempo, incluso el sentido de un concepto ha sido víctima de un cambio histórico? Nos quedamos entonces, con esta definición final que sintetiza un modo de abordaje “**hay que investigar los conflictos políticos y sociales del pasado en el medio de la limitación conceptual de su época y en la auto comprensión del uso del lenguaje que hicieron las partes interesadas en el pasado**” (Koselleck, R:1993)

## Capítulo 1

### 4 . El abordaje de un hecho político histórico

## **1.1 Introducción**

Nos planteamos un abordaje en la investigación histórica, política y social donde las nociones de poder, política, sociedad, violencia, entre otras, atraviesan el recorrido. En este capítulo planteamos el marco teórico y la perspectiva desde la cual abordaremos el análisis de la realidad político-histórica de nuestro país. Definiciones necesarias para pensar los procesos político - históricos locales, con las particularidades que, creemos, presenta la práctica política en América Latina

Esto implicará, además de un marco teórico, un abordaje histórico de cómo se desarrollaron esas prácticas políticas a lo largo del período a analizar. Esto es el recorte histórico que va desde 1958 hasta el golpe cívico militar de 1976.

La importancia de estas definiciones ancla en entender qué tipo de Estado se configuró en nuestro país y como sus intervenciones en la economía incidieron o marcaron el desarrollo de distintas áreas en cada momento histórico. Por ejemplo la promoción de determinado tipo de industrias de interés estratégico, como era el caso de papel para diarios, que quedó supeditada a los vaivenes políticos y a la preeminencia de uno u otro grupo hegemónico y de los grupos y actores económicos vinculados y que se favorecían según la coyuntura política.

## **1.2 El abordaje en las ciencias sociales**

Acordamos con Alcira Argumedo en *Los Silencios y la Voces en América Latina* (2009) que las dificultades de las ciencias sociales latinoamericanas en sus abordajes se ligan, entre otros aspectos, con la tendencia a desvincular los desarrollos teóricos de los condicionantes históricos, al tiempo que se ignoran, en el estudio de los pensadores del mundo central, las *vidas paralelas* de quienes en esos mismos momentos pensaban y luchaban en América Latina por construir un mundo diferente al que pretendían imponerles las grandes potencias (Argumedo A: 2009)

Esta perspectiva implica intentar comprender las prácticas políticas, sociales y

culturales que se dan en los países de nuestro continente a partir los usos y definiciones teóricas emergentes de los procesos políticos locales. Sin dejar, por supuesto, de ponerlas en diálogo con otras perspectivas de autores europeos que también trabajaremos y servirán para enriquecer el análisis.

“Afirmar que las grandes corrientes de las ciencias humanísticas y sociales están intrínsecamente vinculadas con proyectos históricos y políticos de vasto alcance, supone concebirlas como sistematizaciones conceptuales que influyen, fundamentan o explicitan tales proyectos y que, por lo tanto, están siempre preñadas de política aun cuando pretendan ser portadoras de una inapelable objetividad científica.”(Argumedo A: 2009)

Desde esta definición compartimos que la relación históricamente condicionada entre la producción teórica y los procesos políticos, obliga definir el *lugar*, la *perspectiva*, desde donde se interpretan los fenómenos sociales y problematiza la pretensión de aquellas posiciones que se auto atribuyen el patrimonio de *la ciencia* –con los criterios de autoridad que ello conlleva- considerando a las otras formas de pensamiento como políticas, ideológicas, valorativas o pre científicas. Esto implica revisar o clarificar como decíamos en el apartado metodológico, desde que perspectiva epistemológica se produce conocimiento

### **1.3 Paradigma, Episteme Y Matriz**

Argumedo desarrolla la noción de *matriz* para avanzar en un modo de entender y analizar los proceso en América Latina y la define como *la articulación de un conjunto de categorías y valores constitutivos, que conforman la trama lógico-conceptual básica y establecen los fundamentos de una determinada corriente de pensamiento que exceden los marcos estrictamente científicos e intelectuales.*

Si bien hay puntos en común entre la idea de matriz y la de paradigma, Argumedo marca las diferencias. Por un lado define como paradigma a las realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de

problemas y soluciones a una comunidad científica y conllevan teorías, métodos y normas de investigación. Plantea, entonces, que la idea de paradigma deja por fuera los llamados factores externos al campo científico, justamente esos factores son los que la idea de Matriz recupera. Pero un factor de diferenciación mayor está dado por el hecho que en tanto un paradigma tiende a enfatizar el momento de crisis, de ruptura en el pasaje de un modo a otro y anula o abandona el paradigma anterior, la matriz se centra en las continuidades. “Las matrices buscan más bien establecer las líneas de continuidad histórica de determinadas corrientes de pensamiento, vinculadas con la recuperación explícita o implícita de concepciones y valores fundantes que se reproducen en las distintas vertientes o actualizaciones desarrolladas a partir de un tronco común” (Argumedo A: 2009)

## **1.6 El Acontecimiento. Algunas Aproximaciones**

A partir de algunos autores de origen europeo, podríamos arriesgar, inicialmente, que muchos de los debates que en las últimas décadas se dan en Europa, en torno a lo político, lo público, la participación, etc., en realidad son debates históricos en Latinoamérica y podríamos decir en el Tercer Mundo. En relación a ciertas prácticas de participación social Zygmund Bauman inicia su trabajo *En Busca de la Política* (2009) citando un ejemplo de la cotidianidad en el que desarrolla la siguiente idea “Si hay algo que garantiza hoy que la gente saldrá a la calle son las murmuraciones acerca de la aparición de un pedófilo. La utilización de esas protestas ha sido objeto de crecientes cuestionamientos. Lo que no nos hemos preguntado, sin embargo, es si esas protestas en realidad tienen algo que ver con los pedófilos (...) lo que verdaderamente ofrece, en cualquier parte, es la rara oportunidad de odiar realmente a alguien, de manera audible y pública, y con absoluta impunidad. Es una cuestión de bien y mal (...) la manifestación tiene matices de demostración política, de ceremonia religiosa, de mitin sindical; todas esas experiencias grupales que solían definir la identidad de las personas, y que ya no son accesibles para ellas. Y por ello ahora estas se organizan en contra de los pedófilos. Dentro de unos pocos años, la causa será cualquier otra” (Bauman Z : 2009) El filósofo cita en su libro a una periodista de The Guardian<sup>1</sup> para ilustrar los procesos que se comenzaron a vivir, fundamentalmente en Europa, en pleno auge del proceso denominado Neoliberal, que trastocó el modelo tradicional de participación y las democracias liberales de la tradición política Europea. Dice Bauman que las penurias y los sufrimientos contemporáneos están fragmentados, dispersos y esparcidos y también lo está el disenso que ellos producen. El mundo contemporáneo –agrega- es un contenedor lleno hasta el borde de miedo y desesperación flotante que buscan desesperadamente una salida. Y que una mota de polvo es suficiente para provocar una respuesta violenta.

Podríamos denominar a esta *mota de polvo* a la que hace alusión Bauman, lo que

---

<sup>1</sup>

Decca Aitkenhead en The Guardian 24 de abril de 1998



en Alcira Argumedo y Maurizio Lazzarato –desde otra perspectiva - es el desencadenante del acontecimiento, en Foucault la irrupción del suceso y en Laclau el significante vacío.

La perspectiva de Maurizio Lazzarato en *Políticas del Acontecimiento* (2006) que toma la cuestión de la multiplicidad por sobre la totalidad marxista como algo “nuevo” en cuanto un modo de analizar la realidad para interpretarla, es en realidad la característica fundante de muchos de los Movimientos Políticos de los años 60 en América Latina e incluso con anterioridad de los Movimientos Nacionales Populares Revolucionarios, denominados genéricamente por la bibliografía académica como *Populismos*.

Tomando el caso de Seattle<sup>2</sup>, Maurizio Lazzarato plantea que tienen como característica central haber producido una mutación de la subjetividad, es decir en el modo de percibir la realidad: lo que hasta ese momento se toleraba ya no se soporta. Es el emerger del *acontecimiento*, la mota de polvo de Bauman. Lo novedoso para Lazzarato (y muchos analistas de ese proceso y todo lo que fue desencadenando) es comenzar a palpar que la perspectiva de totalidad se resquebrajaba. Así la consigna Otro Mundo es Posible “no remite más, por ejemplo a la lucha de clases y a la necesaria toma del poder. No se refiere al sujeto de la historia (la clase obrera), a su enemigo (el capital), ni a la lucha mortal que los opone. Se limita a anunciar que ha sido creado algo en el orden de lo posible, que se expresaron nuevas posibilidades de vida y que se trata de llevarlas a cabo. Surgió la posibilidad de otro mundo pero queda como tarea a cumplir. De este modo hemos entrado en una nueva atmosfera intelectual, en otra constelación conceptual”. (Lazzarato M: 2006)

De este modo se crea un nuevo campo de lo posible, que llega con el acontecimiento, es decir, es el acontecimiento quien lo crea. Entonces un acontecimiento muestra lo que una época tiene de intolerable pero también hace emerger nuevas posibilidades de vida. En relación a esto Lazzarato plantea algo que considero clave para comprender determinados procesos como los que suceden en los años 60 “Efectuar los posibles que un acontecimiento ha hecho emerger es entonces abrir otro proceso imprevisible, arriesgado, imposible de predecir: es operar una reconversión subjetiva a nivel colectivo” (Lazzarato M: 2006)

Esto implica que ante el acontecimiento hay un proceso doble: la creación de un posible y su efectuación que a su vez se enfrentan a los valores, y poderes, dominantes. Entonces, algo sumamente importante es la comprensión de que *un acontecimiento no es*

---

2

Las masivas manifestaciones contra la Cumbre de la OMC en Seattle entre noviembre y diciembre de 1999, convocadas por organizaciones sociales al margen de los partidos políticos tradicionales y que se consideran que fueron las que potenciaron a los movimientos anti globalitarios

*la solución a un problema, una salida a ese problema, sino la apertura de posibles.* La apertura de un *campo de posibilidad* como fue el proceso que se abre en los años 60 y 70 no necesariamente tenía que devenir en triunfo o en avance. Podía desvanecerse así como emergió. Dice Lazzarato que, en oposición a lo que pensaba Marx, para quien la humanidad se plantea solo problemas que puede resolver, el problema que se puede construir a partir del acontecimiento no contiene implícitamente sus soluciones, que deben por el contrario ser creadas.( Lazzarato M: 2006)

Un acontecimiento se va gestando en torno a un sinnúmero de pequeñas acciones inconexas, por distintos sujetos políticos, sociales y culturales. De todas maneras puede haber un proceso previo, subterráneo, pero que no necesariamente decante en una forma de estallido o práctica política colectiva

Ante el acontecimiento, se genera un interrogante que necesita nuevas respuestas y quienes siguen con las mismas respuestas históricas dejan escapar el acontecimiento, pierden su posibilidad de incidir. “tener respuestas ya hechas (maoísmo, leninismo, trotskismo) a nuevos problemas es dejar escapar el acontecimiento” (Lazzarato M.:2006)

La fluidez y complejidad que caracteriza *lo político* tiende a desdibujarse en etapas de relativo equilibrio, donde un determinado proyecto ha logrado imponer su inercia y algunos de los componentes parece alcanzar una marcada preeminencia –económica, militar, institucional, cultural- susceptible de enmascarar las transformaciones que se van procesando en su interior. Pero adquieren toda su relevancia si se reconoce la presencia del *acontecimiento* en la evolución de la historia.

Retomando a Alcira Argumedo llamamos *acontecimiento* al ocurrir de determinados hechos o procesos que generan una nueva dinámica en el devenir político y social; nuevos lineamientos de desarrollo y contradicciones que dan lugar a un replanteo de las alternativas históricas existentes con anterioridad. La lógica del *acontecimiento* significa que un hecho detonante reformula el proceso histórico anterior y produce un escenario

diferente en el conjunto de una sociedad o en la arena mundial. El acontecimiento es un resultado que aparece como respuesta a una historia precedente, a una crisis histórica sin parámetros necesarios de resolución. Por lo tanto la resolución de esa crisis a través del acontecimiento va siempre más allá de la situación previa. En tal medida, es posible intentar explicarlo *a posteriori* de esas condiciones dadas, pero no es un resultado *necesario* de esas condiciones; su real significación no se alcanza mediante una mera deducción histórica. (Argumedo A: 2009)

El acontecimiento es consecuencia de una particular conjunción de los elementos intervinientes que cada uno de ellos aisladamente no es capaz de producir. Marca momentos de ruptura e incluso reformulaciones de vasto alcance cuya magnitud puede ser ignorada por los propios actores que lo protagonizan.

De todas maneras como también plantea Lazzarato el acontecimiento no es algo que ocurra a partir de la nada, un emergente azaroso. Las potencialidades están siempre inscriptas en la historia anterior y sin ellas es imposible que ocurra; pero su ocurrencia efectiva, su capacidad de superación de una crisis, de un acontecer que se redefine decisivamente, no es *necesaria*. Puede suceder o no; esas potencialidades podrían orientarse hacia otras direcciones, hacia otras combinaciones posibles u otros lineamientos de resolución, como plantea Alcira Argumedo.

Desde la perspectiva de Michel Foucault y su definición sobre la irrupción del suceso en *Microfísica del poder* (1979) encontramos algunas líneas de encuentro “Hay toda una tradición histórica (teológica o racionalista) que tiende a disolver el suceso singular en una continuidad ideal al movimiento teleológico por encadenamiento natural. La historia *efectiva* hace resurgir el suceso en lo que puede tener de único, de cortante.” (Foucault M: 1979) Pero aclara que por suceso no hay que entender una decisión o un tratado o una batalla sino una relación de fuerzas que se invierte *un poder confiscado que se vuelve contra sus utilizadores, una dominación que se debilita, se envenena a sí*

*misma, algo distinto que aparece en escena enmascarado.*

Tomando a Ernesto Laclau, en *La Razón Populista* (2005) si bien no se refiere al acontecimiento, en esos términos, desde su perspectiva hay un momento de reactivación, que se manifiesta en el tiempo, es decir la historia, que impide que los sedimentos sociales devengan en firmemente establecidos. En la medida en que un acto de institución ha tenido éxito –sostiene Laclau- tiende a ocurrir un olvido de los orígenes; el sistema de alternativas posibles tiende a desaparecer y las huellas de la contingencia original, a desvanecerse. Así, lo instituido tiende a asumir la forma de una mera presencia objetiva. Este es el momento de sedimentación; pero por otro lado, continúa Laclau, en la medida en que estos sedimentos espaciales ‘osificados’, pueden reactivarse, también hay una “extensión del campo de lo posible”. Nos encontramos con un momento de “reactivación”, con un proceso de des fijación de sentido. (Laclau E: 2005).

La temporalidad que plantea Laclau, la dislocación o acontecimiento como momento antagonista nos revela que las cosas podrían ser de otra manera. Según Oliver Marchart, en *El Pensamiento Político Pos Fundacional* (2009) Laclau denomina a este momento de reactivación de los sedimentos espaciales “el momento de lo político” En un seminario dictado por Laclau en el año 2011, en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP al cual asistí, ante mi consulta sobre la posibilidad de pensar un punto de encuentro entre la teoría del acontecimiento y su perspectiva sobre el significante vacío, planteó que se apunta al mismo proceso y reconoció un mayor acercamiento a la perspectiva de Lazzarato, ya que consideraba, que el modo de entender el acontecimiento de Bauman dejaba por fuera la historia y los procesos que, subterráneamente - en términos de Lazzarato o incluso Argumedo- pueden –o no- desembocar en el acontecimiento.

### **1.7 Acerca de lo Político**

Lo político refleja la condensación de las distintas instancias del poder social: los

intereses económico-sectoriales, los objetivos y valores fundantes, las identidades sociales y culturales que se manifiestan como voluntades colectivas. Expresa la síntesis que da cuenta tanto de la disputa entre intereses económicos objetivos, como aspiraciones sociales y culturales que actúan como núcleos de unidad política, ideológica e histórica, para la construcción de un proyecto de sociedad inserto en el contexto internacional

Desde esta perspectiva se concibe a la historia como un proceso de enfrentamiento o acuerdos entre fuerzas sociales y proyectos políticos que expresan voluntades sociales.

“La primacía de lo político en los procesos históricos y sociales constituye uno de los nudos teóricos fundamentales de la matriz de pensamiento nacional y popular en América Latina (...) el concepto de *lo político* en tanto compleja configuración de distintas manifestaciones del poder, incluye como a una de sus componentes a las formas de *la política* ligada con los fenómenos más acotados de la representatividad y la organización institucional.” (Argumedo A: 2005) De este modo compartimos con Argumedo que una dictadura militar es un fenómeno esencialmente político, aun cuando uno de sus rasgos fundamentales sea la instauración de un poder que anula o prescribe las institucionales de representatividad política. A su vez, entendiendo lo político como un proceso dinámico y complejo y no como algo permanente o inalterable, los diferentes factores que intervienen en la conformación de *lo político* tienen una relevancia cambiante para la definición de esa síntesis en distintos momentos históricos. De ahí, que plantea que en tanto proceso abierto no puede ser aprehendido a partir de leyes universales ni permite un reduccionismo que remita a una única instancia como elemento explicativo esencial en la articulación de los fenómenos sociales. Lo político resulta difícilmente predecible, aunque puedan establecerse ciertas tendencias y probabilidades, concluye.

Esta perspectiva rompe con la visión liberal que ha hegemonizado el pensamiento

político y también académico, que le daría cierta autonomía a la política, reduciéndola al aspecto jurídico o normativo institucional. Oliver Marchart, plantea que la idea del *predominio de lo político* se distingue claramente de esas versiones liberales que consideran al sistema político como un orden normativo-institucional, un escenario en el cual se mueven los protagonistas por excelencia, es decir los representantes de los ciudadanos integrados en partidos. Desde esa perspectiva, -continúa marchart- en su conformación y funcionamiento, este orden político está supuestamente desvinculado de los procesos que se desarrollan en la sociedad civil, donde el carácter de las relaciones económico-sociales es solamente el fruto del despliegue de los derechos individuales garantizados por el orden jurídico para esta matriz ideológica (Marchart O: 2009)

## **1.6 En torno al Poder**

En 1978, Michel Foucault se preguntaba en *Microfísica del poder* (1979) si la dificultad para encontrar las formas adecuadas para la lucha no provenía que aun se ignoraba que era exactamente el poder.

Foucault plantea en *Un diálogo Sobre el Poder* (2008) para abordar la cuestión del poder un ejercicio de *suspensión metódica* de los principales postulados mantenidos por los discursos tradicionales acerca del poder. Miguel Morey sintetiza a través de Deleuze, los cinco postulados cuya renuncia metodológica reclama Foucault:

- Postulado de la propiedad: según el cual el poder es algo que posee la clase dominante. La primera discusión plantea que el poder no se posee, se ejerce, es decir es una estrategia atribuible a dispositivos de funcionamiento, que son coyunturales y pueden ser invertidos. Esto no implica desconocer las clases o sectores sociales ni el poder económico. Sino que abre el panorama a la diversidad y se sale del determinismo.
- Postulado de la localización: que entiende al poder, como el poder del Estado. A esto se plantea que el poder del Estado es un efecto de conjunto y no centrado. Replica entonces dos lógicas: creer que se toma el Estado y se toma el poder o pensar un contra

– Estado (partidos, sindicatos)

- Postulado de la subordinación: según el cual el poder del estado estaría subordinado a un modo de producción que sería su infraestructura. Acá hay un claro corrimiento y discusión del concepto de “determinación”. Es decir el poder no es una mera sobreestructura y no responde a la lógica piramidal sino intersticial
- Postulado del modo de acción: según el cual el poder actúa por modos de represión e ideología. A lo cual responde que son estrategias extremas del poder. Y esto es clave. Cuando Foucault dice que el poder produce lo real, plantea que hay una lógica de normalización, en términos de la norma. Mientras la ley es binaria (legal-ilegal) la norma es gradual, permite grados de cumplimiento. Entonces, la ley actúa ante hechos consumados y puntuales, mientras que la norma a lo largo de toda la vida y de manera no evidente a través de “normalizadores competentes”
- Postulado de la legalidad: Según el cual el poder del Estado se expresa por la ley. Acá se plantea que hay que entender la ley no como lo que marca dos dominios sino como un procedimiento a través del cual se gestionan “ilegalismos” o privilegios de clase. Así plantea que es una fantasía plantear que las leyes fueron hechas para ser respetadas. Las leyes están hechas por unos para imponerse a otros. Por eso el ilegalismo, plantea, es un elemento positivo del funcionamiento social, cuyo papel está previsto en la estrategia general de la sociedad “todo dispositivo legislativo ha articulado unos espacios protegidos y provechosos en los que la ley puede ser violada, con otros en los que puede ser ignorada, con otros en los que finalmente las infracciones son sancionadas

Cuando Foucault discute la visión binaria sobre el poder (tener o no tener poder) plantea que el poder tiene formas múltiples “su entrecruzamiento dibuja hechos generales de dominación, que esta dominación se organiza como estrategia más o menos coherente y unitaria; que los procedimientos dispersos, heteromorfos y locales del poder son reajustados, reforzados y transformados por esas estrategias globales, y todo ello con



numerosos fenómenos de inercia, desfases y resistencias; que no hay que plantearse un hecho primero y masivo de dominación (una estructura binaria con, por un lado, los *dominantes* y por otro, los *dominados*) sino más bien una producción multiforme de relaciones de dominio que son parcialmente integrables en estrategias de conjunto. Que las relaciones de poder *sirven*, en efecto, pero no porque estén *al servicio de* un interés económico dado como primitivo, sino porque pueden ser utilizadas en sus estrategias (Foucault M: 2008)

Esto nos lleva al concepto de hegemonía y la distinción con el concepto de dominio que implica el ejercicio de manera directa, en tanto que la perspectiva que traza el concepto de hegemonía es que la dominación efectiva se da a partir de un complejo entrelazamiento de factores políticos, sociales, culturales e históricos. *Raymond Williams plantea en Marxismo y Literatura (2009)* que el concepto de hegemonía, por esto va más allá del concepto de ideología. La ideología en su sentido corriente implica un sistema de creencias, valores e ideas que puede llevarse al plano de lo abstracto como una “concepción”, que desde el marxismo tradicional se lo asocia a clase. Como las clases subalternas, en tanto sometidas tendrían una ideología impuesta; de lo que se trataría, desde esa perspectiva, sería de enfrentar a la “ideología de clase dominante” para liberar de una falsa conciencia a los sectores subalternos. Pero el concepto de hegemonía discute esta perspectiva casi lineal para introducir un rasgo de complejidad discutiendo la idea de manipulación o adoctrinamiento por un entramado que está siempre en proceso, que es cambiante y se reconfigura. No es una forma pasiva directa de dominación. La efectividad de la hegemonía justamente está en que es permanentemente re creada. Por eso hablamos de “lo” hegemónico y no de la hegemonía, ya que nunca ejerce una dominación total o definitiva. Incluso dentro de su dinámica pueden emerger elementos contra hegemónicos que reconfiguren ese espacio de poder. De todos modos ese aspecto dinámico lleva a que en su configuración lo hegemónico, tienda a controlar o absorber

esas fuerzas que le discuten su lugar.

De este modo no habría que pensar lo hegemónico en términos de “finalista” es decir que busca algún fin en términos de evolución. Es decir que la hegemonía se va perfeccionando hasta llegar a un estado de absoluto en el control. Esa hegemonía se construye transversalmente en la sociedad y del mismo modo que una perspectiva puede ser hegemónica, también puede dejar de serlo. Y esto no significa ningún tipo de “evolución”

### **1.6.1 Lo Político y el Poder en Carl Schmitt**

La vigencia de Carl Schmitt en el mundo actual, lo torna un referente de consulta, fundamentalmente a partir del derrumbe de muchas de las perspectivas de la modernidad, pero también de ciertas ideas que permearon bajo el paraguas de la denominada pos modernidad, donde el discurso liberal, solapado emergió con postulados aggiornados a los tiempos de derrumbe, como una estrategia de supervivencia. Con todo lo ambivalente que puede presentarse una lectura sobre Schmitt, resulta inevitable al adentrarnos en el análisis sobre teoría en torno a lo político, el Estado y el poder.

Schmitt fue un Jurista alemán, su obra ocupa un lugar preponderante en la historia del pensamiento político del siglo XX, centrado en el desarrollo de su teoría de la decisión, crítico profundo del Estado liberal moderno, por su crítica política al Estado de Weimar suele ser señalado como uno de los pilares teóricos sobre los que se fundó el Nacionalsocialismo

En su crítica profunda, subyace una lectura sobre el orden político con absoluta vigencia. Ve el orden que instaura el Estado como algo eficaz pero móvil y no estático u osificado, abierto, para nada pacífico; transitorio y no definitivo.

Tomar a Schmitt siempre es complejo, como plantea Carlo Galli en *La Mirada de Jano* (2011), sus ensayos acerca del pensamiento de Schmitt. Complejo porque, como dice Galli, puede ser como una escalera que es preciso desechar una vez usada o como

un gigante sobre cuyas espaldas hay que subirse, permaneciendo firmes allí para mirar más lejos (Galli C: 2011)

En su breve texto *Dialogo sobre el poder y el Acceso al poder (2010)*, Schmitt plantea que quien hable sobre el poder debe primero aclarar cuál es su situación respecto al poder. Desde el punto de vista de los hombres, la relación entre protección y obediencia sigue siendo para Schmitt la única explicación para el poder: quien no tiene poder para proteger a alguien tampoco tiene el derecho a exigirle obediencia. Por eso define que si bien el consenso genera poder, el poder también genera consenso y no un consenso irracional o perverso. Aun así considera que el poder es una magnitud independiente, aun respecto del consenso que haya logrado, y lo es respecto del poderosos mismo. El poder es una magnitud objetiva, con reglas propias, respecto de cualquier individuo en cuyas manos se encuentre. Hay una “objetiva autonomía normativa de todo poder respecto del poderosos mismo y la ineludible dialéctica interior de poder e impotencia en que se encuentra atrapado todo poderosos” (Schmitt C: 2010)

Así, la objetiva autonomía normativa de todo poder respecto del poderoso mismo es para Schmitt el gran dilema del poder. “Todo poder directo está sujeto a influencias indirectas. En la misma medida en que se forma un espacio de poder, se organiza también de inmediato una antesala para dicho poder. Cada aumento del poder directo condensa y espesa la atmosfera de las influencias indirectas. Lo indirecto no es más que un estadio en el inevitable desarrollo dialéctico del poder humano. El poderoso mismo se aísla más cuanto más se concentra el poder directo en su propia persona.(Schmitt C: 2010)

Retomando a Galli, la tesis central en Schmitt sería que resulta imposible que un orden político pueda ser completamente neutral y al mismo tiempo eficaz. De allí que para Schmitt lo político es la coexistencia no pacífica de orden y desorden. En *El Concepto de lo político (2011)* Schmitt define “El liberalismo, si bien no ha negado radicalmente al

Estado, tampoco ha encontrado una teoría del Estado positiva ni una reforma estatal propia. Solamente ha tratado de limitar lo político desde lo ético y de someterlo a lo económico. Ha creado una doctrina de la división y el contrapeso de los "poderes", es decir: un sistema de barreras y controles del Estado que no puede ser considerado ni como una teoría del Estado, ni como un principio de construcción política." (Schmitt C: 2010)

Para Galli, Schmitt plantea que la política no puede estar juridificada, es decir encerrada en el esquema de representación institucionalizada ya que su energía está en lo irruptivo de la democracia entendida como presencia e identidad de pueblo; agregamos tomando a Laclau, pueblo como sujeto histórico y no como categoría sociológica. Así la acción directa por la potencia de un mito político sería la forma histórica de la excepción, que para Galli su sujeto histórico son los partidos de masas, como portadores de intuición del mundo (Weber) y su forma política la democracia, que Schmitt ve como opuesta al liberalismo.

Schmitt privilegia la legitimidad por sobre la legalidad, por lo cual la energía política del Estado está en el desequilibrio. La política para Schmitt pasa a través de las instituciones, a través del Estado, pero no está allí contenida ni plenamente neutralizada. Cuando el Estado renuncia a los postulados liberales y acepta la fusión con la sociedad, con sus poderes para dominarlos y gobernarlos con vistas a una neutralización política hablamos de un Estado que toma decisiones y las funda en la legitimidad originaria del Estado que es la presencia plebiscitaria del pueblo (Schmitt C:2011)

Erróneamente se toma a Schmitt como la apología del conflicto absoluto por su perspectiva de entender lo político en términos de amigo-enemigo. La perspectiva del conflicto, apunta en realidad a orientar el orden. La idea de conflicto se presenta como antagónica a la perspectiva liberal de lo político como consenso de intereses. Carl Schmitt fue un crítico de la concepción liberal del Estado y de la política. Desde su perspectiva,

que un Estado combata a su enemigo en nombre de la humanidad no convierte a esa guerra en una guerra de la humanidad sino en una guerra en la cual un determinado Estado, frente a su contrincante bélico, busca apropiarse de un concepto universal para identificarse con él (a costa del contrincante). Lo equipara de un modo similar a la forma en que se puede abusar de la paz, la justicia, el progreso o la civilización, reivindicando estos conceptos para uno mismo a fin de negarle esa posibilidad al enemigo. Schmitt plantea que "La Humanidad" es un instrumento ideológico especialmente útil para expansiones imperialistas y, en su forma ético-humanitaria, un vehículo específico del imperialismo económico.

Oliver Marchart, en *El Pensamiento Político Pos Fundacional* (2009) retoma a Carl Schmitt en la era actual y recupera su vigencia "Schmitt, en su ensayo de 1929 titulado "la era de las neutralizaciones y de las despolitizaciones", baso su argumento en el supuesto de que la tecnología, en el siglo XX, había asumido el rol de una esfera central de pensamiento, la última de una serie de esferas de pensamiento que siempre demostraron ser centrales en una determinada etapa de la historia. Centralidad significa aquí que los problemas de otras esferas tienden a resolverse en función de la esfera central (...)lo importante, desde el punto de vista de lo político, es que las disputas decisivas amigo/enemigo se libran en términos de la esfera central; ello conduce, a su vez, a un cambio hacia una nueva esfera supuestamente neutral(...) la esfera neutral, precisamente porque es neutral, sirve de fundamento imaginario para el resto de la sociedad(...)la neutralidad de todo fundamento, sin embargo, es una ilusión que solo desplaza y ocluye el antagonismo político."(Marchart, O: 2009)

En su trabajo *En Torno a lo Político* (2009), Chantall Moufe, retoma la crítica al concepto liberal que niega el antagonismo, ya que es el claro límite al consenso racional que postula. Y plantea la vigencia de la crítica originaria de Schmitt al Estado liberal. El Concepto de lo Político, una de las obras fundamentales de Schmitt fue escrito en 1932,

sin embargo tiene una vigencia relevante en la actualidad si vemos el desarrollo del pensamiento liberal durante fines del siglo XX y en la actualidad, más aún. El pensamiento liberal sobre la democracia como la superación de la distinción del nosotros/ellos, planteado en términos de Schmitt como amigo/enemigo, no es sostenible en la práctica política; la revisión dentro de estos parámetros, para Mouffe sería un modo distinto de llevar adelante el antagonismo dentro de un concepto de pluralidad posible.

En sus ensayos sobre Schmitt, Carlo Galli, plantea que en la teoría Schmittiana no se puede fundar un orden político sobre la estabilidad, sino sobre la apertura al desorden “el estado es eficaz si es capaz de crear y de negar su propio sistema de normas: es un cristal traspasado por una fractura originaria, la excepción y la decisión que lo desestabiliza y al mismo tiempo lo vuelve eficaz” (Galli, C: 2011 ) Entonces el orden jurídico político (necesario) no se legitima en virtud de su propia complitud formal, sino gracias a la propia imperfección. Schmitt critica al liberalismo la idea de que la política, lo público reside en la singularidad privada de los individuos; otra crítica es la contradicción de que el individualismo coexiste con el universalismo en la ley y por último que la política esté solo en el Estado. Para Galli, la tesis central de Schmitt es que resulta imposible que un orden político pueda ser completamente neutral y al mismo tiempo eficaz. Para Schmitt lo político es la coexistencia no pacífica de orden y desorden.

Siguiendo a Schmitt, Galli plantea que si el liberalismo reduce la política al Estado, es decir al marco institucional que garantizaría la igualdad jurídica formal entre los ciudadanos; la democracia está fundada sobre una igualdad que paradójicamente implica una desigualdad, es decir la homogeneidad del pueblo que se construye a través del conflicto y la exclusión. El Estado concluye Galli, en la democracia tiene significado político, solo si se deja atravesar por la potencia de estas lógicas democráticas. Solo si la unidad vuelve a pasar a través de la división, el orden se nutre del desorden.

Entonces, para Schmitt, la democracia (opuesta al liberalismo) consiste en la

continua formación de la unidad del pueblo en la dinámica de exclusiones e inclusiones a partir de una legitimidad que es distinta, precedente y superior a la legalidad, esto es las leyes constitucionales y ordinarias.

Concluimos con Galli en su lectura sobre Schmitt, que el hecho de privilegiar la legitimidad por sobre la legalidad significa para Schmitt, que el Estado no puede disolverse en el equilibrio de poderes constituidos y en la neutralidad universal de la ley “De hecho su energía política reside justamente en el desequilibrio siempre activo entre poder constituyente y poderes del Estado, entre legitimidad y legalidad (...) la política pasa a través de las instituciones del Estado, pero no está allí contenida del todo ni plenamente neutralizada: las instituciones y su voluntad, es decir, las leyes, no son neutrales sino que están orientadas por el acto originario del poder constituyente que las crea y las cuestiona” (Galli, Carlo: 2011 ) Schmitt en definitiva está hablando de una totalidad imposible, en términos de Laclau.

Chantal Mouffe ha retomado la idea de antagonismo que los liberales niegan y que algunos pensadores de la posmodernidad se apresuraron a declarar como concluido. “El liberalismo debe negar el antagonismo, ya que al destacar el momento ineludible de la decisión –en el sentido profundo de tener que decidir en un terreno indecible-, lo que el antagonismo revela es el límite mismo de todo consenso racional. En tanto el pensamiento liberal adhiere al individualismo y al racionalismo, su negación de lo político en su dimensión antagónica no es entonces una mera omisión empírica, sino una emisión constitutiva” (Mouffe Ch: 2008)

Para el liberalismo tradicional, un adversario es simplemente un competidor. El campo de la política constituye para ellos un terreno neutral en el cual diferentes grupos compiten para ocupar las posiciones de poder; su objetivo es meramente desplazar a los otros con el fin de ocupar su lugar. No cuestionan la hegemonía dominante, y no hay una intención de transformar profundamente las relaciones de poder. Es simplemente una

competencia entre elites. Esta visión clásica, sin embargo, en nuestros países de la región sudamericana tomo un perfil propio articulado con los intereses de los históricos dueños de la riqueza, los viejos terratenientes y las oligarquías, aliadas al capital transnacional. Por lo cual el liberalismo vernáculo, fue solo una mascarada que jamás se avino a las teorías clásicas, lo que dio el surgimiento de una versión local de liberalismo conservador autoritario. Paradójicamente, las voces liberales que se alzaron contra lo que denominaba *populismo* o deformaciones de la política y las prácticas democráticas, fueron las que históricamente frustraron los procesos democráticos y aportaron sus cuadros teóricos a los gobiernos de facto.

### **1.7 En Torno A La Violencia**

Las teorías de la violencia tienen dos facetas: una, descubrir las causas de la violencia, y dos utilizar la violencia para eliminarlas, y con esa eliminación, eliminar la violencia. Ante un sistema de tal violencia, ante un sistema que surge y se sostiene como violento en totalidad solo cabe responder con una violencia también totalizadora, que niegue la totalidad de ese sistema y proponga otro que lo remplace integralmente, he aquí la idea de *revolución*.

Pero nos encontramos entonces a una rara paradoja, que es la de los medios y los fines. Si la violencia fue mala y generó todo lo malo, ¿porque la violencia de los justos nos conducirá al bien?

Pilar Calveiro, autora de *Poder y Desaparición (2008)* –quien además es ex detenida desaparecida durante la última dictadura cívico-militar 1976-1983 en Argentina– planteaba en una entrevista en el diario Página 12 de octubre de 2013 que una mirada no violenta de la política es una mirada falsa. Cuando se habla de una política no violenta, se crea la ilusión de que no hay violencia; por eso es importante poner sobre la mesa esa violencia que no se puede soslayar.

Discurrir sobre la violencia en abstracto nos lleva a un escenario del que



difícilmente logremos extraer algunas líneas vectoras. Es decir, a priori nadie, en general, piensa que la violencia es buena. Por esto, a los efectos de este trabajo, solo tiene sentido pensar la violencia, en contextos y situaciones, porque su poder ser pensable, como plantea Argenot es en un tiempo histórico determinado y en un espacio determinado. Pensar la violencia hoy no es igual que pensarla en los 60 o 70 o a principios del siglo XIX.

Pensar desde la teoría de la evolución civilizatoria, que se erradicaría la violencia como síntoma de barbarie implica centrarse en un pensamiento finalista de la historia. La violencia hoy en relación a 30 o 60 años atrás o incluso a siglos atrás no disminuyo ni se acrecentó, diríamos que se reconfiguró.

Anatemizar la violencia, condenarla como mala es una operación ideológica por excelencia, una mistificación que colabora con la invisibilización de las formas fundamentales de la violencia social, plantea Slavoj Zizek en *Sobre la Violencia. Siete reflexiones marginales* (2009). Zizek dice que tenemos muy presentes las señales de la violencia como crímenes, terror, conflictos internacionales, o sociales, por lo cual deberíamos intentar distanciarnos para distinguir las distintas formas en que se configura la violencia y su trasfondo. De este modo, define que la violencia subjetiva es la parte más visible de la violencia y distingue dos modos más de violencia, la simbólica encarnada en el lenguaje, que no se limita a los modos de nominar sino a la imposición de ciertos universos de sentido. Por otro lado habla de la violencia sistémica que la define como las consecuencias del funcionamiento de los sistemas económicos y políticos. En su ensayo, plantea que la violencia subjetiva, directamente observable sobre un supuesto nivel cero de violencia, oculta la violencia sistémica y hace aparecer esos hechos de violencia como anomalías.

El discurso liberal, instituido, contra la violencia se centra en la violencia subjetiva: catástrofes humanitarias, asesinatos, hambre; porque, dice Zizek, es un modo de ocultar

la violencia sistémica. Por eso plantea que solo se puede abordar la cuestión de la violencia si se la aparta de su manifestación subjetiva. Esta violencia dice ya no es atribuible a los individuos concretos y a sus intenciones de maldad, sino que es puramente *objetiva*, sistémica, anónima. Cuando se hace referencia a los crímenes de guerra se suele focalizar en los criminales concretos, en los hechos, en la violencia subjetiva, dejando “afuera” la violencia sistémica, la que los generó y los sostiene: la puja capitalista en el régimen nazi, La lógica refundacional en el genocidio de 1976 en Argentina.

Zizek concluye que en la relación entre violencia subjetiva y sistémica se da que la violencia no es una propiedad exclusiva de ciertos actos, sino que se distribuye entre los actos y sus contextos, entre actividad e inactividad. El mismo acto puede aparecer como violento o no violento en función de su contexto. A veces la inacción puede ser más violenta que un ataque brutal de violencia explícita. Finalmente plantea “si con el término violencia queremos designar el trastorno radical de las relaciones sociales básicas, entonces, por muy disparatado o de mal gusto que parezca, el problema de los monstruos históricos que asesinaron a millones de personas, es que no fueron suficientemente violentos.”(Zizek, Z: 2009)

### **1.7.1 Estado y Violencia**

Hablar de terrorismo de Estado, hace necesario definir qué se entiende por terrorismo, si es que se lo puede definir de modo abstracto. Raul Zaffaroni en *La Palabra de los Muertos* (2011) dice que terrorismo es un concepto difuso -quizás un pseudo concepto- y, como tal, puede llegar a abarcar desde nuestras gestas libertadoras del siglo XIX, pasando por toda la gama posible de violencias políticas, lo que permite su manipulación en cualquier sentido. No obstante define dentro de lo que podría ser una práctica ilegal por parte del Estado a las masacres y la necesidad de un estado de policía en el territorio en que se practica, sin perjuicio de que el estado liberal conserve

sus instituciones.

En el marco de la violencia estatal plantea que los masacradores, emiten señales más o menos claras que por lo general se ignoran, incluso por las propias víctimas. Hay un discurso organizado que precede a la masacre. “Cuando las técnicas de neutralización dejan de ser difusas para organizarse discursivamente, difundirse y reiterarse en el público y en particular cuando devienen discurso del poder, el riesgo se hace inminente” (Zaffaroni, R: 2011) En estos climas, plantea que es fundamental el rol de los medios de comunicación masiva, ya que son fundamentales en la construcción de subjetividad en el marco de una sociedad.

La construcción de realidad paranoide dice Zaffaroni, es la necesaria etapa preparatoria. La masacre no puede llevarse a cabo si la dirigencia o el grupo hegemónico que la impulsa no cuenta con el apoyo o por lo menos la indiferencia de la población y con la convicción de las agencias ejecutoras. “Este presupuesto depende de una indispensable creación previa de realidad mediática que instala el miedo y el consiguiente mundo paranoide” (Zaffaroni, R: 2011)

En La Palabra de los Muertos, Zaffaroni, plantea que situación de conflicto dentro de un país genera tensión y se resuelve y no necesariamente tiene que devenir en masacre. Es decir tiene que haber una intencionalidad y estrategia pensada para llevar el conflicto como motivo para la masacre. En esa dirección, detalla los pasos o momentos en los que se va construyendo el discurso social en torno a la amenaza y la necesidad de actuar y plantea que las técnicas de neutralización configuran un discurso que va instalando el chivo expiatorio y la consiguiente necesidad de eliminarlo:

- Negación de la propia responsabilidad. El chivo expiatorio es construido como de extrema peligrosidad y capacidad de daño que anula la responsabilidad del masacrador. Era necesario, la Patria estaba en peligro
- La causalidad mágica. Para atribuir semejante peligrosidad a *ellos* hay que

*sustancializarlos*, es decir “son la encarnación de todos los males”

- El pánico moral es ilusorio. Es decir deforma la realidad. No es ficticio, sino que se asienta sobre hechos concretos, pero deformados que construyen el discurso de la necesidad de eliminarlo. Ante un atentado político: esto le puede pasar a usted, a cualquiera. Ante un secuestro extorsivo a gente de mucho dinero, esto le puede pasar a cualquiera...y quienes compran el discurso quizás son personas que viven en una casilla...
- El hecho real funcionalmente deformado. la fuente que genera el pánico moral es un hecho deformado
- Si los hechos no existiesen los hubieran inventado. Si la intención de la masacre está ya pergeñada, se puede gestar un hecho, por ejemplo un atentado, el asesinato de una figura pública.
- El masacrador se presenta como víctima de las circunstancias. Esto es la tesis de la provocación suficiente, que sirve de legitimación discursiva al masacrador. Así se presenta como alguien que nunca quiso cometer el crimen, asumiendo inocentemente ese rol de salvador histórico.
- Negación del daño. Esto es parte de la creación de clima favorable. Ningún masacrador si dice lo que va a hacer va a encontrar apoyo a priori. La técnica es mostrar (deformar) las atrocidades que comete el chivo expiatorio para justificar su accionar. De este modo se oculta el propio crimen, se lo niega y discursivamente solo se construye al otro peligroso. En esto es central los “guerreros ideológicos” en términos de Zaffaroni, que en los medios de comunicación muestran las atrocidades y crímenes de los masacrados.
- La negación o escencialización de la víctima. La víctima deja de ser persona porque pasa a formar parte de un *ellos*, a través del fenómeno de la *sustancialización*: se instala una categoría de pensamiento, la percepción del otro *diferente* como parte de un *todo maligno* se introyecta y pasa a formar parte del equipo psicológico. No se puede

pensar en el otro como humano sino como perteneciente a una totalidad que tiene un *para que maligno* y al asignarle un *para que* pasa a ser una cosa y deja de ser una persona. ninguno era culpable de nada pero pertenecían a algo culpable de todo.

En el marco del clima previo al golpe Cívico Militar de 1976 en nuestro país, como plantea Marina Franco en su trabajo *Un Enemigo para la Nación* (2012), la amplia legitimidad alcanzada por el carácter “repudiable” de la violencia armada y el campo posible de sus efectos en el contexto de la Argentina posterior a 1973 sugiere que esa predisposición negativa pudo haber sido política y socialmente más significativa que los efectos mismos de la violencia “real”, en el sentido de tornar hegemónica una determinada lectura de la situación vinculada con la amenaza que implicaba esa violencia y con la legitimidad de los medios para controlarla en tanto “necesidad” de Estado. “La acumulación discursiva analizada para los años 1973-1976 se produjo mediante un enmascaramiento progresivo de los intensos procesos de conflictividad política de la época que se ocultaban cada vez más bajo una totalidad vacía y atemorizante: “la violencia”. Junto con ella sus expresiones más particulares, el “comunismo”, el “terrorismo”, el “extremismo”, y finalmente la “subversión”, emergieron con creciente legitimidad como parte del proceso simultaneo de generación de enemigos internos (Franco, M: 2012)

En 1976 como nunca antes, Las FFAA asumieron el disciplinamiento de la sociedad. Desde principios de siglo bajo el presupuesto del orden militar, se impuso el castigo físico-virtual tortura- sobre militares y conscriptos, es decir sobre toda la población masculina del país. “Cada soldado, cada cabo, cada oficial, en su proceso de asimilación y entrenamiento aprendió la prepotencia y la arbitrariedad del poder sobre su propio cuerpo y dentro del cuerpo colectivo de la institución armada.”(Calveiro, P: 2008)

Los sucesivos golpes militares, entre ellos el de 1955 con fusilamiento de civiles y bombardeo en Plaza de Mayo; los fusilamientos de José León Suarez, la proscripción del

peronismo, entre 1955 y 1973, que representaba la mayoría electoral compuesta por los sectores más desposeídos; la cancelación de la democracia en 1966 y las políticas represivas violentas que fueron creciendo y generaron los levantamientos de tipo insurreccional en Córdoba, Tucumán, Río Negro, Rosario y Mendoza entre 1969 y 1972 marcan el historial de violencia, subjetiva y sistémica. Al inicio de la década del 70 muchas voces, incluidas las de políticos, intelectuales, artistas, reivindicaba la violencia dentro y fuera de la Argentina como forma de la práctica política.

Calveiro sostiene que para comprender el período que se abre con la represión y la perpetración del genocidio, en tanto plan de exterminio planificado, es central comprender que las fuerzas políticas populares, peronistas y de izquierda estaban ya derrotadas o fuertemente diezmadas antes de 1976. Es decir que la batalla política estaba perdida antes de que fueran aniquiladas físicamente. A su vez, la imposibilidad de generar una propuesta Nacional y Popular, en el marco de un proceso mundial que ya daba señales de retroceso para las fuerzas que habían emergido como modelo de enfrentamiento al modelo capitalista. El globo de ensayo con el golpe militar contra Salvador Allende y la consolidación de Pinochet en el poder remodelando la economía en clave de lo que luego se denominaría el Consenso de Washington, marcaba el avance de estrategia de seguridad de EE.UU hacia América Latina.

Entre 1976 y 1982 funcionaron en la argentina 340 Campos de Concentración-exterminio distribuidos en 11 de las 23 provincias. Según testimonio de sobrevivientes, solo en campo de mayo habrían pasado 3500 personas, 2000 en La Perla, alrededor de 4500 en la ESMA y 1500 en el atlético, dan cuenta de la magnitud

Los campos de concentración fueron una tecnología represiva adoptada racional y centralizadamente. Pilar Calveiro, sobreviviente de uno de los centros de detención, narra cómo se estructuraba la maquinaria represiva:

- La patota o grupo de tareas, era el que secuestraba (chupaba) a las personas y

solo debía llevarlas a destino. Podían disparar y tenían derecho a saquear la casa del secuestrado

- Los grupos de inteligencia: este grupo recibía al prisionero (paquete) y guiaba la tortura ya que se suponía tenían información. Luego de la tortura, este grupo hacía un informe

Una vez que el detenido era secuestrado, llevado a destino y sometido a la primera sesión de tortura, pasaba a ser controlado por los guardias en el Centro de detención

3. Los guardias: generalmente eran muy jóvenes y bajo nivel jerárquico y se limitaban a cumplir órdenes, como todos.
4. Los desaparecedores de cadáveres: es sobre lo que menos se sabe, los traslados. Si bien había variantes que iban desde fusilamientos y cremación de los cadáveres o entierros masivos bajo la modalidad NN la metodología generalizada fue los vuelos de la muerte. Se inyectaba a los prisioneros, se los trasladaba en camiones hacia bases aéreas y de allí se los trasladaba por aérea al río y se los tiraba semi inconscientes y atados.

Esta lógica de la fragmentación y segmentación de tareas eludía la responsabilidad. Nadie era responsable. A mayor involucramiento fragmentado, menor es la posibilidad que una persona sienta el peso de la responsabilidad. Esto suspende la responsabilidad moral.

Calveiro explica que todo adoptaba la apariencia de un funcionamiento burocrático: información que se recibe, se procesa, formularios, legajos con nombres y números, acciones autorizadas, turnos. “La locura y lo ilimitado que exaltaba el capitán Acosta se manifiestan hasta el absurdo en este relato o en el hecho de secuestrar un loro e ingresarlo a La Perla con el número de prisionero 428” (Calveiro, P: 2008) La autora de Poder y Desaparición y sobreviviente de la dictadura, analiza que la existencia del campo de concentración – exterminio se debe comprender como una acción institucional, no

como una aberración producto de un puñado de mentes enfermas o de hombres monstruosos. “Los torturadores se turnaban y mantenían un control escrito de su trabajo, las puertas eran grises y del lado de adentro había una planilla que se debía llenar con los siguientes datos: nombre del interrogador, grupo al que pertenecía el secuestrado, número de caso, hora de entrada, hora de salida y estado de la víctima (normal o muerto)” (Calveiro, P: 2008)

Sin dudas lo que más aterroriza es lo que se sabe a medias. Por eso los campos clandestinos en tanto algo negado, que se sabe pero no, es eficiente en la diseminación y consolidación del poder. De este modo, Pilar Calveiro sostiene que los centros clandestinos de detención existen en medio de una sociedad que eligió no ver. No puede haber campos de concentración en cualquier sociedad o en cualquier momento de una sociedad; la existencia de los campos, a su vez, cambia, remodela, reformatea a la sociedad misma. Si había algo que no se podía aducir en ese momento era el desconocimiento. Los coches sin placas de identificación, con sirenas y hombres que hacían ostentación de armas recorrían todas las ciudades. Sostiene que así como entre los secuestrados y los secuestradores, los mecanismos de la esquizofrenia permitían vivir con *naturalidad* la coexistencia de lo contradictorio, así la sociedad en su conjunto aceptó la incongruencia entre el discurso y la práctica política de los militares, entre la vida pública y la privada, entre lo que se dice y lo que se calla, entre lo que se sabe y lo que se ignora como forma de preservación.

Otro aspecto en la maquinaria represiva es el concepto de víctima inocente que se intentó plasmar en el discurso social y buscó reforzar la existencia necesaria de la represión para que no haya más víctimas inocentes. La noción de víctima inocente refuerza la idea que no se debe resistir al poder. El aparato represivo no consideraba víctimas inocentes o por error, todos eran culpables. Por acción u omisión, por eso que sufrieran los “inocentes” era una manera de reforzar que había que ir a fondo y sin



miramientos para que los inocentes no fueran víctimas. Y también era aleccionador para el silencio social. No había que ver, ni escuchar. Toda la sociedad estaba encerrada, en términos de Pilar Calveiro, el país era un gran Campo de Concentración, donde el estar afuera, pero saber lo que sucedía adentro de los Centro Clandestinos, funcionaba como dispositivo disciplinador. Nada fue librado al azar

## Capítulo 2

### El Nacionalismo Popular o Populismo

#### La emergencia del Peronismo. 1945

En América Latina los movimientos populistas, aunque no se autodenominaban de ese modo, sino como nacionalismo popular, o movimientos populares, apuntaron al control del Estado. La disputa por el control del Estado se centraba en un modo de oposición a las oligarquías terratenientes que luego de las luchas por la independencia, moldearon los sistemas políticos y al propio Estado en función de la defensa de sus intereses. El liberalismo había sido el régimen establecido por las oligarquías gobernantes en la mayoría de los países. El sistema electoral estaba controlado mediante restricciones o fraude por los terratenientes locales.

El desarrollo económico comienza a generar una rápida expansión de las clases medias y bajas que empiezan a demandar mayor participación política y políticas redistributivas lo cual construye un nuevo escenario de demandas insatisfechas. Ernesto Laclau en *La Razón Populista* (2005) plantea que al comienzo las demandas democráticas y el liberalismo no eran antagónicos, las demandas apuntaban a una democratización interna de los sistemas liberales. En este arco y período ubica a Irigoyen en Argentina, Battle y Ordoñez en Uruguay, Alessandri en Chile y define que en algunos casos las reformas podían tener lugar dentro del marco liberal. (Laclau, E: 2005)

En otros casos, sin embargo, la resistencia de los grupos oligárquicos fue demasiado fuerte y el proceso de reformas requirió un cambio drástico de régimen, esto produjo un profundo abismo entre liberalismo y democracia. Vargas y el *estado novo* en el Brasil, el Peronismo en Argentina, y los gobiernos del MNR en Bolivia implementaron programas redistributivos y reformas democráticas bajo regímenes políticos claramente antiliberales.

## 1. Populismo/Nacionalismo Popular/democracias participativas

Las teorizaciones que se han hecho, en general, en torno a lo que se denomina Populismo han tenido un fuerte contenido valorativo y condenatorio. Ya sea para ser tomado como una degradación de la política o de la democracia o para directamente identificarlo al totalitarismo desde el comunismo al fascismo. Lo que subyace en las definiciones es una perspectiva sobre la democracia liberal como resultante de un consenso universal y no producto de disputas de poder. Es decir, no se apunta a la contingencia de algunas formas políticas y sus prácticas. De este modo se hace una alineación directa de democracia, sociedad, y participación democrática (entre otras categorías) con liberalismo político y económico.

Norberto Bobbio en *Liberalismo y Democracia* (2012) plantea que si se considera la sociedad política (en una primera definición) como la forma más intensa y vinculadora de organización de la vida colectiva, la primer indicación que cualquier observador de la vida social está impulsado a hacer, es que existen varias maneras de dar forma a esa organización según los lugares y el tiempo (Bobbio, N: 2012)

La pregunta que se hace Bobbio es ¿cuántas y cuáles son esas maneras? Y agrega que cualquier teoría de las formas de gobierno presenta dos aspectos: uno descriptivo y otro prescriptivo en lo descriptivo se resuelve en una tipología o clasificación de los distintos tipos de constitución política, pero no hay tipología que solo tenga función descriptiva, el escritor político no se limita a describir sino que asume también juicio de valor posicionándose sobre cuales considera que son buenas o malas formas de gobierno. Continúa que “Una tipología puede emplearse de dos modos, uno “sistemático” que se usa solo para ordenar datos, y uno “axiológico” que se le da a la tipología cuando es empleada para establecer entre los tipos un cierto orden o preferencia que tiene como objetivo generar en los otros aprobación o aceptación, es decir generar una preferencia.”

(Bobbio, N: 2012) y concluye que mediante el juicio de valor comparativo una axiología de las formas de gobierno termina por ser la sistematización de estas en un orden jerarquizado.

Los debates en torno a la participación, la representatividad, la democracia, están siempre presentes ya que como plantea Bobbio siempre que se escribe sobre las formas de gobierno se hace un juicio de valor y una jerarquización por preferencias, lo que indica que no hay nada del orden de lo “natural” que indique una verdad última sobre que es la democracia y cuál es la mejor forma de gobierno.

Las luchas de sentido o de significación de las palabras, las cristalizaciones, son disputas de poder a partir de las cuales se naturalizan determinados sentidos y se cancelan otros sentidos posibles. Los “sentidos” de la democracia, del concepto de participación, son producto de esas disputas de poder. La dimensión de nociones como violencia, institucionalidad, democracia, etc tienen que ver con la experiencia histórica acumulada y con las prácticas políticas de época. En la cristalización de determinados sentidos disminuye el contenido experiencial de muchos conceptos, aumentando proporcionalmente la naturalización de sus usos sin revisar el proceso que los gestó y los cambios y manifestaciones históricas y territoriales.

Alan Badiou en *Siete Variaciones sobre el Siglo XX* (2007) elabora una tesis sobre la legitimidad que tomamos para intentar acercarnos a una definición o líneas de comprensión sobre los denominados populismos.

Dice Alan Badiou que lo real se encuentra, se manifiesta, se construye pero que no se puede representar; por lo cual si toda legitimidad es representativa, la legitimidad no es más que una ficción con respecto a lo real que ella misma reivindica (Badiou, A: 2009) y agrega que la representación y la legitimidad ficticia a partir de totalidades inertes taponan los agujeros de lo que se representa realmente y que siempre es discontinuo. “Solo hay múltiples procedimientos de verdad, múltiples secuencias creativas, y nada que disponga

entre ellos una continuidad. La fraternidad misma es una pasión discontinua. En rigor no existen sino *momentos* de fraternidad. Los protocolos de legitimación representativa intentan hacer continuo lo que no lo es” (Badiou, A: 2009). Continúa que si el nosotros se relaciona exteriormente con lo informe, su tarea consiste en formalizarlo. “Toda fraternidad es entonces el momento subjetivo de una puesta en forma de su exterioridad informe” (Badiou, A: 2009) Para concluir, Badiou sostiene que si lo que no es “nosotros” ya está formalizado como subjetividad antagónica, la tarea sería destruir a ese otro que si no está a favor, está en contra. Esto abriría una contradicción irresoluble entre *formalización*, y *destrucción*. En este punto, Badiou sintetiza retomando a Mao y la perspectiva de contradicción antagónica y sobre las contradicciones en el seno del pueblo, las que no deben ser tratadas como antagónicas y concluye que la contradicción solo se puede resolver mediante la *formalización*. Ahora bien, a que se refiere Badiou cuando habla de formalización, entendemos que es el proceso por el cual se da forma a una representatividad imposible, es decir, dar forma a lo informe. Legitimar desde la formalización de un proceso que es inestable, cambiante y temporal. En este punto nos vamos acercando a las perspectivas sobre democracia y representatividad como las de Jaques Ranciere y Ernesto Laclau.

Antes de avanzar sobre las teorías de estos dos autores, revisaremos otra perspectiva sobre populismo. Nos referimos al filósofo y politólogo Pierre Andre Taguieff, quien define en *Populismos Pos Modernos* (2012) “El populismo solo puede ser conceptualizado como un tipo de movilización social y política, lo que significa que el término puede designar únicamente una dimensión de la acción o el discurso político. No encarna un tipo particular de régimen político ni define un contenido ideológico determinado. Es un estilo político aplicable a diversos marcos ideológicos” (Taguieff, A: 2012)

Es de destacar que Taguieff toma como referencia para hablar del populismo en

Latinoamérica a Torcuato Di Tella y a Gino Germani y plantea que desde los análisis sociológicos de estos dos autores, se los considera como movilizaciones vinculadas con una transición convulsionada a la democracia de masas, que proponían dar lugar a cambios en nombre de las masas para satisfacer su interés común en la solidaridad interclasista y que implicaban un enemigo común del pueblo o la nación. Cita entonces a Torcuato Di Tella presentando al populismo latinoamericano como “un movimiento político apoyado por las masas de la clase obrera urbana y o por los campesinos, pero carente de poder organizado, también lo apoyan los sectores que sin pertenecer a la clase obrera comparten una ideología anti statu quo” (Di Tella en Taguieff: 2012) lo cual dice mucho y no dice nada ya que no es más que un análisis descriptivo de situación.

El sociólogo francés plantea que populismo es hoy un término multipropósito, una categoría multiabarcativa que se aplica descuidadamente a fenómenos muy diferentes. Pero como veremos, Taguieff, al igual que otros autores buscan la definición de populismo a partir de una enumeración de rasgos y de experiencias que de tan diversas resulta complejo y hasta casi imposible, pensarlo en términos de categoría desde esa perspectiva. Si entendemos por categoría a cada uno de los grupos básicos en los que puede incluirse o clasificarse todo conocimiento. Y más específicamente como un término con un alto nivel de abstracción a través del cual las entidades son reconocidas, diferenciadas y clasificadas; por lo cual entidades muy parecidas y con características comunes forman una categoría.

Para Taguieff el populismo funciona como “una nueva clave de la historia: Es una metáfora mixta que, en sus usos mediáticos recientes, arroja una falsa luz sobre ideas sociopolíticas emergentes aun poco claras y abre una falsa ventana hacia la evolución caótica real del pos comunismo” (Taguieff, A: 2012) Hay que aclarar que estos escritos los realizó en pleno proceso de avance de Le Pen en Francia que se lo visualizaba como la emergencia del “populismo francés” Sin embargo hace una aclaración planteando que

“el diagnóstico de estos *desvíos populistas* permite la estigmatización de jurisdicciones sociopolíticas emergentes que no se ajustan al modelo liberal en transición democrática” y agrega que de este modo se plantea una visión fatalista en la visión anti populista que simplifica en un fenómeno experiencias absolutamente diversas y distintas entre sí y afirma que en un escenario tan diverso como el que abarca en su reseña (desde el ex presidente peruano Fujimori al francés Le pen, pasando por el ex mandatario Ruso Yeltsin y el austríaco Jorg Haider) el populismo no es ni una herramienta analítica ni un modelo descriptivo adecuado. Taguieff en la imposibilidad de dar una definición insiste que el hecho que el populismo se haya convertido en parte de la vida política no significa que haya obtenido un certificado de validez científica

Más adelante define que en términos del uso cotidiano una actitud política puede juzgarse como populista si implica un desafío o un rechazo a la democracia representativa y en particular de los sistemas de representación parlamentaria.

En este punto nos encontramos con algunos problemas para tomar esta categorización o clasificación para los fenómenos latinoamericanos. Para el sociólogo francés, en Sudamérica el populismo se expresa como el ascenso de las clases populares y la manipulación de masas. Esta oscilación afirma, llevó a que la concepción liberal sea radicalmente anti populista, por el temor “irracional de las elites tradicionales a la nueva alianza entre el poder irracional de las masas y el estilo groseramente personalista de ciertos líderes de tendencias demagógicas” y en esta línea coloca a Getulio Vargas en la categoría de “dictador”

Sin embargo concluye que “en la pos modernidad el populismo se transforma en una opción política más. Ya no puede reducirse a una simple desviación” y continua que cuando se produce la crisis entre la democracia liberal, el liberalismo y la democracia, es cuando “la legitimidad populista tiende a resurgir como un desafío irracional a la racionalidad trascendental supuestamente encarnada en la legalidad existente” (Taguieff,

A: 2012) EL sociólogo francés define en el marco de Europa y EE.UU un populismo pos moderno que resurge como una expresión de la frustración debida al creciente déficit democrático. Y plantea “en la medida en que tanto el liberalismo como el comunismo eran, aunque antitéticas, diferentes manifestaciones de la misma ideología iluminista, puede ser posible conciliar los ideales tradicionales de la izquierda y la derecha en una nueva perspectiva populista pos moderna.” (Taguieff, A: 2012) De este modo lo ve como una posible re politización que puede enmarcar tanto las reformas sociales de la izquierda como las perspectivas tradicionalistas y de particularismo culturales que atribuye a la derecha.

Taguieff reflexiona al final de su trabajo que el populismo pos moderno puede ser, sin embargo una alternativa para recuperar el espíritu crítico de la tradición marxista. En este punto destaca que si “la democracia real no es reductible a la igualdad jurídica de los liberales sino que tiene que ver con la igualdad de poder y si el poder no es un atributo abstracto, sino algo enraizado en las relaciones de propiedad, entonces cualquier proyecto democratizador de importancia tendrá que apuntar a un sistema generalizado de pequeños propietarios productivos: el objetivo populista tradicional” (Taguieff, A : 2012) Si bien hace un corrimiento relativo de las perspectivas que asocian al populismo como una desviación de la política, no termina de conceptualizar al populismo como una manifestación de lo político como si lo hacen Ranciere y Laclau como veremos más adelante. Es decir, queda a mitad de camino de una definición y una enumeración de experiencias. Por otra parte los estudios de Taguieff se remiten a la experiencia Francesa de lo que él denomina populismo y de algunas experiencias europeas más ancladas en el deterioro y crisis de las democracias parlamentarias post comunistas. De todas maneras reconoce y concluye que en el marco de la política liberal existente en la actualidad no puede haber respuestas a los grandes desafíos actuales.



## 1. 2 RANCIERE: la democracia como desorden

“El buen gobierno democrático es el que es capaz de controlar un mal cuyo simple nombre es *vida democrática*” (Ranciere, J)

Jaques Ranciere, inicia su trabajo *El Odio a la Democracia* (2009) diciendo que el odio es tan antiguo como la democracia misma cuando era un insulto en la Grecia antigua para nombrar al gobierno de la multitud como la destrucción de cualquier orden legítimo. Pero aclara que el nuevo sentimiento anti democrático da una versión más turbadora, “el gobierno democrático es malo cuando se deja corromper por una sociedad democrática que quiere que todos sean iguales y que se respeten todas las diferencias. Es bueno, en cambio cuando, individuos de la sociedad democrática que se encuentran maltrechos, son instados a movilizarse para la guerra a fin de defender valores de la civilización, que son valores de lucha entre civilizaciones” (Ranciere, J: 2009) y concluye casi irónicamente: hay una sola democracia buena: la que reprime la catástrofe de la civilización democrática.

Ranciere postula que el escándalo democrático consiste en revelar que jamás habrá, bajo el nombre de política, un principio uno de la comunidad capaz de legitimar la acción de los gobernantes a partir de las leyes inherentes al agrupamiento de las comunidades humanas.

Desde otra perspectiva, Ranciere retoma como Badiou la revisión del concepto de representación y plantea que es lo opuesto a la democracia pero aclara que esto no significa recusar a la democracia formal y agrega que es tan erróneo identificar democracia y representación como hacer de una la refutación de la otra, lo que denominamos democracia representativa para Ranciere entonces es una forma mixta: una forma de funcionamiento del estado fundada inicialmente en un privilegio de las elites y desviada poco a poco por las luchas democráticas. Esta dirección plantea que el sufragio universal no es “natural” a la democracia sino producto de las luchas

democráticas. Es decir no habría nada parecido a una “naturaleza” democrática.

Ranciere plantea una revisión crítica del concepto democracia que no es una impugnación de la democracia, su crítica apunta a la apropiación de la “democracia” por parte del liberalismo político y económico y lo que denomina oligarquías y destaca que el sistema representativo liberal con sus sistema de alternancia satisface el gusto democrático del cambio y promueve la alternancia de las minorías más fuertes a gobernar sin oposición real. Forjan la cultura del “consenso” que repudia los conflictos, habitúa a objetivar sin pasión los problemas, habitúa a demandar soluciones a los expertos para discutirlos con los representantes de las demandas sociales. Pero, dice, las pasiones y los conflictos existen y emergen, por eso la democracia real es caótica y por momentos ingobernable, muy lejos de la teoría liberal que quiere imponer un sistema formal donde los grupos de poder alternan y dirimen sus intereses.

Ranciere advierte que el discurso anti democrático corona el olvido consensual de la democracia para el que laboran la oligarquía estatal y la oligarquía económica. Y plantea que hay una gran confusión en la crítica a la democracia que la termina convirtiendo en un operador ideológico que despolitiza las cuestiones de la vida pública, considerándolas fenómenos de la sociedad, para negar al mismo tiempo las formas de dominación que estructuran la sociedad. De este modo -agrega- se le ofrece a la empresa oligárquica su justificativo ideológico: hay que luchar contra la democracia porque la democracia es totalitarismo

Acertadamente al hablar sobre la confusión sobre el uso del término democracia dice algo muy claro “si las palabras enredan la cosas es porque la batalla sobre ellas es indisociable de la batalla sobre las cosas” (Ranciere, J: 2009) En el capítulo inicial planteábamos desde la perspectiva de Marc Argenot la importancia del análisis de los discursos sociales según cada época y los límites de lo decible según los marcos político históricos. En este marco Ranciere agrega “la palabra democracia no fue forjada por

algún científico preocupado por distinguir mediante criterios objetivos las formas de gobierno y los tipos de sociedad. Por el contrario fue inventada como termino de indistinción, a fin de afirmar que una asamblea de hombres iguales no podía ser otra cosa que la confusión de una turba informe y estrepitosa, que ese poder era el equivalente en el orden social lo que es el caos en la naturaleza” (Ranciere, J: 2009) Entender lo que quiere decir democracia es entender la batalla que se libra en esta palabra: no solamente las tonalidades de ira o desprecio que se le puede inferir , sino más bien, los deslizamientos y vuelcos de sentido que ella autoriza o que es posible autorizarse a su respecto.

La democracia postula Ranciere es, ante todo, esa condición paradójica de la política, ese punto en el que toda legitimidad se confronta con su ausencia de legitimidad última, con la contingencia igualitaria que sostiene a la contingencia des igualitaria misma. Agrega que por eso la democracia no deja de generar odio y que por eso ese odio se presenta siempre disfrazado: apunta a la intolerable condición igualitaria de la desigualdad...

Para Ranciere con el rótulo populismo se pretende situar todas las formas de secesión respecto del consenso dominante y agrega que se le asignan un solo principio que se resume en la ignorancia de los atrasados, el apego al pasado, sea de las conquistas sociales o de los ideales revolucionarios. “Populismo es el nombre cómodo bajo el cual se disimula la exacerbada contradicción entre legitimidad popular y legitimidad erudita, la dificultad del gobierno de la ciencia de conciliarse con las manifestaciones de la democracia” (Ranciere, J: 2009) Este nombre dice oculta y revela a la vez la gran aspiración de la oligarquía de gobernar sin pueblo, es decir sin política.

Finalmente define que ante esta situación donde los poderes oligárquicos acometen contra la democracia en la medida que no la pueden controlar, hay que reencontrar la potencia singular que le es propia, “la democracia no es ni esa forma de

gobierno que permite a la oligarquía reinar en nombre del pueblo, ni esa forma de sociedad regida por el poder de la mercancía. Es la acción que sin cesar arranca a los gobiernos oligárquicos el monopolio de la vida pública y la riqueza, la omnipotencia sobre las vidas. Es la potencia que debe batirse hoy más que nunca contra la confusión de estos poderes en una sola y misma ley de dominación" (Ranciere, J: 2009)

Por esto Ranciere plantea que la democracia no se identifica nunca con una forma jurídico-política; no porque le sea indiferente sino porque el poder del pueblo está siempre más allá o más acá de esas formas. "El ciudadano de los textos constitucionales tampoco es un sujeto político. Justamente, los sujetos políticos no se identifican ni con *hombres* o agrupamientos de poblaciones, ni con identidades definidas por textos constitucionales. Se definen siempre por un intervalo entre identidades, sea que estén determinadas por las relaciones sociales o por las categorías jurídicas". (Ranciere, J: 2009) Concluye que la democracia no se funda en ninguna naturaleza de las cosas ni está garantizada por ninguna forma institucional. No la acarrea ninguna necesidad histórica y ella misma no es necesidad de ninguna.

A partir de este punto nos acercamos a la perspectiva que desarrolla Ernesto Laclau, quien reconoce líneas de influencia de Ranciere en su trabajo, para el desarrollo de su conceptualización sobre Populismo como una forma de lo político.

Compartimos el planteo de Laclau en *La Razón Populista* (2005) cuando postula que su intento no es encontrar el verdadero referente del populismo sino hacer lo opuesto: mostrar que el populismo no tiene ninguna unidad referencial porque no está atribuido a un fenómeno delimitable, sino a una lógica social cuyos efectos atraviesan una variedad de fenómenos. El Populismo – dice Laclau- es simplemente un modo de construir lo político. Desde este postulado inicial nos alejamos definitivamente de las perspectivas que plantean al populismo como una categoría a la cual se le intenta hacer abarcar una serie de rasgos y no como un modo de construir lo político. En este punto retomamos a

Bauman cuando refiere al Nazismo y su origen en los marcos de la formalidad democrática liberal y va aun más lejos cuando sintetiza que liberalismo y capitalismo pueden ser autoritarios y no hay un régimen que garantice determinadas institucionalidades (Bauman, Z: 2008) O como plantea Ranciere, la democracia es caótica y conflicto, sino no es democracia.

En algunos de los textos trabajados hasta aquí, si bien hemos podido avanzar sobre algunas líneas de análisis sobre el populismo, no hemos encontrado una algo que hable de la especificidad definitoria del populismo. En general estamos ante la presencia de una serie de descripciones y comparaciones de procesos y fenómenos históricos de índole muy diversa y en realidades político - culturales de difícil comparación. Tomar el camino de lo descriptivo por rasgos comunes lleva a un camino sin salida, ya que no define nada. Hablar de liderazgos demagógicos resulta altamente vago como característica, ya que es un rasgo no privativo de alguna forma política, sino una forma de vincularidad. Por último todo liderazgo tiene algo de negociación y de construcción.

Entonces concluimos que si se plantea al populismo como una categoría, que abarca un universo tan amplio y variado pierde su capacidad explicativa y habría que ponerla en discusión ya que si el espectro que cubre es en demasía extenso, pierde eficacia y solo se limita a ser una descripción de rasgos en fenómenos excesivamente diversos, no solo ideológicamente sino histórica y territorialmente.

### **1.3. Ernesto Laclau - El populismo como una forma de construir lo político –**

A partir de lo desarrollado hasta aquí y tomando a Laclau y a Mouffe, sostenemos que en la medida en que la articulación entre liberalismo y democracia es considerada como meramente contingente, se deduce necesariamente que otras articulaciones contingentes son también posibles, por lo que existen formas de democracia fuera del marco simbólico liberal. De este modo el problema de la democracia, visto en su verdadera universalidad, se convierte en el de la pluralidad de marcos que hacen posible

la emergencia del “pueblo”, no como efecto directo de algún marco determinado. Así la cuestión de la constitución de una subjetividad popular se convierte en una parte integral de la cuestión de la democracia. Por esto Laclau concluye que no hay ningún régimen político que sea autoreferencial.

Cuando Laclau plantea que el populismo, es simplemente, un modo de construir lo político re ubica la discusión corriéndola de la perspectiva liberal desde la cual se lo ve como una desviación de la democracia. Laclau toma al antropólogo Peter Worsley, quien define al populismo como un tipo de organización, como una dimensión de la cultura política que puede estar presente en movimientos de signo ideológico muy diferente. Y destaca que las clases socioeconómicas no constituyen entidades sociales decisivas como lo son en los países desarrollados por lo cual la lucha de clases es un concepto irrelevante (Laclau, E: 2005)

Ante las críticas sobre la falta de precisión ideológica del populismo, se pregunta muy acertadamente si la ‘vaguedad’ de los discursos populistas, no es consecuencia, en algunas situaciones, de la vaguedad e indeterminación de la misma realidad social” y sintetiza que todos los estudios sobre populismo, en general poseen un fuerte contenido de condena ética e incluso desprecio por estos movimientos.

Tomando dos de los aspectos negativos que se le adjudican al populismo, Laclau los revisa desde otra lógica, así sobre la vaguedad e indeterminación de sus postulados políticos, plantea que la vaguedad e indeterminación no constituyen defectos de un discurso sobre la realidad social, sino que, en ciertas circunstancias están inscriptas en la realidad social como tal. Y en relación a que el populismo es mera retórica plantea que “ninguna estructura conceptual encuentra su cohesión interna sin apelar a recursos retóricos. (Laclau: 2005)

Laclau comienza concibiendo al populismo como una de las formas de construir la propia unidad del grupo. Esto implica que “el pueblo no constituye una expresión

ideológica sino una relación real entre agentes sociales. Pero como asume que no es la única forma de hacerlo ya que hay otro tipo de identidades diferentes a la populista, plantea que es necesario buscar unidades de análisis más pequeñas que el grupo para establecer el tipo de unidad a que el populismo da lugar. “Lo primero ha sido dividir la unidad del *grupo* en unidades menores que hemos denominado *demandas*. La unidad del grupo es en nuestra perspectiva, el resultado de una articulación de demandas (...) esta articulación no corresponde a una configuración estable y positiva que podríamos considerar como una totalidad unificada: por el contrario, puesto que toda demanda presenta reclamos a un determinado orden establecido, ella está en relación peculiar con ese orden, que la ubica a la vez dentro y fuera de él” (Laclau, E: 2005)

En su análisis toma tres conjuntos de categoría: 1. Discurso: no lo toma como algo esencialmente restringido a las áreas del habla y la escritura, sino como un complejo de elementos en el cual las relaciones juegan un rol constitutivo 2. Significantes vacíos y hegemonía: Plantea la imposibilidad de totalidad y habla de “horizonte totalizador precario” a partir de la interacción de las diferencias y esto se constituye a partir de un exterior que la totalidad deja afuera para constituirse. Laclau dice que la totalidad constituye un objeto que es a la vez imposible y necesario. Imposible porque la tensión entre equivalencia y diferencia es, en última instancia, insuperable; necesaria porque sin algún tipo de cierre, por más precario que fuera, no había ninguna significación ni identidad. Ante esta paradoja, Laclau llega a la siguiente síntesis “Existe la posibilidad de que una diferencia, sin dejar de ser particular, asuma la representación de una totalidad inconmensurable(...)esta operación por la que una particularidad asume una significación universal inconmensurable consigo misma es lo que denominamos hegemonía y dado que esta totalidad o universalidad encarnada es, como hemos visto, un objeto imposible, la identidad hegemónica pasa a ser algo del orden del significante vacío, transformando a su propia particularidad en el cuerpo que encarna una totalidad inalcanzable(...)la categoría de totalidad no puede ser erradicada, pero, como una totalidad fallida, constituye un horizonte y no un fundamento”(laclau.2005). 3. Retórica: En este punto Laclau define que existe un desplazamiento retórico cuando un término literal es sustituido por otro figurativo. Considera fundamental este aspecto y cita a Cicerón sobre los desplazamientos retóricos: Imaginó un estado primitivo de la sociedad en el que había más cosas para ser nombradas que las palabras disponibles en el lenguaje, de modo que era necesario utilizar palabras en más de un sentido desviándolas de su sentido literal esto es la catacreción, un término figurativo que no puede ser sustituido por otro literal. “Si el significante vacío surge de la necesidad de nombrar un objeto que es a la vez imposible y necesario, en ese caso la operación hegemónica será necesariamente catacrética \*<sup>3</sup> (...)”



la construcción política del pueblo es, por esta razón, esencialmente catacrética (...) en una relación hegemónica, una diferencia particular asume la representación de una totalidad que la excede” (Laclau: 2005)

### **1.3.1 La Cuestión De La Demanda Social.**

Desde la perspectiva de Laclau una situación, por ejemplo, de un barrio marginalizado donde surge la necesidad de viviendas, genera una petición a las autoridades. Si esta petición no satisfecha articula con otra serie como por ejemplo acceso a la salud, a la educación a mejoras laborales, etc. y no recibe respuestas diferenciales, “Establece entre ellas una relación equivalencial(...)aquí tendríamos, por lo tanto, la formación de una frontera interna, de una dicotomización del espectro político local a través del surgimiento de una cadena equivalencial de demandas insatisfechas”(Laclau: 2005) De este modo las diferencia de las demandas democráticas que son aisladas. A la pluralidad de demandas que, a través de su articulación equivalencial, constituyen una subjetividad social más amplia, las denomina demandas populares: comienzan así, en un nivel muy incipiente, a constituirse el pueblo como actor histórico potencial. Aquí para Laclau tendríamos en estado embrionario una configuración populista.

Entonces las primeras condiciones desde la perspectiva de Laclau para la configuración del populismo son:

- La formación de una frontera interna antagónica separando el pueblo del poder y una articulación equivalencial de demandas que hace posible el surgimiento del pueblo.
- La unificación de esta diversas demandas –cuya equivalencia hasta, hasta ese punto, no había ido más allá de de un vago sentimiento de solidaridad en un sistema estable de significación

---

para el autor es la forma de denominar algo que no tiene un nombre por sí mismo. No es una metáfora, sino que a través de un proceso de nominación catacrético, uno inscribe en el lenguaje algo que constitutivamente es innombrable. Es decir, un objeto al cual no corresponde, por definición, ningún término, porque hay un proceso de nominación que va más allá de lo que es, estrictamente, nombrable

Esto se sintetiza de la siguiente forma: *la unificación de una pluralidad de demandas en una cadena equivalencial; la constitución de una frontera interna que divide a la sociedad en dos campos y la consolidación de la cadena equivalencial mediante la construcción de una identidad popular que es cualitativamente algo más que la simple suma de lazos equivalentes.*

Primera aproximación: el populismo supone que las lógicas equivalenciales van a atravesar grupos sociales nuevos y más heterogéneos. Laclau presenta dos formas de construcción de lo social: o bien mediante la afirmación de la particularidad, cuyos únicos lazos con otras particularidades son de una naturaleza diferencial, o bien mediante una claudicación parcial de la particularidad, destacando lo que todas las particularidades tiene, equivalentemente, en común.

Pero como no hay totalización sin exclusión, Laclau define que la totalización parcial que el vínculo hegemónico logra crear -que no elimina la escisión - debe operar a partir de las posibilidades estructurales que se derivan de ella. De esta manera las equivalencias pueden debilitar, pero no domesticar las diferencias, es decir la equivalencia no intenta eliminar las diferencias (Laclau: 2005).

La equivalencia y la diferencia son incompatibles entre sí; sin embargo, se necesitan la una a la otra como condiciones necesarias para la construcción de lo social. Lo social es esta tensión insoluble.

Por esto Laclau plantea que toda identidad social (es decir discursiva) es constituida en el punto de encuentro de la diferencia y la equivalencia, por lo cual la totalización requiere que un elemento diferencial asuma la representación de una totalidad imposible. Así, una determinada identidad procedente del campo total de las diferencias encarna esa función totalizadora. “Esa función “consiste en establecer el horizonte de lo social, el límite de lo que es representable en el” (Laclau: 2005)

Laclau avanza en la diferenciación entre una totalización institucionalista y una

populista y plantea que mientras un discurso institucionalista es aquel que intenta hacer coincidir los límites de las formaciones discursivas con los límites de la comunidad; en el caso del populismo ocurre lo opuesto: “Una frontera de exclusión divide a la sociedad en dos campos: El pueblo, en ese caso, es algo menos que la totalidad de los miembros de la comunidad: es un componente parcial que aspira, sin embargo, a ser concebido como la única totalidad legítima”(Laclau:2005)

En el seminario dictado por Laclau en el año 2011<sup>4</sup>, al cual asistí, en su exposición final, Laclau toma la definición de Sussure según la cual el lenguaje es un sistema de diferencias. Entiendo el término padre por su diferencia con hijo y madre. Decía Laclau en su presentación que si todo término es referencial y solo significa en relación con otro término, el lenguaje es un sistema cerrado, porque sino el término sería imposible. Y que por lo tanto lo que hay que precisar son los límites del lenguaje y el límite se lo vislumbra por lo que queda afuera. ¿Pero cómo defino la exterioridad? Solo si la frontera interna marca un elemento interno como excluido. En su disertación dio el siguiente ejemplo: en Saint Just, la unidad de la república es la exclusión de la monarquía. En el Peronismo, la unidad del pueblo es la exclusión de la oligarquía.

De este modo los elementos diferenciales son equivalenciales entre sí en su función diferenciadora con lo excluido (lo que está afuera) Esto permite que se construya una frontera interna: esto es la que genera una relación antagónica con el afuera.

Demanda 1 (obreros salarios)

Demanda 2 (estudiantes contra arancel)                      Diferencias equivalenciales

Demanda 3 (artistas presupuesto)

Se arma una cadena equivalencial pero una demanda asume el lugar de representación de la cadena. Esa demanda debe erosionar su particular inicial para pasar a ser una demanda general

Hay entonces tres momentos:

uno de exclusión

Pluralidad de demandas divididas en un momento diferencial y otro equivalencial

Una demanda particular asume la representación: el significante vacío que es el  
significante hegemónico

El significante vacío no es un concepto. No hay una serie de características que

---

4

unifican. No hay un rasgo positivo común, sino uno negativo que lo une contra el enemigo. El significante vacío tiene un doble efecto sobre la cadena equivalencial: por un lado contiene y por otro no controla.

Por esto el conflicto entre diferencial y equivalencial es lo que genera que la totalización sea imposible.

Entonces, es un objeto *imposible* porque no puede ser representado, y *necesario* porque tiene que acceder al campo de la representación. *Esto es posible cuando una particularidad asume la representación. Sin dejar de ser particular, asume una universalidad que lo excede, es hegemónico. Es significante vacío porque abandona su relación con la (su) particularidad inicial al asumir la totalidad.*

Retomando lo expresado en torno al 45 y la emergencia del “pueblo” y su capacidad o poder político en las decisiones, coincidimos con Laclau que en el “pueblo” del populismo una plebs, asume o reclama el lugar de único populus legítimo, donde una parcialidad asume la representación del conjunto de la comunidad, en el marco del antagonismo como lo constitutivo de lo político, y aquí tenemos una diferencia fundamental con la perspectiva liberal de la política, donde el antagonismo no es un factor que se tenga en cuenta. En el caso de un discurso institucionalista, todas las diferencias son consideradas igualmente válidas dentro de una totalidad más amplia. En el caso de populismo, esta simetría se quiebra: hay una parte que se identifica con el todo.

Entonces, el populismo requiere la división dicotómica de la sociedad en dos campos antagónicos. El campo popular presupone como condición para constituirse, la construcción de una identidad global a partir de la equivalencia de una pluralidad de demandas sociales. “Una determinada demanda, que tal vez al comienzo era solo una más entre muchas, adquiere en cierto momento una centralidad inesperada y se vuelve el nombre de algo que la excede, de algo que no puede controlar por sí misma y que no obstante se convierte en un “destino” al que no puede escapar. Cuando una demanda

democrática ha atravesado esta senda, se convierte en una demanda popular. Pero es inalcanzable en términos de su propia particularidad inicial, material. Debe convertirse en un punto nodal de sublimación. Es entonces que el nombre se separa del concepto, el significado del significante. Sin esta separación no habría populismo”(Laclau:2005). Pensemos en la década del 60 en nuestro país y la demanda de no proscripción del peronismo que devino en “Perón Vuelve” En esta “consigna” se condensaba la demanda social y política de fines de los años 60.

El populismo presenta dos caras: una de ruptura con el orden existente y otra de ordenamiento donde había una dislocación. El 45 en Argentina significó la búsqueda de ruptura con el statu quo, es decir con el orden institucional existente y por otro la búsqueda de constituir un nuevo orden donde había dislocación. Este nuevo orden será el Estado Peronista. Antes de avanzar, cabe una aclaración, por democrático, Laclau no entiende nada relacionado con un régimen ni que estas demandas estén teleológicamente destinadas a ser resueltas en ninguna forma política particular. “Un régimen fascista puede absorber y articular demandas democráticas tanto como un régimen liberal”(Laclau:2005). Tampoco tiene que ver con ningún tipo de vinculación con su legitimidad. Laclau lo vincula con la idea de insatisfacción de la demanda que la enfrenta a un statu quo existente y hace posible el desencadenamiento de la lógica equivalencial que conduce al surgimiento del pueblo.

Otro de los puntos en que los análisis sobre el populismo y en particular sobre el Peronismo, suelen hacer una simplificación, es entorno a la idea de representación. En general se habla de un líder carismático, de manipulación de las masas y de demagogia. Laclau corre el enfoque y plantea que “La función del representante no es simplemente transmitir la voluntad de aquellos a quienes representa, sino dar credibilidad a esa voluntad en un *milieu* diferente de aquel en que esta última fuera originariamente constituida. Esa voluntad es siempre la voluntad de un grupo sectorial, y el representante

debe demostrar que es compatible con el interés de la comunidad como un todo. Está en la naturaleza de la representación el hecho de que el representante no sea un mero agente pasivo, sino que deba añadir algo al interés que representa (Laclau: 2005).

La representación es un movimiento de permanente dialogo entre las dos partes, que van construyendo nuevas síntesis. Sin embargo, este dialogo puede romperse en alguna de las dos partes, no es estático, es histórico y dinámico. Un tema clave en esto es la naturaleza a ser representada. El representante de un sindicato claramente estructurado que va a negociar con una corporación o empresa, tiene menos margen de juego, hay un mandato claro de sus bases que debe ir a negociarse.

Antes de profundizar este concepto en Laclau, retomamos el concepto de Feinmann cuando plantea que un campo de posibilidad se abre a partir del acontecimiento o de la voluntad política de un actor de emprenderlo. Laclau da como ejemplo el caso de sectores marginales con un bajo grado de integración en el marco estable de una comunidad. “En ese caso no estaríamos tratando con una voluntad a ser representada, sino más bien con la constitución de esa voluntad mediante el proceso mismo de representación. La tarea del representante, no obstante, es democrática, ya que sin su intervención no habría una incorporación de esos sectores marginales a la esfera pública: Pero en ese caso, su tarea consistirá no tanto en transmitir una voluntad, sino más bien en proveer un punto de identificación que constituirá como actores históricos a los sectores que está conduciendo. (Laclau, E: 2005).

No hay que confundir, plantea Laclau entre la manipulación y el desprecio hacia la voluntad popular, y la constitución de esa voluntad popular mediante la representación simbólica. Es decir que una vez que se logra el “nuevo orden” puede romperse el lazo ya que la representación implica otros aspectos. Hay un vínculo inescindible entre representación y la construcción de *pueblo*: la identificación con un significante vacío es la condición sine qua non de la emergencia de un pueblo. Pero el significante vacío puede

operar como un punto de identificación solo porque representa una cadena equivalencial “Si el significante vacío va a operar como un punto de identificación para todos los eslabones de la cadena, debe efectivamente representarlos, no puede volverse totalmente autónomo de ellos (...) como sabemos este doble movimiento es el locus de una tensión. La autonomización del momento totalizador más allá de cierto punto destruye al pueblo al eliminar el carácter representativo de esa totalidad. Pero una autonomización radical de las diversas demandas tienen el mismo efecto, porque rompe la cadena equivalencial y hace imposible el momento de la totalización representativa.”(Laclau: 2005)

La constitución de un pueblo requiere una complejidad interna que está dada por la pluralidad de las demandas y nada en esas demandas, consideradas individualmente, anticipa un “destino manifiesto” por el cual deberían tender a fundirse en algún tipo de unidad: nada de ellas anticipa que podrían constituir una cadena. Por lo tanto la función homogenizante del significante vacío constituye la cadena y al mismo tiempo, la representa. Pero esta doble función no es otra cosa que las dos caras del proceso de representación. La conclusión es que toda identidad popular tiene una estructura interna que es esencialmente representativa.

En los planteos clásicos lo que está siendo representado existe como un objeto pleno con anterioridad y en forma totalmente separada del proceso de representación, es decir símbolos a priori asociados a objetos específicos en el inconsciente colectivo. La principal dificultad con las teorías clásicas de la representación política, plantea Laclau, es que la mayoría de ellas concibió la voluntad del pueblo como algo constituido *antes* de la representación, de ese modo se reduce al pueblo a un pluralismo de intereses y valores, o a un consenso racional donde se elimina la opacidad de los procesos, o las contradicciones. Para Laclau, la construcción de un “pueblo” es un caso paradigmático, porque es *aquel* que revela a la representación por lo que es.



La dificultad o en algunos casos intencionalidad que genera controversias cuando se discute el populismo, desprende de que se hace una identificación directa entre democracia y regímenes democráticos liberales y no se presta atención a la construcción de los sujetos democráticos populares. Retomamos entonces las definiciones anteriores de Chantal Mouffe acerca de la contingencia de las articulaciones, una vez que la articulación entre liberalismo y democracia es considerada como meramente contingente, se deduce que otras articulaciones contingentes son también posibles

Hacemos nuevamente una digresión tomando una reflexión de José Pablo Feinmann. “el primer fracaso del liberalismo en el siglo XX es – aunque suene inicialmente paradójico- el nazismo, ya que Hitler encarna la posibilidad de un *capitalismo antidemocrático* quebrando, así, el presupuesto liberal que sostiene que democracia y capitalismo son sinónimos(...)el fascismo y el liberalismo coinciden en algo, en algo que los “pensadores de la libertad” raramente –o casi nunca- explicitan: los dos son capitalistas(...)no se animan a consentir en esta verdad porque el *esquema victorioso* se les debilitaría gravemente. Para que el esquema liberal se sostenga es esencial que logre diferenciarse absolutamente del nazi fascismo” (Feinmann: 2007) Y retomamos a Kosellek cuando plantea que las palabras que se han mantenido, tomadas en sí mismas, no son un indicio suficiente de que las circunstancias hayan permanecido igual. Y en torno al concepto democracia plantea que desde el trasfondo de esta generalidad global que se puede completar políticamente de formas muy diferentes, es necesario recrear el concepto mediante determinaciones adicionales. Solo de ese modo puede mantener su funcionalidad política: la democracia representativa, la cristiana, la social, la popular, etc.

Volviendo a Laclau tomamos otro aspecto que es el tema de la subjetividad. El liberalismo y sus pensadores políticos, destierran la subjetividad en sus construcciones y ven lo subjetivo como una desviación y no como una parte constitucional importante, sin embargo ninguna racionalidad a priori lleva a esas demandas a unirse en torno a un

centro; hay un rol medular del afecto en la cementación de esa articulación. Mouffe lo planteaba claramente “Los teóricos que quieren eliminar las pasiones de la política y sostienen que la política democrática debería entenderse solo en términos de razón, moderación y consenso, están mostrando su falta de comprensión de lo político. No perciben que la política democrática necesita tener una influencia real en los deseos y fantasías de la gente, y que en lugar de oponer los intereses a los sentimientos y la razón a la pasión, deberían ofrecer formas de identificación que conduzcan a prácticas democráticas. La política posee siempre una dimensión partisana, y para que la gente se interese en la política debe tener posibilidades de elegir entre opciones que ofrezcan alternativas reales (Mouffe Ch: 2008)

A lo largo de su trabajo Laclau planteó que hay un abismo entre los grupos que forman una comunidad y la comunidad como un todo y que el abismo solo puede ser mediado hegemonícamente por una particularidad que asume la representación de la totalidad. Para que esto sea posible, la fuerza hegemónica debe presentar su propia particularidad como la encarnación de una universalidad vacía que la trasciende. Por lo tanto, no es el caso de que exista una particularidad que simplemente ocupa un espacio vacío, sino una particularidad que, porque ha triunfado en una lucha hegemónica para convertirse en el significante vacío de la comunidad, tiene un derecho legítimo a ocupar ese lugar.(Laclau:2005) Si revisamos la situación anterior a la emergencia del Peronismo coincidimos con Laclau que el populismo nunca surge de una exterioridad total y avanza de tal modo que la situación anterior se disuelve en torno a él, sino que opera mediante la rearticulación de demandas fragmentadas y dislocadas en torno a un nuevo núcleo. Por lo tanto, cierto grado de crisis de la antigua estructura es necesaria como precondition para el populismo.

Para concluir Laclau plantea que hay un conjunto de decisiones teóricas que deben tomarse para que algo tal como un *pueblo* resulte inteligible junto a condiciones históricas

que hacen posible su surgimiento en el marco del populismo.

- Concebir al pueblo como una categoría política y no como un dato de la estructura social. Esto es, no designa a un grupo dado sino a un acto de institución que crea un nuevo actor a partir de una pluralidad de elementos heterogéneos
- En la conjunción de la universalidad de *populus* y la parcialidad de *pleb* se da la constitución peculiar del “pueblo” como actor histórico. La lógica de su constitución es la “razón populista” que rompe con dos formas de la racionalidad que anuncia el fin de la política: tanto como un evento revolucionario total que, al provocar la reconciliación plena de la sociedad consigo misma volvería superfluo el momento político, como con una mera práctica gradualista que reduzca la política a la administración.
- La parcialidad de lo universal. “cualquiera que sea la parcialidad que privilegiemos, siempre será el punto en el que la universalidad también está necesariamente presente”(Laclau:2005). Ante esto Laclau se pregunta ¿elimina este “estar presente” la especificidad de lo particular, de manera tal que la universalidad pasa a ser el verdadero medio de una mediación *lógica* ilimitada y la particularidad se convierte en un campo meramente aparente de mediación *expresiva*? ¿O es más bien que esta última opone un medio no transparente, de manera tal que un momento (no) representativo, irreductiblemente opaco, pasa a ser constitutivo? Desde la segunda perspectiva, el pueblo es el terreno primordial en la construcción de una subjetividad política. “lo particular-lo que en nuestro análisis previo identificamos como un “objeto parcial”-a transformado su propia parcialidad en el nombre de una universalidad que lo trasciende.”(Laclau:2005)

El pasaje de una formación hegemónica a otra. Este pasaje siempre va a involucrar una ruptura radical. Lo que no significa que todos los elementos de una configuración emergente tengan que ser completamente nuevos, sino que “el punto de articulación, el objeto parcial alrededor del cual la formación hegemónica se reconstituye como una nueva totalidad, no adquiere su rol central de ninguna lógica que haya operado

en la situación precedente”(Laclau:2005) De este modo la emergencia del “pueblo” como actor histórico, tal como sucede en el 45, es, entonces, una transgresión en relación a la situación anterior. Y esta transgresión constituye la emergencia de un nuevo orden. Laclau concluye que el “pueblo” como categoría ayuda a presentar otras categorías – como ser la de clase- por lo que son: formas particulares y contingentes de articular las demandas, y no un núcleo primordial a partir del cual podría explicarse la naturaleza de las demandas mismas

Finalmente, y en el caso particular del Peronismo dentro de las expresiones de los denominados populismos, desde la perspectiva liberal se plantea que no son democráticos porque no respetan las instituciones vigentes. Sobre este punto, Laclau en el Seminario dictado en 2011<sup>5</sup>, concluía que cualquier proyecto de cambio necesariamente “ataca” o busca modificar las instituciones, porque las instituciones son cristalizaciones de relaciones de fuerza. Defender “las instituciones” es no modificar el Statu Quo. Lo cual definitivamente sitúa a los movimientos políticos definidos como Populistas, por fuera o en ruptura con la tradición política liberal.

Entender esta forma de lo político que se ha denominado populismo, es, en nuestro país acercarnos a una mayor comprensión de las lógicas de construcción política y sus avatares a lo largo de los últimos 60 años. Resulta necesario analizar los procesos políticos en Argentina en este marco de construcción de lo político ya que por presencia, ya sea material o simbólica, el Peronismo ha pautado y sigue pautando los procesos políticos en nuestro país desde 1945. De ahí la importancia de tener una visión analítica clara sobre que implica y que significa esta forma de lo político que va por otros caminos que no son los de la tradición de las democracias liberales europeas o la democracia norteamericana. El populismo en tanto forma de construcción que discute la dependencia de los países del tercer mundo, que apuesta a construcciones soberanas de sus políticas, sobre todo económicas, es fundamental para comprender la disputa principal que se da en Argentina entre 1955 y 1973-76

Desde la perspectiva que trabajamos el populismo - como emergente en el Tercer Mundo de estrategias emancipadoras que reconocen en la dependencia económica la raíz del estancamiento y la imposibilidad de procesos de industrialización y crecimiento que impliquen mejoras en las condiciones de vida de los pueblos del sur - observamos que da herramientas explicativas para entender el proceso vivido en nuestro país y en

---

5

Seminario dictado en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP

Latinoamérica, con sus matices. Optamos por esta perspectiva en contra posición a los análisis políticos y teóricos que se hacen desde el concepto de democracia liberal que hacen eje en que el problema de la Argentina es que no se logró instalar un proceso democrático estructural. Es decir se centra la problemática histórica en la ruptura permanente del orden institucional. De este modo como no se consolida una democracia estable, se producirían los golpes militares, al no poder dar respuesta a las crisis político económicas coyunturales. Creemos que este análisis no logra penetrar o elude discutir a cuestión económica estructural que es la dependencia del primer mundo y los intentos emancipatorios en general en el tercer mundo. Es decir, no se enmarcan los procesos políticos en las disputas de poder por el control de los recursos económicos de los países del Sur, por las lógicas de la división internacional del trabajo.

De este modo, si hiciéramos eje en la mirada sobre la imposibilidad de que se estableciera un proceso liberal de democracias estables en nuestro país; correríamos el eje de lo que analizamos como el proyecto político económico represivo de la última dictadura cívico militar y el golpe hubiera sido solo una ruptura más, con mayores niveles de violencia, de la supuesta inestabilidad institucional en Argentina. Pero sobre este tema volveremos en profundidad en los capítulos siguientes

## **2. La Emergencia del Peronismo**

La dislocación, la temporalidad o acontecimiento, como momento antagonista nos revela que las cosas podrían ser de otra manera. En Argentina desde la época del “fraude patriótico”, formalmente instalada la democracia, el juego electoral se mantenía. Más allá de los enfrentamientos entre distintas facciones, no había un cuestionamiento del statu quo. Dentro del marco del sistema democrático liberal la idea de antagonismo no estaba presente en los debates. Para los liberales, un adversario es simplemente un competidor. El campo de la política constituye para ellos un terreno neutral en el cual diferentes grupos compiten para ocupar las posiciones de poder; su objetivo es meramente

desplazar a los otros con el fin de ocupar su lugar. No cuestionan la hegemonía dominante, y no hay una intención de transformar profundamente las relaciones de poder. Es simplemente una competencia entre elites (Mouffe: 2009)

Hacia la década del 40, el ascenso y desarticulación del Radicalismo, en tanto fuerza política que irrumpe cuestionando el statu quo llega a su techo. Oliver Marchart tomando a Laclau sostiene que en la medida en que un acto de institución ha tenido éxito tiende a ocurrir un olvido de los orígenes; el sistema de alternativas posibles tiende a desaparecer y las huellas de la contingencia original, a desvanecerse. Así, lo instituido tiende a asumir la forma de una mera presencia objetiva. Esto es lo que Laclau denomina el momento de sedimentación. (Marchant O: 2009) Pero es el tiempo, es decir, la historia, la que impide que los sedimentos sociales devengan en firmemente establecidos. Este momento es, también en términos de Laclau, como planteábamos antes, el momento de reactivación de los sedimentos espaciales, el momento de lo político. Es decir cuando sucede el acontecimiento.

“Todo orden es la articulación temporaria y precaria de prácticas contingentes. La frontera entre lo social y lo político es esencialmente inestable y requiere desplazamientos y renegociaciones constantes entre los actores sociales. Las cosas siempre podrían ser de otra manera, y por lo tanto todo orden está basado en la exclusión de otras posibilidades. Es en ese sentido que puede denominarse “político”, ya que es la expresión de una estructura particular de relaciones de poder” ” (mouffe ch: 2009). El poder es constitutivo de lo social porque lo social no podría existir sin las relaciones de poder mediante las cuales se le da forma. Por esto, aquello que en un momento dado es considerado como el orden “natural”-junto al “sentido común” que lo acompaña- es el resultado de prácticas sedimentadas; no es nunca la manifestación de una objetividad más profunda, externa a las prácticas que lo originan

El statu quo que se rompe en el 45, en tanto acontecimiento y emerger de lo

político, no solo cuestiona el estado de cosas, sino que reconfigura la hegemonía existente con el ascenso de los sectores trabajadores a través del estado Peronista, que se plasma en la reforma de la Constitución Nacional de 1949. Todo orden es político y está basado en alguna forma de exclusión. Siempre existen otras posibilidades que han sido reprimidas y que pueden reactivarse. Las prácticas articuladoras a través de las cuales se establece un determinado orden y se fija el sentido de las instituciones sociales son prácticas hegemónicas. Todo orden hegemónico es susceptible de ser desafiado por prácticas contra hegemónicas, es decir, prácticas que van a intentar desarticular el orden existente para instaurar otra forma de hegemonía. Esto es el 45. Un cambio en el poder hegemónico. Es la emergencia del pueblo con capacidad de decisión, entendiendo el concepto de “pueblo” como una construcción histórica. Es decir concebir al pueblo como una categoría política y no como un dato de la estructura social. Esto es “no designa a un grupo dado sino a un acto de institución que crea un nuevo actor a partir de una pluralidad de elementos heterogéneos”(Laclau:2005) La constitución peculiar del “pueblo” como actor histórico es la “razón populista” que rompe con dos formas de la racionalidad que anuncia el fin de la política: tanto como un evento revolucionario total que, al provocar la reconciliación plena de la sociedad consigo misma volvería superfluo el momento político, como con una mera práctica gradualista que reduzca la política a la administración.” (Laclau: 2005)

En particular, en Argentina, se dio a lo largo de la historia en el marco del Peronismo una alianza entre los sectores trabajadores y la baja burguesía, que según como se articulaba (o desarticulaba) marcaba avances o retrocesos en el desarrollo del modelo político económico independiente que pretendía llevar adelante el Peronismo ¿Cómo se teje esa alianza entre los sectores populares y las fracciones débiles de la burguesía? Guillermo O Donnell plantea que esas fracciones suelen ser duramente castigadas por las recesiones posteriores a las devaluaciones, supuesto un alivio de la



balanza de pagos, su interés inmediato consiste en un nuevo impulso de la reactivación económica, que resulta de políticas que aumentan la ocupación, la liquidez, la disponibilidad de créditos, y que, -en general -vuelven a hacer cumplir un rol expansivo a las actividades del Estado. La concurrencia con los sindicatos en el reclamo de aumento de salarios es, además, la prenda que esta burguesía entrega al sector popular para forjar la alianza. “Esta burguesía-más o menos débil y más o menos castigada por la expansión del capital oligopolico e internacionalizado – existe en otros países latinoamericanos, pero solo en la Argentina encontró un aliado popular dotado de capacidad propia de acción y de intereses inmediatos altamente compatibles con los de aquella. Los principales sustentos organizativos de esta alianza han sido la CGE, la CGT y la conducción nacional de los sindicatos. Su primera, principal y tal vez última expresión ha sido el peronismo”(O Donnell: 1997)

Si acordamos con este análisis de O Donnell podemos extraer algunas líneas para ir pensando el proceso vivido desde el 58 hasta el golpe militar:

- .Esta alianza a la que hace referencia O Donnell es la que hizo posible los procesos de avance de los sectores populares tanto en capacidad de incidencia en las políticas concretas reivindicativas, como en el proceso de movilización social y cultural que se vive a partir de 1967 aproximadamente. Movilización y avance cualitativo que no es posible refrenar ni con los intentos del interregno de Levingston y sus esbozos de una política económica en defensa de los intereses nacionales
- . Esta alianza es la que históricamente la gran burguesía, o sectores oligárquicos permanentemente han buscado romper para poder avanzar en las políticas económicas aliadas a los capitales transnacionales.
- . Esta alianza fuerte y con un gran nivel de movilización que se genera hasta el ascenso del Peronismo en 1973 y el golpe de 1976 en menor grado, es la que se logra quebrar y lleva a que fuera posible, entre otros factores, el genocidio de 1976.

## 2.1 Argentina: El '45

“la oposición que iba a tener que enfrentar Perón en 1945 parecía formidable. Todos los partidos –radical, conservador, socialista y comunista-(...)la gran mayoría de los estudiantes universitarios protesto estridentemente contra el régimen. Los industriales y estancieros de fortuna observaban con creciente alarma los aspectos “revolucionarios” de la política interna del gobierno. El menosprecio de las familias de la clase alta por la figura de Perón, solo iba a ser aventajado, mas tarde, por la intensidad de la repugnancia visceral que les provocaba evita” J. page: Perón

Mucho se ha escrito sobre el Peronismo en términos de ensayo o estudios históricos. No vamos a trabajar en este capítulo el período del Peronismo en el gobierno, ya que nuestro trabajo toma como punto de inicio 1958. Sí, nos vamos a concentrar en la emergencia del Peronismo, es decir cómo, qué representa y las resistencias que generó, para así poder abordar el proceso que se abre con el Golpe Militar de 1956, ese largo período que algunos denominan como empate histórico, y que concluiría con la vuelta de Perón al poder y el posterior genocidio perpetrado por la Dictadura Cívico Militar de 1976

Daniel James en *Resistencia e Integración* (1987) define que el discurso generalizado de la época, de los sectores medios y altos, veía en el 17 de octubre de 1945 y en el surgimiento mismo del Peronismo y en la clase obrera que lo apoyó, el fruto de los elementos menos instruidos de esta clase, de los proletarios carentes de educación, denominados *lumpen*. “En general, los comentarios sobre la movilización de las masas en esos días formaron parte de un debate más amplio acerca de los orígenes y la naturaleza del Peronismo. La interpretación intelectual prevaleciente durante casi todas las décadas de 1950 y 1960 fue la formulada por Gino Germani y otros. Según ella el apoyo obrero a Perón en el período de gestación fue un reflejo de la heteronomía de la clase obrera. En particular de los nuevos trabajadores provenientes de las provincias más tradicionales del interior del país habrían constituido el núcleo de dicho apoyo. Atraídos por la figura del caudillo –aseguran estos autores- fueron manipulados gracias a las

cualidades personales de Perón y a los beneficios que les otorgo un estado paternalista”  
(James D: 1987)

Para James, estos debates acerca del origen del peronismo centrado en la cuestión de vieja y nueva clase obrera y el papel de la organización de la clase obrera no analizan las formas concretas de protesta y participación social de los acontecimientos de octubre. Y considera que estas formas fueron aplicadas más como instrumentos heurísticos por los bandos en pugna en el debate que como objetos de estudio con pleno derecho. Así pues, la imagen de que en los años de formación del Peronismo la clase obrera había sido una masa pasiva y manipulada dejó sitio a la imagen de actores políticos con conciencia de clase que procuraban encontrar un camino realista para la satisfacción de sus necesidades materiales (James D.:1987) Por eso desde esta perspectiva tomamos la definición de clase de E.P.Thompson. “Por clase entiendo un fenómeno histórico que unifica una serie de sucesos dispares y aparentemente desconectados en lo que se refiere tanto a la materia prima de la experiencia como a la conciencia. Y subrayo que se trata de un fenómeno histórico. No veo la clase como una “estructura”, ni siquiera como una “categoría”, sino como algo que tiene lugar de hecho (y se puede demostrar que ha ocurrido) en las relaciones humanas. Todavía más, la noción de clase entraña la noción de relación histórica. Como cualquier otra relación, es un proceso fluido que elude el análisis si intentamos detenerlo en seco en un determinado momento y analizar su estructura. Ni el entramado sociológico mejor engarzado puede darnos una muestra pura de la clase, del mismo modo que no puede dárnosla de la deferencia o del amor. La relación debe estar siempre encarnada en gente real y en un contexto real. Además no podemos tener dos clases distintas, cada una con una existencia independiente, y luego ponerlas en relación la una con la otra(...)no podemos comprender la clase a menos que la veamos como una formación social y cultural que surge de procesos que sólo pueden estudiarse mientras se resuelven por sí mismos a lo

largo de un período histórico considerable.”(E.P.Thompson:2002)

Juan Carlos Portantiero y Miguel Murmis en *Estudios sobre los orígenes del peronismo (2010)*, también discuten la visión de Germani sobre un “lumpen proletariado” como sector poco instruido de la masa obrera y manipulado por un líder carismático y plantea que el sindicalismo organizado tuvo mucho que ver en el proceso de gestación del Peronismo y de apoyo a Perón. De este modo da una definición opuesta a la que se plasmó en los ámbitos intelectuales desde la sociología clásica. Considera acerca de la composición del naciente Peronismo que al analizar sus orígenes, el primer rasgo distintivo que aparece, en relación con otros procesos germinativos de movimientos populistas, es la importancia que el sindicalismo tiene en él como factor constituyente. A diferencia de las visiones tradicionales que prevalecieron – en base al análisis de Gino Germani- Portantiero plantea “Más que subrayar la división interna de la clase obrera, toma como punto de partida su opuesto: la unidad de la misma como sector social sometido a un proceso de acumulación capitalista sin distribución del ingreso, durante el proceso de industrialización bajo control conservador que tiene lugar durante la década del 30” (Portantiero; Murmis: 2010)

Según Portantiero, en los análisis del proceso de surgimiento del Peronismo, se suele descuidar el dato de la formación del partido laborista. Para este autor es clave para comprender las características del Nacionalismo Popular en Argentina y que lo diferencia de otros populismos, ya que es a través del Partido Laborista que se vehiculiza la participación obrera. “El esquema organizativo del PL – cuya influencia en la victoria electoral de Perón en febrero 1946 fue decisiva – trataba de articular la participación autónoma de los sindicatos en la esfera política. De acuerdo con su carta orgánica, aprobada en una reunión de la que participaron 200 dirigentes sindicales, el PL estaría integrado por: 1) sindicatos; 2) agrupaciones gremiales, 3) centros políticos, 4) afiliados individuales. En este último caso se colocaba como cláusula expresa que “no se aceptaría

el ingreso de personas de ideas reaccionarias o totalitarias ni de integrantes de la oligarquía.” (Portantiero; Murmis: 2010) Así concluye que desde el punto de vista de los comportamientos obreros, su adhesión al populismo en el momento de su estructuración podría ser, entonces, legítimamente percibido como la elección más adecuada, dentro de las alternativas ofrecidas por la realidad, de una alianza política que pudo servir de salida a un proceso de industrialización que se llevaba a cabo bajo el control de una élite tradicional, sin, por lo tanto, ninguna participación obrera, ni ningún tipo de intervención social. Y esta percepción no debía implicar necesariamente, una ruptura con lo que constituía la tradición reformista del Movimiento Obrero Argentino.

Para concluir da una definición del cambio en torno al sector obrero y sindical, que es fundamental y bisagra en el rol activo de los trabajadores en la reivindicación sindical y la política *“En todo este proceso-que culminara con los sucesos de octubre de 1945 y con la fundación del partido laborista – el punto central sobre el que converge la actividad sindical es el reclamo de participación obrera en las decisiones políticas”* (Portantiero; Murmis: 2010)

## **2.2 Lo que dejó El 45 y el Peronismo**

*...“eran intelectuales condensados naturalmente por la organicidad de sus relaciones con los grupos sociales cuya expresión eran(...)eran la vanguardia real, orgánica, de las clases altas porque ellos mismos pertenecían económicamente a las clases altas: eran intelectuales y organizadores políticos y, al mismo tiempo, jefes de empresa, grandes terratenientes o administradores de grandes fincas, empresarios, comerciantes e industriales”... Antonio Gramsci “Gramsci y el Bloque Histórico” (citado por Azpiazu, Khavise, basualdo)*

La irrupción masiva de los sectores populares en la vida política nacional implicará efectos disruptivos en las clases medias generando divisiones tajantes. Si bien los sectores medios profesionales, estudiantes, parte de la burocracia del Estado se oponen virulentamente al nuevo régimen, también vastos sectores de esos espacios acompañan el proceso de cambio que impulsa el Peronismo. Pero el enfrentamiento será virulento y derivará en una alianza diversa que agrupará desde la Sociedad Rural, los dueños de la tierra, a los socialistas, el Partido Comunista, intelectuales y los sectores

universitarios, unido por el odio visceral hacia el Peronismo y la emergencia o visibilización de amplios sectores que estaban marginados de la vida política y de la vida pública. Donde no solo había una fuerte imposibilidad de acceder a los bienes materiales sino también a los bienes simbólicos.

Una primera aproximación posible a las causas de la virulencia de los ataques hacia el Peronismo de sectores muy diversos, pero con un mismo eje discursivo, está vinculada a que el Peronismo viene a romper el Statu quo. La participación obrera en las decisiones políticas –como plantea Portantiero- es la clave de ese cambio. Esta ruptura incluía a partidos políticos que se suponía a priori que defendían los intereses de la clase obrera. La reacción estaría dada porque todo este arco político ideológico tenía algo que perder. La impugnación a Perón, el Peronismo y a la clase obrera o sector trabajador diferenciándolos entre “decentes” y lumpen u hordas sin educación provino de casi todo el arco político tradicional y de la intelectualidad de la época.

Veamos algunas declaraciones documentadas por Norberto Galasso en su trabajo “el 45” (Galasso, N: 2003) *“En los bajos y entresijos de la sociedad hay acumuladas miseria, dolor ignorancia indigencia mas mental que física, infelicidad y sufrimiento. Cuando un cataclismo social o un estímulo de la policía moviliza las fuerzas latentes del resentimiento, cortan todas las contenciones morales, dan libertad a las potencias incontroladas, la parte del pueblo que vive ese resentimiento y acaso para su resentimiento, se desborda en las calles, amenaza, vocifera, atropella, asalta a diarios, persigue en su furia demoníaca a los principales adalides permanentes y responsables de su elevación y dignificación”.* (Partido Socialista)

*“(esa gente) me recuerda las murgas del carnaval, también por su indumentaria: parecen disfrazados de menesterosos. Me pregunto de qué suburbio alejado provienen esos hombres y mujeres casi harapientas, muchos de ellos con vinchas que, como a los indios de los malones, les ciñen la frente y casi todos desgredados. ¿O abran surgido de ámbitos*

*cuya existencia yo desconozco". (María Rosa Oliver, escritora del grupo Sur y miembro del partido Comunista)*

*"El malón peronista que azotó al país, ha provocado rápidamente –por su gravedad-la exteriorización del repudio popular (...) se plantea así para nuestros militantes, una serie de tareas (...) barrer con el peronismo y todo aquello que de alguna manera sea su expresión (...)en el primer orden, nuestros camaradas deben organizarse y organizar para la lucha contra el peronismo hasta su aniquilación(...)Perón es el enemigo número uno del pueblo Argentino." (Declaración del partido Comunista. 21/10/1945)*

*"Es impresión generalizada que a menos que la oposición reacciones rápidamente, el apoyo popular a Perón crecerá como una bola de nieve permitiéndole competir electoralmente, como candidato del pueblo, con mejores posibilidades de las que le asignaban hasta ahora...la rehabilitación de Perón se hará sentir en los países vecinos... esto ha fortalecido la posibilidad de formación de un bloque de dictaduras en América del Sur, amigo de Rusia y hostil hacia los EE. UU." (Embajada de los EE. UU.)*

*"La opinión democrática Argentina coincide con la posición de Mr. Braden respecto al problema de la libertad en América y desea expresar que considera como una actitud amistosa para nuestro pueblo y nuestra democracia su confirmación como secretario de Estado adjunto para los asuntos latinoamericanos. Comunicación cursada al dto. De estado de los EE. UU." (Firmada por, entre otros, Victoria Ocampo, Adela Grondona, Bernardo Houssey, Mariana Saenz Valiente de Grondona)*

Es interesante ver que EE.UU tenía absoluta claridad en torno a que implicaba y significaba el Peronismo, claridad que no se evidencia en el arco político e intelectual Argentino, que ve otro tipo de supuesto males posibles. Galasso documenta que por esos días en EE. UU. Se llegó a discutir la posibilidad de la intervención directa en función de los peligros que representaba el entonces Coronel Perón, muy lejos de los fantasmas de los sectores bien pensantes locales. *"El 8 de enero un grupo de políticos e intelectuales*

*de nuestro país se dirige a la Primera Asamblea General de las naciones Unidas sosteniendo que “no es posible invocar el principio de no intervención contra la solidaridad democrática y que ninguna norma jurídica debe obstar a la extirpación del nazifascismo ni servir en caso alguno, a los opresores del pueblo. (Firman Borges, Bioy casares, las hermanas Ocampo, Romero Brest, Petit de Murat, Sanchez Viamonte, perete, entre otros) (Galasso: 2003)*

Haremos aquí una pequeña digresión nos lleva a una reflexión de Alain Badiou en una serie de conferencias sobre el siglo XX que nucleó en *El Siglo XX* “una de las verdades del siglo es que las democracias aliadas en guerra contra Hitler casi no se preocupaban por el exterminio. Estratégicamente, estaban en guerra contra el expansionismo alemán y en modo alguno contra el régimen nazi. Tácticamente (ritmo de las ofensivas, lugares de los bombardeos, operaciones comando, etc.) ninguna de sus decisiones tenía el objetivo de impedir y ni siquiera limitar el exterminio. Y ello a pesar de que desde los primeros momentos estuvieron perfectamente al tanto de su existencia” Badiou, A: 2007) Es decir, los aliados veían en principio en Alemania un “aliado” contra la URSS y su expansión hacia el este como una posibilidad para derrocar al régimen comunista. De ahí que cuando Hitler avanza sobre Checoslovaquia, lejos de reaccionar, los aliados lo pensaron en este marco de posibilidad.

### **2.2.1 La conformación del anti peronismo en los sectores intelectuales de la época.**

¿Podían los sectores políticos e intelectuales, formados y con acceso a la información y el conocimiento, tener una lectura de lo que sucedía convergente con Braden, cuyos intereses respondían a los intereses estratégicos de los EE.UU. y no a un supuesto germen nazi – fascista en Argentina? ¿Podían estos sectores desconocer la naturaleza de los intereses de Braden? En definitiva la pregunta de difícil respuesta es ¿Los partidos políticos tanto de derecha y de izquierda como la intelectualidad estaban unidos por “error” o una lectura equivocada de la realidad, o porque en definitiva



ideológicamente el pensamiento era el mismo y el Peronismo venía a introducir una contradicción profunda dentro del statu quo?

Ciertamente el mayor acceso a la educación o a la información no es condición para hacer un análisis “certero” de la realidad. Pero para no confundir temporalidades, debemos comprender desde que perspectiva se formaban los intelectuales Argentinos de la época y quiénes eran los que accedían a las Universidades y el conocimiento, esto es los sectores altos de la burguesía, formados en el liberalismo e iluminismo europeo, que era la cuna y meta del conocimiento para estas elites. La cultura o el concepto de cultura estaban directamente ligados a la idea de civilización. La idea predominante de la época, o el paradigma explicativo, se asentaba en la mirada eurocentrista, según la cual Europa era la medida para definir el desarrollo de la cultura de un pueblo, anclándola en el grado de desarrollo de su civilización. ¿Qué sucedía entonces con los sectores intelectuales de la época?

Los sectores intelectuales de la época, estaban ligados a las tradicionales familias criollas, algunas de larga tradición oligárquica y en algunos casos eran emergentes de estos sectores. Silvia Sigal en *Intelectuales y Peronismo (2002)* “exculpa” de algún modo a los círculos intelectuales de la época planteando que no debían o no tenían porque estar informados o atentos sobre la política social que impulsaba Perón, en parte, fundamentalmente, porque no les interesaba estarlo. Porque no era un tema digamos en términos periodísticos de “agenda” para su sector. Los sectores populares no tenían visibilidad ni material ni simbólica para los espacios intelectuales y de la cultura. Podría decirse que no era un tema de su interés. Lo cual lleva a preguntarnos ¿Quién definía que era cultura, que era lo intelectual o los círculos de la intelectualidad y en definitiva, desde donde se “miraba” la problemática social, si es que se la miraba? Sigal hace hincapié en la importancia que tiene la secuela que habían dejado las experiencias totalitarias europeas y como esto de alguna manera abroqueló a la intelectualidad contra Perón. Pero

si bien no es un dato menor ni a desestimar en el análisis de la conducta de este sector; con el Peronismo en el poder y los cambios políticos y sociales y el ascenso de los sectores populares, donde ya nadie podía definir seriamente a Perón como Nazi, el odio aumentó. Los escritos de Borges y Bioy Casares, por ejemplo, dan cuenta de esto, donde no se trata de nazismo o fascismo sino de la pérdida de privilegios de clase vinculado a lo simbólico. Incluso Sigal lo trae a colación “son conocidos los ejemplos literarios que mezclan oposición al régimen y desprecio por la nueva presencia popular. “Las Puertas del Cielo donde Cortazar describe peyorativamente un baile popular del Palermo Palace, la parodia del régimen a través de la descripción de un sangriento partido de futbol en un cuento de Cortazar publicado por *Sur* en 1948, el de Bioy Casares también en *Sur* en 1954, donde el autor utiliza la historia de un escritor joven bajo el régimen de Rosas para establecer un paralelo con el régimen de Peron , y el cuento de Bustos Domecq (Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares) “la Fiesta del Monstruo” – el general Peron nunca nombrado- escrito en 1947 y publicado en marcha en 1955”(Sigal:2002 ) En relación a esto, José Pablo Feinmann en *Peronismo, Filosofía Política de una Obstinación Argentina* (2011) agrega un dato más, que da cuenta acerca de qué era lo que movilizaba a esta “clase intelectual” ante el ascenso de los sectores populares encarnado en Peron y el Peronismo “Escrito durante esos días, en que gobernaba Perón y ellos se erizaban de odio ante el espectáculo desaforado del populismo. (“Este relato –dirá años después Bioy a Matilde Sánchez– está escrito con un tremendo odio. Estábamos llenos de odio durante el peronismo”, *Clarín*, 17/11/1988.) Rodríguez Monegal ofrece algunos datos más: “Uno de los textos clandestinos de Borges fue escrito en colaboración con Adolfo Bioy Casares y sólo circuló en manuscrito durante el primer gobierno de Perón. Pertenece a la serie de relatos atribuidos a H. Bustos Domecq, pero a diferencia de la mayoría de aquéllos, éste es radicalmente político, lo que explica que haya sido publicado (por mí, en Montevideo y en el semanario *Marcha*) después de la caída de Perón” (Feimann, JP: 2011)

Hay algunas continuidades en estas apreciaciones, las cuales impugnan en parte la teoría del desconocimiento de los intelectuales sobre la “cuestión política” o de la total responsabilidad de Perón o el Peronismo por no ocuparse de lo intelectual y la cultura en términos de lo que estos sectores consideraban cultura. Estos intelectuales que se horrorizaban ante el Peronismo por su “ideología antidemocrática y fascista” sin embargo en su línea de continuidad histórica, fueron defensores y acompañaron las dictaduras militares, incluido el genocidio de 1976, llegando a reunirse con el General Videla. Entonces nos preguntamos ¿El anti peronismo de la intelectualidad de la época no tiene nada que ver con las políticas de ascenso social de los sectores subalternos de la sociedad, como plantea Sigal?, ¿no se trataba de una perspectiva ideológica de clase?

Con distintos niveles de impugnación, pero bajo un mismo tono crítico, tanto los comentarios periodísticos, como los de los partidos tradicionales liberales como de izquierda, coincidían en describir la irrupción de los trabajadores el 17 y 18 de octubre de 1945 como algo fuera de los cánones o de lo esperable de la clase trabajadora. “Si bien este espíritu festivo fue más tarde glorificado y legitimado, representaba un apartamiento radical respecto de los cánones de la época sobre el comportamiento público aceptable de los obreros (...)” es dable suponer que el transgredir esas instituciones y escarnecer las normas del decoro y la buena conducta, las multitudes de octubre estaban poniendo en evidencia la impotencia de dichas instituciones y negándoles autoridad y poder simbólico(...) La destrucción de los símbolos implica destruir el poder que representan y por lo tanto desestimar las jerarquías. “(James D: 1987)

En relación al supuesto vínculo de Perón con los Nazis, que fue uno de los argumentos que presentaban los políticos de la época y que la intelectualidad acompañaba, Joseph. Page en *Perón (1998)* , luego de desarmar una serie de argumentos y detallar que los datos de los que se hablaba acerca de las supuestas vinculaciones entre Perón e incluso Eva, con el régimen Nazi eran falsos (contradicción

entre fechas, lugares y donde se encontraban los actores involucrados, por ejemplo) concluye que tal vínculo está fundamentado sobre documentos e informaciones falsas e incluso contradictorias. Y que en realidad el argumento sobre el supuesto nazismo o fascismo de Perón ocultaba otro tipo de cuestiones vinculadas a lo político y el proceso de cambio. Esto abre otro interrogante ¿Podían intelectuales con acceso a la información, al conocimiento y al análisis crítico desconocer las intencionalidades políticas de los actores que se oponían a Perón? ¿Los juicios tan “ligeros” eran limitaciones de “clase”, prejuicios? En su trabajo Sigal se plantea un interrogante interesante: ¿“Leían” estos sectores la serie de reformas sociales que se habían gestado y que se fueron profundizando? Sigal responde que no, a lo cual agregaríamos ¿le interesaba a estos sectores la situación social de los sectores trabajadores y empobrecidos? Todo indicaría que no. Si bien Sigal trata de colocarse en un lugar equidistante, no logra penetrar estos interrogantes y profundizar en su lectura sobre la intelectualidad de la época. A lo sumo agrega otro interrogante, “¿Hasta qué punto pueden hacerse observaciones análogas en el ámbito de la cultura? ¿Quiénes estaban lo suficientemente atentos a la nueva política social como para integrarla, sea a favor, sea en contra, en su actitud ante el dinámico coronel? “(Sigal: 2003) Y en esto volvemos a nuestros interrogantes, ¿Estaba en la “agenda” de los sectores universitarios e intelectuales de la “alta cultura” las problemáticas de exclusión de los sectores pobres de la sociedad? Estos intelectuales herederos de las viejas oligarquías argentinas, que pasaban temporadas en sus campos - en los que regía el derecho de pernada, por ejemplo, que Perón elimina con el Estatuto del Peón - ¿Como veían a los sectores marginados y excluidos de los bienes materiales y simbólicos? Si tomáramos la argumentación de Sigal, llega un punto en que volvemos a los mismos interrogantes por la proyección que tuvo ese discurso intelectual anti Peronista en nuestra historia y que notable e increíblemente resurgió en el año 2008 cuando se produce el paro patronal del campo contra la ley de retenciones agrarias – conocida como la 125 - del

gobierno de la presidenta, Cristina Fernández de Kirchner. “El hecho de que Perón fuera o no fuera fascista era mucho más que un episodio académico. Sus opositores insistían en convertirlo en el rasgo central del problema Argentino. En esos días la confrontación era percibida como una lucha entre las fuerzas democráticas y nazis fascistas. En el lado de los “demócratas” figuraban el partido comunista y también los políticos que habían estado íntimamente envueltos en la perversión del proceso democrático de la Argentina de la década del 30. Para los opositores de Perón, las preocupaciones internas de los diversos sectores de la sociedad argentina, incluidas las de la clase obrera, tenían importancia secundaria. Este sería el gran equivoco de sus contrarios; aun no han podido recuperarse de su desacierto” (Page, J: 1998)

Seguimos analizando la tesis de Sigal según la cual “el anti peronismo de la intelligentsia no nació como el espejo invertido de los componentes populares del peronismo como si lo fue en cambio el de los sectores patronales, que veían en los nuevos derechos obreros “desorden”, indisciplina” y eliminación de la jerarquía del patrón”.(Sigal: 2003) Si bien plantea que el antiperonismo del ámbito de la cultura es anterior al 17 de octubre y a Perón en el poder y poco o nada tiene que ver con las políticas sociales que este impulsa, nada demuestra que luego esta mirada se modificara o se reconociera el ascenso de los sectores populares. Por otra parte el ascenso a la esfera pública de Perón esta directamente ligada a las políticas sociales que impulsa desde la Secretaría de Trabajo y previsión. Es decir la visibilidad política de Perón se produce a partir de su política pro obrera.

Los sectores intelectuales y de la cultura, en tanto hijos de los sectores altos de la sociedad se consideraban por fuera de la contienda política, sin embargo las declaraciones hechas por esos tiempos eran netamente políticas. La mayor parte de los estudiantes, manifestaba su desaprobación por el régimen en toda oportunidad. Sus protestas llegaron al extremo de reflejar sus prejuicios de clase. ¡Libros si alpargatas no!

Era su grito de guerra ante los trabajadores que apoyaban a Perón. Esto refuerza la cuestión de clase en el odio de los intelectuales

Si bien la reacción del Peronismo fue defensiva, es decir censuraba a los intelectuales pero no legislaba, casi, sobre la cultura, cabría preguntarse en ese marco, ante un gobierno elegido democráticamente y con el voto masivo, y con los cambios sociales beneficiosos y de ascenso para las clases trabajadoras, ¿Por qué la intelectualidad no “revisó” sus lecturas y juicios pregonados de odio como reconocía Bioy casares y en cambio profundizó su posición, asumiendo en lo político posturas anti democráticas, como fue el apoyo a los golpes militares,? En relación a esto, Feinmann agrega que tampoco la intelectualidad se preocupó por entender el fenómeno Peronista y proponer alternativas, más allá de un anti peronismo visceral.

Un dato que no se puede desconocer y es relevante para comprender la época es ¿Quiénes accedían a la universidad y quienes participaban de los ámbitos de la “cultura”, desde que perspectiva se entendía la cultura y el conocimiento? ¿Cómo estos sectores veían a las clases subalternas de la sociedad y que era Buenos Aires en esa época? Daniel James desarrolla un análisis muy interesante en torno al 17 de octubre de 1945 y las famosas “patas en la fuente” “La contienda por la dominación simbólica y el poder cultural dentro de la sociedad civil se manifestó con singular transparencia. La clase excluida por mucho tiempo de la “esfera pública” en la que se generaban dichas formas de poder y de damnación, dirigió sus ataques precisamente contra dos de las entidades que con mayor nitidez determinaban las ideas vigentes sobre la legitimidad social y cultural(...) al obrar así, procuraba reafirmar su propio poder simbólico y la legitimidad de sus reclamos de representatividad, así como el reconocimiento de la importancia social de la experiencia, los valores y la organización de la clase obrera dentro de la esfera pública”(James D :1987) El ataque a la autoridad simbólica, muchas veces no tiene otro objetivo que desafiar la seguridad hegemónica, despojar al poder de su mistificación

simbólica o incluso simplemente incomodarlo. Una metáfora – plantea James - que recorre permanentemente las crónicas de la prensa sobre los días de octubre es la de la ciudad y la periferia. La ciudad, definida como el conjunto de antiguos y arraigados centros residenciales y administrativos donde residía el poder político (y donde por extensión, tenían lugar las actividades relevantes en el plano social y cultural), era el territorio respetado. Más allá se extendía la periferia, los suburbios, la no ciudad, lo desconocido –más aun, dice James, lo que no valía la pena conocer. Y todos destacaban que las muchedumbres que marcharon sobre la ciudad procedían de la periferia, como modo de subrayar su ser ajeno a esos espacios de privilegio y diferenciarlos de la autentica ciudad “Las muchedumbres agraviaron el buen gusto y la estética de la ciudad, afeada por su presencia en nuestras calles. El pueblo las observa pasar, un poco sorprendido al principio, pero luego con glacial indiferencia” (Crítica, 17 de octubre de 1945 en James D: 1987)

¿Quiénes eran los que impugnaban? ¿Qué era exactamente lo que impugnaban? ¿Quiénes eran nosotros y quienes ellos? ¿Que se definía como pueblo y porque la clase trabajadora, la periferia, los suburbios eran el no pueblo? James concluye “Fue para acabar con esa “glacial indiferencia” de la ciudad y todo lo que esa indiferencia y ese desdén simbolizaban, que la multitud se lanzó a las calles el 17 y 18 de octubre de 1945” (James D: 1987)

Feinmann plantea que todas las interpretaciones anti peronistas del peronismo han debido teorizar con mayor o menor énfasis y fortuna sobre las condiciones de posibilidad de heteronomía de la conciencia obrera. En su trabajo Historia de una Obstinación Argentina pone en cuestionamiento las perspectivas tradicionales sobre el Peronismo, que lo explicaban como producto de una coyuntura de bonanza económica y progreso que se trunca en el 52 y a partir de la cual la contradicción de clases iba a emerger antagónicamente como correspondía. También discute la perspectiva bonapartista según

la cual con la partida de Perón al exilio (el líder manipulador), el Peronismo desaparecería e interroga ¿Cómo es posible que pasada la coyuntura de bonanza y con Perón en el exilio, el Peronismo siga a través de sus militantes que aun perseguidos y apresados siguen “Resistiendo” en pos de una nueva etapa más favorable? Feinmann agrega que la imposibilidad de explicar la nueva etapa del movimiento obrero a partir de 1955 pone en paréntesis el conjunto de explicaciones previas sobre el Peronismo y su destino. Pero él va más allá y plantea que lo que sucede es que ninguna de esas explicaciones sirve y que el Peronismo solo puede ser explicado desde el Peronismo, incluso sus contradicciones. Sostiene que encontrar la “verdad” en las explicaciones acerca del Peronismo no conduce a nada ya que, la verdad sobre lo explicativo estaría dada en la práctica de las luchas populares concretas y aquí su teoría acerca de que el Peronismo solo puede ser explicado desde el Peronismo. Por eso considera que ni las explicaciones que ponen el acento sobre la organizaciones sindical previa, como el sindicalismo nuevo, o sobre la importancia del partido laborista pueden dar la clave para el surgimiento y desarrollo del peronismo. El filósofo, concluye que la consigna Braden o Peron fue el *umbral de la conciencia política* “lo que en ella vamos a encontrar , no son esquemas de análisis elaborados a partir de proceso históricos europeos, ni modelos con tal grado de universalidad que nos permiten determinar siempre si estamos o no en presencia de un proceso revolucionario, si hay o no autonomía de la conciencia obrera en la medida en que esta sea sujeto o predicado de ese proceso, sino *generalidades cuyo valor de verdad ha de estar condicionado a una constante recurrencia al nivel fundante de las luchas populares y que serán extraídas de nuestra propia experiencia histórica y de la de los países del tercer mundo en general*” (Feinamnn, JP: 2011 )

A modo de cierre de este punto, extraemos del trabajo de Norberto Galasso “el 45” una cita de el escritor Ernesto Sábato que de alguna manera responde algunos de los interrogantes planteados en este apartado y abre una puerta para seguir re pensando los



sucesos de octubre del 45 y como moldearon y siguen moldeando nuestra historia como país y como sociedad “Cuando en la época de nuestra famosa Unión Democrática, tantos intelectuales de izquierda marchábamos al lado de los conservadores como Santamarina y señoras de la sociedad, deberíamos haber sospechado que algo estaba funcionando mal. Ernesto Sábato” (Galasso N: 2003)

## **CAPITULO 3**

### **1. Argentina: situación político-económica 1958-1973**

“Existe un imperativo ético en el trabajo intelectual que Leonardo denominó “obstinado rigor”: implica, en términos prácticos –y en especial cuando se está tratando asuntos políticos, que siempre tienen una carga emocional- que uno debe resistir diversas tentaciones. Ellas pueden ser condensadas en una sola formula: no sucumbir nunca al terrorismo de las palabras. Como escribió Freud, uno debe evitar hacer concesiones a la pusilanimidad. “uno no puede decir hasta donde nos va a conducir ese camino; uno sede primero en lo que concierne a las palabras, y luego, poco a poco, también en la sustancia”. Una de las formas principales que toma esta pusilanimidad en la actualidad es el reemplazo del análisis por la condenación ética” (Laclau, E. La Razón Populista)

#### **1.1 Introducción**

Pensar, discutir, los procesos político - sociales en Argentina sin discutir el Peronismo es prácticamente imposible. O al menos de una parcialidad que relativiza las conclusiones a las que se puedan arribar. Quizás para algunos resulte recurrente y, porque no, tedioso discutirlo. Pero independientemente de las elecciones personales, mayores o menores simpatías o antipatías, el Peronismo pautó y sigue pautando la política, la vida social y la cultura de nuestro país desde 1945 a esta parte. Pensar la conformación del denominado Grupo Graiver y el proceso de incorporación de Papel Prensa a sus empresas por fuera de la historia de nuestro país y en particular del Peronismo también resulta de una parcialidad que difícilmente podría llevar a líneas de conclusiones sólidas. Esto implicaría desconocer la historia de la conformación de una fracción de la burguesía nacional con aspiraciones políticas, en el contexto de la formación de la CGE y el rol que jugó José Bel Gelbard

El “hecho maldito del país burgués”, el “subsuelo de la patria sublevado”, el “aluvión zoológico”, los “cabecita negra”... En nombre del Peronismo se llevaron adelante en Argentina las más importantes gestas populares y también la mayor enajenación de los

intereses populares. ¿Cómo no discutir el Peronismo, entonces? Pero más aun, es insoslayable re pensar el período que se abre a partir de 1955 porque es lo que nos permite comprender el cambio estructural que viene a fundar, o al menos intentar fundar, la dictadura cívico - militar que llega al poder en 1976. Es imposible entender ese proceso, su metodología y sus alianzas (entre ellas con el sector prensa que da origen a Papel Prensa SA) si no realizamos una revisión de esa aparentemente larga etapa que se abre con el golpe militar que destituye al presidente Juan d. Peron y tiene una bisagra con el Golpe civico-militar de 1976

El recorte histórico que va desde 1958 a 1976 condensa gran parte de lo que se denominó la Resistencia Peronista. Entendiéndola como el período en que todo el arco político, ya sea institucionalistas, o militares golpistas, se pusieron de acuerdo en negar al Peronismo, proscribirlo, intentar hacerlo desaparecer material y simbólicamente y finalmente gestar, por acción u omisión, un genocidio por parte del Estado Terrorista durante la última dictadura del período 1976-1983, en tanto Intento de refundación estructural de nuestro país.

Si bien iremos distinguiendo distintos momentos, lo que caracteriza este período, como plantea el filósofo José pablo Feinmann, es que quienes fueron electos en este período siempre llegaron al gobierno en un marco de ilegitimidad, ya que sus votos no eran suyos, sino por acuerdos, o desacuerdos (voto en blanco) eran los votos del Peronismo proscripto. De ahí el poder que los militares podían ejercer. El historiador José Luis Romero plantea en *Breve Historia contemporanea de la Argentina (2009)* que los empresarios nacionales o extranjeros, coincidían en que cualquier modernización debía modificar el statu quo logrado por los trabajadores durante el Peronismo. “Como ya lo habían insinuado al final del régimen Peronista apuntaron a revisar su participación en el ingreso nacional y también a elevar la productividad, racionalizando las tareas y reduciendo la mano de obra. Esto implicaba restringir el poder de los sindicatos, y también

el que los trabajadores, amparados por la legislación habían alcanzado en plantas y fábricas. Recortar los ingresos y recuperar la autoridad patronal eran los puntos salientes de una actitud más general contra la situación de mayor igualdad social lograda por los trabajadores, la particular práctica de la ciudadanía en que se había fundado el Peronismo; en esa actitud se combinaban las exigencias de cierta racionalidad empresarial con resentimientos más generales, menos confesables, pero ciertamente fuertes de quienes se habían coligado contra Perón” (Romero, JL: 2009)

Tanto los militares como prácticamente todo el arco político coincidían en que el Peronismo no debía volver al gobierno bajo ninguna forma. De este modo más allá de los matices y su legitimidad de origen entre los gobiernos de facto y los que accedían a la administración del Estado a través de las elecciones, al estar el Peronismo proscripto la mayoría (como se demostraría en cada elección) no se encontraba representada.

“No es un golpe contra Frondizi es un golpe contra el Peronismo. No es a Frondizi que voltean, voltean a Framini, impiden que el Peronismo se adueñe de la provincia de Buenos Aires (...) a Illia los militares que lo han puesto, no lo pusieron para que legitimara al Peronismo (...) el golpe contra Illia no es contra él. Es un golpe contra la posibilidad de la participación del Peronismo en elecciones presidenciales” (Feinman JP: 2011)

El golpe Militar de 1955 que depone al presidente Juan Domingo Perón se plantea como meta fundante, desperonizar a la Argentina. Lo cual genera una paradoja para los militares y todo el arco político que los acompañó, sumado a la Iglesia y los propietarios de la tierra: reconocer que la Argentina estaba “peronizada”...En este objetivo había dos planos: por un lado recuperar las estructuras del Estado y modificar la legislación vigente. Por otro “re educar” a los Peronistas. Una de las preguntas fundamentales a responder es ¿Para qué querían recuperar las estructuras del Estado y desperonizar a la Argentina? Parece una pregunta simple, sin embargo la respuesta a lo largo de décadas siempre se soslayó bajo argumentos casi de orden retórico porque se contradecía en las prácticas: el

respeto a las instituciones, la voluntad democrática, etc. Argumentos difíciles de sostener cuando la vía democrática fue proscribir la participación política del Peronismo y la respuesta ante cada avance del Peronismo por vía electoral solapada era frenada con un Golpe Militar a quien lo había permitido. Jose Luis Romero define que “La exclusión del peronismo de la política - que se extendió hasta 1973 - fue para los vencedores de 1955 el requisito para poder operar esa transformación en las relaciones de la sociedad, y a la vez fuente de las mayores dificultades (...) la proscripción del Peronismo, y con él la de los trabajadores, definió una escena política ficticia , ilegítima y constitutivamente inestable, que abrió el camino a la puja – no resuelta –entre las grandes fuerzas corporativas” (Romero JL: 2009)

Sin embargo Romero no puede escapar a la mirada hegemónica de estos sectores que consideraban al Peronismo como un movimiento autoritario, corporativo, y de prácticas totalitarias. Romero describe la etapa como de “escena política ficticia” y plantea que la proscripción fue también la proscripción de los trabajadores sin embargo realiza una caracterización del Peronismo como de un movimiento que no encuadraba en la “regeneración democrática que el mundo alentaba” Resulta paradójico entonces que se reconozca por un lado que el partido que representaba a los trabajadores y a las mayorías estaba proscripto, lo que generaba una escena política ficticia, y por otro describir a este partido como autoritario, anti democrático y/o corporativo lo cual implicaría definir que las mayorías también lo eran al seguir volcándose a esta opción. ¿Qué se entendía por regeneración democrática? ¿Cuál era el modelo de democracia que se suponía Argentina y Latinoamérica debían seguir? ¿No eran en un punto esos modelos democracias tuteladas por los EE.UU? Por último, las democracias que se buscaba “imponer” venían a punta de bayoneta y eran desmanteladas en la medida que no respondían a las definiciones previas del grupo de poder político económico que tutelaban las fracciones hegemónicas en las FFAA. Tanto Romero como Halperin Donghi

no ahondan en el factor del poder económico y sus intereses y las decisiones para hegemonizar e imponer un modelo de democracia y práctica política institucional que apuntaban a un país político económico dependiente. Las perspectivas de ambos autores de lo político y sus modos de manifestarse está enmarcado en la perspectiva liberal que no comprende o acepta otros modos constitutivos de lo político. Tema sobre el que ya nos explayamos largamente en el capítulo 1

José Pablo Feinman define al golpe de 1955 en *Peronismo, Filosofía Política de una Obstinación Argentina* (2011) como un hecho de clase. Y agrega que los cuartelazos en la Argentina siempre han tenido una paradoja, lo realizan los nacionalistas en nombre de la Patria y luego asumen los liberales para ejecutar sus planes económicos de enajenación y dependencia. Esta misma situación la describe Guillermo O Donnell (1997) al presentar las disputas internas entre las FFAA y según quien hegemonizaba pautaba el rumbo económico y que sin embargo, aún estando en el poder en la ejecución de los planes trazados, emergían las disputas lo que llevaba a golpes internos y a no terminar de definir un rumbo sin fisuras, hecho que, en parte, se revierte con el golpe cívico militar de 1976; sobre el que nos detendremos en detalle en el capítulo final de esta tesis

Halperin Donghi en *La Larga Agonía de la Argentina Peronista* (2012) define que a medida que avanzaba el proceso abierto con el golpe de 1955 se hacía más evidente un sistema que se apoyaba cada vez más abiertamente en la fuerza militar Y que se manifestó con más fuerza aun después del golpe de 1966. Esto - agrega Halperin Donghi - de algún modo legitimo el ejercicio de la violencia a quienes habían sido marginados por los militares de la arena política.

Si bien nuestro trabajo comienza con el gobierno de Arturo Frondizi, es decir el año 1958 creemos importante realizar algunas definiciones en torno a cual es la coyuntura en la cual se producen las elecciones de 1958 luego del golpe militar que derroca al presidente Juan Domingo Perón en 1955.

Más allá de las contradicciones, o limitaciones, que se iban produciendo dentro del gobierno del General Perón, sobre todo en su segundo mandato, que no son pertinentes para desarrollar en este trabajo; en principio podemos acordar que el golpe de Estado de 1955 tuvo un contenido de clase definido: dar un nuevo curso al capitalismo dependiente argentino, por vía de una mayor subordinación al capital extranjero y para garantizar un proceso de concentración y centralización de la economía Argentina. “Los intereses materiales que se movían en 1955 para derrumbar al Peronismo lo hacían también para eliminar un fenómeno social propio del Peronismo: esto es el “Estado de los trabajadores”. Para las clases dominantes había que separar taxativamente el estado de la Masa Obrera (Godio, J: 1985)

Según el sociólogo Julio Godio la exclusión del Peronismo de la política – que se prolongó hasta 1973 - fue para los vencedores de 1955 el requisito para poder operar esa transformación en las relaciones de la sociedad, y a la vez la fuente de las mayores dificultades. José Luis Romero define que entre las fuerzas sociales embarcadas en la transformación, que no habían terminado de definir sus objetivos, primacías y alianzas, y las antiguas que conservaban una importante capacidad de resistencia, se produjo una situación de “empate”, prolongado hasta 1966.

Por su parte, Tulio Halperin Donghi en *La Larga Agonia de la Argentina Peronista* (2012) plantea “En 1966, a diez años del derrocamiento del primer Peronismo, comenzaba a parecer que las fuerzas y grupos sociales violentamente rearticulados por la remezon Peronista, estaban alcanzando un nuevo punto de equilibrio, distinto tanto del impuesto por el peronismo como del previo a su eclosión; y que todos esos grupos y fuerzas estaban disponibles para reconocerse en él apenas se hallase modo de congelar la permanente crisis política creada por la negativa del peronismo a desaparecer de la escena” (Halperin Donghi, T: 2012) y agrega que a partir de 1966 se da una suerte de “sinceramiento” y es ahí donde entra en escena Onganía y la denominada Revolución

Argentina “La experiencia de dos gobiernos elegidos gracias a un sistema de restricciones electorales destinadas a eliminar al Peronismo de la competencia por el poder y derrocados cuando se hizo evidente su incapacidad de perpetuar en un marco constitucional esa barrera a la que debía su existencia misma, sugería que el marco electoral era en el mejor de los casos una irrelevancia y en él pero, pero más probable, un obstáculo para la consolidación del sistema de fuerzas que se creía ver emergiendo del permanente desorden político de los años que siguieron a 1955” (Halperin Donghi, T: 2012)

## **2. Breve reseña del proceso de conformación de la estructura económica y social en Argentina pos década del 20**

La década de los años 20 comienza a poner en evidencia los primeros signos de estancamiento y debilidad del modelo agro exportador. La salida de productos agropecuarios pierde su dinámica, se estabilizan las inversiones extranjeras de la época y la expansión del ferrocarril alcanza su máximo desarrollo.

El proceso iniciado a partir de la limitación de las importaciones que nace con la Primer Guerra Mundial, dirigido fundamentalmente al mercado interno, comienza a profundizarse con el comienzo de la llegada de capitales extranjeros orientados ahora hacia la industria.

La progresiva disolución del modelo agro exportador y el creciente desarrollo del proceso de industrialización están íntimamente ligados a una complejidad social cada vez mayor. Dentro de los sectores dominantes comienza a diferenciarse de los netamente agro exportadores, una fracción que tiene una base económica diversificada que incorpora la actividad industrial. Entre los sectores sociales subordinados y directamente vinculados a la industrialización emergen nuevos actores: los pequeños y medianos empresarios y especialmente un heterogéneo sector de los trabajadores y obreros urbanos, originado en las migraciones internas, que se agrega y articula con el mundo



obrero preexistente.

Hacia 1930 concluye la etapa de la economía primaria exportadora. En el plano interno la ocupación total de las tierras dentro de la frontera pampeana ponía término al proceso tradicional del aumento de la producción rural, esto es la ocupación de nuevas tierras. A partir de esto el aumento pasa a depender de los rendimientos por hectáreas, es decir cambio tecnológico y mecanización de las actividades rurales. A su vez la economía de nuestro país comienza a complejizarse a partir del crecimiento poblacional, los ingresos y la diversificación de la estructura social. Lo cual exige la integración de la actividad productiva a través del desarrollo industrial.

Por otro lado baja la demanda internacional de los productos agropecuarios de nuestra región. Todos estos factores comienzan a pautar la pérdida del rol hegemónico del sector agropecuario de la región pampeana como eje del crecimiento de la economía nacional.

La nueva etapa abierta en 1930 impuso la necesidad de cambios profundos en el comportamiento del Estado. “El desarrollo de la economía argentina a partir de 1930 requería que el conjunto de la producción rural, de la zona pampeana y del resto del país, cumpliera dos funciones esenciales. Por un lado el abastecimiento de la creciente y diversificada demanda interna de alimentos y materias primas. Por otro, la generación de excedente exportable que contribuyera a formar una capacidad de pagos externos suficientes para bastecer a la industria en expansión de materias primas y bienes intermedios, y a ese sector y el conjunto de la economía nacional de las maquinarias y los equipos necesarios en el proceso de expansión de la capacidad productiva.”(Ferrer, A: 2012)

No existía por lo tanto en la nueva etapa una contradicción entre el desarrollo de la producción agropecuaria y la industria manufacturera. La economía primaria exportadora se desarrolló en un marco institucional y político sin sobresaltos. Existía un consenso

básico de los principales actores políticos y sociales sobre los fundamentos del modelo económico: el libre cambio, el predominio de la riqueza agraria y la decidida participación del capital extranjero en la actividad económica y en las finanzas. Ferrer plantea que incluso en la etapa Irigoyenista, las pujas por la redistribución del ingreso no implicaron un cuestionamiento al modelo primario exportador ni se planteaba una alternativa de fondo. Sin embargo agrega que “la solidez de las instituciones democráticas en la Argentina y de su política exterior era más aparente que real: En un plano profundo subsistía la debilidad de la densidad nacional resultante de las desigualdades en la distribución de la riqueza y de las disposición de los principales actores para imponer su voluntad al costo de la ruptura de las reglas constitucionales(...)para sectores decisivos de la sociedad Argentina, la nación era su propiedad privada, inaccesible para quienes pretendieran modificar el reparto del poder económico y político" (Ferrer, A: 2012)

Es durante los años treinta que comienza a diferenciarse dentro de los sectores dominantes, estos nuevos actores que poseen una base económica diversificada pero con una definida inserción en la actividad industrial que paulatinamente van conformando un nuevo espacio de intereses. Como dijimos anteriormente, algunos pasan de grandes productores agropecuarios a las nuevas actividades manufactureras de la primera sustitución de importaciones, en la que en algunos casos industrializan su propia producción primaria. Al detener la atención en el análisis de los sectores dominantes se puede comprobar que están presentes los integrantes nucleares del esquema agro exportador. Por un lado los grandes productores pampeanos de ganado para la exportación, fundamentalmente destinado al mercado inglés, que combinan la producción agrícola con el refinado de los planteles vacunos y la actividad de invernada. Este sector constituido a partir de la alta concentración sobre la propiedad de la tierra a que dio lugar la ocupación de la pampa húmeda, se compone de los tradicionales terratenientes, muchos de los cuales controlan también la comercialización de ganado vacuno (como los

Álzaga Unzué, Duggan, Lanusse) Por otro están los capitales extranjeros (mayoritariamente ingleses) asentados básicamente en los frigoríficos, la producción de curtientes, los ferrocarriles, las finanzas y demás servicios (Azpiazu, Basualdo, Khavisse: 2004) Por la minimización de riesgos que optimiza la tasa de retorno, se van transformando en empresas dominantes en su sector de actividad al tiempo que comienzan a extender sus inversiones más allá de sus sectores de origen con un creciente proceso de oligopolización.

Entonces en estos grupos económicos se puede identificar tanto a las viejas actividades de la dinámica agro exportadora como a las nuevas actividades económicas que van ganando posiciones. Un caso paradigmático de esto es el banco Tornquist y Bunge y Born. “Dentro de las nuevas fracciones que integran los sectores dominantes, dominantes, junto a los grupos económicos diversificados hacia la producción industrial se encuentran los nuevos capitales extranjeros que a través de la inversión en empresas diversificadas se van implantando en la producción manufacturera” (Azpiazu, Basualdo, Khavisse: 2004)

Durante la década del 30 dentro de los sectores dominantes se van delineando dos posiciones encontradas. Por un lado los grandes productores pampeanos y los capitales ingleses que sostenían la necesidad de no alterar el sistema vigente, por otro los grupos económicos diversificados originados en la industrialización de la renta agropecuaria, que sostenían la necesidad de introducir cambios. Entre los cambios que consideraban necesarios, proponían una mayor injerencia de los EE.UU. ya no solo como productores manufactureros sino extendidos a la producción industrial. También consideraban necesaria una mayor participación del Estado En el impulso a la reactivación de la producción vía ocupación basada en la construcción y la exportación. “Pero en medio de estas propuestas pensadas por y para los grupos dominantes comienza a emerger una propuesta industrialista pero pensada para los sectores socialmente subordinados. Con

fuerte influencia de la FORJA y de algunos sectores de las FF.AA. la propuesta planteaba que se debía orientar el desarrollo industrial orientado hacia la demanda interna. ” (Azpiazu, Basualdo, Khavisse: 2004)

El denominado Plan Pinedo fue el intento desde los sectores industrialistas del bloque dominante por elaborar un plan industrial que los erigiría como los actores centrales de un nuevo espacio dominante de ese bloque. Del mismo modo que los sectores agro exportadores tradicionales habían usado los mecanismos y estructuras del Estado para concretar su expansión y enriquecimiento, ahora los industrialistas buscaban en una nueva coyuntura que los favorecía, dirimir de este modo su espacio en el bloque dominante. Pero como plantean Azpiazu, Basualdo, y Khavisse el proyecto propuesto por el sector más moderno del viejo bloque agro exportador es derrotado, al no poder conciliar los intereses que representa con los del resto de los sectores sociales. La superioridad política de los intereses exclusivamente agro exportadores a través de esa victoria Pírrica, profundiza la crisis de hegemonía del conjunto de los sectores dominantes al desechar el único proyecto que podría haberles garantizado una salida ante el irreversible agotamiento del modelo agro exportador.

## **2.1 Emergencia del Peronismo**

Juan Carlos Portantiero y Miguel Murmis en su trabajo *Estudios sobre los orígenes del Peronismo (2012)* definen que la homogeneidad de la antigua estructura de poder, a través de la cual se expresaban los intereses de las capas agrarias dominantes, beneficiarias de la renta diferencial que proveía el comercio internacional, tiende a quebrarse después del `30. Esto se da con ciertos grados mayores de autonomía por parte del Estado pero aclaran que esa tendencia implicaba que su rol ya no era traducir al nivel de las decisiones políticas los intereses de una clase dominante de origen agrario, sino la relación de esos intereses con las de las otras capas propietarias estructuradas alrededor de la acumulación del capital industrial.

Se produce un crecimiento de poder del Estado que le permite estructurar una actividad aparentemente autónoma, en términos de los autores, donde se encuentra intereses económicos privados y políticas de gobierno que se plantea la articulación de políticas públicas a largo plazo que iban más allá de los intereses de cada sector de las clases propietarias.

“La posibilidad de percibir esos cambios no como disruptivos sino como integradores del sistema de dominio, queda radicada en la elite política , que se transforma en factor constitutivo, a nivel institucional, de una nueva hegemonía, cuya función es compatibilizar el desarrollo de las fuerzas productivas con las nuevas relaciones entre las clases propietarias”(Portantiero- Murmis (2012)

Sin embargo, Portantiero y Murmis definen que el concepto de clase dominante en la década del 30 deber pensarse en términos de que la dominación ya no es ejercida en nombre de la unidad de intereses inmediatos de una clase sino de los intereses de una alianza de clases. Lo que se produce en términos de los autores es una ampliación de la base del núcleo oligárquico: de una homogénea determinación agraria irá pasando a una combinatoria agro industrial en la que operará como factor aglutinante el capital financiero nacional e internacional.

Esta alianza, este nuevo bloque de poder, como tal, no significa homogeneidad; es decir los intereses particulares sectoriales no se borran a partir de la percepción coyuntural de una comunidad de intereses. “La alianza, en la medida en que es tal cosa y no una fusión, supone la posición hegemónica por parte de uno de sus componentes. La hegemonía, así, será la potencialidad legitimizada que adquiere un grupo para guiar un sistema de alianzas, para fijar los límites de las orientaciones del nuevo bloque de poder” (Portantiero-Murmis: 2012)

Sin embargo, pese a que la ampliación tiene que ver con la emergencia de un sector industrial, las clases propietarias rurales seguirán hegemonizando la dirección de

este bloque de poder hasta entrados los años 40. Los factores que detallan los autores en este cambio son: la movilización de las clases populares, el fortalecimiento adquirido por el Estado a través de un área que tendía a su autonomización: el ejército. En este marco definen que el sector industrial fue más proclive a ir acercándose a las FFAA a quienes vislumbraban como factor de poder que iban a tender a apoyar las perspectivas industrialistas.

En este marco de crisis de consenso en los sectores hegemónicos, la propuesta del Peronismo viene a producir una transformación que supera los intentos de reacomodamiento de los sectores dominantes, ya sea tradicionales agro exportadores o industrialistas. Es decir no busca una transformación para recomponer el antiguo modelo ante una nueva coyuntura internacional sino que contiene un enfoque que busca la incorporación de los sectores subalternos, cosa que no estaba en los planes de los sectores dominantes. “El énfasis central puesto en la producción industrial destinada al mercado local estará ligado al intento de responder a un conjunto de necesidades de los sectores sociales que lo respaldan: por un lado el crecimiento de la ocupación industrial así como el aumento del salario real, vinculados ambos a una redistribución del ingreso nacional que impulsará la demanda interna. Por otro, al papel del Estado como reasignador de recursos para la producción, especialmente al nacionalizar el comercio exterior y canalizar parte de los recursos obtenidos, vía el financiamiento masivo y barato, hacia el creciente desarrollo de la industria de viene de consumo masivo” ” (Azpiazu, Basualdo, Khavisse: 2004)

Pero el problema fundamental que encontraría esta propuesta para su expansión y consolidación sería la necesidad de obtener nuevos capitales que pudieran sostener en una segunda fase de crecimiento económico los resultados distribucionistas. Era necesario no solo expandir los medios de producción sino también renovar gran parte de los equipos lo cual transformaba a la capitalización como estratégica. En esta etapa, a

nivel internacional se produce la consolidación del predominio norteamericano en la economía mundial con la intensa transnacionalización de sus capitales. Las Empresas norteamericana a través de los flujos de la inversión en empresas diversificadas instalan subsidiarias industriales que abastecen los distintos mercados internos de los países centrales y periféricos.

## **2.2. 1958 – 1962 Arturo Frondizi**

El gobierno de Arturo Frondizi constituye una alianza entre los trabajadores, en su mayoría Peronistas, con sectores de clase media y el empresariado nacional. Pero el éxito en las urnas no aseguraba la conquista del poder. El poder seguía en manos de los militares, pero también en manos de Perón, quien desde España conducía políticamente a una amplia mayoría proscripta pero activa políticamente, cuya base fundamental se encontraba en la clase trabajadora.

Sobre la estrategia de Frondizzi Halperin Donghi define que “aunque sus rivales no le iban a perdonar esa instrumentación desenfadada de las nuevas reglas del juego político, ya entonces no renunciaban a manipularlas más discretamente en su propia ventaja.” (Halperin Donghi: 2012)

Si bien Frondizi realiza un pacto con Perón para acceder al gobierno con el apoyo de los votos peronistas, posteriormente realiza otro pacto con Aramburu para lograr asumir ante los embates de los sectores visceralmente anti peronistas. Al Pacto con Perón, le sucedió el pacto con Aramburu, quien representaba el poder militar. A poco de asumir, Frondizi envía al Congreso los pliegos de ascenso de Aramburu y Rojas.

A solo seis meses de haber llegado a la Casa Rosada Frondizi ya había cedido en lo político y modificado el rumbo económico que pre anunciaba en su campaña. Algunas de las medidas que marcaron el cambio de rumbo fueron los contratos petroleros, y la Ley de educación Libre, por sobre la de educación laica, esto era parte de un acuerdo de Frondizi con la iglesia Católica, lo que abre vía libre para la creación de universidades privadas.

Hacia fin de 1958 anuncia el Plan de Estabilización y Desarrollo acordado con el Fondo Monetario Internacional (FMI): reducción del 15% de los agentes de la administración pública, paralización de las obras estatales, aumento de las tarifas de los servicios públicos, restricción crediticia y privatizaciones.

Derrocado ya el Gobierno Peronista sería el Desarrollismo de Frondizi el que crearía las condiciones para el ingreso masivo de capitales extranjeros, fundamentalmente norteamericanos, a la producción industrial. Es entre 1958 y 1962 que se produce el ingreso de grandes capitales para la instalación de empresas destinadas a la producción de bienes destinados a abastecer la demanda local. De este modo la creciente fase de expansión industrial con base en el creciente predominio de empresas extranjeras será la que ira remodelando la estructura económica interna.

El nuevo proceso de acumulación se basará en la articulación de un sector agropecuario con un sector industrial donde tienen importancia tres actores:

1. El Estado como productor de bienes y servicios y como asignador de recursos
2. El capital extranjero industrial que ejerce un alto poder oligopólico en los mercados industriales más dinámicos
3. Los grandes productores agropecuarios que mantienen un fuerte poder sobre el sector a partir de la concentración de la propiedad de la tierra.

Pero se llegaría a un techo en el proceso de sustitución por una retracción en las exportaciones y un incremento en las importaciones “Demandadas por el sector industrial que junto a las crecientes salidas de capital por el pago de utilidades y regalías por la adquisición de tecnología –derivadas del predominio del capital extranjero en la industria- producción conjuntamente la crisis de la balanza de pagos, derivada del desequilibrio de la cuenta corriente de esta última”(Azpiazu, Basualdo, Khavisse: 2004)

Por otra parte, el rol del Estado se desdibuja ya que los grandes productores agropecuarios detentaban una gran capacidad de veto a determinadas políticas. A su vez



las Empresas Transnacionales poseían una capacidad idéntica ya que se expandían y aumentaban tanto su tasa de retorno como la remisión de utilidades en las etapas de auge. “Durante la recesión mantenían sus posiciones al derivar los efectos de la crisis hacia las pequeñas y medianas empresas a ellas subordinadas, sobre la base de sus mejores condiciones de financiamiento y de su poder de determinación de los precios en los mercados estratégicos industriales.” (Azpiazu, Basualdo, Khavisse: 2004)

Si bien la derrota del peronismo en 1955 no devino en una consolidación de los antiguos sectores agro exportadores, ya sin proyecto histórico, sino en su marginación, en tanto siguieron controlando el grueso de la producción agropecuaria, se constituyeron en una de las restricciones más serias al proceso de industrialización y pusieron de manifiesto la existencia de graves contradicciones y de una profunda heterogeneidad dentro del bloque dominante.

A partir de la dinámica de la industrialización sustitutiva liderada por el capital extranjero se produce, por un lado, la pérdida de gravitación o la expulsión de empresas pequeñas y medianas, y por otro la subordinación productiva de otras. “La incorporación del capital extranjero en la industria trajo aparejado cambios tecnológicos que relegaron o desplazaron a un conjunto de actividades en donde la pequeña y mediana empresa de capital nacional tenían una presencia significativa. Más tarde su consolidación produjo el desplazamiento de empresas locales mediante la quiebra o adquisición de estas.” (Azpiazu, Basualdo, Khavisse: 2004)

Aldo Ferrer en *La Economía Argentina: Desde sus Orígenes hasta principios del siglo XXI* (2012) define que la tesis central de Frondizi en materia económica estaba basada en que la economía argentina tenía que superar el estrangulamiento en el balance de pagos y que dicho estrangulamiento se debía al sub desarrollo de las industrias básicas y por lo tanto a la dependencia de las importaciones de las materias industriales básicas. Las decisiones políticas de Frondizi, de este modo, tendieron a lo que se

denunció como la extranjerización de la economía. “En diciembre de 1958 se aprobó una nueva ley de inversiones extranjeras, que les extendía el mismo trato que a los capitales locales y liberaba la transferencia de utilidades al exterior” (Ferrer, A: 2012)

Ferrer reconoce que la política económica de Frondizi llevaba a un nuevo estrangulamiento de balance de pagos agravado por los servicios de la deuda externa. Por otra parte también define que la expansión del ahorro sobre la base de la compresión del consumo interno sostenida en el tiempo llevaba, como sucedió, a una inflación sostenida y una redistribución del ingreso que perjudicaba a los trabajadores. De todas maneras, pone el foco de la caída de Frondizi no en sus definiciones económicas sino en la puja peronismo-anti peronismo (Ferrer, A: 2012)

En los asalariados la creciente complejidad del proceso económico dio lugar a nuevos sectores medios ligados a la actividad industrial. Por otro lado la emergencia de nuevas ramas dinámicas manufactureras generó una creciente diferenciación dentro del sector obrero urbano. Un nutrido número de Empresas Transnacionales incorporadas durante la primera fase de la sustitución de importaciones se expande durante el gobierno de A. Frondizi y se cristalizan dos formas básicas de propiedad transnacional. La primera de ellas consiste en una presencia restringida al control del capital de una subsidiaria que opera en un determinado mercado. La segunda en cambio consiste en el control del capital de un conjunto de subsidiarias establecidas en diversas actividades económicas

El 12 de enero de 1959, según lo pactado con el FMI, se pone en marcha la privatización del Frigorífico Lisandro de La Torre de la ciudad de Buenos Aires. Dos días más tarde alrededor de 7000 trabajadores toman el frigorífico. El gobierno lanza mil quinientos hombres con cuatro tanques para expulsar a los trabajadores y recuperar el frigorífico. El conflicto se profundiza y se declara huelga general. El gobierno profundiza la represión: se recuperan fábricas tomadas por los trabajadores y son detenidos la mayoría

de las conducciones de los sindicatos. La severa represión sin buscar puntos de negociación con los sindicatos marcaba la decisión política de Frondizi de avanzar con el rumbo económico trazado.

Daniel James describe que a partir de la aplicación del plan CONINTES (Conmoción Interna del Estado) que permitía declarar zonas militarizadas a los principales centros o ciudades industriales y autorizaba allanamientos y detenciones muchos gremios fueron intervenidos. Si bien Julio Godio sitúa el origen del CONINTES - citando un comunicado de la Secretaría de Prensa y Difusión del 16 de septiembre de 1955 y publicado al día siguiente – en el mismo día de la caída de Perón; fue puesto en vigencia recién durante el gobierno de Frondizi. La aplicación del Plan de Conmoción Interna produce un fuerte retroceso en el avance que habían logrado las luchas obreras en términos de participación. Esto, leído en la cantidad de paros y huelgas generales y sobre todo en la participación masiva de los obreros en las asambleas y las tomas. Daniel James no da una explicación unívoca sobre el por qué del retroceso de los sectores trabajadores. Entre otras causas plantea que la represión con encarcelamiento, los despidos masivos y la ausencia de logros concretos fueron mellando la confianza. Le suma a esto que, luego de los enfrentamientos de las bases sindicales peronistas con la dirección de las 62 organizaciones que no acompañaban las medidas de enfrentamiento frontal a Frondizi, se fue generando una brecha dentro mismo del sindicalismo Peronista.

Para Daniel James este proceso que se vive en los militantes Peronistas, que venían en la resistencia a partir del golpe de 1955, era complejo y contradictorio y no como se lo ha simplificado en algunas interpretaciones históricas donde se trasluce que el sindicalismo Peronista a partir de su origen ligado al vínculo con Perón, se burocratiza y traiciona a sus bases. James plantea que el debate que se vivía era en torno a la aceptación o no de la lógica del pragmatismo institucional - a su vez atravesado por la situación de inestabilidad institucional donde un mayor nivel de enfrentamiento al gobierno

de Frondizi implicaba las permanentes intervenciones militares con amenazas de golpe - A esto se sumaba además la estrategia de Perón quien no veía que estuvieran las condiciones dadas para agudizar las contradicciones con Frondizi. En una misma dirección Juan Carlos Torre en *Ensayo Sobre Movimiento Obrero y Peronismo (2012)* sostiene que lo que luego se definiría como la burocracia sindical se sintetiza en lo que era la lógica de Augusto Timoteo Vandor, dirigente metalúrgico que condujo las 62 organizaciones Peronistas: su consigna era *participar permaneciendo en la oposición* lo que lo opuso tanto a la denominada línea dura del sindicalismo como a quienes se congraciaban con el poder de turno (Torre JC: 2012)

James toma el caso de Eleuterio Cardozo como ejemplo de este momento bisagra. Cardozo era el titular de la Federación de trabajadores de la Carne y fue el primero, desde las 62 organizaciones, en plantear el concepto de legalismo y evolucionismo, que cambiaba la estrategia del Peronismo sindical que venía enfrentando al gobierno de Frondizi. El planteo de Cardozo por un lado se asentaba en el clima de desmoralización general de quienes habían llevado adelante las luchas gremiales desde la resistencia, el apoyo a Frondizi y la constatación de la traición al pacto con Perón. Sumado a que el gobierno había logrado sofocar las tomas, los paros y huelgas generales a fuerza de represión y encarcelamiento. James destaca que el clima general de quienes habían llevado adelante esta pelea era de un profundo desgaste. Por eso el gradualismo de Cardozo, si bien fue rechazado desde lo discursivo, no encontró oposiciones fuertes. La paradoja se da ya que muchos de los que luego conformaron la “burocracia sindical” que terminó enfrentándose a Perón provenían del proceso de resistencia. En este marco, luego del planteo gradualista y conciliador realizado por Cardozo, éste fue expulsado del Movimiento Peronista y de las 62 organizaciones por deslealtad a Perón y al Movimiento.

“Muchos de los dirigentes que intervinieron en este proceso habían emergido recientemente como tales en el lugar de trabajo durante la lucha contra el gobierno militar.

No estaban separados de los activistas de base por años de privilegios burocráticos. Hacia solo 5 años que Augusto Vandor había abandonado su puesto en la planta de la Philips, y su posterior papel en la Resistencia le había valido un considerable prestigio personal. En ese tiempo también Framini era conceptuado como un hombre de línea dura, que preconizaba la oposición más intransigente a Frondizi. El estilo de vida y los hábitos personales estaban cambiando pero las ásperas luchas y penosos conflictos del pasado estaban demasiado cercanos, suponían demasiado una experiencia compartida como para que la corrupción personal explicara por completo el proceso de burocratización” (James D: 2010)

James analiza en la política de Frondizi hacia los sindicatos un objetivo que iba más allá de las cuestiones obreras. Aceptar el integracionismo propuesto por Frondizi, al que se sumaba la devolución de la CGT a los sindicatos tenía consecuencias políticas de suma importancia. Suponía archivar hasta un futuro distante y nebuloso las principales aspiraciones subyacentes en la lucha de los trabajadores desde 1955, ante todo, el retorno de Perón (James, D:2010) Entre enero de 1959 y abril de 1961 se habían producido 6 “planteos” militares a Frondizi y todos giraban en torno a la insatisfacción de los militares con la ley 14.455 de Asociaciones Profesionales que a la vez que aseguraba al Estado un rol en la supervisión de los sindicatos, también garantizaba legalmente la existencia de un sistema sindical industrial centralizado y dotado de derechos de negociación que debían respetarse; así mismo, proporcionaba la base financiera, mediante el cobro de aportes obligatorios, para la reconstitución de un poderosos aparato gremial como el que había existido bajo el gobierno de Perón. En verdad el objetivo abiertamente declarado de la política de Frondizi era ni más ni menos que divorciar a Perón del Movimiento Peronista y en especial de su ala sindical. Sobre este punto también se explayan en la misma línea de análisis en torno a los objetivos de Frondizzi tanto José Luis Romero, en *Breve Historia Contemporánea de la Argentina 2009*, y

Halperin Donghi, en *La Larga agonía de la Argentina Peronista 2012*, y lo hacen extensivo a toda la clase política e incluso a sectores militares de la época.

Si bien el pacto entre Perón y Frondizi se mantenía, y previo a las elecciones se le planteó a las Formaciones Especiales<sup>6</sup> suspender sus operaciones, hacia 1959 vuelven a operar bajo la ambigüedad en relación a si recibía o no ordenes directas de Perón. Hacia fines de 1958 Frondizi se enfrentaba con una crisis crónica de la balanza de pagos. A partir de un préstamo del FMI aplica como receta el denominado Plan de Estabilización, que fue presentado a fines de diciembre.

El impacto fue inmediato: “entre 1958 y 1959 los salarios reales bajaron un 20% y si bien hubo una posterior recomposición se sigue manteniendo un 5% por debajo del nivel de 1958(...)El plan supuso igualmente una notable redistribución de la renta nacional: la parte correspondiente a salarios declinó del 48,7% en 1958 al 42,1% en 1961(...) la inflación se desborda alcanzando en 1959 al 130% lo cual podría justificarse si fuese dirigida al crecimiento y mantuviese el nivel de distribución de ingresos, pero los trabajadores se ven fuertemente perjudicados: su participación decae en alrededor de 8 puntos, respecto a 1958. Según Mario Rapoport, su participación en el Ingreso nacional cae del 46% en 1958 al 38,7% en 1959. Según Aldo Ferrer, cae del 53% al 45%. “(Galasso N: 2011)

En Frondizi subyacía en definitiva la misma mirada sobre el Peronismo que tenían los militares y todo el arco político. Que había una base social Peronista trabajadora que alejada de su líder, se independizaría y sería reencauzada en el sistema partidocrático liberal tradicional. Es decir no se llegaba a comprender el fenómeno del Peronismo y se lo analizaba desde categorías erróneas, lo que llevaba sistemáticamente a equivocar el proceder. Tanto militares, desarrollistas y radicales apostaron a separar a Perón de sus bases sociales. En el caso de los procesos electorales, se llegaba al gobierno ya sea con votos prestados (Frondizi-Perón) o con una total deslegitimización con el 20% en el caso de

---

6

Denominación que recibían los grupos de militantes de la resistencia peronista durante los períodos dictatoriales en los que el Peronismo estaba considerado ilegal, al igual que cualquier identificación que se hiciera con él

Illia. En definitiva la tan mencionada inestabilidad democrática, no era más que resultante de la proscripción política de la representación de las mayorías, primero con el golpe militar que derroca al gobierno democráticamente electo de Perón y luego con la proscripción del Peronismo en la práctica electoral.

Sin embargo el empecinamiento que, desde una lectura simple, podría decirse había contra Perón, no era tan simple ni tan irracional. Respondía al cambio estructural que era necesario para la implementación de un modelo político económico dependiente, del cual el ascenso que se produce de los sectores obreros con el Peronismo, era una traba fundamental. Los trabajadores emergen en la escena política con poder decisión en el rumbo económico del país.

Daniel James, en su trabajo *Resistencia e Integración* (2010) analiza el juego de equilibrio, tira y afloje de Perón donde, tensar implicaba una nueva asonada militar y acompañar sin presionar implicaba el riesgo del proceso de desintegración de un vasto espacio social que seguía referenciando en Perón a su conductor. En relación a la zigzagueante relación entre sindicatos y Frondizi, entre Perón y Frondizi, James destaca que había un actor fundamental que des balanceaba el equilibrio que se intentaba mantener: “Por más que la identidad entre muchas nociones fundamentales del Peronismo y de la ideología desarrollista hubiera gravitando a favor de una alianza entre trabajadores con el frondicismo, más aun habrían de gravitar la experiencia y la cultura de la Resistencia sobre una minoría militante nada desdeñable durante todo el gobierno de Frondizi. La aspereza de la lucha entablada en 1959 contra Frondizi había de confirmarlo más todavía. Esa oposición que ya se había manifestado en los 800.000 votantes que en febrero de 1958 habían desobedecido la orden de Perón de votar por Frondizi, se expresaría de nuevo en el pedido que formularon las bases en el sentido de realizar una huelga el 17 de octubre de ese año, y otra vez en la simpatía de los delegados de base con la huelga petrolera y el llamamiento a huelga general que esos delegados lanzaron en



apoyo al paro de los petroleros” (James D: 2010)

EL 27 de marzo de 1960 se produce el llamado a elecciones. La UCRI (Frondizi) busca refrendar con Perón el voto en blanco para mantener el equilibrio de poder.

Resultado de las elecciones del 27 de marzo de 1960 a Diputados:

En blanco----- 2.155.532 votos

UCRP-----2.091.703 votos

UCRI-----1.792.497 votos

Los votos en blanco superan el caudal de votos peronistas que en 1957 se habían expresado en el apoyo a Frondizi. Podría decirse que el Peronismo se mantenía unido y en la oposición, dificultando el pleno dominio de las estrategias restauradoras del poder pre Peronista. Pero, a su vez, también carecía de una táctica concreta dirigida a recuperar el poder y allí residía su limitación.

### **2.2.1 Las Elecciones De Marzo De 1962**

En el marco de la relación compleja con Perón, en 1962 Frondizi permite la participación del Peronismo bajo el sello de Unión Popular. En la provincia de Buenos Aires, sobre 18 distritos la Unión Popular gana en 11 dándole el triunfo a un obrero, Andrés Framini.

Los resultados son

Unión Popular 1.197.073

UCRI 764.297

UCRP 636.126

El 29 de marzo se consuma el golpe militar. Nuevamente se impide que el Peronismo vuelva al gobierno. Asume el Senador José María Guido como Presidente interino. Sus primeras medidas, son anular las elecciones del 18 de marzo y clausurar el Congreso.

Aldo Ferrer define la breve etapa que se abre como la *restauración liberal* (Ferrer,a:2012)

donde destaca el primer ministro de economía fue Federico Pinedo, principal conductor de la política económica de la década del 30. Las primeras medidas fueron devaluación del peso y disminución de las retenciones a las exportaciones. “La recesión y la contracción del consumo interno permitieron elevar los saldos exportables de productos agropecuarios”(Ferrer, A:2012) Sin embargo Ferrer define que la recesión interna provocó una caída del 30% de las importaciones, que sumado al crecimiento de las exportaciones, produjo un superavit del 400 millones de dólares a fines del 63 superando transitoriamente el estrangulamiento externo y sentando las bases para la recuperación económica que inauguraría la presidencia de Illia (Ferrer, A: 2012)

Norberto Galasso plantea que la frustración de la experiencia frondicista y la indignación de las bases Peronistas por la decisión militar de no aceptar el veredicto de las urnas, conduce a Perón a revisar su táctica, acentuando las posiciones combativas. En sus nuevas instrucciones formula entonces el *giro a la izquierda* del Movimiento Peronista (Galasso: 2011)

En este marco sectores que provenían de la primera resistencia Peronista, y que fueron protagonistas hasta la presidencia de Frondizi, se conjugan en un nuevo espacio sindical que comienza a configurarse a partir de las industrias nacientes en manos de las multinacionales, fundamentalmente automotrices, siderúrgicas y petroquímicas, asentadas en general en Córdoba. Según Daniel James, el nuevo sector laboral que se constituye en torno a este desarrollo industrial tuvo como característica haber crecido bajo la negociación directa con las empresas, que en muchos casos preferían otorgar buenos salarios pero mantener contenido a su ámbito los posibles conflictos. Para esto fue fundamental dos concesiones que lograron de Frondizi y luego de Illia. Por un lado los sindicatos por empresas y donde no era posible crearlos, se les otorgó poder de negociación a sindicatos más pequeños. “Esta política facilitó a las empresas aislar a la nueva fuerza laboral del movimiento sindical nacional y aplicar nuevos estilos de

relaciones laborales basados en el paternalismo empresario, los beneficios sociales y las facilidades para el tiempo libre (...) los obreros de estas plantas no desempeñaron papel alguno en el restablecimiento de la CGT en 1963 como tampoco en las ocupaciones de fábricas al consumarse el plan de lucha de 1964” (James D: 2010). Otro aspecto que jugó fue la posibilidad de las empresas de negociar por firmas y no por rama industrial. Los empleadores consideraban que ese tipo de negociación descentralizada acabaría inevitablemente por fragmentar las negociaciones salariales y por obstaculizar una actitud unificada de los obreros en lo relativo a salarios y condiciones de trabajo.

Sin embargo esto tuvo una contracara que fue un mayor protagonismo de las bases que tenían mayor poder de presión y negociación no solo sobre las empresas sino sobre sus dirigentes. Esto implicaba un nuevo modelo de lucha sindical, que la escindía de la lucha política general como históricamente lo había hecho el sindicalismo Peronista.

Ya en julio de 1962 se había realizado uno de los plenarios más importantes de la historia del Movimiento Obrero que dio origen al programa que se conoció como de Huerta Grande, localidad cordobesa donde se había llevado a cabo. El Encuentro es presidido por Amado Olmos y los puntos salientes fueron: Nacionalización de los Bancos, control del Estado sobre el comercio exterior, nacionalización de los sectores claves de la economía, desconocer la deuda externa, prohibir importaciones competitivas con la producción nacional, expropiación a la oligarquía terrateniente sin compensaciones, control obrero sobre la producción. A esto se suman las declaraciones de Andrés Framini, quien aparece como vocero de la radicalización del discurso del peronismo. El 23 de agosto la policía secuestra tortura y desaparece a Felipe Vallese, dirigente metalúrgico que se constituye en el primer detenido desaparecido.

Álvaro Alzogaray vuelve al gobierno con su receta ya aplicada durante el gobierno de Frondizi: restricción crediticia, reducción de los gastos del Estado, y como consecuencia e la demanda y se frena el proceso productivo. Pero además de la crisis económica,

fundamentalmente se vive una profunda crisis política que afecta a las FF.AA donde se produce el enfrentamiento entre dos fracciones: una conocida como “los Colorados” tradicionalmente liberal y profundamente anti Peronista y la otra, “los Azules”, liderada por Onganía que se presenta como profesionalistas de corte nacionalista católico. Finalmente el triunfo del bando liderado por Onganía - los azules- declara que supeditarán las Fuerzas militares al poder civil.

A comienzos de 1963 comienza a diseñarse el traspaso del gobierno por vía de elecciones. Nuevamente el tema en conflicto es el Peronismo, quien exige que se le permita participar de ellas. En este marco comienza a vislumbrarse en la sociedad una perspectiva que apunta a poner fin a la democracia restringida y se conforma la Asamblea de la Civilidad de la que participan la UCRI, la UCRP, el Justicialismo, la Democracia Cristiana, el Socialismo Argentino, la Democracia Progresista, el Conservadurismo Popular y el Partido Federal.

En tanto la facción de las FF.AA. que había perdido, "los Colorados", producen levantamientos que los Azules reprimen. Sin embargo, este enfrentamiento entre militares no se extiende, ya que en abril el gobierno sanciona el decreto ley 713/63 que impone nuevas restricciones al Peronismo: “Prohibición de apología de palabra o por escrito y de la difusión por cualquier medio o forma del régimen depuesto (...) también será penado cualquier contacto con el mandatario derrocado” (decreto ley 713/63), al que ni se nombraba debido a la prohibición que regía de nombrarlo. Si bien sobre las internas de poder dentro de las FFAA volveremos en el capítulo final, cabe presentar que el enfrentamiento de posiciones “azules y colorados” luego fue diversificándose con un mayor anclaje en los modelos económicos que las distintas fracciones de los militares defendían o impulsaban y por ende con que sectores políticos y económicos tejían alianzas.

A medida que se acerca el 7 de julio, fecha fijada para las elecciones, se producen

cambios acelerados: Perón propone una fórmula por el Frente Nacional y Popular con el que el Peronismo pensaba presentarse a elecciones. El Poder Ejecutivo sigue ampliando las inhabilitaciones, ahora a quienes acepten el liderazgo de Juan D. Perón. Esto empuja nuevamente a la definición del voto en blanco, pero desde el Peronismo se lo considera una trampa, porque de este modo podría darle a la UDELPA (alianza liderada por Aramburu) la posibilidad de triunfar en las elecciones. A pocos días de las elecciones, Perón insiste con la presentación del Frente Nacional y Popular con candidatos del partido Conservador, sin embargo la Junta Electoral impugna a casi todos sus candidatos a electores. Finalmente, el acuerdo de la Unión por la Civilidad se rompe cuando el Radicalismo decide participar de las elecciones aun con el Peronismo proscripto. El 7 de julio, en las elecciones, el voto peronista se vuelca mayoritariamente en blanco con algún porcentaje hacia el radicalismo. De este modo Illia llega a la presidencia de la Nación con el 25% de los votos y el Peronismo proscripto.

Tulio Halperin Donghi analiza el período y afirma que nuevamente se produce una situación que vuelve a demostrar la imposibilidad de llevar adelante procesos electorales o de democratización proscribiendo al Peronismo. De este modo realiza su crítica al Radicalismo planteando que ya no podían sostener el discurso de los valores institucionales y democráticos "No es sorprendente entonces que mientras esa fracción, definida por su lealtad a una fe cívica desmentida a cada instante por los hechos, pareciese cada vez más cercana a transformarse en un fósil político; el Peronismo, en cuyo daño se había introducido ese laberíntico sistema de manipulación del sistema electoral recuperase gradualmente su perdida lozanía" (Halperin Donghi:2012)

### **2.3 1963 – 1966 Arturo Illia**

El gobierno de Illia no difiere en general con la línea política que se sucede en los gobiernos desde 1955. El nuevo canciller es Miguel Ángel Zavala Ortiz, quien fuera uno de los jefes del levantamiento del 16 de junio de 1955 que bombardeó la Plaza de Mayo.

El Ministro de Educación, Carlos Alconada Aramburu, había estado en el gabinete del General Pedro Aramburu. Otro miembro de su gabinete era Roque Carranza quien había integrado el grupo comando que había colocado las bombas en Plaza de Mayo en abril de 1953 y que causó la muerte de siete personas. Más allá de su gabinete, cabe destacar que además de llegar con un mínimo porcentaje de votos, su posición no era la preponderante en el Radicalismo, donde la figura más relevante era Ricardo Balbín. Como en el caso de Frondizi, o con menos poder de inicio aun, la ilegitimidad del triunfo va a signar al gobierno de Illia independientemente de sus supuestas intenciones.

En el plano de lo económico, desde la perspectiva de Aldo Ferrer, la política del gobierno de Illia rectificó los lineamientos de la política liberal restablecida en 1962 logrando una rápida recuperación de la producción y el empleo en el marco de una situación externa relativamente favorable, pero -agrega Ferrer - “no aportó soluciones significativas a los problemas básicos de la economía nacional”(Ferrer, A:2012). Sin embargo, con algunos matices, al igual que los distintos autores con los que venimos trabajando, considera que no fueron los factores económicos los que provocaron su caída; y la centra en que en realidad enmascaraba lo que define como los conflictos profundos de la sociedad Argentina y la búsqueda de la conquista del poder por las FFAA(Ferrer, A:2012) aunque no profundiza en la cuestión de la proscripción del Peronismo. Por su parte Liliana De Riz en *La Política en Suspense 1966/1977 (2010)* si bien comparte con Ferrer el análisis sobre la política económica, agrega que el partido Radical no tenía arraigo ni en las organizaciones empresariales, ni en las de los trabajadores y que pese a que desde el partido le advertían a Illia de los peligros que esto acarrearía, Illia prefirió gobernar solo (De Riz, L: 2010) Si bien De Riz reconoce el aislamiento auto impuesto de Illia, no logra relacionar los factores políticos de poder en la conformación de las alianzas gobernantes al momento de realizar su análisis; ya que resulta poco creíble que un gobierno con una situación económica positiva y sin conflictos reales pueda ser derrocado. Salvo que se

considere – dato que no aparece en su análisis ni en el de Ferrer- que Illia asumió con el 25% de los votos y en dos años solo logró aumentar 3 puntos.

“El peronismo proscripto continua siendo – como lo ha calificado Cooke- el hecho maldito del país burgués. Abroquelado en los sindicatos, ilegítima a los gobiernos que en nombre de la democracia practican la anti democracia; pero a su vez no logra recuperar el poder perdido en 1955. De ahí que se viva un equilibrio inestable; algo semejante a un empate de fuerzas donde, si bien el movimiento popular no logra gobernar, tampoco permite que su enemigo gobierne en su perjuicio” (Galasso N: 2011)

En tanto Perón anuncia que regresará al país en 1964 aumentando la inquietud tanto en las filas del gobierno y de los militares, como en los sectores sindicales que se nuclearon alrededor de Augusto Vandor, quien viene desplegando su estrategia de organizar un Peronismo sin Perón.

En diciembre de 1964 la prensa internacional da cuenta que Perón ha abandonado Madrid, quien en su escala en Brasil es obligado a retornar a España, por las presiones de la Cancillería argentina y la embajada norteamericana sobre el Gobierno brasileño.

Sin embargo, Illia decide permitir que el Peronismo se presente a elecciones autorizando la participación del partido Unión Popular. EL Peronismo en su conjunto logra el 37,4% al sumarse distintos partidos neo peronistas que asumen su condición.

A fines de abril de 1965, ante la invasión norteamericana a Santo Domingo, la CGT organiza un importante acto anti imperialista que termina con una feroz represión por parte del gobierno con heridos y un muerto.

Se acerca octubre y el presidente Illia prohíbe la celebración del 17 de Octubre. Pese a esto la militancia se reúne en diversos lugares. En Parque Patricios hay una fuerte represión policial con 700 detenidos. El 18 de octubre el gobierno le quita la personería jurídica al gremio gastronómico, la CGT organiza una concentración en San Justo que es fuertemente reprimida y mueren tres trabajadores.

Hacia fines de 1965 el enfrentamiento entre Vador y Perón ya es prácticamente declarado. Ambos se medirán en la elección en Mendoza donde gana ampliamente el candidato de Perón y Vador se repliega a lo sindical. Perón para consolidar su posición y que no queden dudas sobre sus mensajes comienza a enviar como vocera a su esposa Isabel Martínez. A fin de 1965 Isabel retorna a España con quien se había ofrecido como secretario personal: José López Rega.

En tanto sigue sin resolverse el destino de la proscripción del Peronismo, Galasso plantea que los militares no terminan de confiar en Illia, quien en 1965 había permitido la participación del Peronismo y su triunfo. “Algunos sectores golpistas consideran que hay que oponerse a toda posibilidad de un gobierno Peronista, que podría producirse si Illia es consecuente con su inquietud democratista, mientras otros sectores de las Fuerzas Armadas juzgan interesante una alianza con los sindicalistas Peronistas que permita construir un gobierno de orden con sinceramiento político donde las Fuerzas Armadas jueguen un rol clave(...)en relación con este último planteo un grupo de militares azules participa de un amable ágape con varios gremialistas en marzo de 1966, a partir de ese encuentro la alianza sindical militar aparece en varios periódicos”(Galasso N: 2011)

En junio, Illia es depuesto por el General Alzogaray, a quien acusa de faccioso y estar violando el orden y le reclama que fue elegido por el pueblo para defender la ley y la Constitución. Otro gobierno que había asumido con una ilegitimidad de origen y que no supo ganársela en los años que estuvo, ya que en las elecciones de 1965 los resultados mostraron la realidad de Illia, no había logrado superar el 28% de los votos y el Peronismo proscripto acumulaba el 37%.

Quizás descarnadamente, el filósofo José Pablo Feinman sintetiza este nuevo fracaso de intento democrático con proscripción del cual nadie salía ni cuestionaba en el amplio arco político Argentino, igual que con Frondizi, “El golpe contra Illia no es contra él, es contra la posibilidad de la participación del Peronismo en elecciones presidenciales.



Era cierto que esa posibilidad la estaba tornando posible Illia, pero no podía porque quería realizarla con un poder que no era suyo. Con un poder que le habían dado precisamente para bloquear esa posibilidad (...) cuando el (Illia) le dice al general Alzogaray usted es un bandido que se levanta en armas contra las instituciones, contra la democracia, contra el orden instituido, Julio Alzogaray, con total coherencia, le puede decir: y usted es un bandido que llegó a la presidencia de la república en medio de una ilegitimidad democrática profunda. Llegó apadrinado por bandidos a los que recién ahora, cuando se vuelven contra usted, denuncia. Cuando le sirvieron nada dijo. Los utilizó y se puso la banda (...) tenía la ilegitimidad profunda de todos los gobiernos que servían a los militares de careta institucional y democrática” (Feinman JP: 2011)

Para concluir esta primera etapa retomamos el planteo inicial acerca del objetivo en el que tanto el arco político como los militares acordaban, esto es “desperonizar” a la sociedad. Pero que ante la imposibilidad de lograrlo llevó a la proscripción y prohibición del Peronismo a participar de las elecciones. Sin embargo se evidencia cada vez más que “Los partidos no tienen votos propios para ganar. Ganará el que cuente con los votos peronistas. Pero para contar con esto necesitan garantizarle a ese partido que, si ganan lo legitimarán. Solo que si hacen esto los militares los tiran abajo” (Feinman JP: 2011)

Y Feinman continúa con el siguiente razonamiento sobre la época: para mantener la continuidad de la democracia hay que proscribir al Peronismo, prohibirle que participe en las elecciones. La democracia, se niega a si misma...y Así se pregunta Feinman y nos preguntamos con él ¿de qué continuidad democrática se hablaba? ¿De qué democracia se hablaba si las mayorías y el partido que las representaba sufrían la proscripción?

Sin embargo esta lógica llegaría a su agotamiento y comenzaría una nueva etapa que de algún modo pre configuraba el escenario final de un largo desierto de todo el arco político nacional que se acopló a la estrategia de las FF.AA. en tanto aliadas de las políticas económicas de subordinación de la economía a los intereses transnacionales.

Estrategia que como decíamos necesitaba refundar estructuralmente al país retrotrayéndolo a la etapa anterior a los cambios que implicaron el ascenso del Peronismo. José Luis Romero reflexiona sobre el fin de esta etapa diciendo “Con la caída de la democracia limitada terminó el empate, las opciones se definieron y los conflictos de la sociedad, hasta entonces disimulados, pudieron desplegarse plenamente.”(Romero, JL: 2009)

Estos conflictos solapados de los que habla Romero, son los que evaluamos como latentes y que estallarían en toda su dimensión con el golpe cívico militar de 1976. Esta mirada abona nuestra hipótesis acerca de que la tragedia de 1976 no se gestó en los años 70. Estos fueron el corolario final a un proceso que se abre en 1955. Allí, en principio, vislumbramos el origen del genocidio perpetrado por los militares en la Argentina. Creemos que el recorte que lleva a buscar el origen en los años 70 desdibuja la perspectiva histórica planteándose la intervención de los militares solo en el marco de la Teoría de la Seguridad Nacional por la radicalización de las luchas por parte de los jóvenes en el contexto internacional de la Guerra Fría. Y el Golpe sería la respuesta clásica en la historia de nuestro país al “desorden institucional”. Aldo Ferrer en su trabajo *La Economía Argentina* (2012) plantea esta perspectiva, que fue bastante generalizada “La situación económica era caótica (...) en semejante escenario resultaba improbable la renovación de autoridades dentro de las normas constitucionales en las elecciones previstas para fines de 1976. La incapacidad del sistema político de asegurar el orden público y transar los conflictos prevalecientes dentro de las reglas del orden democrático, volvieron a crear por sexta vez, desde 1939, las condiciones del golpe de Estado y la toma del poder por parte de las FFAA”(Ferrer, A: 2012) Si bien reconoce que la represión y violencia que se desata no reconoce antecedentes, no ahonda en lo que si presenta Romero: el sinceramiento de los intereses y disputas profundas que finalmente emergían claramente y con configuraciones políticas claras. Romero plantea en relación a la etapa

que se abre luego de la caída de Illia “nadie tenía demasiada Fe en la democracia, ni siquiera los partidos políticos que debían defenderla. Ciertamente se trataba de una democracia ficticia y de escasa legitimidad” (Romero JL: 2009)

El sociólogo Julio Godio analiza que en 1955 había lugar para un corte histórico. Eran momentos que exigían lucha de contrarios. “Perón para resistir el embate golpista, trató de ubicarse en posiciones de fuerza pero guiándose por el utópico objetivo de unir momentáneamente a los contrarios, cosa que había logrado desde 1945 pero que era irrealizable en 1955(...) la imposibilidad del peronismo para radicalizarse y el amplio apoyo pequeño burgués al golpe dio al suceso la característica de una fatalidad histórica que debía terminar inevitablemente con el desenlace de un levantamiento antiperonista triunfante” (Godio J: 1985) Siguiendo esta línea de análisis planteamos una primera hipótesis según la cual cuando Perón plantea que entre la sangre y el tiempo elige el tiempo, no hizo más que postergar la definición histórica, el “desempate”, en términos de Portantiero, que estalla en una coyuntura donde luego de 18 años de proscripción y con un proceso de movilización de masas desemboca en el golpe cívico - militar de 1976.

## **2.4 1966 – 1970 La Revolución Argentina – Juan Carlos Onganía**

Guillermo O Donnell plantea que a partir de 1966 se inicia un período de intento de reconstruir mecanismos de acumulación que subordinaran el conjunto de la sociedad a la gran burguesía, y, por el otro, necesaria y correlativamente, de implantar un sistema de dominación política que, dando un giro de ciento ochenta grados, se impusiera sobre la sociedad civil. (O Donnell, G: 1997)

A partir del proyecto implementado desde fines de 1958 las nuevas empresas que se incorporan a la industria argentina, son filiales de las empresas transnacionales. “A principios de la década del '70 la inserción predominante industrial del capital extranjero, asentada sobre el control oligopolio en múltiples mercados, está centralizado en el reducido número de Empresas transnacionales que al tiempo que generan el 49,2% de la

producción industrial de las firmas extranjeras a través de los establecimientos fabriles de mayor tamaño, actúan a través de una parte mayoritaria de sus empresas en otras actividades económicas, dentro de las que predominan las finanzas, los seguros y otros servicios y luego la comercialización” ”(Azpiazu, Basualdo, Khavisse: 2004) De esta manera se materializa la vinculación estructural entre la producción y la circulación del excedente económico.

Si bien el capital extranjero fue el agente más trascendente y dinámico a partir de fines de la década del 50, también estaban presentes, estructuralmente, las grandes empresas nacionales. Dentro de estas últimas se distinguen, desde los comienzos de la industrialización, dos modalidades de acumulación diferentes que dan lugar a los grupos económicos por un lado y a las empresas independientes por otro.

La Junta Militar nuevamente toma el poder, designa al general Aramburu y Proclama el inicio de la autodenominada Revolución Argentina. Corre el año 1966 y el nuevo presidente aparece como el máximo exponente de los “Azules” del ejército, esto es el sector triunfante del enfrentamiento entre *Azules* y *Colorados*. Expresaba, en teoría, al sector más profesionalista y menos antiperonista. Sin embargo el perfil de Onganía siempre había sido clericalista, muy vinculado a la embajada norteamericana y a la Escuela de las Américas. Esto quedará de manifiesto en sus primeras medidas, más allá de cierta desconfianza que los sectores tradicionales de poder anti Peronistas como el diario La Nación o la Marina en la figura del Almirante Isaac Rojas, manifestaron ante la asunción de Onganía.

Entre sus primeras medidas, disuelve el Congreso Nacional, prohíbe el accionar de los partidos políticos y de los centros de estudiantes. A pocos meses de asumir se produce la denominada Noche de los Bastones Largos e inmediatamente comienza la reacción de los sectores medios fundamentalmente en el ámbito universitario. En una serie de incidentes, en Córdoba muere el estudiante Santiago Pampillon.

En diciembre asume en Economía Adalberto Krieger Vasena marcando el claro rumbo pro norteamericano de Onganía. “Economista de doble nacionalidad que en su juventud adoptó la ciudadanía norteamericana: además el apellido Krieger habla de por sí: el padre Suleyman Krieger presidente de la Sociedad de Mandatos, ha financiado el golpe del 6 de septiembre de 1930 que derroca a Irigoyen. El apellido de la madre –Vasena –es también significativo: se trata de la hermana de don Pedro Vasena, dueño o socio principal de los talleres metalúrgicos donde se inició la represión de la Semana Trágica en enero de 1919. Si, además, se tiene en cuenta que Krieger Vasena, al abandonar el ministerio se incorpora como director al polio Swift-Deltec, pulpo internacional en materia de alimentos, y años después, al Fondo Monetario Internacional y luego, a varias empresas poderosas como el banco de Boston, con cabe duda que Onganía ha elegido el camino del Imperialismo”(Galasso N: 2011)

En marzo de 1967 da a conocer su plan Económico sintetizado en: Devaluación del peso en un 40%, congelamiento de salarios, apertura económica bajando los aranceles aduaneros y apoyo a la inversión extranjera. Sin embargo entre las medidas se aplican retenciones a las exportaciones agrícolas lo que genera choques con el sector, que, citado por Galasso, ironiza Jauretche “ahora los ganaderos Argentinos han descubierto que el imperialismo existe, aunque algo tardíamente. Y que ese imperialismo ya no es el fino amigo Británico, sino el guarango pariente norteamericano” (Galasso N: 2011)

Por su parte José Luis Romero plantea que el sector más concentrado - predominantemente extranjero – resultó el mayor beneficiario de esta política, que además de estabilizar, apuntaba a reestructurar profundamente el mundo empresario y a consolidar de modo definitivo los cambios esbozados desde 1955 (Romero, JL: 2009) Agrega que las empresas extranjeras instaladas durante el frondismo además de producir a pleno comienzan a comprar empresas nacionales. “La desnacionalización de la

economía se hizo más manifiesta” (Romero, JL: 2009)

Romero presenta que entre los perjudicados se encontraban fundamentalmente los sectores agrarios y el empresariado nacional además de las economías provinciales y sobre todo los trabajadores. “La nueva política modificaba profundamente los equilibrios – cambiantes pero estables – de la etapa del empate, y volcaba la balanza en favor de los grandes empresarios” (Romero, JL:2009) Agrega sin embargo que se da una modificación al tradicional mecanismo de transferir ingresos del sector rural tradicional para alimentar el consumo de los trabajadores y la expansión del mercado interno: se achicaba la tradicional gestión de “estado benefactor” por un Estado fuertemente intervencionista pero en favor de la gran burguesía.

Liliana De Riz presenta en *La Política en Suspense 1966/1976 (2010)* que luego de un inicio errático, Onganía marca el rumbo de su política económica con un fuerte gesto de autoritarismo y represión. Según De Riz, Krieger Vasena no era el candidato de Onganía que desde su perspectiva ultra católica, crítico del capitalismo, y que aspiraba a llevar adelante una política económica nacional. Agrega que Onganía cambió su gabinete a partir de las distintas presiones tanto del poder económico como de los sectores militares alineados con las perspectivas político económicas de 1955, cuya referencia era Pedro Aramburu. De este modo dice De Riz, el sector nacionalista católico, y los socialcristianos que integraban su gobierno perdían posiciones, entre ellos el general Pistarini, artífice del triunfo de Onganía quien era reemplazado por el general Julio Alzogaray.

Liliana De Riz detalla que si bien los dos primeros años de gestión económica de Krieger Vasena mostraron una estabilización de la economía, esto no se tradujo en popularidad del régimen militar ya que en la estabilidad presentada se manifestaba además que los principales beneficiarios eran las fracciones más poderosas de la economía local. “Las pequeñas y medianas empresas , sin la protección arancelaria que

habían gozado hasta entonces y sin acceso al crédito barato, acusaron al gobierno de querer concentrar y desnacionalizar la economía en nombre de la eficiencia y la competitividad” (De Riz, L: 2010) Las cooperativas, pasaron de un total de 1016 en 1966 a 350 al final de la gestión de Krieger Vasena.

La política de libre importación provoca una serie de quebrantos de la pequeña y mediana empresa argentina. José Bel Gelbard denuncia en 1969, que de las 100 principales empresa del país, 83 son extranjeras o tienen participación de capital extranjero. Otra información señala que entre 1969 y 1973 se cerraron, en Argentina, 11.600 empresas de capitales nacionales. La política de financiación internacional se produce de una manera muy condicionada, en perjuicio de nuestro país: “el 90% del monto del préstamo tiene que ser gastado en los EE.UU., los equipos tienen que ser fletados en buques de pabellón norteamericano, los consultores deben ser aceptados por el prestamista, etc.”(Galasso N: 2011)

En el marco de la agudización de la movilización popular y la emergencia de nuevos espacios sindicales en marzo de 1968 se escinde la CGT. Por un lado quedan los vandoristas y por otro nace la CGT de los Argentinos liderada por el obrero gráfico Raymundo Ongaro. Es la manifestación de un nuevo sindicalismo ligado a las nuevas incorporaciones al Peronismo desde otras experiencias y fundamentalmente de las nuevas generaciones. La guerrilla comienza a emerger como alternativa en la escena política. Los enfrentamientos entre la dictadura y los trabajadores organizados van en aumento. Hacia 1969 el grado de movilización social y de organización crece diariamente con tomas de fábricas, marchas y agitación estudiantil. Durante el mes de mayo se produce una fuerte represión en Córdoba y Rosario con la muerte de dos jóvenes universitarios. El corolario es la ocupación militar de Rosario el 21 de mayo. El 29 de mayo estalla el Cordobazo. Días antes los conflictos se habían originado en las plantas automotrices. La agitación va creciendo y se suman los universitarios. El dato distintivo

del Cordobazo será que los sectores medios se incorporan a la ola de descontento y participación, La revuelta social se generaliza en esos años, pero también es cierto que no encuentra la dirigencia política capaz de canalizarla y cohesionarla. A un mes del Cordobazo, llega Rockefeller a la Argentina y en un operativo sincronizado, las FAR (Fuerzas Armadas revolucionarias hacen estallar bombas incendiarias en 14 supermercados Minimax que pertenecen a una cadena de su propiedad.

Entre enero y abril de 1970 se recrudecen las movilizaciones y la organización desde distintos sectores. Nacen nuevos grupos guerrilleros, y crece la presencia del Movimiento de Sacerdotes para el tercer mundo. Aumentan las huelgas generales y las tomas de fábricas.

El 29 de mayo nace a la política una nueva organización con un hecho que conmueve al país. Los Montoneros secuestran y ejecutan al Gral. Aramburu.

El corolario final será un nuevo golpe entre facciones militares, Onganía es destituido y asume Lanusse

#### **2.4.1 ¿Que venía sucediendo con los trabajadores?**

Durante la década siguiente a la caída de Juan Perón en 1955 se asistió a la reaparición del sindicalismo Peronista como expresión dominante de la clase trabajadora Argentina así como la confirmación del Peronismo como principal línea política e ideológica de esa clase. Tras sobrevivir a un intento sistemático, en los años que siguieron inmediatos a 1955, de dismantelar legalmente el movimiento sindical centralizado construido por Perón y erradicar por la fuerza su influencia en la clase trabajadora, al promediar la década del 60 y 70 el movimiento gremial había emergido como organismo de considerable poder social y político. Junto con las FF.AA. los sindicatos parecían ser los dos polos fundamentales en torno a los cuales giraba la sociedad argentina

Daniel James plantea “Hemos sugerido que al analizar el proyecto integracionista



de la cúpula sindical se deben dejar de lado las siniestras implicaciones morales tradicionalmente asociadas con el término integracionismo en el discurso Peronista, pues de otro modo no será posible evaluar con acierto ese proceso y sus límites. Es necesario reconocer y comprender el sentimiento de afrenta moral y de traición experimentado por muchos militantes de la generación de la resistencia y después de la juventud peronista, pero esto no debe cegarnos ante el hecho de que en la situación existente en 1960-70 la lógica del “pragmatismo institucional” era tan ineludible para los conductores y los conducidos, como la lógica de la racionalización. (James D: 2010)

El Movimiento Sindical se debatía entre una línea colaboracionista liderada por Vandor en las 62 Organizaciones y otra que no convalidaba al gobierno militar pero tampoco movilizaba. Pero en 1968 se produce la fractura de la CGT naciendo la CGT de los Argentinos conducida por el obrero gráfico Raimundo Ongaro.

De Riz, plantea que la reacción contra la política económica de Onganía provendría de los sectores de los obreros mejor pagos, de las industrias establecidos en el interior del país, sobre todo la industria automotriz. Esto lo enmarca en la decisión de Krieger Vasena de congelar los salarios y sobre todo la suspensión de las negociaciones colectivas. “Cuando la ola de descontento encontró su máxima expresión en Cordoba y Krieger Vasena tuvo que renunciar, se dice que comentó:”me han volteado los obreros mejor pagos del país..., los obreros del cinturón industrial Cordobés” (De Riz, L: 2010)

Por su parte Daniel James define “Aunque a los sociólogos les resulte fácil decir, en tono resignado, que los sindicatos eran solo maquinas de integración social, porque proporcionaban servicios médicos, educacionales, de veraneo y de vivienda, lo cierto es que en una sociedad donde el estado atendía muy pocas de esas necesidades básicas, los trabajadores tendían, razonablemente a recurrir a sus sindicatos para satisfacerlas. En ese sentido, podía afirmarse, no sin razón, que gran parte de lo que se dice de la integración en el caso Argentino no fue más que un resultado normal de la relación

intrínsecamente estrecha entre los sindicatos y el capitalismo, fenómeno poco inesperado en una sociedad donde existía, como en la Argentina, tan alto nivel de industrialización y agremiación.”(James D 2010)

En esta misma línea Juan Carlos Torre en Ensayos Sobre Movimiento Obrero y Peronismo (2012) sostiene que la literatura sociológica producida a partir de las matrices de pensamiento europeo para analizar la práctica sindical en nuestro país, presenta dos falencias” la primera es haber pasado por alto las medidas pro laborales promovidas por los partidos no obreros(...)la segunda falencia de esa literatura consistió , precisamente, en la influencia que tuvo sobre ella este patrón normativo, esto es, un patrón respecto del cual el mundo del trabajo en América Latina estuvo, por definición, siempre debajo de sus expectativas. De allí la tendencia predominante en los estudios que, en la busca de las causas de alineamiento político de los trabajadores por fuera de los partidos de clase, colocaron el foco en sus carencias y debilidades” (Torre, JC: 2012) concluye que esta clave interpretativa abonaba una conclusión: la inexistencia en América Latina de actores de clase “conscientes y organizados “como los que poblaban la historia obreras del viejo Continente”

James plantea que los elementos de poder del dirigente sindical, su empleo de medidas coercitivas de control interno, su adopción de un proyecto integracionistas, deben ser pensados en un contexto social más amplio para que tengan genuina utilidad analítica, y ese contexto no puede ser otro que la historia general y la experiencia de la clase trabajadora argentina, y en especial de sus bases, en la era posterior a 1955: el poder de la cúpula sindical Peronista no puede ser entendido como algo distinto de esa historia; en definitiva debe vérselo como un desarrollo histórico específico resultante de una experiencia general de clase relacionada a su vez con un proyecto particular de desarrollo económico y con las opciones y limitaciones que esto presentaba a los trabajadores organizados que negociaban en torno de sus condiciones materiales de

trabajo y de vida. En este contexto la burocracia y las bases no son polos opuestos sino que se relacionan estrechamente uno con el otro.

“Por lo tanto la relación entre los líderes sindicales peronistas y sus bases fue ciertamente más compleja y simbiótica que lo que es simple paradigma de integración, propuesto por los analistas y los medios de prensa, podría hacernos creer. El problema con esta imagen, reside, me parece, en que crea dos abstracciones metafísicas, aparentemente polares, pero en rigor corolario una de otra: una clase trabajadora que siempre lucha y aspira a la acción colectiva independiente con prescindencia del contexto y la experiencia y una burocracia que siempre traiciona reprime esas luchas y aspiraciones” (James D: 2010)

Continúa James que tras esas abstracciones asecha una profunda preocupación relacionada con nociones acerca del status ontológico de la clase trabajadora. La historia de la clase trabajadora Argentina ha sido frecuentemente repasada, analizada y usada para explicar una aparente ausencia: el hecho de que la clase trabajadora no haya actuado de acuerdo con el destino histórico que le estaba asignado. “En ese sentido la cúpula sindical proporciona una conveniente *deus ex machina* a los intelectuales de izquierda decepcionados que procuraban explicar porque la clase obrera no había estado a la altura de lo que se esperaba de ella y también lo proporciona a los extremistas que, dentro del peronismo, intentaban entender las razones por las cuales el peronismo no había logrado transformarse en un movimiento de liberación nacional y popular. Así, los apáticos trabajadores dominados por corrompidos burócratas resueltos a integrarlos al capitalismo argentino asociado al paradigma de la integración, son contrapuestos a trabajadores militantes por naturaleza propia que procuraron superar ese dominio y modelar un excepcional socialismo argentino” (James D 2010)

En esta línea, James plantea que al buscar explicaciones del perdurable peso del Peronismo en la clase trabajadora después de 1955 tal vez nos sea más provechoso

poner el acento sobre la importancia y el significado que la primera experiencia peronista tuvo para los trabajadores. En la era de Perón se asistió a la formación de una poderosa tradición de la clase trabajadora y a una profunda refundición de la memoria histórica de los obreros argentinos. Su experiencia posterior a 1955 estaría encuadrada en los parámetros establecidos por esa memoria y esa tradición. De este modo concluye que la memoria y la tradición no se osificaron, sino más bien fueron reinventadas y reinterpretadas selectivamente de acuerdo con las nuevas necesidades. El Peronismo no significó solo salarios más altos: su significado histórico para los trabajadores fue encarnado también por una visión política que ampliaba el significado del concepto de ciudadanía, así como los trabajadores y el Estado, e incluía un componente social herético, que hacía eco de las exigencias, formuladas por los trabajadores, de mayor status social y dignidad dentro y fuera del sitio de trabajo, y que finalmente negaba las pretensiones sociales y culturales de la elite. Todos esos elementos recibieron su encarnación más concreta en el poder y el status, nuevos, conferidos al movimiento obrero (James D: 2010)

En definitiva las insistentes tentativas efectuadas por las fuerzas dominantes en la sociedad argentina, por excluir, o al menos limitar la participación del Peronismo en el sistema político, así como por atacar algunas ventajas económicas y sociales de orden fundamental logradas por los obreros, parecieron simbolizar su negativa a reconocer plenamente los derechos de la clase trabajadora puestos en juego en su adhesión original al Peronismo.

Juan Carlos Torre toma el Cordobazo como un ejemplo para graficar el clima político de época, marcando un eje de análisis donde si bien convergen los jóvenes, sobre todo estudiantes, y los trabajadores, los recorridos son distintos. “Para los trabajadores las movilizaciones, visibilización política y reconocimiento significaba una culminación de la prolongada resistencia que, a partir de 1955, habían opuesto a los más diversos

proyectos políticos que se propusieron desde el poder , desmantelar los cambios sociales e institucionales promovidos durante los 10 años que duró el régimen peronista” (Torre, JC:2012) Y agrega “para los jóvenes era el comienzo desafiante de la vasta empresa que buscaría subvertir a sangre y fuego un orden que aparecía a sus ojos, moralmente injusto y políticamente cínico y corrupto” (Torre, JC:2012)

En el período 1969 1973 se asistió al desmantelamiento gradual de la Revolución Argentina, que culminó con el retorno del Peronismo al poder político en las elecciones de marzo de 1973. En los años siguientes al Cordobazo las altas esferas militares intentaron, con distintos grados de éxito, ponerle otra vez la tapa a la Caja de pandora de conmociones sociales. La primera baja de esa política fue el propio Onganía, quien fue destituido en junio de 1970

Lo sucedió el General Levingstón, bajo cuyo gobierno se dieron algunos pasos hacia el retorno de la normalidad institucional. En junio de 1970 fue normalizada la CGT, con elecciones de nuevas autoridades. Luego del breve interregno de Levingston, a partir de Lanusse se produce un proceso acelerado de cambio, podría decirse paradójico, Lanusse militar pero a su vez hijo directo de la oligarquía Argentina, es quien avanza políticamente neutralizando temporalmente o podríamos decir, estratégicamente, el visceral anti peronismo de las FF.AA. El objetivo de Lanusse era el GAN (Gran Acuerdo nacional) por el cual, apostaba a una acuerdo con el Peronismo, los principales partidos y los sindicatos, para una salida electoral sin sobresaltos y que permitiera legitimidad para avanzar en la represión de las fuerzas de oposición ya sea en el plano sindical como los distintos grupos de guerrilla.

Halperin Donghi analiza en *La larga agonía de la Argentina Peronista*, el componente de la violencia en esta etapa histórica y la legitimidad que tenía según la perspectiva de los distintos actores de la época. “Ese reconocimiento era sin embargo necesario al general Lanusse para persuadir a sus camaradas de la imprescindibilidad de

una restauración del sistema electoral; era difícil en efecto, no deducir de su argumento según el cual era la clausura de todos los otros canales de expresión de la voluntad popular la que estaba provocando esa respuesta violenta, que mientras esa situación anómala no se corrigiese la violencia no estaba totalmente injustificada.”(Halperin Donghi: 2012)

Sobre el nuevo rumbo político de los militares en el poder Norberto Galasso plantea que por primera vez en la cadena de gobiernos militares Argentinos, el mayor poder militar estaba en las manos de un representante del poder económico, miembro de la oligarquía, ya que casi todos los miembros de la familia Lanusse están asociados con representantes reconocidos de los negocios norteamericanos en la Argentina

Galasso relata un suceso definitorio en la decisión de Lanusse de desplazar a Levingston presidente provisional a quien él había promovido. “El precio de la hacienda en pie no había dejado de subir en los últimos 15 meses(...) Levingston se enfrentó con la dura realidad: cualquier política populista parecía impracticable si la carne, alimento básico de los argentinos, había aumentado al ritmo del 165% en menos de 15 meses. Entonces, su ministro de economía, Aldo Ferrer, decreto que fijaba un impuesto especial sobre los precios superiores a 130 pesos el kilo vivo (...) los ganaderos respondieron con un arma bien templada: redujeron los envíos de hacienda a su mínima expresión de de 5 o 6 mil vacunos diarios, la entrada de ganado descendió a doscientos o trescientas cabezas. El gobierno replico aplicando un régimen de veda al consumo de carne. Poco después el gobierno caía y asumía Lanusse(...) antes de cumplirse las primeras 48 horas de sus ascenso al poder supremo, el teniente general Lanusse suscribió un decreto que anulaba el impuesto sobre la venta de hacienda en pie” De este modo respondía a los intereses de sus socios y de su propia familia agro ganadera.”(Galasso, N:2011 )

De todas maneras lo central en la política de Lanusse fue buscar la solución a la “cuestión del Peronismo” Desde su perspectiva, no muy distinta a la de otros actores

políticos, proscripto, el Peronismo seguía controlando y digitando la política y el destino de los gobiernos que eran electos, ya sea a través del voto en blanco, los pactos electorales o la utilización de siglas nuevas. Por otra parte, la percepción de descreimiento del sistema electoral democrático iba llevando a las nuevas generaciones al enfrentamiento con ese sistema al que veían manipulable por los intereses de los grupos de poder económico. Esa visión incluía a incluidas las FF.AA consideradas como enemigas. Sumado a esto Perón desde Madrid digitaba e influía en la vida de política del país sin desgastarse y acrecentando su prestigio.

Liliana De Riz, define que la presencia de la violencia como práctica política llevó a los militares a buscar otra salida “gobernar la Argentina con el Peronismo: Si hasta entonces se había especulado con la muerte del general, en 1972 terminaron por convencerse de que solo su formidable carisma podía contener la violencia”(De Riz, L: 2009) Si bien lo que plantea De Riz era una perspectiva planteada en la época, ésta fue la estrategia de Lanusse y sus ambiciones presidenciales, ya que había sectores militares que venían gestando una salida de violencia mayor, junto a los representantes de los intereses económicos tradicionales de la Argentina, como veremos en el capítulo siguiente.

La estrategia de Lanusse con el Gran Acuerdo Nacional, GAN, era la incorporación del Peronismo al juego político, pero sin Perón. En esta dirección Lanusse coloca un busto de Perón en el salón de los presidentes, recibe a los gremialistas y corona estos gestos con un hecho histórico: restituye el cadáver de Eva Perón a su viudo el General Juan Domingo Perón. Finalmente, convoca a elecciones para el 25 de marzo de 1973.

Perón sabía que tenía el proceso de movilización social de masas de su lado y responde redoblando su apuesta diciendo que la devolución de los restos de Eva y el llamado de elecciones no son concesiones de Lanusse ni gestos, sino una obligación moral y política. Lanusse responde a la intransigencia de Perón declarando que solo

podrán ser candidatos quienes estén en el país antes del 25 de agosto y no podrán serlo quienes estén en el ejercicio del gobierno y además se auto proscribió pues seguirá en su cargo para esa fecha.

En un marco vertiginoso, en pocos años, suceden tres hechos, Manrique, ministro del Interior, renuncia para poder ser candidato, Perón anuncia que regresará al país el 15 de agosto y el 22 de agosto se produce la Masacre de Trelew, cuando luego de una fuga de Presos Políticos, se le aplica la Ley de Fuga a 19 detenidos de los que quedan tres sobrevivientes por los cuales se conocerá la verdad de la historia. Si bien fue un hecho grave y de escalada en las formas represivas, este episodio no llegó a ser leído – quizás difícilmente podría habérselo podido leer así- como un preanuncio de cómo se planearía y desataría el genocidio apenas 4 años después.

En relación a la escalada de violencia y su naturalización en la práctica política Halperin Donghi reconoce, algo que en general los actores políticos tradicionales se negaron a reconocer aunque fácticamente lo aceptaban, esto es los distintos grados de aceptación y aprobación de la violencia como factor de poder. “Este éxito no hubiese sido posible si –por razones sin duda distintas –distintos sectores de nuestras elites políticas no hubiesen estado dispuestos a reconocer algún grado de legitimidad a esas táctica no totalmente nuevas, pero hasta entonces nunca utilizadas para resolver dilemas centrales de la vida política nacional.”(Halperin Donghi: 2012)

Perón como árbitro último del destino de los votos peronistas, inexorablemente adquirió poder a medida que otros actores de la política negociaban con él para obtener su apoyo y sus votos en las elecciones venideras. Sobre esta nueva etapa que se abre, Halperin Donghi define “Solo Perón y el Peronismo parecían preparados para funcionar sin problemas en un sistema que, a la vez que devolvía al sufragio buena parte de su eficacia práctica, le denegaba todo papel como fuente de legitimidad.” (Halperin Donghi: 2012)



Sin embargo, había un factor que muchos desestimaban o minimizaban e incluso el propio Perón. Una nueva generación de jóvenes que se volcaba a la participación política, fundamentalmente proveniente de sectores medios, que a diferencia de otros momentos, se acerca a los sectores trabajadores generando un nuevo tipo de diálogo político. Sin dudas, el renacimiento del sistema de partidos políticos a la luz de las experiencias desde 1958, era incapaz, y podríamos decir que era imposible, que asimilara ese nuevo fenómeno político fundamentalmente conformado por jóvenes. No solo de sectores medios y universitarios sino también en el ámbito sindical donde los delegados de base promediaban los 30 años. Hacia 1970 operaban en la Argentina entre otros grupos menores, los siguientes grupos guerrilleros: las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) Montoneros y el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo). Lanusse veía claramente que solo Perón y el Peronismo eran la única esperanza viable de contención de estas nuevas experiencias políticas protagonizada por jóvenes y sectores sindicales de nuevas características.

Cuando Perón acepta la proscripción de su propia candidatura en 1972, el proceso del retorno del peronismo al poder estaba en marcha, sin embargo, no en los términos que esperaban los militares y el poder económico; y tampoco los jóvenes que habían embanderado el “luche y Vuelve”

## Capítulo 4

### 1. Algunas Claves Del período – 1973 - El Retorno Del Peronismo Que Nunca Se

#### Había Ido

*“ya lo oyes, no se trata de gozar. Yo me entrego al torbellino, al placer más doloroso. Al odio predilecto, al sedante enojo. Mi pecho, curado ya del afán de saber, no ha de cerrarse en adelante a ningún dolor, y en mi ser íntimo, quiero gozar lo que de toda la humanidad es patrimonio, aprender con mi espíritu así lo más alto como lo más bajo, en mi pecho hacinar sus bienes y sus males, y dilatar así mi propio yo hasta el suyo y al fin, como ella misma, estrellarme también”* Fausto – Johann Wolfgang Goethe (1749-1832)

Si bien el abordaje del corto período que va de 1973 a 1976 requeriría una tesis aparte, no podemos dejar de abarcar y enmarcar este momento donde parece desencadenarse todas las tragedias acumuladas por décadas en nuestra historia. Incorporaremos algunos datos que, paradójicamente, por un lado aportan algunas líneas de análisis y por otro opacidad.

El dirigente de la Resistencia Peronista John Cooke se refirió con frecuencia al Peronismo como el hecho maldito de la vida política Argentina, que constantemente burlaba las tentativas de la elite gobernante para poner en pie estructuras que lo excluyeran. A todo esto, ¿Cuál era la esencia de esa cualidad maldita? “No se diría que haya residido en una forma particularmente extremista de ideología o programa político, muchos de sus principios esenciales compartía en la década del 60 -70 con otras fuerzas políticas, ni tampoco en la naturaleza revolucionaria de sus políticas cuando ocupó el gobierno. En parte se encontraba en su encarnación primordial en un fuerte movimiento sindical que, por pragmática que fuese su cúpula, representaba un considerable obstáculo en las necesidades del capitalismo Argentino. Y en parte se encontraba también en la continua identificación, por ambivalente que fuera su estilo, con el legado del primer llamamiento herético del peronismo a los trabajadores” (James D: 2010)

Si los militares pensaban que podrían volver a tener acuerdos coyunturales con la cúpula sindical que les permitiera neutralizar algunas fuerzas políticas juveniles y nuevos

sectores sindicales, rápidamente se abortó esta idea. Los procesos políticos eran muy profundos y la estrategia de Perón había cambiado. “La posición de la cúpula sindical dentro del Peronismo estaba sometida a un bloqueo cada vez más activo, amenaza que se originaba en dos fuentes. Ante todo era consecuencia de la rehabilitación del sistema y de los actores políticos tradicionales. La reanudación de la política en la línea clásica perturbó y separó seriamente a muchos líderes sindicales (...) la cúpula sindical sabía que toda apertura tendería a fortalecer la posición de Perón y debilitar la suya propia (...) los jefes gremiales también tenían conciencia de la desconfianza y el resentimiento que ahora ellos le inspiraban a Perón y a sus allegados”(Galasso N 2011)

Por otra parte, sectores que provenían de la primera Resistencia Peronista, y que fueron protagonistas hasta la presidencia de Frondizi, se conjugan en un nuevo espacio sindical que comienza a configurarse a partir de las industrias nacientes en manos de las multinacionales, fundamentalmente automotrices, siderúrgicas y petroquímicas, asentadas en general en Córdoba. Según Daniel James, el nuevo sector laboral que se constituye en torno a este desarrollo industrial tuvo como característica haber crecido bajo la negociación directa con las empresas, que en muchos casos preferían otorgar buenos salarios pero mantener contenido a su ámbito los posibles conflictos. Para esto fue fundamental dos concesiones que lograron de Frondizi y luego de Illia. Por un lado los sindicatos por empresas y donde no era posible crearlos, se les otorgó poder de negociación a sindicatos más pequeños. “Esta política facilitó a las empresas aislar a la nueva fuerza laboral del movimiento sindical nacional y aplicar nuevos estilos de relaciones laborales basados en el paternalismo empresario, los beneficios sociales y las facilidades para el tiempo libre (...) los obreros de estas plantas no desempeñaron papel alguno en el restablecimiento de la CGT en 1963 como tampoco en las ocupaciones de fábricas al consumarse el plan de lucha de 1964” (James D: 2010). Otro aspecto que jugó fue la posibilidad de las empresas de negociar por firmas y no por rama industrial. Los

empleadores consideraban que ese tipo de negociación descentralizada acabaría inevitablemente por fragmentar las negociaciones salariales y por obstaculizar una actitud unificada de los obreros en lo relativo a salarios y condiciones de trabajo. Juan Carlos Torre en *Ensayos Sobre Movimiento Obrero y Peronismo (2012)* marca lo que diferenció a Vador y la práctica sindical del sector que se conformó bajo su dirección a medida que la industria metalúrgica se fue diversificando “Algunos gremios `procuraron acompañar esa transformación plegándose a modalidades de negociación más descentralizadas. La UOM en cambio vio en ello la amenaza de atomización y permaneció adherida a la defensa de una tradición que privilegió las reivindicaciones globales y uniformes según el modelo contractual de la ley 14.250” (Torre, JC: 2012)

La contracara de la nueva práctica sindical fue un aumento del protagonismo de las bases que tenían mayor poder de presión y negociación no solo sobre las empresas sino sobre sus dirigentes. Esto implicaba un nuevo modelo de lucha sindical, que la escindía de la lucha política general como históricamente lo había hecho el sindicalismo Peronista.

Pero las políticas económicas de control de salarios incidieron en la situación de estos sectores laborales que si bien mantenían niveles altos, habían perdido notoriamente el nivel salarial logrado que era superior al de las industrias tradicionales. Este nuevo modelo terminó jugándole en contra a las empresas, ya que las bases comenzaron a endurecer su situación y al ser pequeños sindicatos tenían mayor capacidad de decisión para remover a los dirigentes que negociaban con las empresas. De este modo, según James, estos sindicatos no tenían el poder burocrático de los grandes sindicatos para controlar a sus bases, que fueron endureciendo su postura. Aun así, Daniel James explica que las limitaciones de este movimiento estuvieron no solo por el endurecimiento a partir de 1971 del proceso represivo y el encarcelamiento de muchos de sus dirigentes, sino de la concepción misma de la lucha sindical: “La debilidad fundamental radicó en el proyecto político asociado al clasismo, es decir las exigencias de carácter más amplio, formuladas

por los militantes, acerca del propósito último de que perseguía el movimiento anti burocrático, propósito que sus bases no compartieron necesariamente en toda su extensión. Para la mayor parte de las bases, el rasgo fundamental del nuevo movimiento no residía en la teoría del sindicalismo de liberación ni en la meta de la sociedad socialista, sino más bien en una combatividad del sindicato y en una *dirección honesta* que se tradujeran en cambios reales en su vida de trabajo” (James D: 2010) Continúa con su análisis planteando que esto solo fue una brecha parcial en el monopolio Peronista. Los trabajadores de esos sindicatos se mantuvieron, en una mayoría abrumadora, leales al peronismo, y si bien ese peronismo de los obreros se abrió a una diversidad de ideas y contra discursos de corte nuevo, en el sentido político más inmediato su apoyo a los nuevos dirigentes no se basó en la identificación política (James D: 2010) Así a partir de 1971, en la medida que comienza a darse una apertura a la posibilidad de la salida política y la reaparición de una opción posible el retorno de Perón, expusieron los límites de esta supuesta radicalización político ideológica de los sectores trabajadores, donde la prédica clasista había tenido un muy limitado éxito.

Pero lo que más le preocupaba a la cúpula sindical incluso más que los sectores combativos del sindicalismo, era la Juventud Peronista y las organizaciones guerrilleras Peronistas. Más allá de la amenaza física que significaban, es decir las acciones de eliminación de determinados personajes de la burocracia sindical, el temor era político. La amenaza que esos sectores formulaban a la burocracia sindical no era simplemente física. Era ante todo política e ideológica, la Juventud Peronista y los grupos guerrilleros representaban ante todo un desafío a la trayectoria entera del movimiento gremial dentro del Peronismo y una afirmación propia de la identidad que asignaban al Peronismo como Movimiento. James plantea que en tiempos más tranquilos esas amenazas lanzadas desde afuera de los sindicatos, contra las posiciones que los dirigentes tenían tradicionalmente en ellos, habrían sido pasadas por alto. Pero los tiempos habían

cambiado, la movilización de masas con la incorporación de los jóvenes de los sectores medios cambiaba el escenario. “La reapertura del sistema político tornaba a la cúpula sindical más vulnerable al ataque desde el exterior del campo estrictamente gremial. Y Perón no hizo nada por aplacar esos temores. Advirtió que los sectores juveniles del movimiento reflejaban claramente la actual actitud popular de resentimiento y esperanza de renovación en forma mucho más auténtica que como podía reflejarla una jefatura gremial insegura. Eran capaces de organizar la movilización popular posibilitada por la reaparición de la política de masas. Y además eran para Perón un valioso instrumento de negociación, un recordatorio de la capacidad de desestabilización que podía tener el peronismo si no se lo reintegraba a la sociedad” (James, D: 2010)

Sin embargo esto cambiaría inmediatamente después del triunfo del FREJULI. Galasso narra un episodio conocido y que quizás no fue leído en la efervescencia de la época por los nuevos sectores peronista, y si fue claramente leído por la burocracia sindical y sus ahora aliados sectores de derecha dentro del Movimiento. “El 3 de octubre de 1973, Perón se encontraba en el balcón de la CGT, en el sector céntrico de Buenos Aires. Lo rodeaba la elite de la cúpula sindical; allí estaban Lorenzo Miguel, Adelino Romero, Casildo Herreras y otros. Desde el medio día y durante mayor parte de la tarde Perón saludó con los brazos alzados a una procesión de trabajadores que parecía interminable (...) al avanzar la tarde, un creciente ruido comenzó a dominar el sector adyacente y a apagar el sonido de los altavoces que transmitían himnos y marchas peronistas por la red oficial de parlantes. Al acercarse a la bajada de avenida Belgrano, donde se cruza con Paseo Colon, a unos 500 metros del edificio de la CGT, los observadores descubrieron la fuente de ese ruido. Desde lo alto de la bajada, se veía una masa de gente que parecía interminable, cubría todo el ancho de la avenida y se extendía hasta donde la vista podía llegar. Frente a la masa se alzaban tres grandes carteles. Uno llevaba la leyenda Montoneros – FAR, el otro Juventud Peronista, y el tercero proclamaba

Perón en el Poder para el Socialismo nacional. En los manifestantes prevalecía una abrumadora mayoría de jóvenes y durante horas esperaron mientras caía el sol(...)pero en el momento en que la mayoría de ellos pasaron frente al balcón, Perón había partido de allí largo tiempo atrás”(Galasso N 2011)

En esa postal se simbolizó el rotundo vuelco que volvía a dar Perón y cuál sería el destino de ambos en el nuevo gobierno. ¿No se lo vio? ¿Se lo vio y no se supo actuar en consecuencia? O ¿se lo vio y era inevitable la tragedia final?

## **1.2 Cámpora Al Gobierno Perón Al Poder**

La concentración que fue a recibir a Perón a Ezeiza el 20 de junio de 1973 fue imagen de lo que se vivía en el país y síntesis de 18 años de historia de proscripción que estallaba. Se llegó a estimar entre dos millones y medio y tres millones de personas a lo largo de los kilómetros en la ruta al aeropuerto internacional.

El palco sería el centro de las definiciones y símbolo de lo que vendría: si el general se encuentra rodeado de miles y miles de manifestantes de la *tendencia revolucionaria* (JP y Montoneros) seguramente deberá ratificar el rumbo sostenido hasta ese momento por el gobierno de Cámpora, pero, en cambio, si su disertación se produce enmarcada por la presencia de miles y miles de peronistas enemigos de la JP probablemente sus palabras resultaran mucho más moderadas y prudentes. Galasso narra que el coronel Osinde le pide al líder de la UOM, Lorenzo Miguel que movilice cientos de miles de trabajadores para rodear el palco. Sin embargo Miguel reconoce que solo podría movilizar alrededor de 20.000 trabajadores.

Sin embargo la decisión de Perón ya estaba tomada. La comisión Pro retorno la designa el propio Perón y su conformación habla de esa determinación: el coronel Osinde, Norma Kennedy, Lorenzo Miguel, Jose Ignacio Rucci y Juan Manuel Abal Medina. Los números hablan 4 a 1. La subcomisión de seguridad estaría en manos de Alberto Brito Lima, nombrado por Osinde, quien era jefe del denominado Comando de Organización

(CdeO), una fuerte organización política de derecha que centralmente funcionaba como grupo de choque. Mientras que el control estaría a cargo de personas dispuestas por López Rega.

Cuando se percibe el nivel de movilización de la JP desde el palco se toma la decisión de comenzar a atacar con el objetivo de desarmar la movilización y abortar el acto. “En lo que respecta a lo ocurrido en Ezeiza no debe creerse sin embargo, que la derecha logro imponerle a Perón ese giro político, pues es el mismo General quien ha autorizado esa comisión de retorno (...) los sucesos de Ezeiza y las declaraciones de Perón en los días posteriores cuestionando a la juventud responden a ese giro táctico: sin abandonar la posición nacional, el péndulo se traslado desde la izquierda hacia el centro. La cuestión reside ahora en contener a esa juventud “maravillosa” persuadirla y someterla, impidiendo que esos cien mil muchachos abandonen el frente de liberación” (Galazo, N: 2011)

Otro aspecto que resulta interesante en los análisis en general, es que ya sea desde perspectivas que enfrentan el accionar de la denominada “izquierda peronista” o mismo desde esa “izquierda”, es limitar el accionar y la práctica política de la juventud a una supuesta gran masa de jóvenes inexpertos y voluntariosos. Sin reconocer el fuerte arraigo social y territorial de sus organizaciones. Es decir su poder de movilización, equiparable al de los sindicatos residía en su desarrollo en los diferentes frentes de masas. Este tipo de análisis que simplifica el escenario, no da cuenta de la complejidad. No había una escisión entre trabajadores y juventud como se suele presentar. Si bien desde espacios distintos, ambos convergían en el grado de radicalización y movilización.

Resulta complejo revisar y analizar que sucede luego del triunfo de Cámpora en torno a la relación entre la Juventud Peronista, los nuevos cuadros político-militares incorporados al Movimiento Peronista y Perón. La cercanía con el proceso y la tragedia que se sucedió dificulta aun hacer un análisis desapasionado, tanto para quienes fueron



protagonistas como para quienes desde una mirada académica intentamos desentrañar ese corto pero medular período de la historia reciente de la Argentina. En líneas generales en los análisis suele haber una separación dicotómica donde de un lado se plantea que Perón “uso” a los jóvenes para retomar el poder, y que los jóvenes inexpertos y con un análisis erróneo del Peronismo se dejaron arrastrar. Por otro lado quienes plantean que los jóvenes quisieron discutir el poder a la par con Perón y que no entendieron que Perón les estaba mostrando que lo que se avecinaba, es decir el ejercicio del gobierno no era tan simple como ellos lo planteaban. También, con una variada serie de matices hay quienes hablan del juego pendular de Perón y de que los jóvenes nunca asumieron el Peronismo como tal y le vieron cualidades que no tenía. Sin embargo son más los interrogantes que abren estos postulados que las respuestas que dan.

Resulta también complejo analizar esa etapa porque se corre el riesgo que Reynart Koselleck (1993) plantea en el que no hay que caer, es decir analizar el período a la luz de los resultados y con paradigmas que responden a una etapa (la actual) que no pueden ser tomados como referencia para tener un análisis de época. Es decir, habría que intentar un abordaje en el marco político en que se desarrollaron los sucesos y sobre todo en las limitaciones teóricas y de clima de época que alumbraron el accionar y el modo de analizar la realidad de sus protagonistas. Y en esto es fundamental tener en cuenta el contexto internacional y los debates de esa etapa.

En términos generales, si bien se había dado un proceso de mayor represión y los fusilamientos de Trelew dieron una señal, no se “leyó” la agudización y su desemboque en un nuevo golpe en el marco de lo que ya había sucedido en Chile y en la estrategia de Seguridad de los EE. UU. para la región. ¿Podía vislumbrarse el genocidio que se estaba gestando en Argentina? Difícilmente. Para Galasso el equívoco se había producido por ambas partes: Perón había creído que estos jóvenes heroicos se someterían a su mando, practicando sumisamente la verticalidad al líder y encontraba ahora que ellos, casi sin

experiencia política y recién llegados al justicialismo, pretendían designar funcionarios y más aun compartir la conducción con él, ellos a su vez, han considerado que por haberse jugado la vida contra la dictadura, han adquirido el derecho de compartir o al menos discutir la conducción con Perón, suposición que evidencia el desconocimiento de la naturaleza histórica del Peronismo, uno de cuyos rasgos fundamentales está dado por la verticalidad y la unidad de mando (Galasso N 2011) Aún así, resulta una simplificación de la crisis que se abre, pero es la que ha permeado y de la que no se ha podido salir. Perón le planteaba a estos jóvenes y no tanto, que habían sido perseguidos, que se habían jugado la vida, que tenían compañeros presos y muertos, que habían sido el motor de la movilización social que había traído de vuelta a Perón a la Argentina que “deberán capacitarse algunos años y mientras tanto hacer asistencialismo desde la resucitada Fundación Eva Perón” (Galasso N 2011) Resulta difícil también, pensar que Perón creía que esto iba a ser tomado sin discusión por parte de esta generación que justamente se había revelado ante las prácticas políticas de contubernio y acuerdos. Liliana De Riz define que “Por una nueva paradoja, el plan de Perón de organizar el nuevo gobierno sobre la base de un acuerdo parlamentario entre el Peronismo y el radicalismo, y de un pacto social entre empresarios y sindicatos, se enfrentaba a las acciones desestabilizadoras que él mismo había estimulado” (De Riz, L: 2012)

De Riz, se pregunta, y nos preguntamos también si esta estrategia de Perón era viable en el escenario que se había construido luego de décadas ¿Cómo disciplinar las demandas sociales de quienes habían visto reducida su participación en el ingreso nacional a lo largo de casi dos décadas? ¿Cómo persuadir de la necesidad de la convivencia política a quienes la proscripción política había llevado a anhelar una revancha? ¿Cómo se podría encauzar el poder social que se había acumulado al margen de las instituciones representativas, o que se presentaban como representativas? En síntesis, ¿Cómo transformar un movimiento desarrollado durante dos décadas en la

oposición, la proscripción y la persecución política en una fuerza de gobierno? ¿Alcanzaba con que Perón tuviera la visión estratégica en el marco del escenario mundial para encauzar las fuerzas que lo habían traído de vuelta al país y al gobierno?

### **1.3 Perón en el gobierno**

En principio Perón logró sentar a la CGT y a los empresarios en el denominado Pacto Social. Se otorgó un aumento del 20% a los asalariados y se suspendieron las negociaciones colectivas por dos años. Si bien este “pacto” se realizaba en el marco del plan presentado por el Ministro de Economía José Bel Gelbard, con un tono distribucionista, reformista y nacionalista, el establishment económico no lo consideró un obstáculo para acordar; en definitiva eran uno de los factores de poder determinantes y vislumbraban en Perón la posibilidad de frenar el avance político de los sectores que apuntaban a cambios radicales.

En el ámbito sindical fue más complejo, pero con la lealtad absoluta de José Ignacio Rucci, secretario general de la CGT, logró disciplinar a la dirigencia sindical, que no tenía la fuerza política propia suficiente dentro del peronismo para imponerse en la medidas de corto plazo. Liliana De Riz, plantea en *La Política en Suspenso 1966/1976* (2012) “Mientras los sindicalistas perdieron su poder de influir sobre los salarios, los empresarios naturalmente conservaron el control sobre una serie de variables económicas cruciales para el plan económico” (De Riz, L: 2012) y agrega que en el pacto los sindicatos perdían terreno, y en definitiva en cualquier plan económico a mediano plazo ya que los empresarios podían decidir si invertir o no aumentar o disminuir la producción.

Pero había otro sector clave en este acuerdo, los espacios revolucionarios del Peronismo, la Juventud y las formaciones especiales que se encontraban ante una situación difícil; rechazar el Pacto Social implicaba un enfrentamiento con Perón; la otra era aceptarlo como una transición a nuevas formas políticas y esa fue la opción.

Oponerse a la línea económica del Peronismo significaba un desafío político y si bien los trabajadores hubieran estado dispuestos a seguir a los dirigentes de izquierda en el terreno estrictamente económico, esa actitud nunca se hubiera traducido en una transformación de sus convicciones Peronistas. Más aun una lealtad exclusivamente gremial a esos líderes se tornaba difícil. A los trabajadores les resultaba ahora mucho más difícil defenderlos, puesto que el ataque provenía del Estado Peronista por cuyo retorno la clase obrera había luchado desde 1955. En consecuencia los llamamientos lanzados por el gobierno y por líderes sindicales basados en la ortodoxia y la lealtad eran a la vez confusionistas y eficaces. De modo que la cúpula sindical terminó por beneficiarse gracias a la realidad de la identificación de la clase trabajadora con el Peronismo y la legitimidad que eso les confería a esos dirigentes (James, D: 2010)

Jose Luis Romero define que al momento de las elecciones de 1973, en el marco de una masiva participación y movilización social en todos los ámbitos sociales, culturales, estudiantiles, barriales, etc., los partidos tradicionales y las formas de participación que ofrecían, así como la idea misma de democracia tenían muy poco prestigio en la sociedad “La ola de movilización que estaba llevando al enfrentamiento social a un punto extremo contenía en sus orígenes un elemento de participación, visible en cada uno de los sectores de la sociedad donde se gestaba(...)pero sus elementos potencialmente democráticos se cruzaban con toda una cultura política espontanea – acuñada en largos años de autoritarismo y democracia fingida –que llevaba a identificar al poder con su enemigo”(Romero, JL:2012) y agrega que la lucha en torno del pacto social fue paralela a la que se libro en el seno del peronismo y que el triunfo de 1973 acabó con los equívocos dentro del Peronismo y abrió la lucha por la conducción real y simbólica del movimiento y el pueblo

Halperin Donghi hace una lectura sobre el desencadenamiento de la violencia y la imposibilidad de contención política, en la que plantea que Perón estaba dispuesto a

entrar en el juego democrático y calculaba que iba a poder contener a las “Formaciones Especiales” alentadas durante la resistencia en sus distintas etapas. Lo que no preveía Perón es que estos distintos espacio surgidos al calor de las luchas sindicales, sociales, políticas, estudiantiles esperaban del gobierno peronista algo más que el libre juego democrático. “Todo ello hizo inevitable que terminase en catástrofe un episodio que hubiese podido alcanzar un desenlace menos luctuoso. La integración en un régimen reconstitucionalizado de los pioneros de la violencia - antes aceptados como participantes de pleno derecho del juego político gracias en buena medida al aval otorgado por un Perón temeroso de que sus tácticas de lenta y gradual erosión de los gobiernos sucesores se estrellasen ante la inesperada robustez del resurgido de la Revolución Argentina – no planteaba un problema en el fondo demasiado diferente de los creados en Europa de la segunda pos guerra por los herederos de la resistencia” (Halperin Donghi, T: 2012). Continúa planteando que en ambos casos se trataba de incorporar en un orden normalizado a un movimiento insurreccional y esto solo era posible si ese movimiento limitaba sus demandas a niveles que pudieran encontrar respuesta. Esto en nuestro país no fue posible; los motivos no son tan simples de dilucidar. Había demasiados factores que jugaban para que este proceso fueran complejo y no haya llegado a buen puerto: por un lado la propia experiencia política de los jóvenes y los distintos sectores que crecieron en un marco de insurrección y sin parámetros ni referencias sobre las posibilidades de un marco democrático liberal. Por otro la decisión del establishment económico de dejar correr el tiempo y apostar a una nueva salida militar, se suma la derecha peronista y el nuevo rol protagónico que Perón le da sobre todo a través de la tradicional burocracia sindical. Y hay que agregar también, y esto es imposible de saberlo, cuál era el verdadero objetivo de Perón en esta estrategia, y, hasta qué punto la realidad política del país lo superó y perdió control sobre una estrategia que largamente había trazado. Halperin Donghi se pregunta si Perón no supo o no pudo contener el crecimiento de las

formaciones especiales, o si las dejo crecer para llegado el momento aniquilarlas en el momento oportuno...

Hay infinitos factores que hacen que sea la complejidad la que de elementos de duda más que respuestas. Aún así, hay que ponerle de algún modo un hilo conductor. Un hilo de Ariadna como decíamos al comienzo, que nos ayude a encontrar un recorrido, una constante que nos de algunos elementos acerca de por qué se produce el genocidio y porque éste era el corolario de 18 años de intentos por torcer el destino político, social y cultural del país en pos de un modelo político económico para el cual el Peronismo y su imaginario, sobre todo, eran el principal escollo. Y ese imaginario, que fue más fuerte que el Peronismo factico, es el que desborda en los 70 y es catalizador de un movimiento de masas protagonizado fuertemente por jóvenes y trabajadores.

Parte del discurso sobre la supuesta juventud de los protagonistas y sus ansias de participar en espacios de poder sin tener experiencia, es difícil de sostener si observamos que en el denominado espacio de la “izquierda peronista” no había solo jóvenes inexpertos. Más aun si ponderamos la edad que tenían los revolucionarios contemporáneos como Ernesto Guevara, Fidel Castro y los jóvenes de distintas regiones del planeta que estaban protagonizando cambios profundos. En el comienzo del gobierno de Cámpora, la Juventud Peronista cuenta, además, con gobernadores de importantes provincias: Oscar Bidegain (Buenos Aires), Ricardo Obregon Cano(Cordoba), Eduardo Martinez Baca(Mendoza), Miguel Ragone (Salta) y Jorge Cepernic (Santa Cruz). Así mismo controla la Intervención de la Universidad a través de Rodolfo Puiggros y los decanos de las facultades. Si a ello se agregan sus propias organizaciones: Juventud Universitaria Peronista, Unión de Estudiantes Secundarios, Juventud de Trabajadores Peronistas, Movimiento de Inquilinos, Movimiento Villero Peronista, y otras similares de base, se comprende el peso del ala radicalizada en el nuevo gobierno

En los años setenta proliferaron diversos movimientos armados latinoamericanos,

palestinos, asiáticos. Incluso en algunos países centrales, como Alemania, Italia y Estados Unidos se produjeron movimientos emparentados con esta concepción de la política, que ponía el acento en la acción armada como medio para crear las llamadas "condiciones revolucionarias". Pilar Calveiro en *Poder y Desaparición (2008)* define que no se trató de un fenómeno marginal, sino que el foquismo y, en términos más generales, el uso de la violencia, pasó a ser casi condición sine qua non de los movimientos radicales de la época. "La guerrilla argentina formó parte de este proceso, sin el cual sería incomprensible. Pero en realidad, la idea de considerar la política básicamente como una cuestión de fuerza, aunque profundizada por el foquismo, no era una "novedad" aportada por la joven generación de guerrilleros, ya fueran de origen peronista o guevarista, sino que había formado parte de la vida política argentina por lo menos desde 1930." (Calveiro, P: 2008) Por su parte al analizar el proceso de violencia que se desata, también lo ancla en la historia de nuestro país, e incluso va mucho más atrás en el tiempo "Es también indiscutible que ese reconocimiento de un papel legítimo para la violencia de los políticamente marginados (no particularmente chocante para tradiciones cívicas que atesoraban las gloriosas memorias de jornadas tan poco pacíficas como las que el 11 de septiembre de 1852 refundó la vida cívica porteña, y las que le siguieron en 1874, 1880, 1890, 1893, 1905, ...)llegó a aceptar como corolario un criterio de legitimidad simétrica al propuesto por los gerentes del aun embrionario Estado Militar"(Halperin Donghi, T: 2012)

Los sucesivos golpes militares, entre ellos el de 1955, con fusilamiento de civiles y militares y bombardeos en Plaza de Mayo; los fusilamientos de José León Suárez; El fusilamiento de Valle, los juicios sumarios con ejecuciones, la proscripción del Peronismo, entre 1955 y 1973, que representaba la mayoría electoral; la política represiva del Onganiato que desencadenó levantamientos de tipo insurreccional en Córdoba, Tucumán, Rosario y Mendoza, entre 1969 y 1972, fueron algunos de los hechos violentos en el que creció esta generación. Por eso, como plantea Calveiro, la guerrilla consideraba que

respondía a una violencia ya instalada de antemano en la sociedad. Incluso en este marco muchos referentes políticos, intelectuales, artistas, reivindicaban el ejercicio de la violencia como práctica política. Entre ellas tenía especial ascendiente en ciertos sectores de la juventud la de Juan Domingo Perón quien, aunque apenas unos años después llamaría a los guerrilleros "mercenarios", "agentes del caos" e "inadaptados", en 1970 no vacilaba en afirmar que a la violencia de la dictadura se habrá de oponer otra violencia mayor y pregonaba la revolución como salida, anclando su discurso en el clima de época a nivel mundial.

La pregunta que tendría como respuesta la tragedia era ¿Cuál eran las correlaciones de fuerza reales? y la pregunta final, que difícilmente pueda encontrar respuesta es ¿Era inevitable que se produjera en el marco de una radicalización y movilización de masas en el marco de un proceso similar en el resto de América Latina, donde la estrategia de seguridad de EE.UU hacia América latina ya estaba trazada?

Son muchos los factores que llevaron a que una generación de jóvenes se volcara masivamente hacia el Peronismo en la década del 60. “Los jóvenes que eligen el Peronismo a fines de los sesenta están hartos de oír hablar pestes de Perón. Hartos de sus padres gorilas. Desde niños les han llenado la cabeza de las canalladas del tirano prófugo (...) la jotape es un gran momento de la pequeña burguesía argentina de clase media. Se meten en el corazón del riesgo, de la generosidad social. Baschetti lo ha resumido bien: ahí iban los secundarios organizando a los suyos y convirtiendo a los turnos noche en foros de discusión y acción; peleaban los universitarios para lograr que la facultad estuviese también abierta a los hijos de los obreros: los muchachos en los barrios organizaban a los vecinos para que hicieran valer sus derechos; otros iban a las villas para que también a estos lugares eternamente postergados llegaran la salud y la educación. Las fábricas dejaron de ser cotos de patrones y burócratas” (Feinman JP: 2011)



En esta línea, Galasso citando al sacerdote Hernán Benítez, agrega una serie de elementos que dan un panorama acerca de cómo se gesta ese estado de movilización y organización impulsado fundamentalmente por Montoneros y la Jotape además de grupos guerrilleros como FAR y FAP entre otros. Lo interesante en el relato es que habla de un clima de época difícil de definir en términos conceptuales, que respondería a la definición que da Raymond Williams de *estructuras de sentimiento* en *Marxismo y Literatura* (2012) es decir, la pulsión, el latido de una época. No tiene que ver sólo con su conciencia oficial, sus ideas, sus leyes, sus doctrinas. Podría vérselo como el estado de ánimo de toda una sociedad en un período histórico. Se podría definir por lo que no es. Constituye una identidad en construcción que aun no cristalizó, pero permite determinar ciertas relaciones que, “emergentes”, determinan en las prácticas el sentido de una generación (Williams, R: 2010) “Estos jóvenes viven en un estado de indignación e irritación que apenas podemos formarnos una idea (...) por eso ven con buenos ojos al Peronismo y reaccionan en contra de las pestes oídas contra él. Todavía les hiere más la injusticia moral o jurídica impuesta en la sociedad individualista. Guardan entre sus más lejanos recuerdos de infancia el furor revanchista desatado a la caída de Perón. Supieron del encarcelamiento durante años de funcionarios y legisladores Peronistas, solo por ser Peronistas. Oyeron como se confinó en las cárceles australes a personas a las cuales nunca se les probó nada. Estos jóvenes presenciaron el regocijo exultante de la oligarquía en el festín de sangre de 1956, de los asesinatos de los muchachos baleados por la espalda en el basural de José León Suarez (...) no son esos muchachos quienes introdujeron la ley de la selva (...) Hasta se asentó la tesis de que todo peronista, por ser tal, era delincuente. Para escapar al castigo debía probar su inocencia. El decreto 4161 creó el delito de pensar en voz alta el nombre de los victimados. Se secuestró, profanó e hizo desaparecer el cadáver de Evita (...) todo eso es historia Argentina, nos guste o no nos guste. Son hechos (...) filosóficamente les hemos creado a estos jóvenes una

circunstancia existencial, un clima vital, que en vez de protegerlos contra la violencia, los empuja a la violencia.” (Galasso N: 2011)

Las organizaciones Guerrilleras o grupos armados no fueron un fenómeno marginal o de “jóvenes imberbes” como se los suele presentar. Veamos un breve repaso. Uturuncos: 1959; FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular): 1961; EGP (Ejército Guerrillero del Pueblo): 1963; FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias): 1966; FAP (Fuerzas Armadas peronistas): 1968; FAL (Fuerzas Armadas de Liberación): 1969; Montoneros: 1970; ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo): 1971; Galasso narra para comprender la dimensión de las acciones e incidencia de estos grupos y otros además de las apoyaturas políticas, que se observa que durante el año 1970 hubo 300 operativos guerrilleros (que en 1972, se estiman aproximadamente en 1000, es decir casi tres por día) Concluimos con un análisis de Halperin Donghi, que puede ser parcial, pero no por eso dejar de tener una cuota de verdad, que aunque fue la instrumentación política de la violencia la que instalo en el horror a la etapa final en la trayectoria de la sociedad Peronista, por debajo de ese horror eran los dilemas nunca resueltos que ese perfil de sociedad arrastraba desde su origen los que seguían gobernando el ritmo de su incipiente agonía (Halperin Donghi: 2012)

#### **1.4 La participación de los jóvenes en tanto generación como factor de ruptura: la JP**

La imagen sobre la Juventud Peronista que ha trascendido en el tiempo, en parte por su característica de acontecimiento y en parte por su carácter trágico, es la de la “gloriosa Jotape” que gestó el regreso de Perón en la década del 70.

Resulta pertinente lo que plantea Omar Acha en su libro *Los Muchachos Peronistas* (2011) en torno a la memoria fundacional de la juventud peronista: no se trata de establecer como las cosas efectivamente fueron, sino porque se instituyó como memoria retrospectiva en el recuerdo colectivo. Si bien los orígenes fundacionales

formales remiten a la década del 50, difícilmente ese origen de la JP podría ser tomado como referencia por los jóvenes setentistas. Es más podría decirse que los jóvenes setentistas poco o nada conocían de esos jóvenes peronistas, y tal vez si sabían más de los resistentes y las luchas obreras en las fábricas.

¿Cómo situar la noción de joven en la década del 40 y del 50? La categoría joven, es una construcción político social atravesada por condiciones materiales concretas. Los sectores populares o trabajadores en esa época pasaban prácticamente de la niñez al mundo adulto del trabajo. Es decir el estatus de joven poco tenía que ver con sus condiciones materiales de existencia. Solo los sectores altos accedían a los estudios superiores, periodo en el cual podían disfrutar de su lugar de “jóvenes”.

Lo juvenil -dice Acha- comenzó a impregnarse de una ponderación de la primera edad que seguía a la niñez y precedía a la madurez típica de las responsabilidades burguesas. Por entonces las grandes mayorías populares pasaban prácticamente sin estaciones de la infancia al trabajo. La clase obrera del mismo modo que sucedía con la población campesina, carecía del tiempo de la juventud. El trabajo comenzaba en la niñez, produciendo un sujeto joven que no podía reconocerse en formas de sociabilidad colectiva juvenilista (Acha O: 2011)

Si bien la Reforma Universitaria de 1918 en Argentina fue un momento disruptor en cuanto al protagonismo joven, fue sumamente acotado a la estrechez del espacio universitario de la época, constituido básicamente por varones de los sectores altos. Su protagonismo no fue más allá de los pasillos universitarios y no poseían la fuerza necesaria para constituir una juventud como identidad grupal. Quienes sí, de alguna manera habían constituido una identidad acotada pero al menos grupal, fueron los jóvenes católicos, fundamentalmente ante la emergencia del Peronismo, a modo defensivo se constituyeron en muchos casos en fuerza de choque del nacionalismo y el conservadurismo local para enfrentar los avances del Peronismo. Incluso muchos de ellos

fueron activos partícipes de los denominados Comandos Libertadores que actuaron acciones de desestabilización y posterior derrocamiento del gobierno electo del general Perón.

Juan Carlos Torre, define que para rastrear el concepto y la definición de juventud hay que retrotraerse a los años 50 que es cuando surge como fenómeno sociológico por ya que hasta entonces era sobre todo una categoría biológica. “La emergencia de la juventud como sujeto colectivo fue quizás el síntoma más significativo del proceso de modernización social y cultural que experimentaba la Argentina, afectando la educación y la familia, renovando los contenidos y la forma de la sensibilidad colectiva”(Torre, JC: 2012)

De este modo, la juventud, en tanto identidad de grupo con proyección política podríamos ubicarla recién en las postrimerías de los años 40. Y en el caso de los sectores populares con la emergencia del Peronismo. Del mismo modo que, como plantea James, los sectores trabajadores emergen en lo público ocupando espacios antes restringidos a la burguesía, como eran las plaza o lugares de recreo. Los jóvenes trabajadores emergen masivamente ligados a la política a través del Peronismo. Resulta interesante observar la foto icónica del 17 de octubre de 1945, que pasó a la historia como las foto de “las patas en la fuente”. Son rostros muy jóvenes de hombres y mujeres.

La primera emergencia juvenil del peronismo en la política entonces fue dada el 17 y 18 de octubre “Tuvo razón Arturo Jauretche, quizás con un alcance mayor al que pensaba, cuando dijo que *la del 45 fue una revolución de jóvenes*. El numeroso contingente juvenil de las jornadas de octubre estuvo compuesto por individuos dispersos o a lo sumo por grupos de amigos, eventualmente compañeros de trabajo o estudio” (Acha O: 2011) Sin embargo esto no se tradujo en una organización y participación política como sector hasta varios años después, ya con los últimos años del segundo gobierno de Perón, con la constitución de la UES y la juventud Peronista.

La juventud para el Peronismo no era algo presente, sino algo a construir. Es decir, la juventud no venía a inaugurar nada, sino a preanunciar una juventud por venir.

Acha habla de tres juventudes Peronistas, la primera que intenta emerger como tal durante la constitución del Peronismo en las primeras presidencias de Perón y la describe como ligada al aparato burocrático y sin posibilidad de emergencia como generacional, entendiendo esto como corte o ruptura. En esto plantea que la juventud Peronista de la resistencia se erige como la auténtica y fundacional, renegando de la anterior por considerarla como un armado vertical y sin participación real. “Hacia 1955 mientras el partido Peronista se burocratizaba, grandes contingentes juveniles aparecían en escena pública y cultural, planteando la necesidad –sin embargo impronunciable- de una recomposición en la distribución del poder” (Acha O: 2011)

En el proceso que se abre con el Peronismo y fundamentalmente a partir de la legislación laboral, Perón se encuentra con algunos escollos para pensar el rol y espacio específico de poder de esta “nueva juventud” Por un lado la juventud ya no era vista como la etapa posterior a la niñez sino como una ruptura. Por otro lado la conformación de la Comunidad Organizada, armónica donde cada espacio tenía su estructura no daba cuenta de la emergencia de esta nueva juventud. Algo que se plasma claramente en los discursos de Perón, es que la juventud era vislumbrada como algo a futuro, que tenía que conformarse en adulta para el trasbasamiento generacional, pero no como actores políticos con poder.

En su trabajo Acha brinda algunos elementos para comprender el posterior vínculo conflictivo que desembocaría con el enfrentamiento entre Perón y la juventud Peronista “La esperanza de Perón para construir una argentina sin política porque toda ella estaría encuadrada bajo una doctrina nacional y una estructura corporativa, colisionaba con la sociedad argentina real: La juventud y en sus seno la propia juventud peronista en construcción era eso real que escapaba a las mallas imaginarias de la paz definitiva

soñada por Perón” (Acha O:2011) En este marco plantea, ¿Por qué no hubo una juventud Peronista que perteneciera en pleno derecho político al primer peronismo? La hipótesis es que la primacía de la lealtad oprimió una camada juvenil que se sostuvo más en la atribución de una tarea por el partido y por Perón que en la asunción de un proyecto propio. No era imprescindible que ese proyecto fuera antagónico con las fuerzas peronistas existente. Pero si era necesario que pudiera fundar identidad generacional. “Pero una nueva generación para ser tal, debe cuestionar a sus predecesoras. Y como había nacido, siempre bajo la noción de Nueva Argentina, en el país Peronista, tenía que emerger como negación de sus fundadores, es decir de Perón y de la dirigencia Peronista. La conclusión inexorable es que, puesto que la primera juventud Peronista careció de autonomía, estuvo impedida de devenir en una nueva generación política. Quizás la Argentina Peronista fuera demasiado reciente para engendrar un corte generacional (Acha O: 2011) Este vendría en la década del 70, la JP de los 60 emergería como generación en tanto produce una ruptura más allá de su identidad Peronista.

Sobre cómo se llega a este período, Juan Carlos Torre define que luego de los años 50 crecer significó tener más opciones pero también un futuro más incierto que el de sus antecesores, para quienes llegar a la juventud era apenas el prologo a un futuro dentro de un orden relativamente estructurado. “La entrada a la vida política de los nuevos estratos juveniles forjados en el proceso de modernización cultural y social se dio bajo la forma de un malestar frente a esa división del cuerpo político en dos campos enfrentados” (Torre, JC: 2012) Es decir en el marco de una sociedad partida entre Peronismo y anti Peronismo. Torre agrega que la década que siguió a la caída de Perón el escenario político que se fue construyendo conspiró contra las demandas de autorrealización de los jóvenes y erosionó la credibilidad de las instituciones. Y se pregunta en este marco ¿Qué estrategia estaba disponible para las nuevas generaciones de las clases medias? Se da un doble proceso de radicalización de los jóvenes

universitarios por un lado y de un estallido en el plano de lo cultural “Esta doble movilización que se desprendió de la disgregación de las antiguas tutelas políticas e ideológicas, fue por algunos años un fenómeno disociado del movimiento que era la expresión de la disidencia política, el Peronismo” (Torre, JC: 2012) Torre concluye en la misma sintonía que algunos autores trabajados en otros párrafos que el movimiento que realizan los jóvenes de los sectores medios mayoritariamente hacia el Peronismo, fue en el marco de un profundo desprecio a todo lo que la sociedad en la que habían crecido tenía para ofrecerles.

Concluimos con Omar Acha en su análisis sobre la emergencia de la Juventud Peronista post 1955 que quiso protagonizar una lucha en la que debía forjar sus propias armas. “Pero en lo profundo de su proyecto latía irresuelto el dilema decisivo que había colonizado el ambiguo desarrollo del Movimiento de la Juventud Peronista originaria, a saber, la posición y autonomía políticas permitidas en la lógica de poder formalmente vertical y unitaria. La nueva juventud, cimentada, como negarlo, bajo la hostil vigilancia de dictaduras militares, y también la juventud setentista, vacilaron en el desciframiento de la reserva de Perón hacia las nuevas generaciones. Estas fueron exaltadas y también llamadas *maravillosas* mientras parecieron útiles a los fines del conductor. Cuando exigieron cuotas mayores de poder colisionaron violentamente con el anciano líder y sus huestes menos aptas para tolerar cambios radicales.”(Acha O: 2011)

Si bien el análisis de Acha aporta otros aspectos sobre la historia de la Juventud Peronista, también agrega nuevos interrogantes (o quizás no tanto) al discurso que naturalizó la imagen de una juventud, y en particular de Montoneros, que llevada por su ímpetu juvenil no atendió las advertencias del líder y lo enfrentó disputándole poder. En este marco Acha abre una grieta en este discurso, sin caer en el otro discurso simple, según el cual Perón usó a la juventud y después la marginó. “Sin embargo podemos destacar que en la lógica del pensamiento de Perón, veinte años después del periodo

investigado, en este libro, la definición de la transmisión de la capacidad decisoria a la juventud permanecía fijada en un futuro indefinido y supeditado a una pedagogía cuyos sentidos le estaban reservados al conductor”(Acha O:2011) Cuando el 14 de febrero de 1974 Perón le habla a la juventud, reiteró esta idea de postergar el trasbasamiento generacional con dos argumentos, uno centrado en que primero había que consolidar el presente para que en el futuro la juventud sostenga lo logrado y el otro, quizás más en tono de advertencia era que si se había hecho un esfuerzo de 30 años no había que dejar que viniera una juventud aun incapacitada y destruyera lo logrado.

En los 70 la juventud emerge como generación con la fuerza del acontecimiento. Este emerger como generación produce una ruptura con lo viejo y todo lo que representaba, se cuestionaba un modo de la política que se había sostenido por casi 20 años donde todos convivieron y connivieron. Connivencia a la que no escapaba buena parte de cierta dirigencia del peronismo y el gremialismo como ya vimos. La figura de Perón, mítica, se sostenía fuera de discusión, el no había sido parte de ese juego ¿no lo había sido? Finalmente concluimos con Acha “Que la inclinación a favor de la juventud fuera inviable o implicara una guerra civil a la que nunca quiso contribuir ni en 1945, ni en 1955, ni en 1974, es un debate que merecería otra investigación. Lo cierto es que así selló la suerte de una Juventud Peronista de corte Montonero que era subsidiaria del amor popular por el viejo líder” (Acha O: 2011)

## **2. Éramos tan felices que no nos dábamos cuenta: El 76**

Nos hemos planteado revisar el proceso que va de 1958 al 1976 como proceso y no como sucesión de gobiernos constitucionales y golpistas. En ese marco un eje fundamental sobre el que gira el periodo es el referente a lo económico. Es decir quiénes y porque fueron los grupos de economistas e intelectuales que impulsaron las asonadas militares y dotaron de cuadros técnicos a cada gobierno, sea electo o no en ese período. Es fundamental establecer ese vector para enlazar momentos y episodios que analizados



de manera aislada pueden resultar incomprensibles y/ o llevarnos a lecturas y recorridos erróneos o sin salida. Esto no significa elaborar una teoría conspirativa sobre el acontecer histórico, sino pensar la emergencia de determinados fenómenos o acontecimientos a lo largo de nuestra historia, en el marco de la puja de por un lado un modelo de país que se remonta a la Generación del 80 y otro que quedó inconcluso y sigue emergiendo en las gestas donde el protagonismo popular está presente. Es decir el proyecto emancipatorio que recorrió a las naciones latinoamericanas desde su gestación.

En este análisis no puede quedar por fuera el contexto latinoamericano y fundamentalmente la estrategia de Seguridad de Los EE.UU hacia la región en el marco de la Guerra Fría. Esto no significa pensar un país dicotómico donde cada proyecto se manifiesta con claridad, sino analizar las fronteras, las contradicciones y como éstas jugaron en el desbalance en cada momento histórico político.

Si bien fue una definición histórica desde la Doctrina Monroe el intervencionismo norteamericano en las políticas internas de los países de la región, es a partir de la década del 60 que se presenta con su mayor crudeza ante el avance de los movimientos nacionales revolucionarios y las distintas experiencias insurgentes.

Esto no debe llevarnos al equívoco de pensar que anteriormente hubo algún tipo de mirada que contradiga la perspectiva de intervención en los asuntos internos de los países de América del Sur. En 1955 luego del golpe militar que derrocó al gobierno electo de Juan D. Perón, las FF.AA firmaron una serie de acuerdos de cooperación con EE.UU que permitieron la penetración del Pentágono en la vida castrense de nuestro país. “Desde aquel momento una misión militar estadounidense se instaló en forma permanente en el ámbito del Ministerio de Defensa y las escuadras de ambos países comenzaron a realizar maniobras conjuntas en el Atlántico Sur” (Luzzani, T: 2012) El intervencionismo es una característica intrínseca de la política exterior norteamericana más allá de la mayor o menor presencia explícita en sus documentos y doctrinas. Podría decirse que la Alianza

para el Progreso había modificado esa línea, sin embargo en plena época de la Alianza para el progreso se produce la Invasión de Bahía de los Cochinos en Cuba. Es el gobierno de Richard Nixon (1969-1974) el que retomará la línea más dura de intervencionismo, más allá que ya con anterioridad estaba en plena vigencia la Escuela de las Américas y se venía desarrollando la Doctrina de la Seguridad Nacional que fijaba al enemigo fronteras adentro. Impulsará la denominada “Misión Rockefeller”, para realizar un análisis y diagnóstico de los diferentes países de América Latina.

El Informe hace referencia a diferentes aspectos de la realidad Latinoamericana pero se focaliza en el crecimiento y avance de los movimientos emancipatorios. Este informe pre anuncia lo que sería la política del Departamento de Estado Norteamericano hacia la región interviniendo en el derrocamiento de Salvador Allende en Chile y en el Golpe de Estado de Uruguay continuando luego con Argentina. A partir de las vinculaciones entre los aparatos represivos de los países de la región (Operación Cóndor), se estableció que las dictaduras cívico militares fueron impulsadas y en algunas situaciones orquestadas entre la CIA y las Fuerzas Armadas locales, junto a los representantes locales de los intereses económicos transnacionales.

Sintéticamente podemos decir que la estrategia de Estados Unidos respecto a América Latina desde la Doctrina Monroe se basó en instancias legales o ilegales-legitimadas. Los acuerdos y tratados con los países latinoamericanos eran un recurso legal tanto para los Estados Unidos como para los demás países del continente, pero si los lineamientos de estos acuerdos contradecían los intereses del gobierno norteamericano, eran dejados del lado y reemplazados por prácticas ilegales e ilegítimas (intervención económica, política y militar). James Petras en *Neoliberalismo en América Latina* (1997) sintetiza que la estrategia militar en Suramérica opera en distintos niveles, según el país y la coyuntura histórica: a) narco intervención, que les permite acceso directo encubierto en las políticas locales y la posibilidad de intervención represiva. b) CBI

(conflictos de baja intensidad) se desarrollaron fundamentalmente en Centroamérica y consiste en fomentar pequeños conflictos, ampliarlos y generar inestabilidad política en los países con políticas que no se alinean con la estrategia norteamericana. c) Intervención directa en gran escala, que es la clásica invasión para instalar coyunturalmente gobiernos que permitan modificaciones estructurales a fin a sus intereses. d) Convergencia ideológica y burocrática rutinizada, que tiende a naturalizar perspectivas políticas, sociales y culturales en convergencia con los intereses estratégicos de los EEUU (Petras, J: 1997)

A partir de la difusión de la Doctrina de seguridad Nacional los Estados Unidos consiguen unificar el accionar de las distintas dictaduras latinoamericanas.

La idea de seguridad nacional se consolidó como categoría política durante la Guerra Fría; en Latinoamérica, EE.UU, en el marco de sus intereses estratégico en la región, propagó la perspectiva política que a partir de la seguridad del Estado se garantizaba la de la sociedad. Para esto era necesario el control militar del Estado. Ligado a esto estaba el concepto de “enemigo interno”. Si bien la Doctrina de Seguridad Nacional ubicó como principal enemigo al comunismo internacional, con epicentro en la Unión Soviética y representación regional en Cuba, entendía que los Estados Latinoamericanos debían enfrentar al enemigo interno, materializado en supuestos agentes locales del comunismo. Además de las guerrillas, el enemigo interno podía ser cualquier persona, grupo o institución nacional que tuviera ideas opuestas a las de los gobiernos militares. Esta doctrina fue la base de acción a la persecución política en los países de la región a las expresiones emancipatorias locales.

Las técnicas de contrainsurgencia aplicadas con la Doctrina de Seguridad Nacional tienen dos vertientes. La primera de origen estadounidense llamada Doctrina de Seguridad Hemisférica impartida en la Escuela de las Américas y la segunda de origen francés, llamada Doctrina de Contra insurgencia creada tras las derrotas en las guerras

de independencia de Indochina y Argelia. “EE.UU. siempre apostó a que el vínculo entre el Comando Sur y las FF.AA. regionales fueran el eslabón que le permitiera obtener sus objetivos políticos, económicos y militares en Suramérica” (Luzzani, T: 2012) Luzzani en *Territorios Vigilados (2012)* detalla los modos de operar del Pentágono en la región Suramericana y el fuerte despliegue que se realiza en el marco de la Guerra Fría. El Departamento de Defensa norteamericano desarrolla una estrategia radial con los FF.AA. de los países del sur, con una excepción que fue el denominado Plan Cóndor, de colaboración inter fronteras entre los países con dictaduras militares en la década del 70/80. EL objetivo era una identificación ideológica de las FF.AA con la estrategia global de seguridad de los EEUU “La cadena de mandos no terminaba en el Comando en Jefe de las FF.AA local sino en la Jefatura del Comando Sur del Pentágono. Uno de los instrumentos más exitosos para alcanzar esto fines fue la Escuela de las Américas, una academia ubicada hasta 1999 en Panamá, donde nuestros militares eran formados ideológica y militarmente por sus pares norteamericanos” (Luzzani, T: 2012)

A partir de la década del 60 la *Escuela de las Américas* trabajó con varios gobiernos latinoamericanos, en su tarea de adiestramiento militar e intervención política, sin diferenciar si eran democráticos o dictatoriales. Varios de sus cursos o entrenamientos incluían técnicas de contrainsurgencia, operaciones de comando, técnicas de tortura en interrogatorio. Los manuales militares de instrucción desclasificados en 1996 explicitan la vulneración de los derechos humanos, el uso de la tortura o la ejecución sumaria, definiendo como objetivos de control o seguimiento a quienes participaran de cualquier instancia de organización, social, política, cultural, sindical o religiosa, prestando especial atención a la teología de la liberación.

Podemos sintetizar que el accionar de los EE.UU. en la región a lo largo de todo el siglo XX, tuvo como objetivo conservar los aspectos centrales de un orden social que garantizara, reprodujera y ampliara sus beneficios económicos, y estratégicos en términos

geopolíticos. Algunas de las características de la participación en gobiernos dictatoriales son:

- El haber sucedido a un período de una amplia o intensa movilización popular y altos niveles de organizaciones de los sectores sociales, culturales y sindicales que cuestionaban el statu quo
- El rol central desempeñado por las Fuerzas Armadas como institución, tanto en los golpes de Estado que instalaron las dictaduras, como en el ejercicio del gobierno.
- La articulación, en torno de los gobiernos dictatoriales, de una coalición que expresó los intereses de las clases económicamente dominantes, ligadas a los intereses económicos de las transnacionales de origen norteamericano
- El ejercicio del gobierno mediante equipos técnicos y dirigidos por representantes de los sectores tradicionales de cada país
- La concepción de un proyecto de reestructuración de la sociedad, sobre nuevas bases económicas y políticas, a través de las cuales buscaron mantener los niveles de beneficio obtenidos por las principales empresas y revertir los avances que se habían hecho en materia de participación en la toma de decisiones de la mayoría de la población.

Esta breve descripción es importante para comprender en que coyuntura se producen las dictaduras y la implementación de las políticas económicas. Los 70 dejan las bases para la posterior implementación de lo que se denominó el Consenso de Washington promediando los años 80, un acuerdo entre los organismos internacionales de crédito, economistas norteamericanos y el establishment económico mundial que implicaron o impulsaron un cambio estructural en Latinoamérica a partir de una política de endeudamiento en la región con préstamos de ayuda estructural. “Los prestamos de ajuste estructural van ligados a cambios en la ordenación política e institucional del país que solicita la ayuda” ( Petras, J: 1997) Otra novedad a partir de los años 80, en esta

dirección, era que para obtener un préstamo de ajuste estructural del Banco Mundial, era necesario haber recibido un préstamo del Fondo Monetario Internacional de condicionalidad elevada. Esta nueva articulación de los organismos crediticios la fundamentaban en que era una acomodación a las alteraciones de la situación económica mundial. “los regímenes políticos debían adaptarse a esa transformación” (Petras, J: 1997)

Para concluir, retomamos las apreciaciones del economista Ricardo Aronskind quien en referencia a las políticas económicas aplicadas durante la dictadura cívico militar sentencia “dejaron sentadas las bases de una forma de funcionamiento económico muy complicado(...) diría que la marca más profunda que deja el Proceso en la economía Argentina es la deuda externa” (Aronskind, R:2013) ya que cuando la dictadura se retira en 1993 queda una “deuda impagable” que sienta las bases de la aplicación de las políticas económicas de los 90.

### **3. Algunos ejes para concluir**

Retomando el concepto de acontecimiento, vemos que el problema no está en el acontecimiento sino en el trayecto de verdad que ese acontecimiento inaugura, la manera en que el acontecimiento se transforma en una verdad colectiva. Es el acontecimiento el que hace al sujeto y no el sujeto al acontecimiento. Difícilmente ante el proceso que se inicia con el retorno del Peronismo en 1973 se puede pensar que había un recorrido ineludible en el marco del “acontecer” o la emergencia del acontecimiento.

La permanencia y aparición intermitente de determinados actores (y apellidos tradicionales) detrás de cada intento refundacional es una de las líneas de análisis que nos permite ver la trama por detrás de los hechos cronológicos de sucesión de gobiernos de facto y electos.

La persistencia del Peronismo, tanto material como simbólicamente es otra de las líneas insoslayable, ya que como plantean distintos autores, a partir de 1958 la política

Argentina giró en torno al intento de su erradicación y su resistencia.

El contexto de la guerra fría y la Estrategia de Seguridad de los EE.UU hacia América Latina es el marco en que se desarrollan las pujas en nuestros países con sus diferentes matices. Pero el eje común fue la militarización de Sur América con gobiernos fuertemente dictatoriales algunos gestados y otros acompañados por la CIA, el departamento de Estado Norteamericano y grupos económicos transnacionales.

Estos aspectos generales tienen algunas líneas de especificidad que creemos importante resaltar aunque ya fueron, en parte desarrollados.

Dijimos a lo largo de la revisión histórica de 1958 a 1976 que resulta poco consistente pensar el rol de las FF.AA en el proceso que va de 1958 a 1976 como un actor autónomo y con proyecto propio independiente de determinados intereses y actores político económicos. Pilar Calveiro en su trabajo sobre los Centro Clandestinos de Detención durante el período 1976-1983, *Poder y Desaparición (2008)*, desarrolla este punto para comprender el modelo represivo de la última dictadura cívico-militar. “Cuando los grupos económicamente poderosos del país perdieron la capacidad de controlar el sistema político y ganar elecciones —cosa que ocurrió desde el surgimiento del radicalismo y se profundizó con el peronismo—, las Fuerzas Armadas, y en especial el Ejército, se constituyeron en el medio para acceder al gobierno a través de las asonadas militares. Así, se convirtieron en receptáculo de los ensayos de distintas fracciones del poder por recuperar cierto consenso pero, sobre todo, por mantener el dominio.” (Calveiro P: 2008)

De este modo, a lo largo del período analizado, se ve en distintos momentos que la limitación que representaba para los sectores de poder (básicamente los agro exportadores terratenientes y los Industriales ligados al capital transnacional y sus referentes políticos) la imposibilidad de generar consenso, descansaban en el poder las FF.AA, es decir el eje de su poder político se asentaba en el poder militar. “El proceso

conjunto de autonomía relativa y acumulación de poder crecientes las llevó a asumir con bastante nitidez el papel mismo del Estado, de su preservación y de su reproducción, como núcleo de las instituciones políticas(...)hacia 1976, no existía partido político en Argentina que no hubiera apoyado o participado en alguno de los numerosos golpes militares. Radicales del pueblo, radicales intransigentes, conservadores, peronistas, socialistas y comunistas se asociaron con ellos, en diferentes coyunturas (Calveiro P: 2008)

#### **4. 1976 -1983 El Proyecto Dictatorial**

*“El mundo pagano no me concierne a mí, habita su infierno particular” Fausto - Goethe*

El Ministro de la Corte Suprema Raúl Zaffaroni iniciaba su charla en la tercera jornada del ciclo “Poder Económico y Terrorismo de Estado”, organizada por la Comisión por la Reconstrucción de la Memoria de la FCE (UBA) a comienzos del 2012, diciendo que la historia argentina se resume en la puja entre dos modelos de país: mercantil-portuario contra un productivismo mediterráneo; federales contra unitarios o liberales contra un movimiento nacional y popular. Y que cuando los grupos económicos no pudieron imponer su modelo de país, entraron de lleno en los crímenes de Estado masivos.

Guillermo O Donnell se pregunta en el marco del proceso que se abre en Argentina y en general en Suramérica de golpes militares ¿Cómo podrían resolverse las tensiones entre el sentido de Nación de las Fuerzas Armadas, el internacionalismo de sus principales aliados en el Estado Burocrático Autoritario y el carácter innegablemente nacional no solo del sector popular sino también de los aliados originarios a los que los impactos de la política de normalización castigan con dureza? (O Donnell, G:1997)

La ambigüedad en que se mueven las FF.AA. en estos procesos es permanente y abre más interrogantes que respuestas. En principio algunos de esos interrogantes nos llevan nuevamente a 1955 en su matriz. Si bien podría decirse que el discurso “Nacionalista” de las FF.AA contradecía las políticas económicas que se aplicaban luego que ellas hacían el “trabajo sucio” esto en parte, como plantea Guillermo O Donnell, era



vislumbrado como una concesión necesaria para el proceso de normalización de la sociedad, que en términos de las FF.AA. implicaba la erradicación del Peronismo no solo política sino cultural y socialmente. Es decir todo el imaginario que el Peronismo significaba en la sociedad Argentina.

Sobre esta alianza cívico-militar en la se alían los sectores económicos que implementan el proyecto económico neo conservador que se instalaba a nivel mundial, junto a las FF.AA, Guillermo O Donnell hace un análisis interesante sobre qué fue lo que permitió esta alianza. Define que, con matices, al producirse el golpe ya habían gobernado a lo largo de la historia todos los partidos, que, con matices o de modo fragmentado, contradictorio o limitado habían aplicado políticas económicas y sociales populistas, desarrollistas, neo keynesianas. Que a su vez habían tenido el común denominador de colocar a la industria como sector dinámico de acumulación, continuar la expansión del aparato estatal, y buscar sostener el nivel de consumo del sector popular e intentar priorizar el consumo interno. En este marco, el supuesto desastre y crisis a la que se había llegado era responsabilidad de estos partidos y sectores políticos y/o económicos que no habían podido implementar políticas firmes y sostenidas. Así, los únicos que quedaban por fuera de esta “responsabilidad histórica con la decadencia Argentina” eran por un lado las FF.AA por otro aquellos que no habían tenido oportunidad de gobernar “o que cuando la habían tenido, alguna coalición de *demagogos les había impedido ejecutar sus austeros proyectos* que “no los habían dejado aplicar sus recetas económicas en su totalidad” y clamaban porque avizoraban la sociedad que se iba configurando. (O Donnell, G: 1997) Así, los únicos que aparecieron incontaminados de toda responsabilidad con el pasado reciente eran ciertos grupos de una derecha que había perdido, o nunca tuvo votos suficientes para asentarse en el gobierno. “Se trataba por un lado de voceros de las viejas clases dominantes agrarias y sus tentáculos en actividades industriales, comerciales, y financieras (...) esta derecha que “tradicional”

confluía con otra corriente, “tecnocrática” del liberalismo económico” (O Donnell, G: 1997) Más adelante agrega que la derecha tradicional que hegemonizó durante los años 30, aunque continuó solo a la defensiva en lo político, conservó un importante peso ideológico. Y por su parte la derecha tecnocrática fue creciendo en Institutos de investigación, Universidades, lobbies, empresas, etc. “Ambas derechas confluyeron sobre las Fuerzas Armadas, no solo para recordarles cuantas veces habían pronosticado esos males, sino también para argumentar que tenían en sus manos la receta para extirparlos(...)estos civiles económicamente liberales dejaron claro que, por fin, su turno había llegado con el duro autoritarismo que esos golpes implantaron”(O Donnell, G: 1997).

Para completar este análisis, O Donnell se pregunta ¿Que es lo que esos civiles ofrecen a los gobernantes militares? Y responde que bajo la apariencia de una política económica, nada menos que una ideología política, matriz organizadora de la percepción de la realidad y de los proyectos de aquel gobierno. Esa ideología llega a ser dominante porque recupera una versión verosímil del pasado, propone un futuro posible y deseable y se entronca con fundamentales ideas e intereses de las nuevas fracciones dominantes de la burguesía (O Donnell, G: 1997) De lo que se trata entonces es de erradicar las “distorsiones” que se fueron acumulando en décadas. Según O Donnell esta visión es reaccionaria pero no conservadora, porque recupera un pasado mítico para pegar un salto a futuro superando todo lo hecho. “El instinto reaccionario: reestructurar economía y sociedad para aproximarlas al espejo de la eficiencia neoclásica, postulada como vigencia pasada y como proyecto para el futuro – lo cual presupone una tarea no menos intransigente y prolongada que las fuerzas armadas entrevén para erradicar la subversión e implantar la autoridad en todos los niveles de la sociedad” (O Donnell, G: 1997)

Finalmente O Donnell plantea que esta derecha “tecnócrata” son los cónsules

locales del sistema capitalista mundial; más específicamente del capital financiero internacional.

Entonces desde esta perspectiva se abre una línea de análisis y comprensión sobre la alianza que sostiene a la dictadura de 1976: la integración de la derecha tecnocrática con las FFAA fue clave para el Terrorismo Económico de Estado. Eso fue así porque permitió al golpe insertarse en un contexto global, corporizando en la Argentina la “Revolución Conservadora” que en el mundo encabezaban el presidente de los EE.UU Ronald Reagan y la Primer Ministro Inglesa Margareth Thatcher y que en el subcontinente venía implementando Pinochet y los Chicago Boys con la conducción ideológica de Hernán Büchi, discípulo de Milton Friedman. Esa alianza con la Escuela de Chicago le dio un barniz de modernidad y con esto se aggiornaba la vieja derecha y se ponía la altura de un escenario global donde el patrón de acumulación cambiaba y la prioridad de la renta financiera sobre la productiva iba de la mano con una alta disponibilidad de stocks financieros, que necesitaban ser colocados. Así la Argentina pasó a ser uno de los países con mayor crecimiento del endeudamiento privado y público entrelazados, que termina con la estatización de esa deuda, por dos vías, una con la toma obligada de deuda de empresas públicas, como YPF, y otra con asunción por parte del BCRA de las deudas privadas.

#### **4.1 Las históricas coaliciones cívicas militares**

Economista Alfredo Zaiat dice en *La Economía a Contramano* (2012) que la existencia de un poder paralelo en Economía ha significado uno de los principales disciplinadores de los gobiernos en la historia de nuestro país. Esos poderes siempre funcionaron desde Centros de Estudios, Ateneos y distintas organizaciones supuestamente independientes pero ligadas a intereses económicos locales o transnacionales y al mundo de las finanzas. Si observamos algunos de los equipos de los ministerios de Economía nos encontramos con miembros de estos centros. Hagamos un

breve repaso de las últimas décadas: Fundación Mediterránea: sus principales financiadores son Bagó, John Deere, papelera del plata. Cargill, Du Pont Argentina s.a., y JP morgan. La fundación nace en 1977 y en su texto inaugural se reivindican como la contestación afirmativa a la convocatoria de la dictadura “vivimos años de anarquía y destrucción. Hemos vivido al borde de la guerra civil y el colapso económico. Las Fuerzas Armadas asumieron la responsabilidad de la conducción de la Nación para salvaguardar la existencia misma de la patria. El gobierno ha convocado a la ciudadanía a participar en el Proceso de Reorganización Nacional mediante un diálogo constructivo. La decisión de formar la Fundación Mediterránea es nuestra contestación afirmativa a la convocatoria” (Revista El Sur de Mayo: Octubre 2013), uno de sus miembros más visibles fue Domingo Cavallo artífice de la estatización de la deuda externa privada, una de las mayores estafas al Estado durante la Dictadura 1976 y luego Ministro de Economía en las presidencias de Carlos Menem y Fernando de la Rúa.

CEMA (Centro de Estudios Macroeconómicos de la Argentina): Los principales financistas de este centro fueron Bunge & Born, el Banco de Boston, Cargill entre otras empresas. Sus miembros fueron conocidos coloquialmente como los Chicago Boys. Roque Fernandez, quien además formó parte de los comandos que organizaron el atentado a Plaza de Mayo de abril de 1953, era egresado de la Universidad de Chicago y con una prominente carrera en el FMI, en Washington.

La Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas FIEL fue fundada en 1964 por la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, la Cámara Argentina de Comercio, la Sociedad Rural Argentina y la Unión Industrial Argentina, que se abre en 1991 para armar su propio instituto (IDI). SU objetivo central era desarrollar presión contra las políticas de tipo desarrollistas o populistas. Miembros de FIEL ocuparon cargos en todas las dictaduras argentinas posteriores a 1966 excepto durante el período de Levingston, y durante los gobiernos democráticos de Carlos Menem, y de Fernando de la Rúa. Además

de ese cargo, otros ocuparon la presidencia y vicepresidencia del Banco Central en diferentes ocasiones. Algunos de los nombres que se destacan de este grupo lobbyista son: Adalbert Krieger Vasena desde 1966 a 1969, José María Dagnino Pastore en 1969 y Jorge Whebe desde 1972 a 1973. Durante la dictadura que se inicia en 1976: Martínez de Hoz (h) Ministro de Economía (fue vicepresidente de la Fundación), Roberto Alemann, también Ministro de Economía, en 1981, Lorenzo Sigaut, Ministro de Economía también en 1981, José María Dagnino Pastore representante financiero de Argentina en Europa y después Ministro de Economía y Jorge Whebe Ministro de Economía desde 1982 a 1983.

Si vamos un poco más atrás en el tiempo vemos los orígenes de estos centros de estudios o fundaciones. En febrero de 1946 se funda el Ateneo de la Juventud Democrática Argentina, cuyo primer presidente fue el joven, entonces, José Alfredo Martínez de Hoz. “Desde su nómina ya comenzarían a circular los apellidos que aparecieron recauchutándose en uno y otro golpe de Estado durante el resto del siglo XX: Carlos Muñiz, Carlos Pedro Blaquier, Guillermo Ruiz Moreno, Conrado Echebarne, Jorge Wehbe; Miguel Padilla, Enrique Pinedo, Luis Astigueta, Ricardo Paz, y Ramón Columba entre otros, que, como Jaime Perriau, se fueron sumando en paralelo a la consolidación del Peronismo (Muleiro, V: 2011)

La revista *Demos* era el órgano de difusión de sus ideas. Vicente Muleiro en 1976 *EL Golpe Civil* (2011) cita párrafos de textos de la publicación, entre los que destaca los de algunos personajes fuertemente comprometidos históricamente con la represión. Cabe destacar un artículo de Carlos Pedro Blaquier quien luego sería el propietario del Ingenio Ledesma de Jujuy. Nos detenemos en este caso ya que 30 años después se produciría lo que se conoció como *El Apagón de Ledesma*: La noche del 27 de julio de 1976 se cortó el suministro eléctrico en todo el departamento de Ledesma, provincia de Jujuy, mientras policías, gendarmes, militares y capataces de la empresa Ledesma allanaron y saquearon viviendas en Libertador General San Martín y Calilegua. En vehículos de la empresa se

trasladaron más de 400 trabajadores, estudiantes y profesionales a galpones de mantenimiento del ingenio azucarero, donde permanecerían días y meses atados y encapuchados. Tras las torturas e interrogatorios, algunos prisioneros fueron liberados o enviados a comisarías y cuarteles militares, otros destinados a cárceles de distintas provincias. Treinta permanecen desaparecidos. El médico Luis Arédez, intendente de Ledesma, fue uno de los secuestrados-desaparecidos. Con una línea que anticipa en décadas a los planes frustrados de las salidas políticas del videlismo, Blaquier propone un sistema *donde la voluntad absoluta que implica una democracia formal sin salvedades debe pues ser atenuada en los medios de poca cultura, en base a un criterio calificativo, valorador de circunstancias, para asegurar el contenido democrático de la voluntad estatal(...)*yo creo que el ejercicio calificado de los derechos políticos, en el que la soberanía de los números cede su lugar a la soberanía de los mejores, es el modo más efectivo de lograr una democracia sustancial (Muleiro V: 2011) luego cita a otro miembro de AJDA, en la publicación DEMOS, de junio de 1950, Miguel Padilla, quien luego fuera Subsecretario de Economía de Martínez de Hoz, y que fue parte central por parte del entonces ministro, en las negociaciones para el desapoderamiento de las acciones de Papel Prensa SA. Padilla luego sería asesinado en el marco de las negociaciones por la venta de la Ítalo. “Para Padilla las masas, *mediante el absurdo del sufragio universal, procedieron a adueñarse del poder inaugurando de esta forma la peor de las tiranías: el despotismo de la mitad más uno*” (Muleiro, V: 2011)

Los textos de la revista Demos, independientemente del contenido que puede sonar extemporáneo hoy en día, son importantes por quienes los firman ya que todos tuvieron roles fundamentales en el período que va de 1958 a 1976 e incluso durante la dictadura militar. José Manuel Saravia escribirá en Demos, que *el concepto de clase dirigente no puede separarse del de jerarquía: es imprescindible que la masa deposite su confianza y reconozca la autoridad de quien siendo capaces, asumen la responsabilidad de dirigirla.*

(Muleiro, V: 2011) Saravia, más adelante sería profesor de la Escuela de Guerra y redactará junto con Agustín Lanusse, Alcides Lopez Aufranc y Arturo Corbetta, el Plan corporativo del golpe de Juan Carlos Onganía en 1966.

Cuando asume Frondizi, muchos de los fundadores del Ateneo ocupan despachos de las empresas extranjeras ya sea como abogados o testaferros. Con el auge de la extranjerización de la economía y la mayor presencia de empresas transnacionales en el país emergen nuevos espacios que serán sustento ideológico y generador de cuadros técnicos que nutrirán los diferentes gobiernos de la etapa que va hasta el año 1973.

Ya en 1958, como respuesta a la recuperación de la CGE, los cuadros gerenciales habían creado ACIEL, agrupación intersectorial de dirección política de las entidades empresariales: Unión Industrial Argentina (UIA), Cámara Argentina de Comercio (CAC) Sociedad Rural Argentina (SRA) y la Bolsa de Comercio.

#### **4.1.1. El Negocio Ledesma, un modelo de operatoria**

Carlos Blaquier, fundador de la AJDA, en 1952 se casa con María Arrieta, heredera de los ingenios azucareros Ledesma convoca y pone al frente del CARNA (Centro Azucarero del Norte Argentino) que representaba los intereses de los empresarios azucareros de Salta y Jujuy, a José Alfredo Martínez de Hoz. Ledesma era el primer grupo empresario de Jujuy, encabezado por Herminio Arrieta. Pero quienes tenían una tradición azucarera y poseían una mayor capacidad productiva, eran los productores Tucumanos, por lo cual retenían los mayores cupos de producción. Jujuy y Salta se caracterizaban por manejarse con un sistema de propiedad extensiva y grandes terratenientes que manejaban a las zonas marginales y sus poblados. En términos de Muleiro, mezcla de haciendas Coloniales y talleres de trabajo intensivo, dueños de las tierras los Blaquier Arrieta en Jujuy y los Patron Costa en Salta. A diferencia de este mapa, en Tucumán buena parte de los productores estaban representados por empresarios de una tendencia nacional, había también cañeros independientes dueños de sus parcelas, asociaciones

cooperativas, y una representación sindical, la Federación de Obreros Tucumanos de la Industria Azucarera (FOTIA) que para la patronal Jujeña y Salteña representaba una amenaza. En el período de José María Guido, Aleman era secretario de Comercio y Martínez de Hoz secretario de Agricultura. A través del Lobby que hace Martínez de Hoz se declara a la empresa Ledesma de Interés Nacional, esto implicó exención impositiva, y otorgamiento de créditos blandos. También se declara la zona como prioritaria para las inversiones públicas nacionales por diez años, lo que implica prioridad para el suministro de materias primas y energías, combustible y gas a precio de fomento. Hacia 1966, el gobierno de Onganía impone el desmantelamiento de siete fábricas azucareras de Tucumán con excepción de La Merced, una extensión de Ledesma. A su vez el cupo tucumano es reducido un 30% La provincia fue ocupada por Gendarmería y por los militares bajo la acusación de que Gelbard controlaba las empresas y que dependían del partido comunista.

El caso Ledesma Vicente Muleiro lo presenta, en su trabajo sobre las complicidades civiles, como el “laboratorio” de lo luego se propagaría como articulación entre intereses de los grupos económicos con la fuerza militar. “El futuro dictador Jorge Rafael Videla, entonces con destino militar en esa provincia, y hasta con una casual y breve interinato a cargo de la gobernación tucumana, como jefe de Brigada durante la presidencia de Marcelo Levingston, vivió esos episodios muy de cerca” (Muleiro V:2011)

La conformación de ateneos, peñas, círculos que a lo largo de la historia Argentina fueron emergiendo siempre ligados a los poderes de turno que enfrentaban al peronismo, ya sea en gobiernos militares o civiles, toman mayor envergadura a partir de la década del 60, cuando muchos comienzan a desarrollar y perfeccionar las ideas económicas de base tecnocrática liberal, presentada como apolítica. En estos espacios se destaca el Club Azcuénaga y dos personajes en particular, Jaime Perriau y Hugo Miatello, quienes tendrían un fuerte protagonismo en inteligencia durante la dictadura militar 1976-1983.



El Club Azcuénaga será el que mayor relación directa tendrá con la dictadura cívica militar desde su inicio, en el diseño y preparación del golpe. También participaba del club Luis Zanotti, jefe de editoriales de La Nación. “Fue en el club Azcuénaga donde, por iniciativa de Perriau, se instaló una mesa chica de la que salió la jefatura civil de la dictadura con epicentro en el ministerio de economía. La integraron en un primer tramo Martínez de Hoz, Cadenas Madariaga, Luis García Martínez, Guillermo Zubaran, Enrique Loncan, Horacio García Belsunce (p) y Armando Braun.” (Muleiro V: 2011) Sobre este grupo, Alejandro Iaccarino miembro de una familia de empresarios que fueron secuestrado en abril de 1976 y a partir de ahí despojados de sus bienes y empresas, en una entrevista que le realicé sobre el proceso de despojo decía “El proceso comienza no en 1976 y nosotros somos consecuencia de algo que comienza con una planificación internacional en el año 1954 con un acuerdo que llega de Chile con la Unidad Pontificia de Chile con la Universidad de Chicago, que después exporta a la Argentina a través de un grupo que se llama el Grupo Azcuénaga y dirigía Jaime Perriau, y es el que gesta el golpe de Estado de 1976 “(Iaccarino, Alejandro: 2012, entrevista)

Muleiro cita un artículo de García Belsunce (p) en 1981, en el que realiza un balance de la gestión de Martínez de Hoz donde reconoce que los objetivos generales del plan económico provenían de un programa económico que fuera elaborado en 1975 por un “grupo de ciudadanos” entre los que se encontraba Martínez de Hoz. Cabe recordar que García Belsunce fue de los pocos que dedicaron un recuerdo en las necrológicas ante la reciente muerte de Jorge Rafael Videla.

“Los ciudadanos que participaron de la más brutal suspensión de la ciudadanía que conoce la historia argentina ya habían sido nombrados en el diario La Nación, el 11 de marzo de 1979 en el editorial de la semana política: *la historia todavía no escrita de los orígenes del plan económico aprobado por las Fuerzas armadas en el verano de 1976 dice que el doctor Cadenas de Madariaga fue una de las seis personas intervinientes en*

*su elaboración. El plan comenzó a gestarse poco después de la muerte del ex presidente, el 1 de julio de 1974, cuando bajo el presagio de que el régimen de la señora de Perón iba irremediabilmente hacia el fracaso, aquellas personas comenzaron a trabajar en una fórmula alternativa económica. La primera reunión con ese fin se realizó en el domicilio de Martínez de Hoz y asistieron los doctores Enrique Loncan, entonces director ejecutivo de la CEA (Central de Empresarios Argentinos), Horacio García Belsunce, Mario Cadenas Madariaga, Guillermo Zubaran y Luis García Martínez. El ex ministro de justicia Jaime Perriau actuó como coordinador político del grupo” (Muleiro V:2011)*

El grupo Azcuenaga al que se referían Iaccarino y Muleiro comienza a operar abiertamente y conforma la Asamblea Permanente de Entidades Empresarias que luego harían un lock-out patronal como globo de ensayo del golpe del 24 de marzo de 1976. Paralelamente estos personajes conformaron junto a otros la Asociación Patriótica Argentina presidida por Isaac Rojas. Bajo el lema de *Lo que la Patria Necesita* sacan una solicitada en el diario La Nación el 17 de diciembre de 1975. Algunos nombres de la Alianza patriótica, entre los militares, además de Rojas, eran Carlos Anaya, Sánchez Sañudo, Toranzo Montero. También firman personajes de la cultura, como el escritor Jorge Luis Borges, y miembros de la revista Sur

Jaime Perriau, era un abogado de la generación de Martínez de Hoz, egresó de la UBA con medalla de oro y realizó estudios de pos grados en Michigan y La Sorbona. Miembro del Ateneo de la Juventud Democrática, escribía en la revista Demos, órgano de esa entidad. Participa de los círculos liberales anti Peronistas, se vincula al poder económico cuando abre su estudio del cual también sería socio Nicanor Costa Méndez. Intelectual de la derecha, católico y personaje central en la organización y coordinación de núcleos de poder económico militar de la Argentina hasta su muerte en 1981. (Muleiro, V: 2011)

Miatello es definido por Muleiro como un amigo de la infancia de Videla, Militar, su

última función fue como director de la SIDE entre 1971 y 1973. Su especialidad fue la guerra contrarrevolucionaria y el estudio de la ideología soviética. Su escalada a las cumbres del espionaje y de la contrainsurgencia coincide con la admisión, por parte de Onganía, de la Doctrina de Seguridad nacional, que en West Point determina que la amenaza de la *subversión comunista* proviene del exterior pero que el enemigo es interno y que hay que perseguirlo fronteras adentro. Una vez en la SIDE, fue quien le dio forma y eficacia adecuándola a la Doctrina de Seguridad Nacional, abriendo oficinas en todas las provincias, sistematizando el sistema de fichas personales, escuchas telefónicas y control postal. Abrió departamentos por áreas: económico, gremial, estudiantil, asuntos políticos, e inteligencia religiosa. “La reforma de la SIDE coincidió con la estructuración de la Cámara Federal Penal, diseñada por Jaime Perriau, a la sazón ministro de Justicia de Lanusse, para juzgar las actividades *extremistas*”(Muleiro V:2011)

Siguiendo el recorrido histórico vemos que los jóvenes que en los años 40 inauguraron esos espacios intelectuales y de conspiración confluyen no solo en las empresas multinacionales sino en la estructura represiva de 1976: el subsecretario de Perriau en Justicia era otro ex AJDA, Conrado Etchebarne, actualmente procesado en la Causa Papel Prensa. Otro espacio en el que recalaron fue en la Cámara Federal en lo Penal, conocido como el *Camaron* donde quedó claramente evidenciado las estrechas relaciones de amplios sectores del poder judicial con las fuerzas de seguridad y el ejército en la represión. La ley que puso en marcha al *camaron* fue completada por la 19.081, conocida como de represión al terrorismo, que permitía la imposición del Estado de sitio y daba ingreso en la lucha contrainsurgente a la inteligencia militar.

## **5. Los prolegómenos del Golpe en el marco Latinoamericano**

La analista y periodista sobre política internacional Stella Calloni en su investigación sobre el Plan Cóndor, *Operación Cóndor: pacto criminal (2005)* revisando la correspondencia entre Perón y el General Chileno Prats, mientras estuvo asilado en la

Argentina hasta su asesinato, abre algunos interrogantes acerca de hasta donde llegaba el poder de Perón y el de López Rega. Rastrea parte de los orígenes de la historia aún envuelta en interrogantes sobre quien fue López Rega, si fue un espía introducido por la CIA o solo un personaje oscuro que sirvió a los intereses de la estrategia de Seguridad de los EE.UU. en la etapa que se abriría de dictaduras en el continente suramericano. A esto agregaremos algunos datos aportados por el periodista Juan Gasparini en su trabajo de investigación sobre la vida de López Rega, donde vuelca una entrevista a Licio Gelli quien dirigió la P2 logia político - económica que tuvo importante incidencia en Italia y también en Argentina.

Vamos a citar algunos párrafos de esa correspondencia. De Perón a Prats con la que Stella Calloni ilustra los avatares de la época en su trabajo sobre el Plan Cóndor de represión inter fronteras

“A mi entender, este revés en el proceso revolucionario chileno servirá a los Morgan, los Rockefeller y Dupont para desencadenar una vasta ofensiva en América latina, no ocultando su júbilo ante el éxito obtenido en Chile. Por todos los medios intentarán impedir en el futuro la repetición del avance democrático chileno (...) observe con la rapidez con que se va extendiendo por el continente la mancha inmundicia que los EE.UU ha dado en llamar su zona de influencia o zona de intereses militares, industriales y financieros. A veces fingimos ignorar que a ojos vistas se apoderan de las tierras que labraron nuestros antepasados. Es sabido que poderosos monopolios norteamericanos se han adueñado de millones de hectáreas de las tierras más fértiles (...) como regla general, el capital extranjero se apodera de nuestras tierras utilizando nuestras tierras utilizando testaferros locales o a través de sociedad con rótulos nacionales, sin preocuparse de disimular ante la opinión pública sus actividades ilícitas” (Callón, S: 2005)

En otros párrafos de las correspondencias de Perón con Prats, muestra descarnadamente la visión que Perón tenía de la etapa que se venía, diciéndole a Prats que las cartas estaban echadas y que comparte su juicio acerca de que el destino de un país depende principalmente de las relaciones del gobierno con sus fuerzas Armadas, más exactamente de la tendencia que predomine dentro de estas. Sin duda tanto Prats como Perón, ambos militares, conocían y podían analizar los planes de EE.UU. y la CIA en el marco global de la guerra fría, sin prestar atención a los discursos sobre occidente, su moral y la democracia tan en boga en esa época. El siguiente párrafo echa luz sobre este tema:

“si los altos mandos de las FF.AA. latinoamericanas lo apoyan [el plan de los EE.UU. de modificar el estatuto de la OEA] tendremos que afrontar duras pruebas, ya que estas modificaciones tienden a la formación de bloques militares en América Latina. Traerían como consecuencia la desunión y permitirían a los yanquis instalar en el hemisferio su anhelado teatro de títeres políticos. Si llega a suceder, ni imaginarlo quiero. América Latina se atrasaría un siglo en el camino de su desarrollo y su progreso social” Más adelante agrega “reconozcamos que una de las causas principales de los duros reveses sufridos por las fuerzas democráticas de América Latina reside en no apreciar debidamente el rol de los EE.UU. responsables de la mayoría de los golpes de Estado” Y concluye “no estamos bien informados sobre las actividades del imperialismo en el derrocamiento de gobernantes democráticos de Brasil, Bolivia, Chile y Uruguay y otros países.” (Callóni, S: 2005)

Muchos interrogantes emergen de estos cortos pero sustanciosos tramos de la correspondencia que ambos mantenían. Por un lado ¿si la lucidez de Perón en el análisis de la etapa era tan clara y hasta premonitoria, porque no pudo plasmarla en su estrategia

interna en relación a la juventud, fundamentalmente que eran quienes efectivamente iban a estar en las calles y en los barrios ante avances retrógrados? ¿Por qué permitió el accionar o al menos no pudo refrenarlo, de López Rega y la Triple A? ¿Qué aspectos del proceso político que se había dado en la Argentina, Perón no alcanzó a vislumbrar desde Madrid? Más allá de sus discursos, en parte retóricos, sobre el rol de los jóvenes ¿Qué parte de los mismos era una estrategia política de preservación de su poder como árbitro final, y que parte era una incompreensión del cambio político y cultural, y generacional que se había dado en torno a lo político en Argentina? y por último ¿Se equivocó Perón en la estrategia, o fue simplemente como plantean Omar Acha y también Julio Godio que nuevamente el líder se enfrentó a sus limitaciones ideológicas...? Gregamos otro dato que suma aún más interrogantes. El subcomisario Juan Ramón Morales y Rodolfo Almirón Sena fueron reincorporados a la fuerza policial de la que habían sido por un decreto presidencial el 11 de octubre de 1973. Alternarían entonces la custodia de José López Rega con sus tareas en la Triple A. Ambos habían sido exonerados de la policía federal en 1965, por la utilización de prácticas ilegales en la represión del delito, siendo fundantes de la brutalidad y marcando un estilo dentro de la fuerza policial. Los dos murieron bajo arresto domiciliario en 2007, antes de ser juzgado por delitos de lesa humanidad. Difícilmente podamos dar una respuesta única o acabada a estos interrogantes y solo podamos acercarnos a alguna definición a través de hipótesis que por cierto exceden a esta tesis.

En otro tramo de su trabajo Operación Cóndor, Pacto Criminal, Stella Calloni se pregunta si fue Perón por un tiempo la contención para evitar el asesinato de Prats y que una vez muerto el general, Prats quedó desprotegido y a la deriva, al igual que una veintena de dirigentes políticos que fueron asesinados en lo que Calloni denomina el “Septiembre Negro” Argentino. La periodista en sus investigaciones sobre la cooperación en la represión entre los países de la región, vincula el accionar de la DINA Chilena, ya

con Lopez Rega y la Triple A. En general se ha banalizado la historia del vínculo de Lopez Rega con Isabel y como llega a Perón y a concentrar el poder que finalmente logró. Al respecto, Calloni narra “Entre los contactos que Lopez Rega trajo desde Madrid, uno es clave: su amistad con el embajador estadounidense en España Robert Hill quien fue uno de los políticos empresarios que durante la administración del presidente Eisenhower participó activamente en la invasión contra Guatemala para derrocar al gobierno del presidente Jacobo Arbenz (...) Hill designo a uno de sus asistentes para mantener una relación permanente con López Rega y eran usuales los encuentros entre ambos en el bar del hotel Ritz. Fue allí donde fueron presentados López Rega y el General Guatemalteco Máximo Zepeda, fundador y jefe del Escuadrón de la Muerte Nueva Organización Anti comunista Guatemalteca (NOA)” (Calloni S:2005). Más adelante detalla que Zepeda le entregó a López Rega algunos informes del Plan Yakarta, que fue la base del derrocamiento de Sukarno en Indonesia. Agrega la periodista como dato sugestivo que la palabra Djakarta fue usada en Chile como divisa de unidad de la ultraderecha en la desestabilización de Allende. Calloni continúa detallando que el general guatemalteco lo puso al corriente de los apoyos que podría recibir de la CIA para organizar a sus fuerzas de choque. “En argentina no vamos a necesitar un millón de muertos como en Indonesia porque con diez mil se resuelve el problema, le dijo López Rega al coronel Jorge Osinde, en una reunión en la que se discutía la creación de una fuerza de choque como la que recomendó Zepeda” (Calloni S: 2005). Otro dato importante es que en 1973, la CIA dispone que Robert Hill sea trasladado a la Buenos Aires.

En relación al funcionamiento de la Triple A la analista de política internacional Stella Calloni, sostiene que las investigaciones coinciden en que el accionar se desarrolla al menos en dos fases la primera desde el regreso de Perón en 1973 hasta el día de su muerte el 1 de julio de 1974, cuando ya habían comenzado los asesinatos de militantes del peronismo de izquierda: obreros, sacerdotes, estudiantes, abogados, delegados

sindicales, y en la primera fase nadie se adjudicaba esas acciones terroristas. “López Rega ya instalado como Ministro de Bienestar Social del gobierno de Perón pudo tejer la red del crimen con absoluta impunidad. “Esto también lo cita Arancibia Clavel, cuando sostiene la facilidad con que se movían los agentes de la DINA con la triple A” (Calloni S: 2005) La segunda fase, una vez muerto Perón es cuando el accionar queda institucionalizado. Entre julio y septiembre de 1974 se producen 220 atentados de la Triple A, 60 asesinatos y 44 personas resultan heridos. A esto se le debe sumar 20 secuestros.

Calloni concluye “los hombres de la triple A confluyeron en los grupos comandos y de tareas de la dictadura que heredó también la lista de donde se marcaban nombres de activistas desde la época del Lópezreguismo, destacando, como en Chile, una fuerte actividad civil entorno a las sociedad criminales de entonces. Al referirse a la estructura de la Triple A, Gonzalez Janzen cita al Comisario Alberto Villar, oficial especializado en contrainsurgencia dentro del modelo interampol, promovido por los EE.UU. (...)entre altos oficiales que tenían contacto con López Rega se cita a Suarez Mason, y el contralmirante Emilio Massera.” (Calloni, S: 2005)

Sobre estos contactos, Gasparini en su libro que da cuenta de la historia de López Rega, detalla que ambos militares eran miembros activos de la P2 al igual que López Rega y sus contactos ya venían de vieja data. También narra como Massera protegió durante el período de acción de la AAA a López Rega y su accionar cuando recibía cuestionamientos del entorno político de Isabel Martínez presidenta en ejercicio.

Juan Gasparini narra de su entrevista con Licio Gelli, volcada en su investigación sobre el accionar de la Triple A y de López Rega, *La Fuga del Brujo: historia criminal de José Lopez Rega*, los datos que le brindó sobre su vinculación con el creador del grupo para militar y como intercedió con los militares para permitir el retorno de Perón a la Argentina. Incluso da detalles del encuentro en Argentina “Se celebró en la sede de la Gran Logia de la Argentina de libres y Aceptados Masones de Buenos Aires en Cangallo



1242. A ella concurren además de Gelli y De la Vega, *casi todos los generales* con Roberto Viola a la cabeza, Secretario general del Ejército y futuro segundo dictador al suceder a Videla, el compañero de promoción de estos dos y también General Carlos Guillermo Suarez Mason, jefe de Inteligencia y luego Comandante del Primer Cuerpo del ejército, Brigadier Osvaldo Cacciatore, segundo Jefe del Estado Mayor Conjunto que sería intendente de Buenos Aires durante la Dictadura y por la Armada, Eduardo Emilio Massera”(Gasparini, J: 2007) Gasparini se pregunta ¿Qué promesa transmitió Gelli a las Fuerzas Armadas en nombre de Perón a mediados de febrero de 1973? Sobre este punto, al que Gasparini no pudo acceder, sin embargo detalla que las FFAA una vez en el poder en 1976 confirmaron a Gelli como Consejero Económico de la Embajada Argentina en Roma; decisión que había sido tomada por Isabel en septiembre de 1974 luego de una gira por Italia realizada con López Rega. Agrega que el 20 de julio de 1978 la cancillería militar le renueva un pasaporte diplomático a Gelli y se documenta que estuvo en funciones hasta 1981 fecha en que renuncia. Gasparini documenta que Gelli posteriormente en septiembre de 1982, presentó ante la USB de Ginebra para retirar 120 millones de dólares, un pasaporte que oficiales de la Armada obligaron a fabricar al obrero gráfico detenido desaparecido Victor Basterra, mano de obra esclava de Massera en el centro clandestino de detención de la ESMA

Para concluir este apartado sobre los grises en la transición que va desde la muerte de Juan Perón y la asunción en el gobierno de Isabel Martínez, hasta el golpe de 1976, cabe destacar la información de una nota publicada por el diario Clarín el 28 de junio de 1998. (<http://edant.clarin.com/suplementos/zona/1998/06/28/i-01201e.htm>)

La nota periodística que nunca fue desmentida, firmada por Alberto Amato Y Guido Braslavsky da cuenta de un episodio que se produce en el año 1975 al momento de huir del país López Rega. Según narran los periodistas el coronel Jorge Felipe Sosa Molina, jefe del Regimiento de Granaderos a Caballo General San Martín, el cuerpo que

por tradición se encarga de proteger a los presidentes argentinos el 19 de julio de 1975 sofoca un intento de grupos armados de la Triple A por entrar a la quinta presidencial de Olivos para “rescatar” a López Rega.

Luego de negociaciones entre Isabel y su ministro de Defensa, López Rega pudo dejar el país sin inconvenientes. Según les narró Sosa Molina a los periodistas de Clarín, se consultó a la Fuerza Aérea sobre la disponibilidad del avión presidencial. El avión estaba a disposición del jefe de la Casa Militar, un marino. Se consulta a la Marina y el almirante Massera, dice que es un asunto de la Aeronáutica. Finalmente, el capitán de navío Ventureira alista el avión presidencial, en el cual saldría del país José López Rega

Gasparini plantea que la abrupta desaparición de las Tres A luego del golpe de 1976, supone su integración al aparato de terrorismo de Estado. Las sospechas sobre la articulación, con sus contradicciones y enfrentamientos, entre las AAA y las Fuerzas Armadas, es más que eso ya que incluso hubo denuncias internas que les costó luego la vida a dos militares denunciantes.

Sosa Molina les detalló a Amato y Braslavsky, en la nota publicada en el diario Clarín, que en abril de 1975 el teniente de Granaderos Juan Carlos Segura tuvo un problema con su auto con el que daba protección a la columna de caballería que rendía honores a un embajador. Al 3200 de Figueroa Alcorta, recibe ayuda de un policía que estaba de guardia frente al 3297. Como el auxilio iba a tardar lo invitaron a almorzar. Le presentan a una secretaria de López Rega y la gente de allí le dice que operan con oficiales de las tres fuerzas armadas. Sosa Molina le hizo poner la denuncia por escrito, y la llevó a la Jefatura III de Operaciones del Ejército, a cargo del general Francisco Rosas. Pedía que se iniciara una investigación sobre la eventual participación de miembros de las fuerzas armadas en la Triple A.

En esos días el jefe del Ejército era el general Leandro Anaya, de viaje en Bolivia en esa época. El jefe del Estado Mayor General del Ejército era el general Jorge Rafael

Videla, que pocos días después hizo llamar a Sosa Molina para recibirlo junto a otros jefes militares, entre ellos los generales Luciano Benjamín Menéndez y Carlos Suárez Mason. Videla le dice que no lo puede investigar y que debe elevarlo al Ministerio de Defensa y lo despide diciéndole que no se puede hacer nada. Videla elevó el pedido de investigación al ministro Savino, que citó al general Anaya.

Los periodistas narran que recrearon la conversación del Ministro de Defensa con Anaya a través de varios testimonios de militares retirados y de algunos ex funcionarios del gobierno Peronista. Según detallan, Sabino insultó a Anaya reprochándole que todo el mundo sabía lo que pasaba y le recriminó la presentación del informe.

Gasparini agrega en su trabajo sobre López Rega un hecho que no trascendió a la justicia, sobre el asesinato de dos militares, como también sucediera con el Mayor Bernardo Albarte la madrugada del 24 de marzo horas antes del Golpe Cívico Militar de 1976, que fue arrojado desde la terraza de su departamento por oficiales del ejército, luego de haber presentado ante sus superiores una carta que alerta sobre el baño de sangre que se iba a aplicar. Cuando el coronel Rico es asesinado le faltaban 8 días para ser General. Revistaba en la estructura de inteligencia del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, siendo Jorge Rafael Videla jefe del Estado Mayor del Ejército (Gasparini, J: 2007) Gasparini documenta que Rico días antes había vertido opiniones sobre el accionar del ejército delante de altos jefes de las tres Fuerzas, que habían causado malestar. Esto significó un apercibimiento contra Rico ordenado por Videla. El Coronel había cuestionado “la entrega de armas a los escuadrones lopezreguistas, la atribución de asesinatos a la guerrilla perpetrados por el Ejército con el fin de justificar la represión contra la tendencia revolucionaria del Justicialismo y la vida desorbitada que llevaba Videla para mantener a dos amantes al margen de su matrimonio con Alicia Hartridge, denuncias de las que fue testigo el luego General Antonio en claro la asociación entre los civiles de la Triple A y miembros de las Fuerzas en su campaña durante

Vaquero.” (Gasparini, J: 2007) El 27 de marzo de 1975 el cuerpo de Rico apareció atado y con cuatro disparos de balas en su cuerpo. El Ejército no dio el ascenso pos mortem como es de rigor ni se le dieron los honores correspondientes que se les daba a los miembros de la Fuerza que fueran ultimados por la “subversión” como se hicieron pasar los asesinatos de miembros de las Fuerzas por esa época. Gasparini concluye que las muertes de los dos coroneles (Jorge Oscar Montiel era otro de los coroneles que investigaba y también fue asesinado) dejaban la última etapa del gobierno constitucional con la articulación clara entre las AAA y las Fuerzas Armadas que luego tomarían el poder.

Gasparini, en su investigación sobre el accionar de López Rega, habla de una carpeta con detalles sobre la conformación de la Triple A que le entrega al entonces Jorge Rafael Videla, el coronel Jorge Felipe Sosa Molina y que había sido redactada por el teniente de granaderos Juan Carlos Segura como detallamos anteriormente.

Sobre el derrotero de la carpeta que recibió Videla en su momento, Gasparini cita una nota del periodista Heriberto Kahan en el diario La Opinión donde se habla de la carpeta y en la que el periodista cuando es citado se niega a dar el nombre de la fuente, amparándose en la prerrogativa legal que se lo permitía. En la nota se involucraba a Ricardo Balbín quien habría acercado la carpeta a Isabel Martínez. Según Gasparini, la carpeta jamás apareció y en esto fue central el rol que jugó Videla, quien ascendió a la Jefatura del Estado Mayor Conjunto y el 27 de agosto de 1975 a la Comandancia General suplantando a Numa Laplane, quien había sido promovido por López Rega en detrimento de Videla. Según Gasparini los avatares sobre la “carpeta” se sucedieron en el marco del proceso en el que Videla comienza a conspirar para la ejecución del Golpe de 1976.

La etapa de la historia de nuestro país referida al accionar de la Triple A queda aún pendiente de ser investigada, no solo en términos históricos sino por parte de la Justicia.

Es una zona gris donde hay evidencias de los vínculos de quien la dirigió, tanto con la CIA como con las Fuerzas Armadas. No sin matices y contradicciones vinculadas a disputas de poder interno, tanto entre los militares, como con los sectores que acompañaron y fueron parte del proceso previo y de conspiración que culmina con el golpe cívico militar del 24 de marzo de 1976. Sin embargo sería de un análisis simplista (y excede a este trabajo de tesis) reducir el accionar de López Rega y las AAA a simples poleas de transmisión para el plan golpista cívico militar de redefinición estructural de nuestro país. Sin embargo los cruces y vínculos entre los distintos sectores de poder que actuaron en ese período, sumado al accionar de la AAA dan indicios de que muchas de las políticas que se ejecutaron conjuntamente entre el poder militar y el poder económico concentrado, se venían gestando, incluso antes de la muerte del General Perón. En este marco, las dudas sobre cuando se gesta el plan de apropiación de las acciones de Papel Prensa, cobra mayor envergadura. Sobre este punto, es que cuando realicé la consulta sobre mi hipótesis al periodista Juan Gasparini, me respondió vía correo electrónico, que “no lo consideraba descabellado y que era plausible de plantearse como hipótesis.”

## **Capítulo 5**

### **1. PAPEL PRENSA**

## **1.1 La Historia. Primera Etapa**

El 11 de agosto de 1969 el presidente de facto, General Juan Carlos Onganía, sancionó el decreto-ley N° 18.312 por el cual se creaba el Fondo para el Desarrollo de la producción de Papel Prensa y de Celulosa

Establecía que se destinarían a tal fondo las recaudaciones en concepto de contribuciones que se aplicarían a la importación de papel y todo otro ingreso que se pudiera percibir con ese fin, ya sea del Estado o particulares. Las contribuciones serían fijadas por el Poder ejecutivo y se registrarían por la legislación aduanera.

Los fondos deberían ser depositados en el Banco Industrial de la República Argentina, quien los administraría por cuenta y orden por el organismo que determinara el PEN. En la misma fecha se fijó una contribución del 10% a la importación del papel de diario, que tendría vigencia hasta la puesta en marcha de una planta productora. Por el decreto N° 4.400 con misma fecha, se establecía que la Secretaría de Estado de Industria y Comercio Interior llamaría a concurso Internacional de antecedentes y precios para la realización de un estudio de inversión de una planta de papel prensa.

El 31 de marzo se aprueba el pliego del concurso, cuyo objetivo era la presentación de proyectos para la instalación y explotación de una o más plantas productoras de papel prensa, con una capacidad total inicial, en conjunto, no inferior a 220.000 toneladas de producción anual efectiva, para llegar a los dos años a una producción total no inferior a 340.000 toneladas.

El pliego de bases y condiciones fue presentado en el decreto N° 43/1971. Se establecía que los aportes que el Estado nacional realizara recibiría como contrapartida acciones ordinarias de la o las sociedades adjudicatarias con derecho a voto y a su valor nominal, las que quedarían en custodia en el Banco nacional de Desarrollo (BANADE) durante el tiempo en que el Estado fuera accionista. También establecía que tendría al menos un director titular y otro suplente que lo representaría en el directorio.

También se establecía que las personas o sociedades oferentes deberían constituir en el país una sociedad anónima conforme al código de comercio de la república Argentina. Dicha sociedad firmaría contrato con el Estado Argentino.

A través del decreto N° 1309, con fecha 3 de marzo de 1972 se rechazan las propuestas de varios oferentes y se declara desierto el concurso público internacional ya que a juicio de los organismos técnicos pertinentes, ningún de las ofertas cumplía con los requisitos planteados en el pliego de licitación. (Papel Prensa La verdad, Sec. De Comercio Interior Ministerio de Economía de la Nación: 2010)

Sin embargo, luego de la apertura de los sobres, uno de los consorcios oferentes presenta una nota mejorando los alcances de su propuesta. El consorcio estaba conformado por Civita, Doretti, Rey y Editorial Abril

El 8 de mayo de 1972, luego de declararse desierto el concurso, el entonces presidente de facto Teniente General Alejandro Lanusse, autoriza a uno de los oferentes, Papel Prensa SACIF y M (en formación) con garantía mancomunada de Cesar Civita, Alberto Doretti, Luis Rey y editorial Abril SA a instalar una planta de papel prensa, con una capacidad de producción menor a la del pliego, 105.600 toneladas anuales, que se levantaría sobre la margen derecha del río Paraná en San Nicolas. La inversión total propuesta era de u\$s 62.000.000.

En su investigación sobre el negociado Papel Prensa SA, Ricardo Molinas ex titular de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas entre 1984 y 1991, plantea que el Estado, a través de su gobierno de facto, actuó discrecionalmente “Del texto del contrato aprobado surgía, palmariamente, que el poder Ejecutivo Nacional excedió las facultades conferidas por la ley y el decreto reglamentario que regían la contratación directa. En primer término, la adjudicación directa violó las condiciones del pliego, al autorizar la instalación de una planta con capacidad de producción de 105.600 toneladas anuales en lugar de adjudicar la instalación de una o más plantas con una

capacidad total inicial, en conjunto no inferior a las 220.00 toneladas anuales. En segundo lugar contra lo expresamente establecido en las bases, postergó la formalización del contrato otorgando un plazo mayor a la adjudicataria. En tercer término, pese a las diferencias entre el pliego y la propuesta, se otorgaron a la adjudicataria todos los beneficios fiscales previstos en el pliego aceptando la propuesta de los oferentes en forma íntegra. En consecuencia, la conducta del entonces titular del Poder ejecutivo, Teniente General Alejandro Lanusse fue, a juicio de la Fiscalía, violatoria de la ley de Contabilidad y su reglamentación, al adjudicar en forma directa el contrato al denominado grupo Fundador” (es decir la firma Papel Prensa en formación) y constitutiva de los delitos de abuso de autoridad y malversación de caudales públicos” (Molinas R y F: 1993)

#### **1.1.1. La fundación de Papel Prensa SA (I)**

El acta constitutiva lleva fecha 15 de noviembre de 1971, bajo la denominación Papel Prensa, Sociedad Anónima Industrial, Comercial, Forestal y de Mandatos. Con fecha 14 de mayo de 1973 se acuerda firmar un contrato complementario entre el Estado Nacional y Papel Prensa SA representada por Cesar Civita Presidente, Cesar Doretti vicepresidente, Luis Rey, Alberto Selasco, Eduardo Barreira Delfino, Juan Zavala, Roberto Lambardi, Alberto Levi, Livio Kuhl, y Editorial Abril SAICIF en su carácter de únicos accionistas. En el complementario se eximía a PPSA de incluir dos puntos que la IGJ no había autorizado. Pero además se establecía que los accionistas, titulares de la mayoría del capital accionario, representado por las acciones clase “A”, cedían su derecho político de voto para la designación de la mayoría de los síndicos de la sociedad y se obligaba a ejercer su poder de voto cuando se lo citara. (Papel Prensa La verdad, Sec. De Comercio Interior Ministerio de Economía de la Nación: 2010)

Según el Estatuto Social, se fija el Capital Social en 10.000.000\$ representado en acciones de 10\$ valor nominal cada una. El capital debía estar integrado en un 51% de capital nacional, incluyendo en ese porcentaje la participación del Estado.



Según el contrato firmado con el Estado Nacional las acciones eran ordinarias y nominativas, cada acción daba derecho a un voto y se dividían en 5 clases:

Clase “A” 26%, suscriptas e integradas a valor nominal por el “grupo fundador”

Clase “B” 25% suscriptas e integradas a valor nominal por el EN

Clase “C” 20% ofrecidas a los usuarios habituales de papel de diario

Clase “D” 10% ofrecidas al público en general

Clase “E” 19% ofrecidas a proveedores de materia prima, locadores de obra y servicio y contratistas de PPSA

Las normas establecían también que las transferencias de acciones de las clases A y D debían ser aprobadas por el Estado.

De conformidad al contrato y las normas la conformación de las acciones quedo distribuida de la siguiente manera: el Grupo Fundador suscribió el 26% de las acciones clase A, el EN 25% de las acciones clase B y, al no presentarse ni usuarios de papel prensa ni contratistas, las acciones clase C y E quedaron equiparadas a las acciones clase D, o sea las ofrecidas al público en general.

#### **1.1.2. La Transferencia de acciones del Grupo Fundador, al Grupo Graiver**

Según relata Martín Yriart, que se incorpora en 1971 al equipo de Proinpa - entonces una empresa del Grupo Civita cuya cabecera era Editorial Abril-. en los documentos sobre la investigación que se realizó desde el Estado Nacional sobre el traspaso de acciones de Papel Prensa SA de la familia Graiver a FAPEL, “Ni Proinpa ni Alfredo Baisi, su mano conductora, aparecen en los documentos actuales que he podido consultar, como tampoco Indalecio S. Morgade, el otro consultor del proyecto, junto con Orlando Losada. Sí aparece el nombre de Livio G. Kuhl.” Yriart plantea que “El Grupo Fundador de Papel Prensa vende sus acciones porque César Civita, quien aportaba el capital efectivo de la operación, fue extorsionado y amenazado de muerte si no lo hacía”. Yriart continua “Graiver entra en Papel Prensa por esa vía, con el consentimiento o

complicidad de José Ber Gelbard, el primer ministro de Economía de la tercera presidencia de Juan Domingo Perón. Detrás de todo, sin embargo, estaba –o así lo creíamos algunos– la mano de José López Rega, secretario privado de Perón y ministro de Bienestar Social. “

Para reunir el capital necesario para presentarse a la licitación (“garantía de oferta”), Cívita tuvo que ofrecer como garantía sus acciones controlantes de Editorial Abril. Si la adjudicación se hubiera hecho efectiva antes del cambio de gobierno, Cívita habría recuperado sus acciones y el proceso habría seguido su camino, porque para eso estaban allí César Alberto Doretti y Luis Alberto Rey. Pero al no ser así, quedaba expuesto a perderlo todo.

Martín Yriart detalla “Doretti representaba a un banco de inversión norteamericano que financiaría una parte sustancial de la operación; Rey era el dueño de la empresa de ingeniería (Ingeniería Tauro) que se haría cargo del proyecto de obra y la construcción de la planta. Rey también quedó fuera de juego al producirse el cambio de gobierno. Papel Prensa fue a parar a manos de Bidas, del Grupo Bulgheroni. (Editorial Abril fue comprada por un oscuro grupo del que creo recordar era parte Celulosa Argentina; la fundieron en poco tiempo: hicieron un “vaciamiento de empresa” en toda la regla.)”

“El banco de inversión norteamericano representado por Doretti en Papel Prensa – continua Yriart - entiendo que es el que aparece actualmente como uno de los accionistas importantes del Grupo Clarín, por lo que supongo que ellos sí pudieron negociar la salida con resultado favorable. No tengo el documento a mano pero se encuentra buscando “Grupo Clarín”. Al producirse el cambio de gobierno, con la llegada de Perón, en 1973, los plazos legales de la ley 18.312 siguieron corriendo, pero la tramitación del decreto que debía aprobar el contrato firmado entre el Grupo Fundador y el gobierno, representado por la Secretaría de Industria (o el Ministerio, tal vez) se paralizó“

Martín Yriart continua: “El mensaje que recibió César Cívita fue doble: unas ráfagas

de ametralladora hicieron trizas los cristales del dúplex del barrio de Belgrano donde vivía (uno de los dos pisos estaba dedicado exclusivamente a la recepción y a su valiosa colección de Arte Moderno); y del Ministerio (o de algún lugar de la Casa Rosada) le llegó el mensaje de que vendiera su parte, o le ejecutaban la garantía y perdía Editorial Abril, además de Papel Prensa(...) Todo ocurrió muy rápidamente, Yo había renunciado poco antes a Editorial Abril, cobrando una gratificación voluntaria equivalente al doble del despido de ley (dos meses de preaviso, seis de indemnización especial, y un mes por año de antigüedad en la empresa, todo multiplicado por dos: algo así como 32 sueldos...) Con menos de 30 años de edad, esa suma era para mí como heredar a una tía millonaria. A continuación pasé a integrar Papel Prensa, donde trabajé apenas unos meses. Ni bien los testaferros de Graiver tomaron el control efectivo de la empresa despidieron a todos los que habíamos llegado desde el Grupo Abril. “

Algunos de los actores participantes según el relato de Martín Yriart eran:

- Alfredo A.I. Baisi era un ingeniero industrial formado dentro del Grupo Di Tella; tenía cursos en EE.UU. y un máster en la UCA. Había dirigido Metalúrgica Bahía Blanca, una fábrica de equipamiento petrolero (bombas, válvulas, torres de perforación) del grupo Di Tella. Entró en Editorial Abril para pilotear su expansión industrial y económica: trenes de impresión de alta velocidad y calidad; regímenes de promoción industrial; exportaciones. Era la mano derecha de César Civita en materia industrial.

- Indalecio S. Morgade era un doctor en CC.EE. que provenía de Ducilo, donde había sido economista jefe de proyectos. Había sido subsecretario de Estado (jefe del gabinete) de Adalberto Krieger Vasena, en el gobierno de Onganía, y fue el propulsor de un plan de promoción internacional para la inversión en diez sectores industriales inexplorados en la Argentina, que incluía la celulosa y el papel de periódicos, y también el aluminio (de allí salió Aluar, creada por el Grupo Madanes).

- Livio G. Kuhl era un ingeniero papelerero, dueño de Papelera Jujuy y presidente de

la Asociación de Fabricantes de Papel, donde era tenido con gran respeto, por su idoneidad profesional como por su integridad moral. Su papel en todo esto era el de garante de que Papel Prensa no se fagocitaría con su escala gigante el mercado argentino de la celulosa dejando en la ruina al resto de la industria.

- Orlando Losada era un ingeniero y empresario papelerero considerado uno de los máximos expertos del país, que en representación del sector supervisaba CICELPA, el centro de investigación del INTI dedicado a la celulosa y el papel, donde se hizo la parte básica del desarrollo tecnológico y las pruebas oficiales del proceso industrial y la tecnología que utilizaría Papel Prensa (lo grueso, a escala semi-industrial, en la fase final, se hizo en Suecia, con apoyo del grupo industrial finlandés que suministró la maquinaria).

El periodista Juan Gasparini en su Investigación “Graiver el banquero de los Montoneros” documenta que Graiver y Gelbard estaban asociados en varias inversiones y confirma la información vertida por Yriart “se involucraron con el ahogo “reglamentario” que el Ministerio de Economía habría impuesto al grupo Civita de editorial Abril para que cediera a Graiver en diciembre de 1973, el 23% de las acciones de Papel Prensa(...) el estado era socio en el 25% y tutelaba aquel diseño para producir 105.600 toneladas anuales de papel, programando invertir en 30.000 metros cuadrados de usinas y 150 hectáreas de forestación evaluadas en 62 millones de dólares. EL 49% restante del paquete accionario lo ampararon unos 30.000 accionistas anónimos. A poco andar Graiver otorgó parte de las grandes obras de construcción a ingeniería tauro, rey y Loreti, uno de cuyos directivos era el antes mencionado Werner, quien con la venia de Gelbard pasó a integrar el directorio de Papel Prensa con Graiver: el traspaso de Civita a Graiver del 26% de acciones necesarias para el control de la sociedad se concretó con créditos del Estado que Gelbard hizo acordar a Graiver, quien también obtuvo que los pagos regulares de impuestos fueran varias veces diferidos” (Gasparini, J: 2008)

Pese a las restricciones para el traspaso de acciones clase A, el Grupo Fundador

comenzó al poco tiempo a transferir el control del paquete accionario entre los propios socios y nuevos aportantes. En poco más de un año, Civita, Rey y Selasco poseían más del 80% del paquete accionario clase A.

El 26 de diciembre de 1973 se produce una operación de compra que luego despertaría sospechas. El ingeniero Luis Rey adquirió a Civita, Editorial Abril, Kuhl, Lombardi, Levi, Zavala y Barreira más de tres millones y medio de acciones. En la misma fecha entra en escena el Grupo Graiver, a través de la compra al ingeniero Rey de las acciones que había comprado previamente. Lo cual hizo suponer, que Luis Rey solo hizo de intermediario o testaferro de Graiver. Sobre todo teniendo en cuenta que a partir de esa fecha hizo otras operaciones de suscripción de acciones por sí o por cuenta de Galerías Da Vinci, que eran del grupo Graiver. También comienza la compra de acciones por parte de Rafael Ianover.

Según datos recabados por la investigación del ex titular de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas entre 1984 y 1991 Ricardo Molinas, durante los años 1974, 1975 y 1976 el grupo Graiver representado por Galerías Da Vinci y Rafael Ianover efectuó aportes de capital en Papel Prensa en distintas fechas. Algunas veces los pagos eran efectuados por Rafael Ianover, Galerías Da Vinci, Luis Rey e incluso Doretti (Molinas, R y E: 1993).

Entonces, con las operaciones comerciales del 26 de diciembre de 1973 se desvinculan para siempre de Papel Prensa Editorial Abril, Levi, Lombardi, Kuhl, Zavala, Barreira y Civita. Apenas había transcurrido un año de la conformación de Papel Prensa, es decir no se había avanzado más que en cuestiones administrativas de la futura planta productora que ya se había realizado el traspaso accionario a los nuevos dueños.

## **1.2 Las Empresas Graiver**

David Graiver no era un empresario más, estaba imbuido e inmerso directamente

en los procesos políticos y militares que se desarrollaron en el período en que construye su ascenso en el mundo de los negocios en Argentina durante la década del 70.

El periodista, Juan Gasparini, quien más ha indagado en la historia personal, política y económica del empresario, plantea en *Graiver: el banquero de los Montoneros* (2007) que el empresario fue el chivo expiatorio de una época donde militares, políticos y empresarios descargaron en su figura los supuestos males de un período de nuestra historia. Una de las claves, para Gasparini, está en que Graiver se burló de las reglas del sistema financiero internacional y por eso fue condenado como un advenedizo que no respetó esas “reglas”. Es decir, un esquema de funcionamiento que permite los negociados con fondos provenientes de actividades ilícitas y operan al margen de las normas y legislaciones de cada país. El poder económico financiero con un sistema de normas y movimientos paralelos al funcionamiento normativo de las economías de los países, pero que intervienen directamente en su actividad financiera y productiva mediante complejos esquemas de circulación de capitales.

Gasparini lo define como quien se burla de los sectores que sacaban capitales del país a través de sus bancos, porque los re introducían solapados en compañías nacionales, motivo por el cual fue atacado. Era el escarmiento ejemplar para un empresario que produjo un gran vaciamiento del mercado financiero internacional, robando de afuera hacia adentro y suministrando de ese modo cuantiosos fondos a la producción argentina (Gasparini, J: 2007)

El ascenso económico y las vinculaciones políticas de David Graiver están directamente ligados a la figura de José Ber Gelbard quien fue el fundador de la Confederación Económica Argentina, gestor del Pacto Perón - Lanusse en 1972 y Ministro de Economía de Cámpora y Perón entre 1973 y 1974.

Graiver y Gelbard pertenecían al grupo de empresarios que intentaba oponer al bloque de las empresas extranjeras el desarrollo de una burguesía nacional retomando

los postulados fundacionales de la Confederación General Económica, basada en los lineamientos de la política económica del primer Peronismo.

Experiencia que Gelbard primero y Graiver después intentaron continuar, independientemente de la forma de acceso al poder de esos gobiernos. Por su lado, Gelbard a través de negociaciones con el entonces presidente de facto, el General Lanusse, logró el monopolio de la fabricación de aluminio a través de la compañía ALUAR, en 1971. Por su parte Graiver como Sub Secretario General del Ministerio de Bienestar Social durante la gestión de Francisco Manrique logró la adjudicación de numerosas licitaciones a favor de su empresa constructora FUNDAR.

El libro de Gasparini sobre el banquero escanea un sistema financiero que por entonces era la contabilidad no declarada de la economía trasnacional, una válvula de escape que en un principio fue para servir como conducto de las transferencias de remesas de las multinacionales desde los países dependientes a la economías “centrales”, y que después se aceleraría con el crecimiento de los stocks financieros, por una parte, y con la autonomía total del sistema financiero, incluso de los estados más poderosos de la tierra. Y es en esa trama que Graiver intentó hacer un juego propio, de manera fáustica, pero nunca llegó a dar el salto porque en parte intentó un flujo inverso como expresábamos antes -en favor del proyecto de creación de una “burguesía nacional” que expresó Gelbard y que él aspiraba a apropiarse y llevar hasta el fin- , desde el centro a la periferia, pero también quizás porque hizo demasiados juegos que en un punto empezaron tocarse y colisionar intereses.

Por esto la persecución a la familia Graiver después de la muerte del banquero y en los inicios de la dictadura cívico militar 1976-1983, no es un caso aislado de las pujas de modelos económicos y sobre todo de desarrollo del sector industrial en la Argentina, hecho que queda plasmado en los 141 casos de empresarios y financistas secuestrados y desapoderados, de los cuales 11 aún se encuentran desaparecidos. (Economía Sistema

El 18 de junio de 1976, por orden del día reservada número 7 de la Junta Militar se ordenó la prisión de Gelbard y por el decreto 1205 se lo incluyó en la llamada “Acta de Responsabilidad Institucional” que suprimía los derechos políticos y ordenaba la detención y el embargo de los bienes de todos los ministros del depuesto gobierno Peronista. En esa acta figuraba también el empresario Julio Broner que había sucedido a Gelbard en la cabeza de la CGE en 1973. Según detalla María Seoane en su trabajo sobre la vida de Gelbard, *El Burgués Maldito* (2007), en la lista negra de los enemigos de la dictadura revistaba además el periodista Jacobo Timerman, el banquero y financista David Graiver y el empresario Manuel Madanes, amigos y socios de Gelbard, vinculados de una u otra manera a la guerrilla Peronista Montoneros “Para los militares Gelbard era el testaferro de las fortunas de Timerman, Graiver, Broner y Madanes, y la posibilidad de agarrar con las manos en la masa al general Lanusse. Al ex presidente de facto no le perdonaban haberle dado a Gelbard el monopolio de la producción de aluminio y haber re peronizado el país, al permitir, en alianza con Gelbard, que Peron saliera de su exilio en Madrid” (Seoane, M: 2007)

María Seoane narra en *El Burgués Maldito* (2007) su libro sobre Bel Gelbard que en marzo de 1977, Massera había presentado en una reunión de la Junta el plan para capturarlo junto con Broner. El almirante tenía en sus planes que los 60 millones de dólares que Montoneros había embolsado luego del secuestro de los hermanos Juan y Jorge Born en 1974 sirvieran para su proyecto político, y pensaba que parte de esa fortuna estaba en manos de Gelbard, luego de la muerte de Graiver. “La Junta aprobó el plan de Massera porque también quería vengarse de Lanusse. Durante su gobierno, en 1971, Gelbard y Madanes se habían quedado con el monopolio de aluminio a través de Aluar. Además Lanusse decía a quien quisiera escucharlo que no compartía los métodos de represión ilegal que sus colegas usaban para eliminar a sus opositores” (Seoane, M:



2007)

El plan de la Junta – narra Seoane- tenía dos partes: la realización de las operaciones clandestinas en Venezuela quedó en manos de la Marina; la limpieza en la Argentina, a cargo del ejército, es decir de Guillermo Suarez Mason y del General Camps. El 4 de abril de 1977 fue secuestrado el secretario de prensa y difusión de la presidencia de Lanusse, Edgardo Sajón. El 15 le tocó el turno a Timerman, quien compartía con Graiver parte del paquete accionario de editorial Oltra y Talleres Gráficos Gustavo y Javier, logística del diario La Opinión. Timerman sabía que parte del dinero que sostenía su empresa venía de Montoneros –Graiver nunca se lo ocultó- y de los favores que Gelbard le había hecho desde el ministerio de Economía. El 25 de abril llegó el turno de los Madanes, socios en Aluar y luego de Lanusse y los ex comandantes en jefe de su gobierno durante 1971 vinculados al negocio de Aluar. “Mientras el ejército cumplía su parte del plan en Argentina, Massera fracasaba en Venezuela. Las consecuencias de ese fracaso influirían definitivamente en la ruptura de la unidad de acción de la Marina y el Ejército en el gobierno” (Seoane, M: 2007)

Según se detalla en *El Burgués Maldito (2007)*, a partir de información vertida por un ex detenido desaparecido de la ex ESMA, en marzo de 1977 llega a Caracas el Grupo de Tareas 3.3.2 de la ESMA con la misión de secuestrar a Broner. EL GT 3.3.2 se contacta con el agregado naval en Caracas a espaldas del embajador Hidalgo Sola. Seoane relata que tuvieron que cambiar los planes porque reciben información que en pocos días llegaba Gelbard y deciden atacar contra los dos. Sin embargo la operación fracasó y además Hidalgo Sola supo de la operación y se quejó ante Videla. Meses después un GT de Massera secuestra y asesina al embajador Hidalgo Sola y sella la ruptura con Videla.

Retomando el caso de David Graiver, según Gasparini, la CIA tenía un perfil preciso del banquero argentino, incluso que figuraba en la lista de protegidos de la

Mossad. Pero el coronel Roberto Rualdes, del batallón 601, Servicio de Inteligencia del Ejército Argentino, puso sobre el escenario que Graiver administraba fondos de los Montoneros. Interpelado por Ralph Stepleton-segundo secretario de la embajada norteamericana en Buenos Aires, “residente” de la CIA en Argentina, con oficinas encubiertas dentro del Estado mayor en el edificio Libertador- Rualdes, regente de los Campos de Concentración en Buenos Aires, consideraba que la incursión bancaria de Graiver en los EE.UU era posible gracias a una suma millonaria de dólares proveniente de secuestros extorsivos realizados por la guerrilla (Gasparini, J: 2007) Gasparini también narra el acuerdo entre David Graiver y Quieto de la organización Montoneros, por el cual el banquero administraría y haría crecer los recursos provenientes del secuestro de los hermanos Born. Estos datos se encuentran documentados en el comunicado número 14 de la oficina de prensa del partido Montonero del 26 de abril de 1977 donde se detalla la circulación de fondos de la organización en la empresa Papel Prensa que administraba Graiver (ver anexo archivo nº 10) Se trataba de 14 millones de pesos por los cuales Graiver daría un 9,5% anual. El punto central era armar un sistema de circulación del dinero que no dejara rastros ni levantara sospechas. O al menos si levantaba sospechas que no incidieran en las reglas tácitas del sistema financiero. Parte de esas reglas es no ahondar en averiguar el origen de los fondos, mientras alimente y sostenga todo el andamiaje sobre el que se sostiene el sistema financiero mundial, difícilmente se cuestionaría que los fondos fueran de una organización guerrillera teniendo en cuenta que el dinero en negro que circula por el sistema financiero proviene del narcotráfico y tráfico de armas, entre otras fuente.

Gasparini, detalla que Graiver propone a los Montoneros hacerlo vía Suiza que es- según les plantea- como se resuelven las transacciones. “Graiver especificó que un tercio del dinero que circula en el sistema financiero internacional es negro. No está declarado oficialmente en ningún lugar, el origen se ignora, son desconocidos sus verdaderos

propietarios, porque se hallan enmascarados detrás de compañías de imagen honorable.”  
(Gasparini, J: 2007)

Para la operación con los fondos de Montoneros, esto era lo que iba a conformar Graiver, una “fachada honorable”, Estas compañías secretas o anónimas, se gestan en los denominados “paraísos fiscales”, países donde los monopolios recurren cuando no pueden violar las leyes de sus países de origen. Las sociedades en general están bajo nombre de ciudadanos de esos países y suelen ser miembros de los grandes bufet de abogados. “Graiver les da un listado que incluye Liechtenstein, Bahamas, Luxemburgo y Andorra. Las transacciones se realizan en los Buffet de los abogados donde se fundan sociedades fantasmas sin que los capitales o mercaderías circulen efectivamente por el país en cuestión. “si desde Andorra yo le presto a Ginebra, nadie se entera de dónde provino el capital (...) la plata sucia está siempre oculta, no en las cajas fuertes, sino en el mar de los millones que pueblan el mundo del dinero” (Gasparini, J: 2007)

Cuando se inician las negociaciones y el traspaso del dinero en Suiza surgen algunos inconvenientes que serían los que luego trabarían las operaciones que llevaba adelante en EE.UU y que concluirían con la muerte de Graiver. Gasparini cuenta, como se resolvió la traba, lo cual deja a descubiertas la protección con la cual contaba Graiver.

Gasparini plantea que quien destraba el dinero en Suiza es la Mossad “Efectuó un solo llamado telefónico. Disco 00541-3923341, uno de los números en Buenos Aires de la Embajada de Israel, el directo del “residente” del Mossad. Pronunció una frase anodina, pedía socorro. El hombre de Tel Aviv, descendió al subsuelo de Arroyo 910/916 y envió un telex cifrado. Una hora y cuarenta minutos más tarde Graiver era buscado por un visitante desconocido en la conserjería del 998 de la Quinta Avenida. Cuando se anunció, añadió a su nombre que venía de parte de Baruj Tenenbaum. David no tuvo necesidad de dar explicaciones, contó que un cliente debía transferirle 14 millones de dólares pero que la Union Des Banques Suisses y el Credit SUIsse ponían un pliego de condiciones

desacostumbrado en Suiza” (Gasparini, J: 2007)

El enviado le da un nombre en clave y un número de teléfono en Suiza y finalmente modifican la vía y el trámite de envío y finalmente los fondos llegan por vía aérea en un avión taxi a los EE.UU

Gasparini en su trabajo de investigación, narra la trama de los negocios que estaba gestando Graiver al momento de morir (en un atentado según consigna Gasparini) “16.825.000 de los 28.500.000 de dólares que costaron inicialmente los títulos de los bancos CNB Y ABT provenían de una inversión de los montoneros en el grupo Graiver” los primeros 14 millones habían sido llevados “en mano”, los casi 3 millones restantes, los recibió Jorge Rubinstein en Buenos Aires, quien junto a Lidia Papaleo eran los únicos que conocían las operaciones. Rubinstein era el abogado de Graiver y dirigía Empresas EGASA del grupo Graiver” (Gasparini, J: 2007)

Lo que en EE.UU no se le perdonó a Graiver- según palabras de Gasparini- fue el vaciamiento bancario operado por el banquero en los EE.UU a favor de sus empresas Argentinas: 8 millones de dólares por conducto del Banco Comercial de La Plata entre febrero y julio de 1976; y 10 millones de dólares a través del cambista preferido del grupo Francisco Fernandez Bernardez. Entre 1974 y 1976, David extrajo 25 millones de dólares de la Argentina, entrando 35 millones de dólares en el mismo período, mediante miles de operaciones cambiarias que transitaban por la cuenta de Fernandez Bernardez en el ABT llamadas caracol, a Caracol la abastecieron cuentas teleguiadas por Graiver en el ABT, el CNB y la BAS. “Graiver se prestaba dinero a sí mismo, desviaba en su provecho una masa crediticia proveniente de los clientes de sus propios bancos (...) de los pulmones de Wall Street, David había succionado millones para sus empresas en una bicicleta descomunal pero desatando un caos enciclopédico” (Gasparini, J: 2007)

Finalmente Gasparini concluye que la muerte de Graiver no fue un accidente sino que al no conseguir bloquear legalmente el ascenso de Graiver, la CIA decidió la

ejecución, tomando los recaudos de realizarla fuera de los Estados Unidos. Y disfrazarla de accidente para no introducir un elemento que envenenara aun más las relaciones con la Mossad (Gasparini, J: 2007)

¿Por qué la CIA busca frenar el avance de Graiver? ¿Al poder económico le importaba de donde venían los fondos de Graiver? ¿Le preocupaba que los fondos fueran sucios o les preocupaba que a través de esos negocios se financiara a Montoneros? ¿Hubo algún tipo de contacto con la dictadura ya instalada en Argentina? ¿Hay alguna relación entre los intereses del poder económico transnacionalizado norteamericano en el proyecto de Martinez de Hoz, el desmembramiento de las empresas Graiver – necesario para reubicar fondos- y la muerte del banquero? Son interrogantes a los que solo se puede responder parcialmente y tentativamente ya que no hay documentación que pruebe que el origen de los fondos haya sido el desencadenante de la resolución final.

Sobre la veracidad de los datos que vuelca Gasparini, en su trabajo sobre Graiver, que documenta con fechas y números de cuenta y con nombre y apellido de personas involucradas, en los años de publicado el libro, como dijimos anteriormente, no afrontó ningún tipo de demanda legal. Y otro dato relevante es que una gran cantidad de documentos desclasificados del Departamento de estado norteamericano dan cuenta de gran parte de los datos que vuelca Gasparini en su libro. Esos documentos son una serie de comunicaciones, memos, informes de la embajada de los EEUU en Argentina y cartas y telegramas que se enviaban a diario. (Ver anexo archivo N° 11)

La muerte de Graiver encuentra al grupo de negocios en un estado de desconocimiento sobre la situación de las empresas y los bancos que era una virtual bancarrota. El mecanismo de decisión era unipersonal. Según Gasparini, solo Rubinstein y Lidia Papaleo conocían el origen de los 14 millones de dólares que desencadenarían, según el autor, la decisión de eliminar a Graiver y la posterior persecución al denominado grupo Graiver, en el que se contaban sus padres, hermano y algunos directivos cercanos.

En este marco, Gasparini afirma que Lidia Papaleo accedió a una serie de carpetas denominadas “Tinieblas” en las que Graiver había dejado documentado cada uno de los pasos dados y que le había confiado a su esposa, que recurriera a ellos en caso de que algo malo sucediera. “Tinieblas reunía toda la información útil para defenderse o aliarse con terceros. Estaban los contactos y contraseñas con el Mossad; los memos sobre sobornos entregados o recibidos, la selección de clientes extraídos de las listas de cuentistas de los bancos, con sus respectivos movimientos de fondos y toda otra información sensible. Estaban los sindicalistas Casildo Herreras, secretario general de la CGT, José Rodríguez de la SMATA, Hector Lopez de UPCN, Rogelio Papagno de UOCRA, Juan Ezquerro de Bancarios, los cirujanos René Favaloro y Raul Mera, , los periodistas Jacobo Timerman y Bernardo Neustadt, Alejandro Orfila, secretario general de la OEA, Italo Luder, Manuel Rawson Paz abogado al servicio de los militares, el ex gobernador de la provincia de Buenos Aires, los obispos Plaza y Torotolo, los ex presidentes Raul Lastiri y María Estela Martínez de Perón y Edgardo Sajon secretario de prensa bajo la presidencia de Lanusse” (Gasparini, J :2007 )

Entre los documentos, narra Gasparini también estaban los entretelones de Aluar, fotocopias de los movimientos de tres cuentas conjuntas Gelbard-Lopez Rega. También había un listado de personas a las que había que proteger y de las que había que protegerse, entre los que figuraban Francisco Manrique, Baruj Tenenbaum, agente de la Mossad, Goar Mestre, Horacio Rodríguez Larreta, el abogado Miguel Joaquín de Anchorena.

Sin embargo desde la familia de Graiver, puntualmente Lidia Papaleo y Osvaldo Papaleo la versión de los hechos es otra. Ambos, en una entrevista que realicé a fines de 2012 hacen eje en el desarrollo de los negocios de corte nacional que Graiver impulsaba y que es lo que no se les perdonó. En torno a las carpetas que menciona Gasparini, Lidia Papaleo dice desconocer todo sobre los negocios que llevaba adelante su marido y se

niega a polemizar con Gasparini. También en una entrevista personal que mantuvo en 2012 hizo hincapié en la condición de judío de su marido en relación al ensañamiento de la dictadura. Este mismo argumento usaría Jacobo Timerman. Sin embargo, la periodista Graciela Mochkovsky en su trabajo de investigación sobre la vida del fallecido periodista fundador del diario La Opinión, documenta que el carácter de judío de Timerman y de otros miembros de la comunidad, no fue un factor definitorio en su persecución. Incluso la periodista documenta las diferencias que había internamente en la comunidad sobre si denunciar o no el genocidio que estaba perpetrando la Junta Militar en la Argentina.

### **1.2.1 La caída Del Grupo Graiver**

David Graiver murió el 6 de agosto de 1976, a los 35 años, en un confuso accidente aéreo del que el periodista Gasparini escribió y presentó con algunos datos como un atentado. Esta hipótesis también se encuentra en los documentos desclasificados de la correspondencia de la embajada Norteamericana al departamento de Estado de los EE.UU donde hablan de “sospechoso accidente aéreo” (Ver anexo archivo N°12)

Su muerte provocó el desplome de las entidades financieras del Grupo de Negocios, lo que dejó en evidencia el desvío de fondos que realizaba el banquero en el mercado financiero internacional para nutrir de capitales a sus empresas en la Argentina, especialmente Papel Prensa SA

Una semana después de la muerte de Graiver, sus familiares más cercanos: su padre, Juan; su hermano, Isidoro; su mujer, Lidia Papaleo, por sí misma y en representación de su hija, María Sol, le otorgaron un poder general a Jorge Rubinstein, a quien nombraron apoderado para que realizara el juicio sucesorio.

Según se documentó, la noche misma de la muerte de David Graiver, su viuda y otros familiares del empresario, comenzaron a recibir amenazas telefónicas, declaró Lidia Papaleo al iniciarse el trámite ante el juzgado Federal N° 6, Secretaría N° 17 por la devolución de sus bienes. En su declaración dijo que los interlocutores se identificaban

como miembros de Montoneros y les reclamaban el pago de 17 millones de dólares, más 130 mil dólares de intereses mensuales que, aseguraban, Graiver les venía pagando desde 1974. Según la viuda de Graiver, en la declaración agregó que entre octubre y septiembre de 1976 recibió la visita de una persona que se presentaba como Dr. Paz y la amenazaba de muerte a ella y toda su familia en nombre de Montoneros, si no hacía una devolución de los fondos de la organización. En los datos que constan en las declaraciones, esta misma versión dieron el padre de Graiver, su hermano Isidoro, su madre Eva Gitnacht, y los principales colaboradores de David Graiver, Silvia Gesualdi y Silvia Fanjul. La fuente que cita el ex fiscal Molinas son las declaraciones vertidas en el juicio realizado por el secuestro de los hermanos Born en el juzgado Federal de San Martín.

En este punto se produce un contraste con el relato que hace el periodista Juan Gasparini, sobre esos episodios, ya que según su versión esas visitas existieron pero no fueron para amenazar a la viuda de Graiver sino para brindarle ayuda e informarle que corría peligro. Los datos que se vuelcan en algunos informes de la época, sindicaron al periodista Juan Gasparini como el denominado Dr. Paz, ya que según atestiguaron en su momento “los intereses que el grupo Graiver le pagaba a Montoneros se efectuaban en la sede de EGASA y los percibía hasta abril de 1976 Raul Magario, con el alias del dr. Peñaloza y luego quien se identificaba como Dr. Paz probablemente Gasparini (Molinas R y E: 1993) Quienes hablan del rol de Gasparini como ex miembro de la organización Montoneros, agregan que la información que vuelca en su libro es detallada porque él participó de la operación que narra.

Las versiones sobre las supuestas amenazas de Montoneros a Lidia Papaleo e Isidoro Graiver, además fueron siempre difundidas por sectores vinculadas a servicios de información y retomadas por los diarios Clarín y La Nación como estrategia de defensa en el juicio que se lleva adelante por la apropiación de las acciones de papal prensa. En la



carta que Isidoro Graiver dirigió a su sobrina María Sol - un extenso testimonio brindado en julio ante el escribano Lucas L. Baglioni- y que fue publicada por los diarios Clarín y La Nación; el hermano del fallecido David Graiver señaló que su familia se vio forzada a vender Papel Prensa por presión de la organización Montoneros, que le había confiado a su hermano el manejo de 17 millones de dólares provenientes del secuestro de los hermanos Born. Cabe recordar que esas declaraciones de Isidoro Graiver fueron parte de un texto más amplio que fue desmentido por Juan Scatolini, un ex detenido que compartió celda con Isidoro Graiver. En una entrevista realizada en diciembre de 2012 de la cual participé, Scatolini, quien por pedido de Lidia Papaleo fue a declarar en la Causa Papel Prensa SA, dijo “ Yo lei las declaraciones donde había declarado ante un escribano diciendo que conocía los negocios de David Graiver. Yo compartí prisión con Isidoro, ellos venían de Magdalena, Juan Graiver, él, Esposito, Brodsky. Estaban muy intimidados. Yo lo había conocido en la calle a isidoro a partir de que éramos del barrio y me empezó a contar cosas de su detención, que lo habían torturado, que le pedían un dinero, Me dijo que no conocía los negocios de su hermano, no sabía sobre esa supuesta deuda que David tenía. El me decía yo no conozco, yo no sé absolutamente nada. Esto mismo que estoy diciendo estoy dispuesto a declararlo en la causa. El me dijo que se sentía intimidado que él no sabía nada y por eso lo fue a ver al General Viola para decirle que el coronel Vaquero lo había ido a ver. Me dijo que el general Viola hace entrar a una persona, la presenta y que él dijo que no, que ese no era Vaquero que no era quien lo fue a ver y que ahí quedó detenido” (entrevista a Juan Scatolini)

Luego de estas declaraciones, Gasparini dio su versión de los hechos explicando que el llamado telefónico que Lidia Papaleo recibió en México de Montoneros, fue para acompañarla en su sentimiento ante el homicidio de David Graiver. Sobre la reunión a la que aluden Lidia Papaleo e Isidoro Graiver con Montoneros, Gasparini recuerda que tuvo lugar un domingo de diciembre de 1976, es decir después de la venta de Papel Prensa el

2 de noviembre de 1976. Según el periodista fue para evaluar la situación luego del retorno de ellos a la Argentina, y en esa reunión quedó claro que los Graiver, representados en ese encuentro por Lidia e Isidoro, no tenían plata y no podían pagar nada a nadie. Gasparini concluye citando a Miguel Bonasso, entonces vocero de Montoneros, por declaraciones difundidas el 28 de julio de 1977 desde México, en las que anunciaba que Montoneros había recuperado esa inversión, “que casi alcanzaba los 17 millones de dólares, la cual habría sido transferida a otros sectores de la burguesía nacional.”

En su declaración ante la fiscalía Isidoro Graiver relató que a través del abogado de la familia, Miguel de Anchorena, el ex ministro de Bienestar Social de Lanusse, Francisco Manrique, le hizo llegar un mensaje a la viuda de Graiver, Lidia Papleo, sobre que “La junta militar vería con agrado la desaparición del conjunto empresario Graiver, para lo que sería necesario la venta de los paquetes accionarios del Banco Comercial de La Plata, del Banco de Hurlingham y del control accionario de Papel Prensa, estimando que los compradores lógicos eran los diarios La Nación, Clarín y La Razón” (Molinas R y E: 1993 )

El 16 de septiembre de 1976, la viuda de Graiver viajó a la Argentina y pidió una audiencia con el dictador Jorge Rafael Videla, que se negó a recibirla.

Molinas en su informe sobre la investigación que realizó en la Fiscalía Nacional de ***Investigaciones Administrativas*** en 1984 sobre lo actuado por la dictadura, detalla que la Junta de Comandantes decidió e intervino en el proceso de traspaso de acciones a los diarios La Nación, Clarín y La Razón a través del paquete accionario clase A. Esto se realizó el 2 de noviembre de 1976 a la noche y firmaron como receptores una sociedad denominada FAPEL SA que luego hizo la transferencia a los tres diarios. Estos datos serían corroborados casi 30 años después en la investigación que se realizó desde la Secretaría de Comercio interior del Ministerio de Economía de la Nación y que se conoció como “Papel Prensa La Verdad”

## **2. Como fue el desapoderamiento**

Al día siguiente de la firma, se realizó la Asamblea General de Papel Prensa en la que se debía aprobar la transferencia, pero fracasó porque los representantes del Estado no participaron. Allí debía ser aprobada la transferencia de las acciones Clase “A” de Doretti, Civita y Rey –los fundadores de la empresa– al Grupo Graiver –representado por Galería Da Vinci y uno de los socios del Grupo, Rafael Ianover–, que las había comprado entre fines de 1973 y principios de 1974. “El Estado no quería estar asociado, aunque fuese por un breve lapso, con el Grupo Graiver”, señaló Pedro Jorge Martínez Segovia, hombre cercano al ministro de Economía de la dictadura, José Alfredo Martínez de Hoz, y ex presidente de Papel Prensa.

Se convocó a una nueva asamblea para el 18 de enero de 1977 y ya con instrucciones de la Junta, el representante del Estado (militar) aprobó la transferencia. Meses después los integrantes del Grupo Graiver fueron detenidos-desaparecidos por medio de la policía de la provincia de Buenos Aires a cargo del entonces Gral Ramón Camps. Sobre su secuestro, en la entrevista que le realicé a fines de 2012, Lidia Papaleo narró que sus torturadores y en particular Etchetcolatz tenía datos precisos sobre documentación que requería y sobre los fondos de Graiver

Posteriormente a la convalidación del traspaso, la Junta Militar a través del Estado, financió la adquisición a los dos diarios con dos préstamos obtenidos del Banco Español del Río de la Plata y del Banco Holandés Unido, sucursal Ginebra, por un total de 7.200.000 dólares a sola firma y sin aval ni otras garantías, como lo documenta Alejandro Olmos en su investigación sobre la conformación de la Deuda Externa durante la dictadura cívico militar (Olmos, A: 1995).

### **2.1 Los orígenes de la investigación por el negocio Papel Prensa SA**

El entonces fiscal de Investigaciones Administrativas Ricardo Molinas, inició las actuaciones a partir de la denuncia radicada el 2 de abril de 1984 por el entonces Diputado Nacional, Norberto Imbelloni. En la denuncia sostiene que se habían cometido “ilícitos e irregularidades de gravedad que eventualmente constituyen delitos, en el caso de la empresa Papel Prensa SA y en forma específica en el traspaso de las distintas clases de acciones a los diarios La Nación, Clarín y La Razón (...) tendiente a la configuración de un monopolio de hecho y derecho en la comercialización de papel, y que es de estado y dominio público”(Molinas, R y E: 1993)

Resultan interesantes algunas de las consideraciones del Fiscal en su investigación, más allá de las definiciones políticas que vierte. Algunos de los datos podrían incluso leerse en el marco de las disputas de poder al interior de la Junta militar que encabezaba el Teniente General Videla.

Según Molinas, la Junta aprueba el traspaso de acciones de la familia Graiver a FAPEL y posteriormente a los medios La Nación, Clarín y La Razón, teniendo conocimiento que en la compra de acciones habían intervenido fondos de la organización Montoneros. Destaca que la junta esperó a que se hiciera el traspaso de las acciones a los diarios, para tres meses después detener ilegalmente a los miembros del Grupo Graiver e interdictar sus bienes, menos las acciones de Papel Prensa que ahora eran controladas por los tres medios gráficos. El acta N° 14 de la Junta Militar de diciembre de 1976 resuelve la aprobación del traspaso como una cuestión comercial más. Es decir cuando la CONAREPA interdicta los bienes del grupo Graiver por sus “vínculos con la organización Montoneros”, la mayor parte de los bienes ya habían sido enajenados vía traspaso de las acciones a los diarios citados. Molinas plantea que en la fiscalía tenían declaraciones de miembros de la Junta donde afirman que ya sabían del vínculo económico entre Graiver y Montoneros. “En la práctica la Junta Militar ocultó todo lo referente a la vinculación Graiver – Montoneros, hasta la finalización de la transferencia

del paquete accionario Papel Prensa SA” (Molinas R y E: 1993)

El ex fiscal de Investigaciones Administrativas Ricardo Molinas plantea que a partir de que estalla el escándalo de los secuestros y la posterior interdicción de los bienes de los Graiver, la Junta decide para cubrirse, a partir de la ley 21.618 en su artículo 1 ordenar la intervención de la empresa Papel Prensa SA. Y en la misma fecha se dictó el decreto N° 2414 por cuyo artículo 1 se nombra veedor interventor al capitán Alberto Dagostino quien el 27 de diciembre de 1977 eleva un informe al Ministerio de Justicia a cargo del Brigadier Julio Gomez.

En el informe se destaca:

- No se realizó por parte de la Secretaría de desarrollo Industrial el estudio técnico-económico-financiero de dichos diarios a fin de asegurar la financiación del proyecto como lo exigía el pliego.
- Se consintió que los diarios usaran acciones clase A con el beneficio de diferimiento impositivo, responsabilidad de los directores y de la Secretaría de Desarrollo Industrial y el Ministerio de Economía.
- Se consintió los depósitos en bancos privados nacionales y extranjeros, en violación de lo establecido por el contrato, de sumas provenientes de capital y de préstamos del banco Nacional de Desarrollo cuya obligación de contralor también estaba a cargo de la Secretaria de Desarrollo Industrial y el Ministerio de Economía
- No se exigió la constitución de garantías por multas
- No se exigió el cumplimiento en término del cronograma de obras.
- Haber otorgado el Banco Nacional de Desarrollo un adelanto sobre un préstamo condicionado a que la empresa integrara nuevos capitales correspondiendo un 25% del mismo a aportes del Estado, cuando la obligación de entrega del Estado era solo contra acciones debidamente suscriptas.
- Se omitió exigir a los tres diarios garantizar o avalar con sus propios patrimonios

sus obligaciones contractuales

Esta denuncia involucraba al directorio del Banco Nacional de Desarrollo, al Secretario de Desarrollo Industrial Raymundo Juan Pío Podesta, y al Ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz.

En abril de 1982, el periodista Alejandro Olmos, se presentó como querellante en un proceso judicial histórico por la ilegalidad la deuda externa argentina.

Olmos falleció el 24 de abril de 2000. Dos meses después, y luego de 18 años de investigación, fue reconocida su labor por el juez Ballester, quien dictaminó la ilicitud de la deuda externa. En este hecho sin precedente Ballester les adjudicó la responsabilidad a los funcionarios de la dictadura que contrajeron la deuda y la corresponsabilidad de los organismos internacionales como el FMI, que aprobaron préstamos ilegales y fraudulentos.

La causa N° 14.467 reunió 30 cuerpos principales de expedientes y más de 500 anexos. Más de 50 peritos trabajaron en la investigación, y se presentaron más de 40 testigos e igual cantidad de declaraciones. Además, el juez Jorge Ballesteros, responsable de la causa, detectó más de 470 operaciones económicas y financieras ilegítimas.

Sin embargo, todos los procesados en la investigación fueron sobreseídos por la prescripción de la causa penal. Puesto que la acción penal había prescripto, Ballester remitió la sentencia al Congreso, para que tome la intervención que la Constitución Nacional le confiere, pero la mayoría parlamentaria nunca se ocupó del caso.

En su extensa investigación Alejandro Olmos documenta como el Estado funcionaba como aval del endeudamiento privado. Los dólares ingresados a las empresas no iban hacia fines productivos sino a la especulación financiera. Cuando las empresas no podían afrontar los pagos de su deuda, el Estado respondía ante los acreedores. Al momento en que el Estado reclamaba a las firmas privadas por las deudas contraídas, las

empresas respondían que no podían afrontar los pagos porque el Estado no había desarrollado un plan de promoción industrial o de fomento para el sector...Parte de la declaración judicial del Dr. Alejandro Olguien (fs. 5094/5) quien fuera Director de Asuntos Jurídicos del Ministerio de Economía que transcribe Olmos, da cuenta de esto y de que dicha dirección nunca inició una acción judicial para recuperar esos fondos “envió cartas documentos a las empresas deudoras recordando, entre ellas a ACINDAR y Papel Tucuman del grupo Bidas. Ello determinó que se presentaran directivos de dichas firmas quienes sostuvieron que sus incumplimientos se debía a...incumplimientos del Estado porque este no habría cumplido algunas prestaciones comprometidas para promoción o fomento.” (Olmos, A: 1995) Entre otras tantas empresas beneficiadas (Acindar, Aluar, Interama y Covimet) se encuentran Papel Prensa y AUSA (Autopistas Urbanas)

Según los datos aportados por Alejandro Olmos en su investigación sobre la deuda externa de la última dictadura cívico militar, las empresas solicitantes de los avales del Estado eran solventes y sin embargo no atendieron sus obligaciones de crédito externo al momento del vencimiento de las mismas lo que obligó al Estado a afrontar los compromisos de las empresas privadas. Por otra parte las empresas no reembolsaron los montos adeudados al Estado que debía iniciar entonces una negociación con las empresas privadas deudoras. Olmos reproduce párrafos de las declaraciones de los peritos judiciales Dres. Tandurella y Forino del informe que produjeron en torno a los avales. A continuación reproducimos algunos párrafos que dan cuenta de la situación y tomando en particular los casos Papel Prensa y AUSA:

“Conforme al cuestionario fijado por S:S: en su resolución del 14 de febrero de 1983 (punto 1) hemos determinado que con fondos del Tesoro Nacional se cancelaron deudas de varias empresas privadas cuyo detalles por deudor, monto y fecha del incumplimiento consta en las planillas que acompañamos (...) también hemos comprobado que ni el Banco de la Nación Argentina, ni el Banco Nacional de Desarrollo,

como entidades Financieras que tomaron a su cargo los aspectos operativos pertinentes, iniciaron actuaciones tendientes al recupero de sumas oportunamente pagadas por el Estado, ni se acogieron al beneficio de excusión (...) AUSA obtuvo según consta en el memorando de la superintendencia del Tesoro del 27-7-83 siete avales por intermedio del Banco de la Ciudad de Buenos Aires por un monto de U\$A 893.600.000. Tres avales con intervención de dos bancos británicos y uno japonés por un monto de U\$A 205.000.000 y 15.000.000.000 yens. (Olmos, A: 1995)

En relación a los avales acordados por los Bancos Oficiales (de la Nación y Nacional de Desarrollo) el dictamen da cuenta de la magnitud del endeudamiento en relación al capital computable, a ese efecto, de dicho Banco. Señalan así en el caso de Papel Prensa SA “por avales, créditos documentarios y otros, el 25,56%.(...) ante los excesos de la asistencia crediticia que mencionamos, el Banco Nacional de Desarrollo gestionó ante el Banco Central le diera un tratamiento de excepción a la situación provocada por tales excesos – resultantes de la relación créditos responsabilidad patrimonial- a lo cual accedió el Banco Central”(Olmos, A:1995) Sin embargo, los peritos no pudieron acceder a ninguna documentación que explicara o fundamentara ese criterio adoptado para la excepción.

Algunos de estos datos que aportó Alejandro Olmos fueron retomados en el informe realizado por la Secretaría de Comercio de la Nación en el año 2010 sobre Papel Prensa; allí se detalla el proceso de desapoderamiento de las empresas de los herederos de David Graiver, a partir de las maniobras conjuntas entre los diarios beneficiarios y la Junta Militar. Otros datos muy importantes – sobre los que nos detendremos en el capítulo siguiente -los aporta en 2013 el Informe de la Comisión Nacional de Valores donde se investigó parte de lo actuado por dicho organismo durante la Dictadura Cívico Militar en torno a complicidades en el proceso de desapoderamiento de bienes de cientos de empresarios de nuestro país. El informe documenta la trama de complicidad de la CNV en



el desapoderamiento de bienes de distintos empresarios entre los que se encuentran los hermanos Iaccarino, mediante lo que denominan *normalidad fraguada*, un mecanismo por el cual se avalaban los procesos contra los empresarios.

### **2.1.1 ¿Qué era y cuando se gesta FAPEL SA?**

“Fábrica Argentina de Papel para Diarios, sociedad anónima, FAPEL”, fue constituida mediante Resolución I.G.P.J. N° 441 de fecha 12/02/7655. El objeto social era la construcción, instalación, puesta en marcha y explotación de plantas industriales celulósico-papeleras que elaboren papel para diario que responda a las bases y condiciones establecidas en el llamado a la licitación y pliego de condiciones aprobado por la Resolución N° 558 del 10/07/1974 del Ministerio de Economía.

Los socios fundadores fueron: 1.- Sociedad Anónima La Nación; 2.- Arte Gráfico Editorial Argentino, Sociedad Anónima; 3.- La Razón Editorial Emisora Financiera, Industrial, Comercial y Agropecuaria; 4.- Héctor Horacio Magnetto; 5.- Dr. Bernardo Sofovich; 6.- Patricio Peralta Ramos; 7.- Sergio José Peralta Ramos; 8.- Marcos Peralta Ramos; 9.- Hugo Fernando Peralta Ramos; 10.- Ernestina Laura Herrera de Noble.

El contrato social de la empresa fue presentado ante la IG PJ, con fecha 3 de septiembre de 1975, a fin de solicitar la conformidad administrativa. La demora en la inscripción del mismo, se debió a que con fechas 12 de septiembre y 5 de diciembre de 1975, la IGJ realizó observaciones en el trámite solicitado, las cuales fueron subsanadas por la empresa con fechas 3 y 26 de diciembre de 1975, respectivamente.

El día 12 de febrero de 1976, la IGJ mediante Resolución 441 resolvió conformar el contrato constitutivo de la sociedad “FÁBRICA ARGENTINA DE PAPEL PARA DIARIOS, S.A. FAPEL”

Cabe destacar que el vicepresidente del directorio era Hector Magnetto, quien por entonces era apenas un empleado de jerarquía del diario Clarín.

Los fundadores de Fapel SA aprovecharon uno de los programas sectoriales

creados por la política industrial de José Ber Gelbard, que quedó trunca a la muerte de Perón.

La Resolución invocada y su respaldo normativo, para cuando el grupo fundador de Fapel firmaba la escritura de su constitución, habían sido sacados de circulación del escenario económico.

El primer interrogante que surge es por qué los fundadores avanzaron en la constitución de la Sociedad Anónima cuando ya no estaba en vigencia el Programa de promoción que dio origen a que se conformara Fapel. Un dato que llama la atención es que la Sociedad Anónima finalmente es aprobada un mes antes del golpe militar, cuando el escenario político y económico era, al menos para los distintos actores político, sociales y económicos, de total incertidumbre. Otro dato a observar es por qué un grupo de personas y empresarios decidieron avanzar en un proyecto que se había gestado en condiciones absolutamente distintas.

La participación de Héctor Magnetto, como representante de diario Clarín, en varias etapas de ese proceso, está claramente demostrada. En primer lugar, aparece como vicepresidente del directorio de la sociedad anónima Fábrica Argentina de Papel para Diarios (Fapel) S.A.), una empresa que jamás produjo nada. En el acta de constitución de la sociedad está identificado como “Héctor Horacio Magnetto, argentino, soltero, contador público nacional, nacido el 9 de julio de 1944”. Allí también figuran sus socios en el emprendimiento: Manuel Benito Campos Carlés (La Nación), Sergio Peralta Ramos (La Razón), Bartolomé Mitre (La Nación), Bernardo Sofovich (Clarín, en su propio nombre y en representación de Ernestina Herrera de Noble), y Patricio Peralta Ramos (La Razón).

Fapel S.A. fue creada al sólo efecto de que el Grupo Graiver le transfiriera sus acciones en Papel Prensa. La prueba es que sólo las tuvo en su poder por un breve lapso luego de que los herederos y socios de Graiver fueran obligados a firmar el boleto de venta, antes de cederlas a Clarín, La Nación y La Razón.

Magnetto (igual que Mitre, Campos Carlés, Sofovich y Patricio Peralta Ramos) fue señalado por diferentes integrantes del Grupo Graiver como uno de los representantes de Fapel que –en varias reuniones realizadas en el edificio del diario La Nación, mientras recibían constantes amenazas de muerte– los presionaron para que se desprendieran de las acciones de Papel Prensa.

En una nota del diario Clarín del 11 de noviembre de 1976, titulada “Producirán los diarios argentinos su propio papel”, donde se detallan los acuerdos en el marco de FAPEL SA, hay una foto en la que alrededor de una mesa se encuentran los miembros de FAPEL y de los diarios Clarín y La Nación. La explicación que se da en la nota es la siguiente “En un acto realizado en la sede de ADEPA se informó sobre la compra de La nación, La Razón y Clarín del paquete accionario mayoritario de Papel Prensa SA(...) ante el llamado a licitación pública nacional N°558/74 para la construcción, instalación, puesta en marcha y explotación de una planta de papel para diarios estos rotativos acordaron realizar los estudios tendientes a ser presentados en dicha licitación a través de FAPEL SA. La secretaría de Desarrollo Industrial seleccionó a esa empresa para la negociación destinada a la formalización de un contrato a los fines indicados que en la actualidad se encontraban en estudio. A esta altura de las gestiones se adquirió el paquete accionario de PPSA a los actuales tenedores que asegura a los diarios la conducción y el control del proyecto en avanzado estado de ejecución” Sin embargo en esta información hay algunas fechas y datos que se contradicen. La empresa FAPEL SA a la fecha mencionado no había sido aprobada como sociedad. Es decir, a la fecha de los supuestos estudios hechos por FAPEL que se remontarían al año 1975, La sociedad empresarial no estaba aprobada como tal, hecho que se produce, sintomáticamente, dos meses antes del golpe militar. (Diario Clarín 11/09/1976 - Ver anexo archivo N° 1)

Una primera lectura de las fechas nos genera un interrogante. La conformación de FAPEL meses antes del Golpe Militar, que ya era un hecho para los sectores económicos

concentrados y del cual fueron impulsores, ¿era un paso previo al desapoderamiento de las acciones del grupo Graiver? ¿Había un plan previo a la muerte de Graiver?

En apartados anteriores detallamos el proceso de traspaso de acciones por parte de los socios fundadores de PPSA. Los socios fundadores de PPSA, señores Cesar Doretti, Luis A. Rey e Ingeniería Tauro S.A.I.C.I.F celebraron convenios de venta de sus acciones con la empresa Galería Da Vinci S.A. posteriormente Con fecha 02/11/1976, Galería Da Vinci cede, vende y transfiere a favor de FAPEL S.A., la totalidad de las acciones adquiridas mediante los convenios celebrados con el señor Doretti, Rey e

Ingeniería Tauro con fechas 16/04/75, 2/01/76 y 20/03/75 respectivamente. El precio de la operación fue de U\$S 3.725.000. La forma de pago fue la siguiente:

- U\$S 26.928 depositados el 02/11/1976 en la Escribanía Poggi, teniendo este depósito la calidad de principio de ejecución del contrato, haciendo parte del precio y declarando la cedente y la cesionaria que la operación era firme e irreversible
- U\$S 26.928 en un depósito dentro de los 30 días en la Escribanía Poggi
- El saldo, es decir U\$S 3.671.144, a los 90 días de la firma del convenio.

El contrato fue firmado por el Presidente de FAPEL S.A. Manuel Benito José CAMPOS CARLÉS. Cabe destacar que el vicepresidente era el por entonces ignoto Hector Magnetto. Por GALERÍA DA VINCI S.A. firmó el Vicepresidente Orlando Benjamín REINOSO. Con fecha 2 de noviembre de 1976, FAPEL S.A. celebró dos convenios de compra-venta de acciones pertenecientes a la firma PPSA, el primero, por las acciones clase “A” con el señor Rafael Ianover y el segundo, por las acciones clase “C” y “E” con el señor Juan Graiver, Eva Gitnacht de Graiver y Lidia Papaleo de Graiver, ésta última ejerciendo la patria potestad de su hija María Sol Graiver y en su carácter de administradora judicial de la sucesión de David Graiver. Cabe señalar que el Juez interviniente en el Expediente sucesorio nunca otorgó autorización judicial para la venta de las acciones mencionadas en el presente apartado.

Según declaró Lidia Papaleo ante la justicia y luego ante la Secretaría de Comercio Interior del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación, en la firma estuvieron presentes por el lado de la Sucesión de David Graiver: Juan Graiver, Eva Gitnacht de Graiver, y Lidia Papaleo de Graiver, ésta última ejerciendo la patria potestad de su hija María Sol Graiver y en su carácter de administradora judicial de la sucesión de David Graiver. Por FAPEL S.A.: Dr. Manuel Benito José CAMPOS CARLÉS y también estaban presentes Héctor MAGNETTO; Bartolomé MITRE y Bernardo SOFOVICH.

“Quiero finalizar este relato afirmando una vez más, que todo lo que ocurrió en Papel Prensa SA, a partir de mi cautiverio (14 de marzo de 1977) que nunca hasta el 20 de mayo de 2010 estuve en lugar, ni concurrí a ninguna Asamblea. Por otra parte durante mi desaparición con detención fui objeto de tortura que me provocaron graves quemaduras en mis genitales, abdomen, pechos, y que los golpes recibidos provocaron un tumor cerebral, el cual se me operó en la cárcel (...) prefiero ver los ojos y la cara de mis torturadores antes que ver los ojos de Magnetto en el momento en que amenazaba para que firmara” (ver anexo archivo N° 2)

Sobre el traspaso de acciones también declaró ante la Secretaría de Comercio cuando se inició la investigación administrativa sobre Papel Prensa SA. En un extenso documento, José Pirillo, quien luego fue director del diario La Razón declara que Peralta Ramos le dijo que la Junta Militar había intervenido en el negocio y les dijo a los dueños de los diarios que no tomaran contacto con los Graiver hasta tanto ellos no se los dijeran. Pirillo también narra que Peralta Ramos y Magnetto le hicieron saber que La Prensa no quería formar parte del negocio porque no quería aceptar las condiciones que ponía la Junta. (Ver anexo archivo N° 3)

“Luego Peralta Ramos me dijo que el BANADE les otorgó un crédito personal para poder hacer las inversiones y que los avales para

garantizarlos fueron dados por un banco del exterior, en una operación *back to back*, que el dinero estaba en una cuenta que tenía Clarín en ese Banco, y una empresa del exterior, también de Clarín, pues ninguno de los diarios compradores tenía en sus balances fondos para este negocio”

Estos datos sobre la intervención del BANADE en el traspaso de acciones está documentado en la investigación realizada por Alejandro Olmos sobre la conformación de la Deuda Externa durante la Dictadura.

Continúa Pirilo en su declaración:

“Con relación al convenio de sindicación de acciones suscripto por los tres diarios debo decir que lo conocía pues siempre había sido una condición en la compra de mis acciones del diario La Razón. Este convenio había sido impuesto en su origen por la Junta como una condición para que los diarios adquirentes cumplieran las obligaciones tomadas con ellos, en el sentido de no publicar información contraria al proceso ya que firmado por los tres diarios más importantes se controlarían mutuamente y se evitaría que entrara otro diario en el negocio”

Más adelante, Pirilo se refiere a las internas dentro de la Junta de Comandantes y como se expresaron en el desapoderamiento de las acciones del Grupo Graiver ya que Massera aspiraba a quedarse con el control de Papel Prensa

“En cambio Martínez de Hoz que no participaba del proyecto de Massera y estaba de acuerdo con la propuesta de la Junta, demoró las instrucciones de aprobación hasta que llegaron a un acuerdo. Finalmente una vez aprobada la transferencia por la Junta, Magnetto colocó gerentes en la empresa Papel Prensa, gente de su confianza y La Nación se quedó con la primer presidencia”

Por su parte Rafael Ianover, quien también declaró en la Secretaría de Comercio para

el informe sobre Papel Prensa, declaró que previo a la firma del traspaso, él y su familia venían recibiendo intimidaciones (Ver Anexo Archivo N° 4)

“Tanto mi señora como yo firmamos contando con la presencia de Patricio Peralta Ramos, uno de los dueños de La Razón, quien nos aseguró, dándonos su palabra que no nos ocurriría absolutamente nada si firmábamos. Debo agregar que no hubo tratativas de ninguna naturaleza y el precio no surgió en competencia con otras ofertas, puesto que en lo que a mi respecta, nunca tuve oportunidad de estudiar las ofertas de otros eventuales compradores, ni de discutir el precio supuestamente acordado”

Más adelante Iannover detalla el proceso de su secuestro y cautiverio donde tuvo información que donde se encontraba estaba también o había estado Edgardo Sajón quien se encontraba desaparecido a la fecha. Nombra al general Gallino como la persona que le tomó declaraciones y que en el interrogatorio le preguntaban por su relación con el general Lanusse.

Iannover también deja constancia en su declaración que “jamás he otorgado poder o representación alguna al señor Bernardo Sofovich a que concurra a reuniones de Asamblea”

Por último otro de los declarantes, también sostuvo los dichos de Iannover ante la Secretaría de Comercio. Se trata de Víctor Javkin quien fue director de Papel Prensa y rectifica los dichos de Iannover y detalla que éste le informó sobre quién era el verdadero titular de las acciones “A” (Ver Anexo Archivo N° 5)

“El me manifestó que no era dueño de las acciones clase “A” de Papel Prensa y que solo había comprado un mínimo porcentaje con sus fondos y que en realidad el verdadero dueño de las acciones era el señor David Graiver (tuve conocimiento del secuestro y detención del señor Iannover y

con posterioridad a su liberación me llevó a sus oficinas donde se podía observar el estado de las mismas; que ya no tenía empleados, los escritorios estaban vacíos evidenciando que atravesaba una difícil situación económica”

Javkin agrega que una vez en democracia Lanover se negó a recibir resarcimiento por las acciones clase “A” por ser el titular, pero no aceptó porque nunca había sido el dueño de dichas acciones

### **2.1.2 La Venta de FAPEL SA a los diarios La Nación, Clarín y La Razón**

Con fecha 10/11/1976, FAPEL S.A. cede a S.A. La Nación, Arte Gráfico Editorial Argentino S.A. y La Razón Editorial emisora Financiera, Industrial Comercial y Agropecuaria, el paquete accionario de PPSA (acciones clase “A”). El mismo había sido adquirido por FAPEL S.A. al señor Rafael Lanover y a Galerías Da Vinci, en fecha 02/11/1976

Con fecha 16/11/1976, FAPEL S.A. cede a S.A. La Nación, Arte Gráfico Editorial Argentino S.A. y La Razón Editorial emisora Financiera, Industrial Comercial y Agropecuaria, el paquete accionario de PPSA (acciones clase “C” y “E”).

El mismo había sido adquirido por FAPEL S.A. al señor Juan Graiver, Eva Gitnacht de Graiver y Lidia Papaleo de Graiver, ésta última ejerciendo la patria potestad de su hija María Sol Graiver y en su carácter de administradora judicial de la sucesión de David Graiver.

Los contratos citados fueron firmados: Por FAPEL S.A: El Presidente Dr. Manuel Benito José Campos Carles; Por S.A. La Nación: El Presidente del Directorio, Dr. Bartolomé Mitre; Por Arte Gráfico Editorial Argentino S.A.: el Vicepresidente del Directorio en ejercicio de la Presidencia, Dr. Horacio Edgardo Rioja; Por LA RAZÓN La Razón Editorial emisora Financiera, Industrial Comercial y Agropecuaria: El Presidente del Directorio, Ricardo PERALTA RAMOS.

En el año 1987 FAPEL S.A. solicitó su disolución anticipada y liquidación alegando



que a junio de ese año la sociedad no había concretado aún su actividad principal. Sólo se había limitado a la administración de activos y pasivos, y principalmente a la inversión en títulos públicos emitidos por el Estado Nacional. En función de lo expuesto, el directorio propuso la disolución anticipada y liquidación de la sociedad, por la impracticabilidad del objeto para la cual fue creada. De este modo con fecha 20/07/1989, la sociedad FAPEL S.A. presenta ante la IGJ el pedido de Liquidación de la sociedad, se formulan observaciones y posteriormente, atento el tiempo transcurrido, se corrió vista a la sociedad y se ordenó el archivo de las actuaciones, sin haberse aprobado el pedido de Liquidación mencionado.

Hagamos un repaso y análisis de las fechas. El 3 de noviembre de 1976 estaba citada una asamblea de Papel Prensa en la que Doretti y Rey planeaban recuperar el control de la compañía. De ahí la urgencia en la firma, ya que David Graiver había cometido una desprolijidad: el directorio de Papel Prensa SA nunca había aprobado la transferencia de las acciones clase "A" a Galerías Da Vinci. De ahí que y Doretti y Rey planeaban declara nula la transferencia y recuperar su participación en la empresa.

Para salvar esta situación es por esto que en la noche del 2 de noviembre en una oficina del diario La Nación se produce el traspaso de las acciones del grupo Graiver a los representantes de FAPEL firmando tres contratos ante escribano público.

Al día siguiente Iannover y el representante del Estado, Raymundo Podesta faltaron a la asamblea prevista y la hicieron fracasar por falta de quórum, terminando de este modo con la intención de Rey y Doretti de recuperar el control de Papel Prensa SA. El 10 de noviembre FAPEL transfirió las acciones a los diarios que en sociedad con el Estado dictatorial se hicieron dueños de Papel Prensa SA, es decir solo una semana después de la adquisición hecha por FAPEL, que estaba conformada por particulares, que sugestivamente eran miembros de los diarios que luego se quedan con la empresa....

El 18 de enero de 1977, en asamblea extraordinaria y en presencia de los

miembros del grupo empresarial Graiver se aprueba la transacción. Primero se hace la formalidad de la aprobación del traspaso de Doretti y Rey a Galerías Da Vinci SA y minutos después del paquete accionario a FAPEL. El 4 de marzo se realiza la última asamblea de Papel Prensa para terminar de formalizar el nombramiento de los nuevos directores. En esa asamblea aún participa Lidia Papaleo, y cuatro días después se producen la serie de secuestros del todo el grupo Graiver por parte de la policía de la Provincia de Buenos Aires, bajo órdenes del general Ramón Camps.

A comienzos de abril el diario La Nueva Provincia de Bahía Blanca (que por estos días se encuentra imputado por complicidad con acciones ilegales de represión de la dictadura) reveló la conexión de Montoneros y David Graiver. Este dato no es menor, ya que en ese momento los miembros del Grupo Graiver se encontraban detenidos ilegalmente por la policía bonaerense en Centros Clandestinos de Detención. Tampoco es menor que es por esa fecha que esta información se encuentra en varios de los memos que se enviaron desde la embajada de los EE.UU. al departamento de Estado norteamericano, lo cual complica la responsabilidad del diario La Nueva Provincia ya que la información que publica el diario provenía de Suarez Mason y Camps, mientras los familiares de Graiver eran torturados y retenidos ilegalmente.

A esto se suma que en otros memos de la embajada de los EEUU. al Departamento de Estado norteamericano, se deja entrever las sospechas sobre cómo se articuló la apropiación de las acciones de Papel Prensa SA por parte de los diarios La Nación, Clarín y La Razón. Esto se comprobó en una serie de comunicaciones diplomáticas plasmadas en dos documentos desclasificados del Departamento de Estado de Estados Unidos (entregados por la organización National Security Archives, pero que están accesibles en la web <http://www.desclasificados.com.ar/>) y que fueron presentados por la Secretaria de Derechos Humanos de la Nación ante el Juzgado Federal N° 10 de la ciudad de Buenos Aires a cargo de Julián Ercolini que entiende en la causa sobre la

245

apropiación de las acciones de Papel Prensa SA

Una de las comunicaciones diplomáticas es de abril de 1977 y refiere en uno de sus párrafos al “caso Graiver” y expresa: “La Nación y Clarín se han beneficiado fácilmente de la venta de la planta de papel de Graiver, Papel Prensa, a precios extraordinarios”. (Ver anexo archivo N° 6)

Por otra parte un memo de enero de 1980 enviado al Secretario de Estado en respuesta al entonces embajador Raúl Castro dice en el ítem “Libertad de expresión” que “la decisión del gobierno de incrementar el impuesto al papel de diario importado de un 10 por ciento a un 45 por ciento desató el enojo de los pequeños y medianos propietarios de medios de comunicación”; “el impuesto va a forzar a los diarios (más chicos) a comprar el papel, de muy superior costo y de menor calidad, a la única empresa fabricante” de ese insumo en Argentina, “propiedad conjunta de los medios más ricos del país, Clarín, La Nación y La Razón, y el gobierno”. Señala el temor a posibles “ataques manipulativos a la libertad de prensa si todos los periódicos eran forzados a confiar en una fuente monopólica para el papel”. (Ver anexo archivo N° 7)

Por su parte Graciela Mochkofsky en *Pecado Original (2011)* su investigación sobre los entretelones de la adopción de los hijos de Ernestina Herrera de Noble-directora del diario Clarín en ese período- documenta que en octubre de 1978 el informe anual de la Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa , que agrupa a los dueños de diarios del continente, reflejo el clima de descontento en relación a la concentración de la producción de papel en manos de los tres diarios y luego concentrada en La Nación y Clarín “la misión de la SIP que había relevado in situ la situación de la prensa en Argentina, expresa serias reservas sobre el acuerdo alcanzado por Papel Prensa , entre otras razones porque los diarios habían recibido un generoso crédito para pagar la papelera, lo que requiere que no antagonice con el gobierno durante el periodo de endeudamiento. La misión reportaba además que los editores de los diarios (se habían

246

reunido con 60) aplicaban masivamente la autocensura y se negaban a tomar riesgos y denunciar el terrorismo de Estado” (Mochkofsky, G: 2011)

Esto se suma a las declaraciones que también Mochkofsky reproduce en su otro trabajo – *Timerman (2004)* - del periodista Morales Sola “me dijo: La Nación y Clarín tenían Papel Prensa, todavía competían con el papel importado. Hubo presiones por las importaciones de papel. El gobierno tenía el instrumento para abrir las ventas de la aduana y joder a Papel Prensa si quería.” (Mochkofsky, G: 2011)

La autora de *Pecado Original* (Mochkofsky, G: 2011), aporta datos fundamentales en su trabajo que fueron pedidos para la Causa Papel Prensa. Sobre los entretelones del desapoderamiento de las acciones de los Graiver narra “ el general Rogelio Villarreal, ex secretario general de la presidencia de Videla, me dijo que la Junta sabia de la conexión entre Graiver y Montoneros desde el comienzo del gobierno ...no es que se comentaba: había datos concretos de la relación de Graiver con Montoneros...es entonces cuando se toma la decisión del Estado de retomar porque el Estado siempre conservó parte de Papel Prensa, de retomar esto y buscar a quien adjudicárselo...”

Villarreal afirmó, en dos entrevistas realizadas en abril de 1998 y en mayo de 2002, que él mismo se encargó de plantear la cuestión a los responsables de los tres diarios, Bartolomé Mitre, Héctor Magnetto y Patricio Peralta Ramos.

Mochkofsky narra su conversación con el General Villarreal y transcribe tramos de la conversación “así me lo contó el general Villarreal en reuniones que mantuvimos en abril de 1998 y mayo de 2002 en su departamento de la Avenida Santa Fe. Dijo que se reunían con ...Bartolito Mitre, Peralta Ramos y Magnetto, que venían por Clarín...y que ... primero hablaban conmigo y recién al final hablaron con el presidente mientras se iba haciendo todo”

Papel Prensa entonces se torna un tema de disputa en las reuniones de la Junta Militar: el gobierno no podía quedar asociado a los Graiver, envueltos en un escándalo

financiero internacional y además ligados a la organización Montoneros que empezaba a reclamar sus fondos en la empresa. Es en ese marco que el Ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz, socio en un estudio de abogacía del presidente de Papel Prensa designado por Graiver, Pedro Martínez Segovia, le propone a Videla, que Papel Prensa fuera adjudicada a los diarios que integraban FAPEL “Patricio Peralta Ramos me contó en 2002:...nosotros hicimos un proyecto propio, FAPEL, La Nación, Clarín y La Nación,. Pero en un momento llegan del gobierno y nos dicen: ¿para que siguen con eso si pueden seguir con esto (papel Prensa)”(Mochofsky G. 2011 )

Los testimonios de Peralta Ramos y de Villarreal impugnan la versión de Magnetto y de los dueños de La Nación, de que la propuesta de vender Papel Prensa fue una iniciativa de los Graiver, a través de su abogado Miguel de Anchorena, que llevó la idea a Patricio Peralta Ramos. Un dato que no es menor: Villarreal antes de ser Secretario General de la Presidencia de Videla, fue uno de sus principales colaboradores y del jefe de Estado Mayor del Ejército, Roberto Viola, en la conspiración previa al golpe.

Si bien Villarreal y Miguel de Anchorena murieron en 2007 y Peralta Ramos en 2010, Mochkofsky conserva en su poder las cintas grabadas de las entrevistas con el militar y el accionista de La Razón.

Otros datos que apuntan hacia el rol de Hector Magnetto, en el desapoderamiento de las acciones de Papel Prensa por parte de Clarín, La Nación y La Razón los aporta el abogado Pablo Argibay Molina en una entrevista realizada por el diario "Página12" el 23 de julio de 2012.

Según Argibay Molina, el entonces Subsecretario de Hacienda de José Alfredo Martínez de Hoz: Miguel Tobías Padilla fue quien manejo los tiempos del desapoderamiento

Argibay Molina cuando hizo estas declaraciones tenía entre sus clientes a Hernán Arbizu, ex ejecutivo del JP Morgan, “el arrepentido” por cuyas declaraciones están siendo

investigados directivos del Grupo Clarín. Sin embargo, el abogado declaró en ese momento que estaba esperando que la justicia lo llame a declarar en la Causa Papel Prensa para aportar estos datos.

Argibay Molina narra que conoció a Miguel Tobías Padilla cuando en la década del 70 ingresó a la Comisión Nacional de Valores y tuvo que llevar adelante las inspecciones de la empresa Berlingieri. En ese marco le pregunta a Padilla porque si la empresa no sirve siguen en la Bolsa bajo control, que podían pagar el máximo de la multa e irse de la oferta pública voluntariamente y que con eso se extinguía la acción. El problema que tenían era que esto implicaba que una norma sobre personas jurídicas establecía que los sancionados por la Comisión de Valores no podían ser directores de empresas y el contador de Berlingieri era Héctor Magnetto, quien ya estaba haciendo carrera en el diario Clarín.

Argibay Molina detalla luego que su estudio había intervenido en dos temas vinculados con Papel Prensa. Uno era el de Julio Broner, el presidente de la Confederación General Económica, y otro era el de Manuel Madanes, de Aluar. A la mujer de Madanes, Matilde Matraj de Madanes, se la llevan presa y realizan negociaciones con la Junta para liberarla a cambio de que Madanes volviera al país. Según cuenta este tema le permitió ver las disputas de poder entre las tres fuerzas.

En ese marco Argibay Molina declara que Lidia Papaleo no miente y que Magnetto la amenaza de muerte porque sabía cuáles eran los planes de las fuerzas y como se disputaban los fondos de los Graiver, a través de Tobías Padilla colaborador directo de Martinez de Hoz. Que por esto Magnetto se apresura porque sabía de los planes de Massera y quería ganar de mano antes que los “duros” (Massera, Camps, Suarez Mason, Saint Jean) tomaran el control de la situación.

Según la autora de la entrevista, las declaraciones de Argibay Molina tienen asidero si se las confronta con la biografía autorizada de Héctor Magnetto publicada por José

Ignacio López, periodista de La Nación y ex vocero del presidente Raúl Alfonsín.

El libro, "El hombre de Clarín, vida privada y pública de Héctor Magnetto" (Lopez José Ignacio: 2008) brinda una versión sobre el traspaso de las acciones de Papel Prensa SA en la que muestran que Videla y Agosti no tenían un proyecto político propio como Massera y que veían en Papel Prensa solo un proyecto industrialista que no se debía parar, y aunque no nombran al abogado Miguel Tobías Padilla, podría ser en ese marco el vínculo entre Magnetto y Videla.

El libro narra también el proceso por el cual Magnetto conforma la empresa Fapel, que luego sería el sello de goma para el traspaso de las acciones apropiadas. Lo que no narra el libro es que Fapel nunca operó y que se le otorgó la aprobación como empresa a penas dos meses antes del Golpe Cívico Militar de marzo de 1976.

La versión de José Ignacio López, que es la que hoy en día sostiene Clarín, es que el golpe militar precipitó todo y como Civita podía llegar a recuperar las acciones por una desprolijidad administrativa de Graiver, decidieron actuar. A partir de ahí la argumentación es que ante esa situación Lidia Papaleo decide venderles las acciones para evitar la pérdida de acciones. Según la versión Clarín, después del traspaso, entró a jugar fuerte el "masserismo", cuya línea más dura la encarnaban Ramón Camps, Ibérico Saint Jean y Carlos Guillermo Suárez Mason. Quienes avanzaron haciendo estallar el llamado Caso Graiver y sus vínculos con Montoneros y de ese modo avanzar contra Videla.

### **3. El Caso papel Prensa en la Comisión Nacional de Valores (CNV)**

El Informe "Papel Prensa, La Verdad" presentado en agosto de 2010 por el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y la Presidencia de la Nación documenta el accionar represivo al cual fue sometida la familia Graiver para el desapoderamiento de un empresa clave para el desarrollo del país en lo que atañe a la fabricación de papel de diario y por ende, a la divulgación de la información en medios gráficos. En dicho informe, se remite a la Comisión Nacional de Valores (CNV) como un organismo que tuvo contacto

y participación en la causa ligada al devenir de la empresa Papel Prensa durante la última dictadura cívico militar. Se menciona, por ejemplo, que se solicitaron oficios a la CNV entre diversos organismos e instituciones.

En dicho informe, también se deja constancia de la existencia de una notificación de convenio de sindicación de acciones de Papel Prensa SA (PPSA, “convenio de accionistas” de fecha 08/08/1977) entre las tres empresas adquirientes (los tres diarios: La Razón, La Nación, Clarín) pero que nunca fue puesto a disposición (Informe Papel Prensa La Verdad). De este modo, ante la falta de entrega del convenio citado a la autoridad de control, la CNV “procedió a instruir sumario, dictando la Resolución N°16.364 el 15 de julio de 2012 Expte. 676/10” (Informe Papel Prensa La Verdad) donde se determina que se proceda a remitir el citado convenio a efectos de conocer la existencia y contenido del mismo. Frente a dicho requerimiento, una de las empresas (AGEA SA) remarcó que no tenía la obligación de hacerlo y por esa razón no hizo entrega.

Más allá de estas referencias existe documentación en los archivos de la CNV que dan cuenta de parte de la historia de Papel Prensa SA. Al cotizar en bolsa, Papel Prensa SA se encuentra registrada en las actas de directorio de la CNV obrando desde múltiples solicitudes de oferta pública que fueron autorizadas a lo largo de todo el período dictatorial, hasta actuaciones que ofrecen información relevante del accionar de la última dictadura cívico-militar sobre las empresas de la familia Graiver. El Área de Derechos Humanos de la CNV relevó alrededor de 500 actas de directorio y sus correspondientes resoluciones del período febrero de 1976 a febrero de 1984. En este recorrido documental excepcionalmente se informa en las actas de la existencia de reuniones con altos directivos de las empresas que cotizaban en bolsa en ese entonces y que la CNV debía controlar.

Para el informe se relevaron actas de las asambleas de Papel Prensa S.A.: acta n° 19 del 28.05.1976; acta n° 33 del 08.07.1977, acta n° 35 del 26.01.1978, acta n° 39 del



31.07.1978, y las siguientes actas de directorio: acta n° 201 del 01.02.1977, acta n° 202 del 01.02.1977, acta n° 203 del 01.02.1977. De esta documentación, se destaca la última acta detallada donde obra el cambio de autoridades de Papel Prensa SA en la cual se designa a Héctor Horacio Magnetto como vicepresidente. Las actuaciones más importantes de Papel Prensa SA en la CNV durante el periodo dictatorial hablan de un curso “normal” de la empresa en la CNV. Asimismo, el hecho de que las actuaciones de Papel Prensa SA no hayan evidenciado quiebres en la CNV mas allá del cambio de directorio es significativo; implicaría la posibilidad de pensar en una normalidad fraguada, simulada, frente a los hechos que estaban en curso, el secuestro de la familia Graiver y la venta irregular de las acciones de la empresa. (CNV –informe)

En este sentido, la falta de registro acerca de lo que estaba aconteciendo con Papel Prensa SA es una evidencia de cómo se fraguó bajo visos de normalidad y, sobre todo de legalidad, la persecución y secuestro de titulares de determinados grupos económicos durante la última dictadura. La clave en estos casos es la omisión de información lo cual no solo se constata en el caso de Papel Prensa y la familia Graiver. El informe cuenta con documentación que detalla las investigaciones que mancomunadamente realizó la CNV y el 1º Cuerpo del Ejército donde si bien quedaron registradas en las actas de la CNV jamás se explicita que investigación se estaba desarrollando. En esta línea, puede plantearse que el desapoderamiento de los Graiver de Papel Prensa SA es parte de una persecución mayor a la familia Graiver y a su grupo económico en general que termina en el secuestro de muchos de ellos. Asimismo, esta persecución tiene impacto en otras personas que habían tenido vinculación con los Graiver o habían comprado parte de sus empresas como lo son los secuestros producidos en el marco de la investigación de Banco de Hurlingham, el secuestro de Fernando Combal dueño de Finsur S.A. o el secuestro de Pedro León Zavalía dueño de Cía. Financiera Río Paraná. En el informe de la CNV, Papel Prensa se investigó como caso

vinculado al Banco de Hurlingham, que es un antecedente de normalidad fraguada en el que se da visos de legalidad a una operación en un marco ilegal, además el Banco de Hurlingham estaba vinculado al grupo Graiver.

De este modo se daba un marco de legitimación del terrorismo económico y una estructuración de cierta documentación para que cuadre y que las personas secuestradas pudieran ser desapoderadas de sus empresas.

A fines de septiembre de 1976, en acta 589, figura la entrevista del vicepresidente de la CNV Roberto Canton, en ese momento en ejercicio de la presidencia por la ausencia de Juan A. Etchebarne, con el presidente de “Papel Prensa S.A.” Dr. Pedro J. Martínez Segovia y su letrado Dr. Portas, “quienes dieron explicaciones sobre la actual situación del capital mayoritario de Papel Prensa S.A. En este sentido, el Dr. Martínez Segovia informó que tenía conocimiento extraoficial de que las acciones del grupo fundador habían sido vendidas a un nuevo grupo, que según noticias integraban la Sociedad “Galerías Da Vinci”, de la cual había sido presidente el Sr. David Graiver, recientemente fallecido en un accidente aéreo.... Que esta situación de transferencia de las acciones del grupo fundador había sido expuesta a distintas autoridades nacionales, incluso a autoridades militares” (acta 589:5-6). (Informe DDHH - CNV)

Según datos documentados por el informe “Papel Prensa, la verdad”, la empresa es “vendida” el 2 de noviembre de 1976. Días después, el directorio de la CNV decide que se efectúe una inspección a la planta de Papel Prensa SA a los fines de conocer el estado de un proyecto que se estaba desarrollando y el avance de las obras y la realización de una verificación contable.

Asimismo, se esperaba obtener información acerca del otorgamiento o no de un crédito que la empresa había solicitado al BANADE por la suma de \$5.300.000.000 (acta 600:2).

“En enero de 1977, el directorio resuelve que el departamento de Autorización y

Fiscalización de la Oferta Pública nombre un funcionario para que asista a la Asamblea General Extraordinaria de Papel Prensa SA del 18 de enero de 1977 (acta 608:2). Se sostiene en otras fuentes que dicho funcionario designado fue “Julio Eduardo Juan Spinosa, quien se ocupó de hacer un seguimiento del caso Papel Prensa. También participó de la asamblea en la que se concretó el “traspaso” de la papelera a los diarios Clarín, La Nación y La Razón”. El 9 de marzo de 1977, unos días antes de que la familia Graiver y miembros de la empresa fueran secuestrados, Papel Prensa SA cambia su directorio por lo que Juan A. Etchebarne a partir de ello puede intervenir en el tratamiento de los asuntos de Papel Prensa SA ya que no tiene vínculos con los nuevos integrantes. Asimismo, la CNV cita al nuevo directorio de la empresa para una reunión (acta 617:2, 9.03.1977). Posteriormente, y ya con la desaparición de los integrantes de la familia Graiver y empleados en curso, la CNV participa de una Asamblea Ordinaria de Papel Prensa SA el 26 de mayo de 1977 (acta 628). Recuérdese que la familia Graiver y miembros de sus empresas son secuestrados entre el 12 de marzo y el 22 de abril de 1977” (Informe DDHH - CNV)

A partir del acta 628 sólo obran solicitudes de oferta pública hasta el acta 688 del 22 de junio de 1978 donde se cita al directorio de Papel Prensa para que aclaren la colocación de acciones y puesta a disposición de revalúo autorizada por resolución N° 3763. En julio de 1978, acta 691, el Gral. Cassino informa que el 4 de dicho mes concurrieron directivos de Papel Prensa SA a la CNV, Dres. Laiño, Aranda y el Cap. Perernau a “quienes se le hizo notar que la publicidad que había efectuado la empresa no se ajustaba a lo convenido en oportunidad de dictar la resolución n° 3763”. En julio de 1979, acta 726, obra una denuncia de la Federación Económica de Tucumán a Papel Prensa SA (expte. 10.310/79) en la cual interviene por la CNV la Dra. Lía Espinosa. Según la letrada este tipo de denuncia ya se había realizado contra Papel Prensa, como en el caso Blainstein SA que se vio damnificado y termina denunciando directamente a Papel Prensa SA. Sin

embargo, el caso de la Federación Económica de Tucumán carece de legitimación activa atento que no existen perjuicios contra esa entidad.

Para realizar este recorrido documental, también se relevaron actas de las asambleas de Papel Prensa S.A.: acta n° 19 del 28.05.1976; acta n° 33 del 08.07.1977, acta n° 35 del 26.01.1978, acta n° 39 del 31.07.1978, y las siguientes actas de directorio: acta n° 201 del 01.02.1977, acta n° 202 del 01.02.1977, acta n° 203 del 01.02.1977. De esta documentación, se destaca la última acta detallada donde obra el cambio de autoridades de Papel Prensa SA en la cual se designa a Héctor Horacio Magnetto como vice presidente.

“Las que fueran detalladas son las actuaciones más importantes de Papel Prensa SA en la CNV durante el periodo dictatorial. Las mismas hablan de un curso “normal” de la empresa en la CNV pero con vínculos más cercanos por parte del directorio del organismo con los directivos de la empresa. Asimismo, el hecho de que las actuaciones de Papel Prensa SA no hayan evidenciado quiebres en la CNV mas allá del cambio de directorio es significativo; implicaría la posibilidad de pensar en una normalidad fraguada, simulada, frente a los hechos que estaban en curso, el secuestro de la familia Graiver y la venta irregular de las acciones de la empresa. La categoría y la práctica de lo “fraguado” – sobre lo que nos detendremos en el capítulo siguiente - han sido ampliamente utilizadas por la última dictadura cívico-militar. Dicha estructura represiva fraguaba enfrentamientos para encubrir el fusilamiento de aquellos que se encontraban desaparecidos implantando, al mismo tiempo, en la ciudadanía la idea del peligro que ciertos grupos “subversivos” representaban para el país.” (Informe DDHH - CNV)

#### **4. El Caso Graiver y papel Prensa desde la Organización Montoneros**

Desde otra fuente de datos, el parte de prensa de la organización Montoneros presentado como COMUNICADO NUMERO 14 DE LA OFICINA DE PRENSA DEL PARTIDO MONTONERO del 26 de abril de 1977 brinda información y apreciaciones en

torno al entramado político económico represivo. Tomado como documento de la época, parcial como todos los documentos y testimonios, fortalece las dudas que se vuelcan a modo de pre hipótesis de conclusión sobre la apropiación de las acciones de Papel Prensa SA por parte de los diarios Clarín, la Nación y La razón. (Ver anexo archivo N° 8)

Al hacerse pública la detención del Grupo Graiver la organización Montoneros declara “Los Montoneros usamos resortes del régimen para disponer de nuestros fondos, necesarios para nuestra acción. Esa no debe ser una sorpresa para nadie. La oligarquía y el imperialismo inventaron canales para “blanquear” sus dineros mal habidos, provenientes de la rapiña y de la explotación. Nosotros utilizamos esos mecanismos para tener a mano nuestros fondos, limpios y de origen claro. Lo que es sorprendente es que la dictadura militar y los portavoces de la oligarquía y el imperialismo se quejen porque empleamos los sistemas que ellos crearon para esconder el producto de su rapacidad.”

En otro párrafo y ya en el marco de un análisis político de la coyuntura, vuelcan una serie de nombres y datos sobre quiénes y cómo estaban vinculados al grupo Graiver y en definitiva a los fondos provistos por la organización Montoneros. “Cuando se descubrió que habíamos viabilizado fondos a través de David Graiver, se ponen de manifiesto ante todo el pueblo, las vinculaciones entre los distintos grupos del poder político y económico. Así están de involucrados:

- El Lanussismo, a través de Edgardo Sajón, muerto por quienes intentaron detenerlo.
- El Desarrollismo, a través de Horacio Rodríguez Larreta, Hipólito Paz, etc.
- Los capitales de exiliados cubanos, de Goar Mestre y compañía, dos de cuyos ejecutivos, Juan Palli y Alberto Salem, figuran entre los implicados.
- El sionismo, a través de Jacobo Timerman.
- La burocracia sindical corrupta, dos de cuyos máximos exponentes, Casildo Herreras y Lorenzo Miguel, sacaban dinero del país a través del grupo Graiver.
- El ministro de Economía, José Martínez de Hoz, a través de su primo Pedro J. Martínez

Segovia (vinculado a Papel Prensa a través de Graiver). Ambos Martínez eran socios en Tata Sudamericana. Martínez Segovia fue síndico en Agropecuario Fidusse, de la familia Lanusse.

-Las empresas que editan los tres diarios más importantes de la Argentina: Clarín, La Nación y La Razón, que compraron las acciones de Papel Prensa, que pertenecían al grupo Graiver, respaldados por el Comando en Jefe del Ejército.

-El Estado Mayor del Ejército, cuyo segundo jefe, José Antonio Vaquero, aprovechó los datos que tenía sobre el asunto para tratar de extorsionar a Isidoro Graiver.

-La Secretaría General de la Presidencia, cuyo subsecretario, Ricardo Yofre (quien fuera jefe del equipo de asesores de Mor Roig durante la dictadura militar encabezada por Lanusse) está involucrado por sus relaciones económicas con empresas de Graiver.

-Francisco Manrique, de quien David Graiver fue subsecretario cuando ocupó el Ministerio de Bienestar Social durante el gobierno de Lanusse.

-El titular de la Organización de Estados Americanos, Alejandro Orfila, quien recibió préstamos del grupo Graiver, a cambio de introducirlo en el mundo de las finanzas de EE.UU.

-El Lopezreguismo, cuyos más notorios personajes usaban al grupo Graiver para sacar del país el producto de sus hurtos.

-El Comandante de la Armada, Emilio Massera, cuyo escritor de discursos, Mariano Montemayor, fue arrestado y luego liberado por mediación de Massera.

En el extenso comunicado luego agrega que “El Partido Montonero no tiene información sobre si David Graiver vive o murió. Piensa que posiblemente “Graiver haya sido asesinado por la dictadura militar con la complicidad de la CIA, o por la misma CIA a pedido de la dictadura militar.”

Luego relata que “El caso Graiver muestra hasta qué punto son agudas las luchas de fracciones en su seno. El régimen es uno sólo. Si se investiga a partir de cualquiera de

sus bocas de entrada (los oficiales que llegan a almirante, brigadieres y generales; los directorios de las sociedades anónimas, las comisiones directivas de las entidades empresariales de la oligarquía y el imperialismo, las columnas de “sociales” de los diarios, los gabinetes de los gobiernos oligárquicos y proimperialistas), se llega, inevitablemente, a tomar contacto con todos sus integrantes. La única explicación que tiene el avance de las revelaciones sobre el caso Graiver es que los grupos que se disputan el poder están en una situación tan crítica, que deben atacarse con todos los recursos que tienen a mano, aún sabiendo que se van a ver afectados por sus propias acciones”

En relación a las internas dentro de la Junta la Organización Montoneros analiza que el titular de la Armada, Emilio Massera, los comandantes de los cuerpos de Ejército I (Suárez Mason) y III (Luciano Menéndez), el ministro de Planeamiento (Ramón Díaz Bessone), el gobernador bonaerense, Ibérico Saint Jean son los que lanzaron la investigación sobre el asunto Graiver, pero a poco de andar, empezaron a quedar involucrados en el caso Graiver algunos personajes cercanos a este grupo como Alejandro Orfila, secretario general de la Organización de Estados Americanos; Mariano Montemayor, quien escribía los discursos de Massera y funcionario de la gobernación bonaerense. De este modo el ala liderada por Videla logra avanzar sobre el grupo “duro”

Veamos como narra el diario Clarín el proceso de traspaso de las acciones en sus ediciones de 11/11/76 y de 19/01/77 (Ver anexo archivo N° 9)

Con fecha del 11 de noviembre, como ya lo referimos antes, informa que Argentina producirá papel para diarios y detalla que se adquirieron junto a La Nación y La Razón las acciones a Papel Prensa SA. Un detalle importante es que en ningún momento se informa que era Papel Prensa SA, quienes eran sus dueños, es decir nunca se nombra a Graiver ni a los propietarios anteriores Doretti y Rey. Esto se va a repetir en la publicación siguiente del 19/01/77 donde se informa que fue convalidado en asamblea el traspaso accionario. Es muy llamativo que no aparece ningún nombre y tampoco las sociedades

como galerías Da Vinci. Siguiendo la secuencia, informan ya en abril de 1977 en varias ediciones la “detención” del grupo Graiver, sin haber informado previamente el secuestro y detención ilegal. En esa secuencia de notas, la información que vuelca el diario es la misma que brinda el General Ramón Camps, (que dirigió el secuestro, interrogatorio y torturas de los miembros del grupo) es decir la información que da Clarín es producto de las sesiones de tortura a la que fueron sometidos los involucrados. Información que se va detallando en una serie consecutiva de notas, en las que en una secuencia se va desde el primer dato: detienen al Grupo Graiver, a se van conociendo más detalles del accionar de los Graiver y su vinculación con la subversión. La última nota con fecha 20 de abril, es una solicitada donde plantean que la compra de acciones de Papel Prensa fue de buena fe y destacan el rol del Estado como aval para la compra. Con esta serie se cierra el círculo del proceso de apropiación ilegal de las acciones de Papel Prensa por parte de Clarín y La Nación. Las notas siguen la secuencia de las fechas en las que se produce la apropiación. (Ver anexo archivo N° 10) El único detalle diferencial, que no es menor, es que el diario La Nación nombra a quien se le compró las acciones. Dato que no aparece nunca en la secuencia de notas del diario Clarín.

Cuando se hacen públicas las detenciones del Grupo Graiver, La Nación en su editorial da una serie de datos sobre cómo se adquirió Papel Prensa, (ver anexo archivo N° 11) donde detallan el argumento que se mantiene a la fecha acerca de como se hizo el traspaso accionario, sosteniendo lo que en términos del informe de la CNV sobre el accionar del organismo durante la Dictadura, definen como “Normalidad Fraguada”. Este concepto lo desarrollan a partir de hacer un paralelo con los enfrentamientos fraguados en los que se asesinaba a detenidos desaparecidos luego de haber sido detenidos y torturados. De ese modo se fraguaba un enfrentamiento para “blanquear” la detención.

## **5. Sobre las coberturas de la época en los diarios La nación y Clarín**

Clarín en ninguna de las noticias da cuenta de quienes son los propietarios de las



acciones que fueron compradas. La Nación lo informa en la noticia sobre la puesta en marcha de la planta ya en 1978

La noticia de la oficialización de la compra en asamblea, es informada ampliamente por Clarín, en tanto La Nación no da cuenta de este hecho. Es importante destacar que la asamblea fue el punto final de la ilegalidad en el despojo de las acciones por lo antes narrado.

En las amplias y detalladas coberturas que se hacen del “caso Graiver” se habla de todos los negocios y empresas pero nunca se hace mención a Papel Prensa.

En los detalles sobre las detenciones e información sobre las “declaraciones” de los detenidos se reproducen textuales párrafos de las declaraciones sacadas en detención clandestina y bajo tortura. En ningún momento se da cuenta de la detención ilegal del grupo Graiver. Las supuestas autoinculpaciones fueron sacadas bajo tortura en interrogatorios dirigidos por Miguel Osvaldo Etchecolatz, el entonces mano derecha del General Ramón Camps, jefe de la policía bonaerense durante la dictadura cívico militar y alineado en el ala “dura” que nucleaba a Massera, Menéndez y Saint Jean. Los textuales de esos interrogatorio se encuentran en el libro publicado en el año 1983 denominado "El Poder En La Sombra" (Camps, Ramon: 1983) por Ramón Camps donde narra y detalla los entretelones de las detenciones del Grupo Graiver que él comando (ver anexo archivo N° 12)

Para concluir, volvemos a la pregunta que queda sin respuesta, o al menos que solo se puede responder con una pre hipótesis que daría interrogantes para una nueva investigación y apunta a re pensar si el proceso de desapoderamiento de las acciones de Papel Prensa SA al Grupo Graiver habría sido pensado y diseñado previo al golpe cívico militar. Es decir, ¿El desapoderamiento de las acciones de Papel Prensa al grupo Graiver se podría haber diseñado en el proceso mismo de gestación del golpe cívico militar, y no posteriormente como un negociado más?

FAPEL SA, el sello de goma que se usó para la apropiación de las acciones y el posterior traspaso a los diarios Clarín, La Nación y La Razón, era una sociedad que se había formado en 1975 conformada entre otros por miembros de los diarios La Nación y Clarín (más exactamente Magentto) esta sociedad no tenía su inscripción aprobada y no había producido nada hasta 1976. Sin embargo, llamativamente menos de un mes antes del golpe de 1976 se les otorga la aprobación como sociedad comercial.

Según el informe de la Comisión Nacional de Valores presentado hace dos meses sobre la complicidad de la CNV en los denominados delitos económicos, ellos observan que algunos meses antes del golpe se comenzaron a producir recambios significativos en la estructura administrativa en la Comisión de Valores en las líneas de decisión y que quienes estaban en tercera y cuarta línea pasaron a ser primera línea durante la dictadura. A esto se suma las sospechas que se presentan (fundamentalmente en el trabajo de investigación de Juan Gasparini sobre la vida de Graiver) acerca de que fue un atentado el supuesto accidente en el que murió el banquero. En sus declaraciones Lidia Papaleo, dijo que en México un tiempo antes del accidente, un empresario le dijo a Graiver que se cuidara porque “Papel Prensa le iba a costar la vida”. En apartados anteriores planteamos que uno de los interrogantes que surge es porque los fundantes avanzaron en la constitución de la Sociedad Anónima cuando ya no estaba en vigencia el Programa de promoción que dio origen a que se conformara Fapel. Un dato que llama la atención es que la Sociedad Anónima finalmente se convalida un mes antes de la asonada militar, cuando el escenario político y económico era, al menos para los distintos actores político, sociales y económicos, de total incertidumbre. Otro dato a observar es porque en ese marco un grupo de personas y empresarios decidieran avanzar en un proyecto que se había gestado en condiciones absolutamente distintas.

Todo esto podría abrir una posible hipótesis de trabajo sobre si la apropiación de acciones de Papel Prensa no venía siendo gestada desde antes del golpe cívico militar y

en el marco de las acciones previas de los grupos de poder económico que conformaron el plan de gobierno con Martínez de Hoz a la cabeza. Por su parte Juan Gasparini, quien más ha investigado el tema del Grupo Graiver, ante la consulta que le realicé sobre esta posible hipótesis dijo que es perfectamente posible ya que él no tiene dudas sobre el atentado contra David Graiver, dato que la embajada de los EE.UU también manejaba y lo manifiesta en uno de sus memos al Departamento de Estado Norteamericano (ver anexo archivo N° 13)

Podemos concluir que Papel Prensa, desde el comienzo fue una construcción de poder necesitada de operaciones políticas y financieras por fuera del marco legal. Y queda claro que eso, que comenzó a mediados de la década del 60, no terminó aún.

Como en un espejo invertido, la operación se fue repitiendo, siempre con el Estado como socio perdedor en favor del grupo de turno. Las decisiones de Gelbard y Martínez de Hoz -similares en su concepción- no se revirtieron después en democracia en una política de Estado que garantizase que Papel Prensa fuera una herramienta pública para asegurar la pluralidad y la soberanía de la palabra escrita. Si bien La Cámara de Diputados aprobó en diciembre de 2011 el proyecto de ley que declara de interés público la fabricación, comercialización y distribución del papel para diarios, esto no encuentra su correlato en la práctica ya que el Estado sigue siendo socio minoritario de la empresa de papel para diarios que hegemoniza la producción -Papel Prensa SA – y que sigue bajo control de los mismos empresarios que fueron partícipes del proceso de desapoderamiento de los bienes del grupo Graiver

El largo ir y venir del “Caso Graiver” en la Justicia se siguió pareciendo, después del 83, con el “resarcimiento” primero y las investigaciones de Romero Victorica después, más a un ajuste de cuentas que a una revisión que nunca incluyó a Papel Prensa seriamente hasta la denuncia del gobierno del presidente Néstor Kirchner contra el Grupo Clarín y La Nación (algo que por otra parte no ha logrado avanzar demasiado ni en la

Justicia, como lo dice la propia Lidia Papaleo, ni el Congreso).

En la causa abierta en democracia, nunca aparece una ligazón entre el motivo de la investigación: el secuestro de los Born, las muertes que se produjeron y el botín logrado, con Papel Prensa. Como si la derivación de esos fondos al Grupo Graiver hubiese servido sólo para financiar todas las otras aventuras bancarias y de construcciones, y la planta de San Pedro fuese una cosa aparte a la que no llegaba “dinero sucio”.

Todo eso, aún hoy, se puede ver a través de las operaciones mediáticas y judiciales para mantener el caso Papel Prensa como algo diferente e inmodificable. Como una operación al margen, que no sucedió en el marco de un proyecto político pensado y ejecutado por una dictadura cívico-militar para prolongarse en democracia como núcleo duro de poder.

Tanto es así, además, que en la liquidación del Grupo Graiver nunca se mezcló el manejo de la transferencia de Papel Prensa con el resto de los bienes. Fue una operación “aparte”, que se realizó previa al secuestro y que pretendió tener un halo de compra sin condicionamientos en lo formal, que sólo rompe años después el relato de Lidia Papaleo sobre el apriete al que fue sometida por Magnetto y los militares, que a su vez tenían su propia pugna interna por la empresa y a quién se la darían.

La importancia que se le concedió a esa “prolijidad” en medio de las operaciones mafiosas y las locuras más aberrantes es lo que muestra el carácter central que Papel Prensa tuvo como motor de lo que Magnetto llamaba el “portaaviones” del Grupo, cuando se refería al diario. Todo lo demás, dijo alguna vez, sirve para recaudar, pero son empresas “evaluables” económica y financieramente. El dominio del papel le dio otro lugar a Clarín, por eso también se preocuparon por consolidar la hegemonía y agrandar su participación en Papel Prensa, como lo dejaron en claro Pirillo, García y Ramos, y -por si hiciera falta- los balances contables de la empresa

## **Capítulo 6 - 1976 - El modelo político económico represivo**

**Refundar Estructuralmente La Argentina Y Poner En Marcha Un Nuevo Proyecto Dominante.**

### **1. El golpe cívico - militar**

En 1976:*El Golpe Civil* (2011 ), Vicente Muleiro detalla que La punta de lanza de

las fuerzas de choque que comenzaron a crear el clima previo al golpe militar fueron los sectores agropecuarios y comerciales, concentrados en la APEGE (Asamblea Permanente de entidades Gremiales Empresarias) Se habían realizado 5 paros nacionales en 1975, el primero el 3 de marzo convocado por la Sociedad Rural Argentina, Confederaciones Rurales Argentinas y CONINAGRO y al que luego de algunas desavenencias se sumó la Federación Agraria Argentina. Pero ya a fines de 1974 un comité de acción agropecuaria aparece como primer antecedente de la APEGE en su decisión de boicotear al gobierno.

Para enlazar las actividades previas de los históricos sectores del poder económico en la Argentina con la dictadura vale repasar la conformación de la APEGE y la cartera económica de Martínez de Hoz “entre sus directivos principales –de la APEGE- activistas y voces públicas estaban Jorge Aguado, a quien hemos visto actuar en el grupo La Plata, uno de los grandes animadores de la APEGE, quien provenía de la CRA y fue funcionario de la dictadura como ministro de agricultura de Roberto Viola y gobernador bonaerense durante el período de Leopoldo Fortunato Galtieri; en democracia, como veremos se sumó al PRO de Mauricio Macri. Otros representantes Jorge Zorreguieta, azucarero, hombre de la rural y futuro secretario del sector agropecuario con Martínez de Hoz; Armando Braun de la Cámara Argentina de Comercio, Fernando Peña de la Cámara de sociedades Anónimas, Celedonio Pereda de la Sociedad Rural Argentina, Cesar Polledo de la Cámara Argentina de la Construcción, Jorge Sabaté de la Unión Comercial Argentina, Osvaldo Cornide de la CAME, entre otros. La asamblea tuvo en el diario La Nación a su vocero más potente (Muleiro V: 2011) Otro miembro era el por entonces ignoto Hector Magnetto, representando al diario Clarín.

En el escenario previo al golpe, para muchos de los actores políticos, económicos y sociales resultaba improbable – y no mostraban mayor interés por revertir la situación - la renovación de autoridades dentro de las normas constitucionales en las elecciones

previstas para fines de 1976. Claramente no solo los factores de poder económico estaban lanzados a la salida militar que venían gestando desde el triunfo mismo del peronismo. Los distintos actores políticos y sindicales tampoco apostaban a una salida constitucional vía electoral, pese a que faltaban pocos meses para que se llevaran adelante las elecciones.

El economista Aldo Ferrer en *La Economía Argentina (2012)* se refiere al escenario previo y si bien reconoce en el golpe militar de 1976 un nuevo rol de las FF.AA o al menos un grado inédito de gestión de políticas contra los intereses de la Nación y la mayoría de la población (Ferrer, A: 2012), en sus apreciaciones sobre los motivos del golpe se observa una perspectiva política anclada en cuestiones de institucionalidad y desborde social que el sistema político no podría contener. “La incapacidad del sistema político de asegurar el orden público y transar los conflictos prevalecientes, dentro de las reglas del orden democrático, volvieron a crear; por sexta vez desde 1930, las condiciones del golpe de Estado y la toma del poder por parte de las Fuerzas Armadas” (Ferrer, A: 2012)

En principio también plantea el genocidio como una cuestión de “grado” y no como proyecto represivo diseñado y organizado con niveles de terror con objetivos claramente delineados hacia el conjunto de la sociedad. “El comportamiento de del gobierno militar, surgido del golpe de Estado de 1976, era revelador de la magnitud del colapso de la densidad nacional.” (Ferrer, A: 2012) Sin embargo en otros párrafos de su trabajo sobre la Historia Económica Argentina, plantea que el proceso que se abre en 1976 implicó asumir que el país no estaba constituido por sus entonces 27 millones de habitantes, sino solo por aquellos que ejercían el poder económico y de facto y que asumían incontestablemente su conducción y que la mayor parte de la población, debía ser excluida y los contestatarios exterminados. Si bien Ferrer vislumbra la densidad el proceso que se abre en 1976 y que en términos económicos plantea que lo que denominamos cambio estructural para la implementación de un modelo económico se

continuó hasta 2001 ininterrumpidamente como la “hegemonía neoliberal”, más allá del proceso democrático que se abre en 1983, disintimos en su evaluación sobre marzo de 1976 como una crisis que el poder político no pudo resolver. Ya que creemos que los distintos actores políticos, como en otros momentos de nuestra historia, fueron parte de la constitución de esa crisis, la buscaron y avalaron.

## **1.2. Los militares Golpistas**

La investigadora del CONICET Paula Canelo introduce un aspecto poco indagado – o demasiado simplificado en *duros y blandos* - referido a las internas entre los militares en el poder durante la dictadura cívico militar 1976-1983 en su trabajo *El Proceso en Su Laberinto* (2012). La autora profundiza y desmitifica la división, duros- moderados o palomas- halcones, desarrollando un análisis donde se manifiestan una serie de matices, que no surgen en 1976 sino que son producto de la historia misma de las FFAA, sus contradicciones y disputas.

Canelo plantea que lo único que cohesionó a las FFAA durante el período en el poder fue la denominada lucha contra la subversión. Esto no implica desdibujar el rol central de lo refundacional en términos económicos, sino presentar una perspectiva menos instrumentalista y más compleja sobre los distintos elementos que jugaron durante ese período. Canelo se pregunta ¿es posible afirmar que Massera o Galtieri, que tan afanosamente buscaron transformarse en líderes políticos, como veremos, fueron meros instrumentos sin voluntad del capital financiero?

Paula Canelo define que la alianza entre las FFAA y los sectores del poder económico coincidían en que había dos objetivos inseparables: la desactivación de las estructuras populistas y el aniquilamiento de la subversión, lo que suponía no solo desarticular el modelo socioeconómico de posguerra sino también implantar un nuevo orden social. Esta refundación era inseparable de una tarea inicial en dos planos: la “lucha anti subversiva” y la “normalización económica”. Esto llevó en la etapa inicial a un



alineamiento monolítico entre las fuerzas y la implementación del plan de Martínez de Hoz. Por esto agrega que una vez superada la etapa de aniquilamiento aparecen las grietas y disputas sobre el modelo económico a implementar. “El consenso inicial para la aplicación del Terrorismo de Estado comenzó a mostrar sus fisuras en la medida que el genocidio entraba en su fase final de perpetración.” (Canelo, P: 2012)

De todas maneras creemos que hay otros factores políticos, sociales y culturales que también fueron generando grietas y hacen a las resistencias sociales y culturales que no pueden ser minimizadas, relegándolas al grado de marginales y poniendo solo en primer plano las lógicas conspirativas de la política. Es decir no se trata de que estuvo primero y que después sino de una compleja articulación de factores que van socavando el poder político económico militar.

La pregunta que en todo caso queda sin respuesta es en relación a ¿hasta qué punto se exacerbó el peligro subversivo para intervenir y con qué fin? ¿Creían fehacientemente todos los militares que se disputaban espacios de poder en el peligro subversivo? En esto hay una compleja trama de discursos funcionales, creencias objetivas y reales y usufructo de algunos actores, fundamentalmente económicos, de ese discurso en pos de sus intereses.

En lo económico y la posible implementación de un programa de reforma estructural jugaron diversos factores: en el plano de los actores del poder económico había una mayor cohesión que se manifestó claramente en la prolongación y consolidación de ese poder más allá del proceso democrático que se desencadena pos 83. No es casual que a más de 30 años solo hayan sido juzgados y condenados los actores militares y resulte dificultoso avanzar sobre los actores económicos y civiles. Esto demuestra que las divisiones entre los actores militares, ya sea por ambiciones políticas, económicas o de diferencias sobre modelos económicos, las dejaron en un grado de mayor vulnerabilidad a diferencia del poder económico. Esto no implica reflotar la

perspectiva de las FFAA como “instrumentos” del poder económico; sino de dimensionar los roles y poderes reales.

Se suele hablar del “fracaso” del proyecto económico de la dictadura, sin embargo hasta nuestros días el poder económico que ese quiebre gestó, aun no ha sido desarticulado y cada intento de avance sobre esos poderes genera corridas cambiarias, intentos golpistas, y abroquelamiento.

Si bien compartimos con Canelo que las FFAA no fueron solo un instrumento para la refundación estructural de la Argentina; que hubo diferencias de matices en la implementación de las políticas económicas; variantes políticas entre los militares que iban más allá de palomas y halcones; creemos que se minimiza el factor económico y su éxito, en la prolongación en el tiempo.

El modelo institucional establecido por la Junta fue basado en el reparto tri partido de poder y la primacía de la junta militar por sobre el presidente lo cual potenció las disputas inter fuerzas, fundamentalmente la Armada contra el Ejército encabezada por el almirante Emilio Massera. Sin embargo, cuando Massera pasa a retiro (1978) encaminado a profundizar su “proyecto político”, paulatinamente pierde poder ya que su sucesor, Lambruschini, opta por una política de conciliación con las otras Fuerzas.

A partir de 1978, Martínez de Hoz, sabiendo que aun con los embates de los estatistas, Videla seguía teniendo el mismo poder y sentía el respaldo absoluto, anuncia la etapa de profundización y ajuste del plan económico, que planteaba la reducción del déficit fiscal y un plan de privatización, reducir la inversión pública y reemplazarla por la inversión privada. Sin embargo, poco pudo hacer en esa dirección. Como veremos más adelante, solo se avanzó en la privatización periférica y la obra pública creció a partir de negocios con firmas locales de la economía concentradas. Esto generaba que la Unión Industrial y la Sociedad Rural siguieran presionando por las privatizaciones y la reducción de la participación del Estado en la Economía. “La posición de Martínez de Hoz se hallaba

circundada, por el momento por un frente favorable y uno desfavorable. Por un lado la permanencia de Videla en la presidencia y la de Harguindeguy en interior, mantenía en pie su núcleo estable de apoyo, mientras que las demoras en el frente político y el agotamiento de la “lucha anti subversiva” fortalecían el statu quo de la política económica en la agenda del régimen. Pero por otro lado la llegada de Viola a la comandancia del ejército -quien no era partidario del ministro- y el alejamiento de Massera de la comandancia de la Armada -que le permitía concentrar todas sus energías en la crítica virulenta a la política económica- “(Canelo, P:2012) . Aún así, la reforma financiera le había permitido anotarse un punto fundamental en el desmantelamiento del modelo “Populista-Desarrollista”

Canelo, narra que en el cuarto aniversario del golpe de Estado, el profundo malestar de las corporaciones empresarias representantes de los “sectores productivos” se vio contundentemente expresado en la solitaria declaración de apoyo de ADEBA. Los “Liberales tradicionales” repetían la necesidad de retornar a los principios del discurso del 2 de abril, desvirtuados mediante “instrumentaciones erróneas”: En estos términos se expresaban casi idénticamente , el Consejo empresario Argentino, La Sociedad Rural Argentina, y la Unión Industrial Argentina cuyo interventor Eduardo Oxenford, defendía la “validez de los postulados “ del plan del 2 de abril y criticaba las “medidas de política económica que no guardaron la debida coherencia con aquel “(Canelo, P:2012)

De este modo Martinez de Hoz identificaba una polarización de dos grandes grupos de críticos: los que están en contra de los principios del 2 de abril de 1976, y quienes adhiriendo a dichos principios y al plan, manifiestan su queja en una supuesta desviación a través de las medidas que se fueron instrumentando (Canelo P: 2012)

Cuando concluye el período de Videla y asume Viola, los sectores duros o que no estaban de acuerdo con la salida política, ven en el recambio una continuidad de la línea de Videla. Sin embargo en el breve período de la presidencia de Viola, con la salida de

Martínez de Hoz se produce una profunda crisis económica que termina con la salida de Viola y la vuelta de los liberales tecnócratas con Galtieri en la presidencia y Roberto Alemán que asume decidido a retomar las líneas económicas de Martínez de Hoz. “Volver a la “filosofía económica del proceso” significaba no solo superar el “populismo” que había caracterizado la gestión de Sigaut, sino también avanzar sobre aquellos puntos inconclusos de la gestión de Martínez de Hoz. La designación de Roberto Alemán frente a la cartera de economía – hermano de Juan Alemán ex secretario de Hacienda de Martínez de Hoz- entregaba una señal contundente en ese sentido, dado que se trataba de uno de los máximos exponentes del liberalismo tradicional (...) Alemán encaró como principal objetivo la reducción del Estado y la privatización de las empresas públicas” (Canelo, P: 2012)

En el año 1982 durante la gestión militar de Reynaldo Bignone se produce la estatización de la deuda externa privada. Es decir, el traspaso a las arcas del Estado de pasivos contraídos por empresas nacionales y extranjeras, con el objetivo de beneficiar a grandes corporaciones y grupos económicos que, hasta hoy y pese a la intervención de la justicia, no fueron llamados para dar explicaciones en los Tribunales. De esta manera se cerraba el despojo final diseñado por el poder económico concentrado de nuestro país en conjunto con las FFAA que históricamente habían acompañado y/o conducido los intentos de cambio estructural de la economía y la sociedad Argentina

### **1.3. La Refundación Estructural**

En el año 1958 se crea la carrera de licenciatura en Economía Política en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Una de las primeras medidas de las autoridades universitarias luego del golpe de Estado de 1976 fue eliminar la palabra “política” en el título de grado; quedando la nominación como Licenciatura en Economía. Este dato que resulta hasta anecdótico, no lo es tanto. El modo de nombrar las

cosas no es inocente y la eliminación del concepto que daba la dimensión política, es decir la subordinación de la economía a la política; marcó desde un inicio la perspectiva de proyecto político económico represivo integrado de la dictadura cívico militar. Sería el inicio refundacional del liberalismo ortodoxo que hegemonizaría finalmente luego de varios intentos a lo largo del período que se abre con el derrocamiento del presidente Juan D. Perón.

El 29 de marzo de 1976 asumió funciones el equipo a cargo de Martínez de Hoz en el Palacio de Hacienda, en una ceremonia que presidió el General Jorge Rafael Videla. Los representantes más cabales del liberalismo conservador hicieron pie en el poder económico con un núcleo duro proveniente del grupo Azcuenaga -del que nos referimos en apartados anteriores-. Muchos de ellos ya habían tenido diversos grados de participación en dictaduras anteriores, como en el caso del Ministro de Economía, pero nunca como en esta oportunidad.

Repasando algunos nombres del gabinete de Martínez de Hoz encontramos apellidos recurrentes en la historia de los últimos veinte años a la fecha del golpe de 1976. Secretario de Hacienda: Juan Aleman, ya había sido funcionario tras el golpe de 1962. Secretario de coordinación y programación Económica, Walter Klein que fuera funcionario de Krieger Vasena durante el onganato y socio de los estudios jurídicos que representaban a bancos acreedores durante el endeudamiento forzado que se hizo desde 1976. Secretario de Agricultura y ganadería: Mario Cadenas de Madariaga, que fuera funcionario en el golpe de 1955 y estuvo junto a Perriau en los grupos conspirativos en los años 60 y 70. Secretario de Comercio Exterior: Alberto Fraguio, quien fuera funcionario tras el golpe de 1962 y con la dictadura de Onganía.

También formó parte del equipo en el Instituto Nacional de Planificación Económica Manuel Solanet, quien ya había sido asesor de Krieger Vasena. Ligado a FIEL estuvo 5 años con Martínez de Hoz y luego con Roberto Aleman. Subsecretario de

Agricultura: Jorge Zorreguieta hasta ese momento director de la Sociedad Rural y empresario azucarero. En ganadería Alberto Mihura, de la Sociedad Rural de Entre Ríos, en economía Agraria: Alejandro Estrada ex asesor de Onganía. Otro asesor del Área Económica fue Luis García Martínez, del grupo Perriaux. En el Banco Central asumen como directores Alejandro Reynal (con rango de vicepresidente) ex JP Morgan y Francisco Soldati.

La financiación del aparato genocida por parte de los empresarios beneficiados, tanto locales como extranjeros fue parte del entramado político, económico represivo. “Leandro Sánchez Reisse implicó a todos al declarar en una subcomisión del Senado de EE.UU. y describir las andanzas del grupo de Tareas Exteriores (GTE) con sede central en Florida y actuación en toda América central. EL GTE fue una verdadera prolongación del Batallón 601, la unidad de inteligencia del ejército argentino (...) Sánchez Reisse declaró que el Ingenio Ledesma de Blaquier aportó 250.000 dólares a ese aparato de contrainsurgencia mientras que la petrolera Bidas, de Bulgheroni, uno de los grandes beneficiarios de la política dictatorial, aportó empresas pantalla para que militares trotaran sin riesgos por la región” (Muleiro, V: 2011)

En relación a la Justicia, tras el golpe, fue conformada una nueva Corte Suprema por las Fuerzas Armadas. Que juró por los Estatutos y los Objetivos Básicos del Proceso de Reorganización Nacional, como también lo hicieron otros jueces que fueron nombrándose. Según una de las leyes dictatoriales, por ejemplo la 21.459, se establecía la pena de muerte a partir de los 16 años. O la 21.313 extendía la jurisdicción de los jueces nacionales a todos los procesados que se encontraban en establecimientos carcelarios o penitenciarios o “de cualquier otro lugar para mantenerlos detenidos”, lo cual da cuenta que los Centros Clandestinos de Detención estaban de alguna manera contemplados en el área de aplicación de los jueces que no podían desconocer la existencia de estos campos de concentración de detenidos ilegales. Si bien hubo casos de

valentía personal de no someterse a la ilegalidad, y que a varios les costó ser víctimas de desaparición, en general la Justicia acompañó y le dio marco de “legalidad” o de “Normalidad fraguada” – concepto sobre el que nos detendremos más adelante - al aparato represivo de la dictadura cívico militar.

El mecanismo usual era que cuando un familiar presentaba un habeas corpus pidiendo saber el paradero de una persona, el juez pedía información a la policía Federal y a las FF.AA. que obviamente negaban saber algo. Acto seguido, sobreseían la causa. Si algún caso llegaba a la Corte Suprema, esta se declaraba incompetente y ahí quedaba todo.

Cuando el 2 de abril de 1976 Martínez de Hoz anuncia su plan económico plantea como ejes vectores: racionalización de la administración central; eliminación del déficit de las empresas estatales; reducción y posterior eliminación del aporte federal para el déficit de las provincias; reducción de la obra pública. También anunció un plan de privatización de empresas públicas

“A pesar de la satisfacción que estos anuncios habían provocado en la opinión pública liberal, la misma no había sido compartida por aquellos sectores de las Fuerzas Armadas que proponían para el Estado - del cual eran parte fundamental - un papel activo como promotor económico, fundamentalmente de una industria bélica que concebían como estratégica para la Defensa nacional” (Canelo P: 2012)

Canelo agrega que si bien estos sectores militares que habían desarrollado un recorrido profesional y militar dentro de las empresas estatales, con una visión fuertemente estatista, tenían también sus diferencias en relación a la interna dentro del ejército entre los “señores de la Guerra”, que reivindicaban la guerra sucia y no veían posible ningún tipo de concesión (Menéndez, Suarez Mason) y los politicistas.

### **1.3.1 El proyecto Económico dictatorial y la constitución de un nuevo poder económico**

Lo hemos dicho en un comienzo, y es, uno de los puntos centrales de este trabajo: el objetivo central de quienes toman el poder con el golpe de marzo de 1976 es refundar estructuralmente la sociedad argentina y poner en marcha un nuevo proyecto dominante.

“La intensidad y el poder político con el que se la implemento, la naturaleza de las transformaciones procuradas y fundamentalmente, sus connotaciones que trascienden el marco de lo económico hasta casi el punto de convertirla en un programa de reestructuración integral de la propia organización social, configuran diferencias básicas y sustantivas respecto de las políticas económicas aplicadas históricamente en el país, aunque aquellas fueron instrumentadas bajo otros regímenes militares” (Azpiazu, Basualdo, Khavisse: 2004)

El objetivo dictatorial de reestructurar globalmente la sociedad para destruir las bases sociales que conformaban lo que Laclau denomina alianza populista, hizo que se centrara en la redistribución del ingreso y en la apertura económica. Esta última que comprendió tanto al mercado de bienes como al de capitales, desencadenó una crisis económica y social y un descomunal endeudamiento interno que buscó la conformación de un nuevo proyecto dominante. Azpiazu, Basualdo, Khavisse plantean que esto implicaba en primer lugar, agredir una estructura económica social constituida a lo largo de varias décadas en el marco de las distintas etapas de la industrialización sustitutiva. En segundo lugar, por la propia solidez de la estructura económico social de la Argentina, y las propias contradicciones y necesidades de la economía capitalista, esta reestructuración tenía que producirse necesariamente a través de una crisis y no mediante una fase de expansión económica, que lograra así la marginación de ciertos sectores sociales, la redefinición de otros y finalmente el predominio de los restantes. En tercer lugar los cambios a producir en los pilares fundamentales de la industrialización sustitutiva y los rasgos del nuevo patrón de acumulación debían volverse irreversibles, en tanto no se buscaba pasar de una variante de industrialización distribucionista a otra



concentradora de los ingresos, sino de remover las propias bases económicas y sociales de aquel modelo. (Azpiazu, Basualdo, Khavisse: 2004)

El economista Aldo Ferrer en *La Economía Argentina (2012)* describe el proyecto de Martínez de Hoz en tres objetivos centrales: apertura de la economía, redistribución del ingreso y reforma financiera.

“La apertura se desarrolló en dos planos: por un lado la flexibilización del tratamiento a la inversión privada directa extranjera colocándola en un pie de igualdad con las empresas locales. Por otro lado la disminución de la protección de la producción interna mediante la rebaja de impuestos a las importaciones. De este modo se fue dando un proceso de sustitución de producción interna por importaciones.”(Ferrer, A: 2012)

La redistribución del ingreso se dio fundamentalmente, además de la persecución sindical, a partir del desmantelamiento de gran parte del sistema industrial y el aumento del desempleo. Ferrer agrega que esto se complementaba con la distribución intersectorial del ingreso, transfiriendo desde las actividades urbanas e industriales al sector agropecuario mediante la reducción de retenciones sobre las exportaciones tradicionales. Y sobre la reforma del sistema monetario bancario se permitió el ingreso irrestricto de capitales del exterior a partir de la desregulación de la actividad y la liberación de las tasas de interés. La reforma produjo un desarrollo de la intermediación y la especulación, el aumento del número de entidades y el establecimiento de 2000 nuevas entidades bancarias.

Por su parte los economistas Azpiazu, Basualdo y Khavisse en *El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80 (2004)* agregan que el régimen avanzó a lo largo de tres líneas fundamentales:

- La reconstitución de las condiciones de dominación social a través del disciplinamiento social y la desarticulación política del movimiento obrero que incluyó también una acentuada caída del salario real y una creciente dispersión entre las

diferente categorías de los asalariados y las diferentes actividades económicas.

- La redefinición del papel del Estado que implicó su creciente subordinación al proceso de acumulación dominante, al mismo tiempo que se eliminaba toda forma de redistribución de ingresos desde el Estado hacia los sectores populares. En este marco se inscriben las privatizaciones total o parcial de empresas, la orientación de la demanda estatal hacia las empresas oligopólicas y la drástica disminución del presupuesto para educación y salud entre otros ejemplos.
- La reestructuración social y productiva. El cambio de la dinámica y de las condiciones productivas generadas por la industrialización sustitutiva fue otro de los objetivos del régimen militar llevado a cabo mediante el uso de distintos instrumentos y políticas. Era imprescindible redefinir el tipo de industrialización debido a la supuesta ineficacia con respecto al mercado internacional, las limitaciones que imponía a la producción agropecuaria, especialmente por las condiciones sociales, y el tipo de alianzas políticas a que daba lugar y que constituían la base de sustentación de los sucesivos proyectos populares.

El Economista e investigador Ricardo Aronskind define en *Derechos Humanos, Economía y Sistema Financiero (2013)* que hay dos cuestiones centrales para entender el proceso que se inicia en 1976. Por un lado define que la Argentina en esa coyuntura era un país semi industrializado con un nivel de vida casi de los mejores de América Latina, con la población casi totalmente integrada al mercado de trabajo, el desempleo era bajísimo y la pobreza reducida a niveles mínimos y el dilema era como dar un salto en el proceso de industrialización. Según Aronskind, había un consenso generalizado en los actores políticos nacionales, que ese era el centro de lo que había que resolver. Y esto es lo que se quiebra en 1976 agrega "Lo que no sabíamos era como seguir con la industrialización, y esta pregunta ¿Cómo seguimos? es lo que viene a contestar la política de Martínez de Hoz, que es: no seguimos" (Aronskind, R: 2013)

Aronskind, aclara que para entender la política de Martínez de Hoz hay que centrarse en el cambio de coyuntura internacional. A fines de 1973 los países productores de petróleo se unen y multiplican el precio del petróleo por cuatro. La mayoría de esos países eran subdesarrollados y esa masa gigantesca de dólares que empezó a entrar en los países petroleros en vez de usarla para un proceso de desarrollo era colocada nuevamente en los bancos de los países desarrollados. De este modo, estos bancos que no podían invertir en los países desarrollados que estaban en recesión por el impacto de la suba del precio del petróleo, empezaron a buscar en el planeta donde colocar esos dólares. Y ahí es donde aparecen los países de desarrollo intermedio como Argentina. (Aronskind, R: 2013) Detalla que hasta los años 70 Argentina no tenía un mercado financiero internacional privado. No había financiamiento libre, más que a través del FMI, el BM o el BID. En este marco, vienen los bancos privados a ofrecer fondos a una tasa de interés irrealmente baja, con una inflación internacional relativamente alta lo cual hacía que la tasa de interés quedara prácticamente en cero. Lo que sucede en 1976 – continúa Aronskind – es que la respuesta para la aplicación del proyecto económico dictatorial en el marco de esa coyuntura internacional es: se pone fin a la conflictividad social y sindical eliminando a unos cuantos miles y se generan las condiciones sin resistencias para la aplicación del cambio estructural sin industrialización, revirtiendo los intentos que se venían dando de avanzar en la industrialización con avances y retrocesos y con la resistencia de los sectores que apostaron y gestaron el proyecto político económico represivo de 1976 y que finalmente tenían su oportunidad histórica como planteaba anteriormente Guillermo O'Donnell.

Sin embargo, Aronskind, diferencia dentro de lo que fue el discurso “liberal” de los funcionarios procesistas, ciertas prácticas que por un lado respondían al liberalismo clásico, con otras de claro cuño intervencionista. Entonces se pregunta ¿porqué estos sectores que históricamente habían batallado contra el Estado hacían ahora esta

apuesta? La lógica era generar un proceso redistributivo del ingreso estructural en contra de los asalariados (Aronskind, R: 2013) Por un lado se liberan los precios, en una clara medida liberal de mercado; pero por otro se congela el salario través de la intervención del Estado, esto era necesario para que el salario caiga, no generar consumo, achicar el mercado interno y equilibrar la balanza de pagos para promover una política centrada en la especulación financiera. Automáticamente que asume la junta el Fondo Monetario habilita créditos que le había negado al gobierno constitucional. Con esto, también se cae una falacia pregonada por los sectores liberales y de la economía concentrada cuando postulan contra el Estado. En realidad, la disputa no es contra la intervención del Estado, sino contra un tipo de Estado que no es funcional a sus intereses económicos. EN definitiva, el Estado en si expresa la correlación de fuerzas políticas de la coyuntura, no es ni sobre dimensionado, ni intervencionista, ni reducido, es un Estado conducido por el poder hegemónico en un momento histórico determinado.

Aronskind, pone de relieve, no como un dato menor, quien era Martinez de Hoz – como ya lo hemos detallado, además de quienes acompañaron en la gestión el proyecto económico - para entender porque logro los apoyos que tuvo no solo locales. En la Sociedad Rural Argentina hay un pabellón con el nombre de quien fuera su abuelo, los Martinez de hoz fueron una poderosa familia de terratenientes. “Entonces origen raigambre tradicional, un apellido muy vinculado a las corporaciones metalúrgicas más poderosas y por otro lado con excelentes vínculos con las finanzas internacionales, amigo personal de David Rockefeller” (Aronskind, R:2013)

Básicamente el experimento de Martinez de Hoz, continua Aronskind consistió en asentarse en las exportaciones agropecuarias, someter a la industria nacional a la competencia internacional para que sobrevivan solo las grandes firmas, a lo que se le agrega un dólar bajo que permite el ingreso de producto importados baratísimos con los que no se puede competir.

La clave, fue la reforma financiera. Aronskind, detalla que el proceso de reestructuración tuvo características liberales e intervencionistas porque como en otros temas de lo que se trataba era de crear condiciones solidas y favorables para los objetivos estratégicos y las herramientas debían servir a ese fin. Se buscaba un cambio, que más allá de la duración de la dictadura y del equipo económico, no se pudiera revertir. “Lo importante era crearle condiciones de negocios muy fuerte a los bancos y esto la reforma lo logra, “Hasta ese momento el mercado financiero argentino estaba cerrado y la movilidad de capitales era muy complicada(...)la reforma no solo establece la libre movilidad de capitales, no había registro de nada, lo que entra, lo que sale” como lo dijimos anteriormente, Argentina en esa coyuntura internacional descripta se transforma en una plaza atractiva para colocar capital financiero internacional.”(Aronskind, R: 2013) El Banco Central llega a tener reservas por 20.000 millones de dólares, “Que no eran reservas genuinas en el sentido que la argentina las logro a través del comercio exterior y las exportaciones, sino que eran reservas prestadas, capital financiero internacional que venía a la argentina, se cambiaba en el Banco Central por pesos y ponían plazos fijos” (Aronskind, R: 2013)

Entonces, si hasta la década del 70 la disputa central – en términos generales - en nuestro país era entre industrialista y agro exportadores, ahora se suma un nuevo factor de poder que es el financiero. La conclusión de Aronskind es que si bien desde el punto de vista político la dictadura fracaso porque los militares finalmente fueron a juicio y quedó una imagen profundamente dañada de las FFAA y sus actores principales de la dictadura, “Desde le punto de vista económico dejo sentadas las bases de una forma de funcionamiento económico muy complicado, y que la marca más profunda que deja el proceso en la economía argentina es la deuda externa” (Aronskind, R: 2013)

### **1.3.2 El endeudamiento**

En la investigación Sobre la Deuda Externa Argentina, que realizó Alejandro Olmos

*Todo lo que usted quiso saber sobre la deuda externa y siempre se lo ocultaron (1990)*

demuestra que nuestro país fue en América Latina el que más fuertemente se endeudó y en el que menos inversiones productivas se realizaron como consecuencia del endeudamiento. Entre 1979 y 1981, la deuda externa pasó de 6500 millones de dólares a 32000 millones. Quienes generaron la mayor parte de esa deuda fueron los grupos económicos y las empresas transnacionalizadas. 30 grupos económicos representaban el 43% de las obligaciones externas. 106 empresas transnacionalizadas concentraban el 43,3% de la deuda probada total. A su vez, los cinco primeros deudores generaron el 32,6% de las obligaciones de los grandes deudores. En tanto que las obligaciones de los de mayor envergadura representaron el 64,6% y el 49% de la deuda privada total (Olmos, A: 1990)

De estos datos Azpiazu, Basualdo, Khavisse concluyen que el endeudamiento externo constituyó uno de los mayores saqueos que registra la historia reciente de nuestro país, que fue llevado a cabo por un reducido número de grupos económicos y empresas transnacionales que impusieron la modalidad y el retorno del endeudamiento externo, realizaron una inédita fuga de capitales al exterior y finalmente, traspasaron sus propias deudas al estado.

Es a partir de A partir de 1979 la deuda externa Argentina comienza a crecer de modo exponencial. Hacia febrero de 1981, el plan económico había caído ya en un proceso de profunda crisis que terminaría con el mandato de Videla y el alejamiento definitivo de Martínez de Hoz del Ministerio de Economía, en el que asume por corto tiempo Lorenzo Sigaut. Una de las primeras medidas es la eliminación de la “tablita cambiaria” y el establecimiento de un tipo de cambio fijo, a la vez que produce fuertes devaluaciones junto a otras medidas que tendieron a desacelerar el proceso de apertura económica. A los pocos meses de la gestión de Sigaut se produce una agudización de la crisis económica, que en medio de las disputas internas de la cúpula militar genera un

golpe interno que depone a Viola asumiendo la fracción que estaba en contra de la apertura a la transición hacia las elecciones, y llega a la conducción Leopoldo Galtieri.

Este tercer recambio de la dictadura cívico militar implica en lo económico retomar el enfoque de Martínez de Hoz con Roberto Alemán como ministro de Economía, quien ya había sido secretario de Estado con Martínez de Hoz. De este modo el breve interregno de Sigaut que respondía a las pujas internas de los militares, concluye.

En el período siguiente, en medio de la enorme crisis económica y de la Junta, pos guerra de Malvinas, se produce un hecho de importancia en el marco de las profundas transformaciones que introduce la dictadura en la estructura económica de la Argentina. Asume la dirección del Banco Central el economista Domingo Cavallo, quien puso en marcha una organización de Préstamo Consolidado, que alivió la deuda interna de las empresas. Así se fue concretando una licuación de pasivos, que significó la estatización de la deuda externa privada de al menos 68 empresas. Como detalla Alejandro Olmos, la misma consistió en beneficiar a las empresas privadas mediante avales de “seguros de cambio”. En otros términos, el Estado se hizo cargo de la diferencia de sus deudas en moneda extranjera que habían adquirido tras el auge inflacionario. El gobierno pagó, de esta manera, la deuda contraída por varias empresas privadas que poseían sus gruesos capitales en el exterior, tras haberlos fugado en el momento de la crisis.

El proceso incluyó redescuentos a bancos, garantía pública de depósitos ante quiebras producidas por préstamos a empresas vinculadas, auto préstamos, entre otras medidas, lo que significó en conjunto una pérdida fiscal de más del 50% del PBI. Entre otras, las empresas beneficiarias fueron las filiales argentinas de sociedades multinacionales como Renault, Mercedes-Benz, Ford Motor, IBM, City Bank, el First National Bank Of Boston, el Chase Manhattan Bank, el Bank of America, el Deutsche Bank. (Olmos A: 1990)

De este modo la deuda privada que rondaba los 15.000 millones de dólares se

estatizó en un 90%; lo que significó que la deuda externa pasó de 8.500 millones de dólares en 1976, a 25.000 millones en 1981, para terminar a principios de 1984 en 45.000 millones.

Haciendo una breve síntesis, podemos agregar que la estructura de endeudamiento fue funcional y en la misma línea que la modificación de la estructura del poder económico a la que se apuntaba como fin estratégico. En el análisis de Alejandro Olmos, se verifica una casi inexistente deuda externa en las empresas de la denominada burguesía nacional. En tanto treinta y ocho grupos económicos concentraron “el 49% del total de la deuda privada a través de sus empresas controladas: Cogasco, Autopistas Urbanas, Celulosa, Acindar, Banco Río (Pérez Companc), Alto Paraná, Banco de Italia, Banco de Galicia, Bidas, Alpargatas, Cia Naviera Pérez Companc, Citibank, Dalmine, Banco Francés, Papel del Tucumán, Minetti, Aluar, Celulosa Pto Piray, Banco Ganadero, Banco de Crédito Argentino” (Basualdo, E: 2010)

La investigación de Alejandro Olmos arroja que gran parte de la deuda externa que se gesta a partir de la última dictadura cívico militar no es comercial sino financiera, tanto en lo que se refiere al sector público como al sector privado. Los fondos tomados en el exterior se destinaron a la llamada apertura económica que Martínez de Hoz puso en marcha al anunciar su programa el 2 de abril de 1976. Los artífices de la fabricación de esa deuda fueron, además del titular del Ministerio de Economía; el Dr Walter Klein que conducía dos estructuras paralelas en el marco de la política económica y los responsables del banco central. Su presidente Adolfo Diz, Alejandro Reynal, Francisco Soldati, Enrique Folcini. Estos dos últimos tenían a su cargo las operaciones de endeudamiento, Soldati las de crédito externo y Folcini las del mercado interno. (Olmos, A: 1990)

Olmos documenta que Klein conducía dos estructuras paralelas: la Secretaría de Estado de Coordinación y Programación Económica y su propio estudio profesional que



giraba bajo su propio nombre y de su socio (Estudio Klein y Mairal) El estudio operaba como asesor y representante de la banca internacional en la contratación de préstamos para las empresas públicas, sin perjuicio de los negocios del sector privado. Entonces la deuda externa pasaba por esos dos carriles que convergían en la conducción ejecutiva de Klein, el más íntimo colaborador de Martínez de Hoz. Quien ejerció la orientación doctrinaria y política de los primeros 5 años del gobierno militar.

En consonancia con lo planteado por Aspiazu, Kavise y Basualdo, Olmos define que la política aplicada a la economía del país después del 2 de abril de 1976 significó un nuevo ordenamiento en las relaciones de los factores de poder y su dominio sobre los recursos del país. El manejo de la economía nacional desde los resortes del Banco Central y del Ministerio de Economía, concluyen, enriqueció la posibilidad de negocios de quienes habían asumido la conducción del país. La relación con los grandes grupos financieros y empresarios del país y del exterior y la concentración de operaciones de endeudamiento por miles de millones de dólares, llevó aparejado un beneficio incalculable. No solo en las utilidades directas (comisiones, pago de asesoramiento, etc) sino en el dominio de los hilos del poder que conducen a la concreción de negocios cuya magnitud puede inferirse en razón del nivel de los grupos económicos que intervinieron. Olmos ejemplifica que antes de asumir Klein como secretario de Estado, en el Ministerio de Martínez de Hoz, su estudio era apoderado de un solo Banco, el Escandinavian Enskildan BanY. Posteriormente entre 1976 y 1984, el mismo estudio era apoderado de 22 bancos. Y precisamente, los bancos acreedores en nuestra deuda externa: EL Barclays Bank de Inglaterra, el Credit Lyonnais de Francia, el Union Bank of Switzerland, el Manufacturers Hanover Trust co. De EE.UU, el City national Bank, entre otros. (Olmos, A: 1990)

Entonces, los grupos económicos que participaron de lo que se denominó “Patria Financiera”, los Pérez Companc, Bunge y Born, Fortabat, Macri, Techint, Acindar, entre

otros, serían los beneficiarios del modelo y quienes provocarían un aumento sideral de la deuda externa. De ahí el apoyo explícito que brindaron a las FFAA. Por esto consideramos que solo fue posible la implementación de un proyecto político económico represivo por parte de la Junta Militar a partir del apoyo de la gran burguesía nacional que se expresa en el gran capital agrario y el gran capital industrial concentrado, las multinacionales y el capital financiero internacional fundamentalmente norteamericano, los pequeños y medianos productores rurales e industriales, la burocracia sindical, la Iglesia conservadora, y los partidos políticos tradicionales que desde 1958 venían acompañando los intentos re fundacionales de la sociedad argentina.

Entonces, la nueva fracción dominante la constituyen los grandes capitales tanto nacionales como extranjeros que controlaban la propiedad de múltiples firmas locales. Pero el origen de los Grandes Grupos Económicos hay que remontarlo a la época del modelo agro exportador, cuando son ellos los que redefinen una propuesta luego de la década infame, diversificándose ante el agotamiento del modelo, mutando en la industrialización exportadora, expresada en el plan Pinedo, como ya lo vimos. De este modo, los capitales que ocupan el centro del proceso de acumulación, a partir de la reestructuración impuesta por la dictadura militar son grandes actores ya existentes en la economía argentina “El avance de estos capitales en el control de los mercados industriales durante la dictadura de 1976 es producto de dos movimientos simultáneos: por un lado el proceso de destrucción del capital materializado a través de las quiebras, cierre de establecimientos, repatriación de algunas inversiones extranjeras, etc. Por otro el proceso de inversión y expansión, así como la reasignación de capital, llevada a cabo mediante la compra o absorción de firmas o establecimientos instalados, con fuerte apoyo estatal” (Azpiazu, Basualdo y Khavisse: 2004)

De lo anterior se desprende otra conclusión: La industria fue el sector más afectado durante el proceso militar, que registró la desaparición de numerosas pequeñas y

medianas empresas e incluso de algunas grandes firmas extranjeras. Pero a no confundir: la “desindustrialización” producida, por un lado disminuye las dimensiones de la estructura industrial por la desaparición de ciertas fracciones del capital, y por otro, lo concentra en manos de las empresas de los Grupos Económicos y las Empresas Transnacionales. La clave es que solo una parte mínima de los excedentes se re invirtieron en producción.

Sintetizando, a partir de la dictadura cívico militar de 1976, se altera estructuralmente el comportamiento económico y social. Deja de estar asentado en la producción industrial para centrarse en la valorización financiera y en la internalización del capital interno (como dijimos antes, transferencia al exterior y valorización en los mercados financieros de los países centrales). Se incrementa sustancialmente el grado de concentración de los mercados y se intensifica el proceso de centralización del capital en manos de un conjunto de sectores sociales que pasan a hegemonizar el proceso económico. Esto se consolida con una profunda redistribución del ingreso en detrimento de los sectores trabajadores, política impuesta desde el mismo momento en que asume la junta militar.

De este modo la inversión financiera posibilitó grandes ganancias. Se liberaron los créditos y las tasas, y se podía abrir una financiera y otorgar libremente créditos garantizados por fondos del Estado, que no llevaba a cabo ningún control. Se tendió a elevar las tasas de interés para aumentar los depósitos y así lograr el ingreso de capitales y el egreso, luego, de las ganancias acumuladas.

Las altas tasas de interés en el marco de la estabilidad cambiaria crearon un proceso de ingreso de capital financiero que facilitó un boom de importaciones. Con la apertura comercial se efectuó una reducción del proteccionismo al mercado interno y se liberaron las importaciones. Pero esta apertura no fue igual para todos los actores, priorizando algunos a quienes siguieron protegiendo (dados sus vínculos con el capital local): automotores, siderurgia, petroquímica, papel o azúcar, entre otros. Todo ello unido al creciente cortoplacismo financiero afectó profundamente a la inversión y al conjunto de

los sectores productivos.

El modelo económico del Ministro de economía de la dictadura cívico militar, José Alfredo Martínez de Hoz tuvo además con un programa de privatizaciones periféricas a partir de la terciarización de ciertas actividades que pasaron del Estado al sector privado. Pero asimismo, este Estado cívico-militar si bien tenía como lema “achicar el Estado para agrandar la Nación” la práctica económica de Martínez de Hoz también implicó la inversión en grandes obras públicas como las autopistas. Pero en realidad, esto fue central para el crecimiento de un empresariado nacional parasitario que terminó de imponerse por sobre sus pares tras un largo período de luchas, alianzas y crecimiento inestable. La denominada “patria contratista” consistió en un mecanismo de redirección selectiva de contratos para obras públicas y desarrollo bélico hacia empresas privadas con estrecha vinculación al gobierno. (Azpiazu, Basualdo, Khavisse 2004)

Este mecanismo de privatización periférica dio enormes beneficios a los grandes grupos locales mediante diversas prácticas de privilegio, formando parte de una fracción concentrada de la burguesía industrial que junto al capital transnacional, constituyeron la base del nuevo proyecto dominante que encarnó la dictadura cívico militar.

El efecto del modelo económico entonces, fue un enorme endeudamiento externo, ya que el Estado no se redujo, sino que, se reorientó en función de los intereses de estas empresas contratistas y las transnacionales asociadas. Y decimos se reorientó ya que las áreas sensibles del Estado como salud y educación sufrieron la reducción presupuestaria más alta de la historia Argentina.

En el marco de la desregulación financiera, se provocó entonces un crecimiento explosivo de la deuda externa pública y privada y se creó un nuevo patrón de acumulación donde los grupos económicos locales y las empresas transnacionales no se endeudaron para realizar inversiones productivas sino para obtener renta mediante colocaciones financieras, en tanto la tasa de interés interna superaba largamente la tasa

de interés internacional, para finalmente remitir los recursos al exterior y reiniciar el ciclo. Como plantea Alejandro Olmos en su investigación sobre la deuda externa Argentina, en nuestro país la deuda externa significó, entre otras cosas, la fuga de capitales locales al exterior.

Por otra parte, las industrias desprotegidas, o que no entraban en el diseño económico de Martínez de Hoz, entraban en lo que se denominó Bicicleta Financiera, pedían créditos en dólares a bancos extranjeros, para comprar pesos y colocarlos a interés a plazo fijo, luego retiraban la plata para volver a comprar dólares. Entonces los tenedores de capital no invertían en producción sino en el sistema financiero, ya que rendía más a menor riesgo.

En todo este mecanismo del modelo económico instaurado no se debe perder de vista el rol de los organismos financieros internacionales, ya que tienen su parte de responsabilidad del ingreso de capital externo de corto plazo y altas tasas de interés en el mercado interno junto a la reducción del presupuesto nacional desde el año 1976, teniendo en cuenta que el Fondo Monetario Internacional, era responsable de supervisar el cúmulo de negociaciones económicas. Entonces de hecho, se tejía una alianza entre las prácticas de grupos empresariales nacionales y transnacionales y el sistema financiero internacional con sus diversos actores, articulados por las líneas centrales del plan económico de la dictadura cívico-militar. (Olmos, A: 1990)

En esta dirección realiza su análisis Eduardo Basualdo en su aporte al trabajo de investigación coordinado por Horacio Verbitsky y Juan Pablo Bohovslasky *Cuentas Pendientes, los cómplices económicos de la dictadura (2013)* “La libre movilidad del capital fue un aspecto clave para definir el carácter de la reestructuración económica y social que trajo aparejada la nueva política económica. La vigencia de una tasa de interés interna que sistemáticamente superó el costo de endeudarse con el exterior – debido, entre otros motivos, a la revaluación del peso que introdujo la tablita cambiaria de José

Martínez de Hoz – aceleró el endeudamiento externo de las fracciones dominantes con el propósito de valorizar esa masa de recursos en el mercado financiero interno y fugarlos al exterior” (Basualdo, E: 2013)

Basualdo explica que a partir de 1979 la expansión de las fracciones dominantes se concretó mediante las transferencias de capital fijo y la desaparición de empresas de la economía real, y en particular mediante la apropiación de una renta financiera derivada de la diferencia entre la tasa interna y la tasa internacional de interés, que les permitió ser los destinatarios fundamentales de los ingresos provenientes de la pérdida de participación de los asalariados y de las fracciones empresariales más endeble.

¿Cómo funcionó el endeudamiento? el capital oligopólico local contrajo deuda en el exterior para luego, con esos recursos realizar colocaciones en activos financieros en el mercado interno (bonos, depósitos, etc.) y, de esa forma, valorizarlos gracias al diferencial positivo entre las tasas de interés interna y la internacional y finalmente fugarlos al exterior. De este modo la deuda externa, lejos de ser un elemento de inversión productiva se transformó en un medio para obtener una renta financiera. (Basualdo, E:2013)

En esto fue fundamental, como lo demuestra Amado Olmos en su investigación sobre la deuda externa, el rol del Estado. Basualdo detalla tres momentos: el endeudamiento estatal en el mercado interno, donde era el mayor tomador de créditos de la economía local, que determinó que la tasa de interés de dicho mercado siempre superara el costo del endeudamiento en el mercado internacional. Otro fue endeudamiento externo estatal que abasteció de divisas para que el capital oligopólico pudiera concretar la fuga de capitales locales al exterior. Por último y como corolario del proceso, la estatización de la deuda privada mediante los seguros de cambio que se pusieron en marcha a partir de 1981.

Otro punto que destaca Basualdo tiene que ver con las beneficiarias locales de las privatizaciones periféricas que se realizaron durante la dictadura. El economista destaca

que fueron diseñadas a la medida de los grupos locales. Ejemplifica el proceso con el caso de YPF donde destaca que se entregaron 21 áreas de explotación entre 1977 y 1980, por cuyo petróleo se pagó un precio a los contratistas, que supero largamente los costos originales que exhibía la firma estatal. Los principales beneficiarios fueron Perez Companc, Bidas, Astra, Soldati y Macri. Basualdo cita al ex presidente de YPF cuando declaró ante la justicia que la empresa fue “determinada u obligada a contraer nuevos préstamos en moneda extranjera (...) no entregándose a YPF dólares sino pesos. La orden de endeudarse era dada por vía telefónica por funcionarios del Ministerio de Hacienda, generalmente Juan Aleman” (J Ballesteros “Fallo juez Ballesteros sobre causa N° 14 467 Olmos Alejandro s denuncia”

“Sobre la naturaleza del bloque de poder que instaló la valorización financiera Basualdo plantea que “mientras que la fracción del capital que ejerció la hegemonía constituía el núcleo central de los deudores externos privados, la banca transnacional y los organismos de crédito internacionales eran los acreedores de la deuda externa privada y pública. De ahí la inestabilidad del nuevo patrón de acumulación, ya que las disputas dentro del bloque de poder se hallan en la base de las grandes crisis de la dictadura, que replicarían durante los gobiernos constitucionales posteriores, encontrando todas ellas una conciliación transitoria en los reiterados ajustes que se sucedieron sobre los trabajadores y en transferencias del patrimonio estatal al sector privado” (Basualdo, E: 2013)

El cierre de todo este proceso para avanzar en el predominio económico de la fracción que ejercía la hegemonía, fue, dice Basualdo, compartiendo esta mirada con Ferrer y Olmos, la estatización de la deuda externa privada

Es muy importante lo que destaca Basualdo en torno a las alianzas entre sectores de la economía donde no se generaba contradicción de intereses entre los sectores concentrados destacando que el proceso no se dio como resultado de una contradicción

entre el sector financiero y el industrial. Sino que por el contrario la fracción hegemónica que condujo y se beneficio de este nuevo patrón de acumulación era un actor relevante en la producción industrial, que incrementó significativamente su incidencia productiva al desplazar a otras fracciones empresarias del capital y aumentó sus activos fijos sobre la base de la centralización del capital” (Basualdo, E: 2013)

Por último, la valorización financiera no solo redefinió las relaciones en la esfera del capital, potenciando a los grupos económicos en detrimento de la burguesía nacional y amplias franjas del capital extranjero industrial sino que afectó la relación entre el capital y el trabajo, a favor del primero, como nunca antes se había dado en la historia Argentina

Entonces, el proyecto económico de Martínez de Hoz constituyó para las elites dominantes una oportunidad para enriquecerse y a la vez utilizar al estado para eliminar la oposición política a sus intentos históricos de implementar un modelo económico a fin a sus intereses. Desde los distintos sectores de los grupos dominantes, ya sea a través de los medios de comunicación, la estructura eclesiástica, los políticos que habían sido históricamente funcionales y los distintos grupos de presión social y cultural se conformó una coalición de hecho. Se abroquelaron en torno a un discurso de carácter nacional contra el “enemigo común” identificado como la subversión armada y el marxismo anti Patria.

Fue la alianza de las históricas elites dominantes las que tramaron y dieron sostén a la dictadura cívico-militar, en el marco de un momento del país en que sus intereses fueron cuestionados fuertemente. De ese modo buscaron dar cierre a cuarenta años de historia de idas y venidas de un proyecto que tiene una bisagra fundamental con la emergencia del Peronismo en 1944.

Indicadores económicos al concluir la dictadura cívico militar: el producto por habitante era un 20% inferior al de 1975. El producto bruto interno total era inferior a 1974, la industria manufacturera había decrecido un 12% y la construcción el 28%. La



producción primaria se había incrementado en casi el 20%. La participación de los asalariados en el ingreso nacional decreció del 45% en 1974 al 26% en 1983, mientras los sectores altos aumentaban su participación en el ingreso del 28% al 35%

#### **1.4 La Unidad política**

“En argentina hay 200 tipos intocables, uno soy yo” (Rafael Perrota, en El Enigma Perrota de María Seoane)

La Junta Militar tenía como objetivo estratégico romper el equilibrio de fuerzas y las negociaciones y disputas que habían caracterizado el largo período que fue de 1958 a 1976. En este marco, más allá de las pujas internas de poder dentro de los altos mandos militares de las tres fuerzas, hubo unidad y consenso absoluto en el objetivo y los métodos para lograrlo: Por un lado redefinir la estructura política, económica y social de la Argentina. Por otro lograrlo mediante un baño de sangre a través de la instauración del terror generalizado en el conjunto de la sociedad.

El proyecto económico de la Junta Militar, diseñado y ejecutado por José Alfredo Martínez de Hoz, como lo plantean Ferrer, Aroskind y Basualdo, venía a desmontar lo que quedaba del Estado de Bienestar inaugurado con la emergencia del Peronismo en la historia Argentina.

Se trató de un programa de reestructuración integral de la propia organización social, lo cual plantea diferencias básicas y sustantivas respecto de las políticas económicas aplicadas históricamente en el país, aunque hayan sido instrumentadas bajo otros regímenes ya sea militares, civiles .

Hubo entre las víctimas de la Junta Militar actores sociales que históricamente habían sido aliados en las asonadas militares: empresarios, periodistas del establishment, hijos de los sectores oligárquicos y de los propios militares. Nadie estaba a salvo en este nuevo esquema de intervención que se inaugura en 1976. Timerman, Madanes, la familia Graiver, Gutheimn, Perrota, Delgado, Helena Holmberg, Iaccarino, Casariego y sigue la extensa lista.

En los espacios del poder (económico, político, religioso) se sabía que el nuevo golpe militar traería un baño de sangre. No son pocos los testimonios que así lo documentaron posteriormente. Según detalla María Seoane en su trabajo de investigación sobre la vida política de José Bel Gelbard, *El Bugués Maldito (2010)* el hasta entonces ministro de Economía y gestor de la CGE le confesó a sus allegados que se vendría un baño de sangre. Quizás, más consciente que otros, por eso se fue del país sin esperar las clásicas negociaciones entre el poder y los militares de turno. Sin embargo, muchos de los sectores que lo sabían no evaluaron que ellos también serían víctimas. Augusto Conte Mac Donnell, cuyo hijo realizaba el Servicio Militar obligatorio vigente en esa época, siempre recordaba que él mismo fue a pedir por su hijo, quien luego fuera secuestrado.

A partir del avance en los juicios por Delitos de Lesa Humanidad, que se inician con la derogación de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida derogadas por iniciativa del fallecido presidente Nestor Kirchner, se comenzó a avanzar sobre las denominadas complicidades civiles. En este marco, en el que comienza a juzgarse a civiles por los delitos de Lesa Humanidad, los denominados delitos económicos durante la dictadura cívico militar 1976-1983 vuelven a debatirse. Sin embargo desde la perspectiva de este trabajo creemos necesario reenfocar la mirada para comprender que no hubo “delitos” en sí, o excepciones, sino un modelo político económico represivo, del mismo modo que no hubo “exceso” en la represión, es decir fueron parte de la implementación de un modelo político económico.

El concepto de “proyecto político/económico/represivo, se sustenta en entender que la dictadura cívico-militar desarrolló un accionar de terrorismo estatal y genocidio que si bien se efectivizó sobre algunos sectores y actores sociales en particular, el objetivo fue la sociedad en su conjunto, como parte del despliegue de una ideología y práctica sociopolítica que apuntaba a un cambio social y cultural estructural.

En “La Palabra de los Muertos” Raul Zaffaroni define que la situación de conflicto

dentro de un país genera tensión y se resuelve y no necesariamente tiene que devenir en masacre. Es decir tiene que haber una intencionalidad y estrategia pensada para llevar el conflicto como motivo para la masacre. En el marco del clima previo al golpe Cívico Militar de 1976 en nuestro país, como plantea Marina Franco en su trabajo *Un Enemigo para la Nación*, la amplia legitimidad alcanzada por el carácter “repudiable” de la violencia armada y el campo posible de sus efectos sugiere que esa predisposición negativa pudo haber sido política y socialmente más significativa que los efectos mismos de la violencia “real”, en el sentido de tornar hegemónica una determinada lectura de la situación vinculada con la amenaza que implicaba esa violencia y con la legitimidad de los medios para controlarla en tanto “necesidad” de Estado. La construcción de realidad paranoide dice Zaffaroni, es la necesaria etapa preparatoria. La masacre no puede llevarse a cabo si la dirigencia o el grupo hegemónico que la impulsa no cuenta con el apoyo o por lo menos la indiferencia de la población y con la convicción de las agencias ejecutoras. “Este presupuesto depende de una indispensable creación previa de realidad mediática que instala el miedo y el consiguiente mundo paranoide” (Zaffaroni, R: 2011)

La política económica del último período dictatorial autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” puede sintetizarse entonces en una orientación definida de alteración profunda de sentidos sociales tendiente a derribar las bases estructurales posibilitadoras de una sociedad con un relevante grado de integración en razón del alto nivel de equidad construido en torno a distribución del ingreso y riqueza en el país. Un nuevo modelo de acumulación se abrió paso en manos del capital concentrado trasnacional, que en conjunción con los nuevos acreedores externos instituyó un bloque de poder disciplinante y distributivo con continuidad hasta el presente.

En el interior de la sociedad se produjo un profundo proceso de reestructuración con el fin de fortalecer las bases de dominación, a la par de una marcada fragmentación de los sectores medios e individualización negativa de las prácticas y *habitus* sociales. Se

tendió a la destrucción de las bases económicas de sustentación social y alianzas de clase, “mediante modificaciones que posibilitaron la descomposición y el surgimiento de nuevos grupos de trabajadores asalariados no obreros, de mayor precariedad y escaso poder organizativo, y por lo tanto, de mayor vulnerabilidad a las imposiciones del mercado” dando forma y contenido a un nuevo modelo de estructuración societal que marcó las prácticas en la vida política, económica, social y cultural de la sociedad Argentina en las décadas que siguieron.

### **1.5 El entramado “legal” del despojo – La Normalidad Fraguada**

Para cometer crímenes de lesa humanidad con fines económicos, la dictadura cívico-militar utilizó un andamiaje que también involucró al Banco Central y la Comisión Nacional de Valores. Entre los años 1976 y 1983 existió un entramado cívico-militar del aparato represivo, con un grupo de tareas integrado por la División Bancos de la Policía Federal, que trabajaba en conjunto con los funcionarios del Banco Central y la CNV. El objetivo fue liquidar empresas, bancos y extorsionar empresarios. Resulta sintomático un recuadro de “humor” en el diario *Ámbito Financiero* de 1980 donde se plasma este accionar en el que una persona golpeada sostenida por dos policías de civil le dice a Adolfo Diz: vengo a pedir mi autodisolución voluntaria. (Ver anexo archivo N°14)

En este sentido, también existe un dictamen del fiscal Federico Delgado, quien estableció la vinculación del Banco Central y la CNV en la persecución a empresarios, en su investigación de los casos de Reynaldo Defranco Fantín, del ex Banco Odonne y del grupo Chavanne-Grassi. Mismo vínculo encontró el fiscal Eduardo Taiano en la causa que investiga la liquidación del Banco Latinoamericano, con una participación clave del ex vicepresidente del Central Alejandro Reynal.

Para la implementación de la articulación del plan económico represivo hubo una ley fundamental que fue la **Ley 20.840: Subversión Económica**

La Ley 20.840 de Seguridad Nacional (sancionada y promulgada los días 28 y

30/09/1974 respectivamente) bajo el título de “Penalidades para las actividades subversivas en todas sus manifestaciones”, fundamenta que:

*“Será reprimido con prisión de tres a ocho años (...) el que para lograr la finalidad de sus postulados ideológicos, intente o preconice por cualquier medio, alterar o suprimir el orden institucional y la paz social de la Nación...”*

Destacamos esta frase, pues el texto resalta que los delitos pasibles de ser penados, son los que se cometen para “lograr postulados ideológicos”. Una idea, clave dentro el esquema de discursos represivos, que niega la dimensión ideológica de las leyes, e impone la idea de lo político como “no ideológico”. Desde ese lugar, el Terrorismo de Estado construirá el concepto de los “enemigos” de la patria y la nación, para sancionar cualquier hecho contrario en realidad al régimen político-económico imperante. También hay que destacar, dentro de este esquema, que la construcción de los enemigos ideológicos del Estado, ha sido un recurso efectivo para la aplicación de este tipo de leyes, independientemente de la alternancia de gobiernos civiles o militares. De hecho, la ley, que entró en vigencia en octubre de 1974, fue ampliada por la ley 21.459 que disponía aumento de las penas y la ampliación de figuras a penalizar. También dispuso que los hechos “subversivos” (tanto políticos o económicos) debían ser Juzgados en la Justicia Militar por consejos de guerra.

Esta ley fue derogada parcialmente en 1983 a partir de la Ley 23.077 de Defensa de la Democracia, pero continuó en vigencia la parte referida a los delitos económicos. Se derogaron los artículos 1ro, 2do, 3ro, 4to, 5to, 10mo, 11mo, 12 mo, donde se tipificaban, penaban y establecían normas adicionales para los delitos de carácter “subversivo” y se modificaron (continuando en vigencia) los artículos 6to, 7mo, 8vo y 9no que trataban los delitos de subversión económica. Estableciendo que los delitos tipificados recaían en la justicia federal. Finalmente, la ley 20.840, “de subversión económica”, fue derogada el 30 de mayo de 2002 por la ley 25.602 que modifica el artículo 174 del código penal,

agregando el inciso 6° a dicho artículo

Retomando el concepto de acontecimiento, en tanto de emerger de un marco de posibilidad; quizás en 1976 se conjugaron todos los factores que hicieron emerger ese marco de posibilidad para el genocidio perpetrado por militares y civiles durante la dictadura. *Pero el foco no hay que ponerlo en el acontecimiento sino en el trayecto de verdad que ese acontecimiento inaugura, la manera en que el acontecimiento se transforma en una verdad colectiva. Es el acontecimiento el que hace al sujeto y no el sujeto al acontecimiento*

### **1.5.1 El Informe de la Comisión Nacional de Valores**

“Los grupos económicos que participaron de la Patria Financiera: Perez Companc; Bunge y Born., Fortabat, macri, Techint, Acindar, etc serían los beneficiarios del modelo y quienes provocarían un aumento sideral de la deuda externa. Por ello las FFAA contaron, para su proyecto, con el apoyo de la gran burguesía nacional (el gran capital agrario y el gran capital industrial concentrado interno), las multinacionales y el capital financiero internacional (preferentemente estadounidense), la iglesia conservadora, la burguesía sindical y los partidos políticos tradicionales. El proyecto de Martínez de Hoz constituyó para las elites dominantes una imperdible oportunidad para enriquecerse y a la vez utilizar el Estado para eliminar la radicalización política que resistía ese proceso”

(Informe Economía Política y Sistema Financiero- Comisión Nacional de Valores –2013))

La Comisión Nacional de Valores es una entidad autárquica con jurisdicción en toda la República Argentina y su objetivo es regular la oferta pública, observando la transparencia de los mercados de valores y la formación de precios en los mismos, así como también la protección de los inversores.

En el año 2010 la CNV comenzó a recibir oficios judiciales solicitando información acerca de la participación de funcionarios del organismo en hechos sucedidos durante la última dictadura cívico militar argentina enmarcados algunos de ellos, en crímenes de lesa humanidad. Esto abrió en el organismo un proceso de revisión de documentación, con el objetivo de aportar a dichas investigaciones judiciales.

De las primeras búsquedas de información, surgió una publicación acerca de episodios concretos donde se pudo probar la participación de funcionarios civiles de la

CNV –que trabajaron durante el periodo dictatorial- en interrogatorios que tuvieron lugar en Centros Clandestinos de Detención

Esta investigación preliminar permitió establecer el potencial y la importancia de la información que se encontraba en las dependencias de la CNV lo que generó la necesidad de formalizar el intercambio de documentos con la Secretaría de Derechos Humanos. El 10 de noviembre de 2011 la CNV firma un convenio de intercambio de documentos con la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación y la creación de una oficina de Derechos Humanos en la entidad, bajo resolución N° 594 con el fin de aportar al proceso de Memoria, Verdad y Justicia a partir de las cada vez más claras evidencias que surgían en las investigaciones de la justicia, de la participación de la CNV en Centro Clandestinos de Detención y en el fraguado de documentaciones.

El texto final presentado en abril de 2013 denominado “Economía, Política y Sistema Financiero” cita en su presentación la resolución interna N° 575 del 19 de enero de 1979 “...esta Comisión nacional de Valores no puede permanecer al margen de las actividades encaminadas a apuntalar el proceso de Reorganización nacional iniciado por las Fuerzas Armadas”

Uno de los primeros resultados de este informe es que el 16 de julio, el juez federal Daniel Rafecas dispuso el procesamiento con prisión preventiva de Juan Alfredo Etchebarne, que ocupó la presidencia de la Comisión Nacional de Valores durante la dictadura cívico militar. Es por el secuestro y tortura de 28 personas "bajo falsas acusaciones sobre la comisión de delitos de 'subversión económica". La medida tomada en la causa de delitos de lesa humanidad cometidos en la órbita del Primer Cuerpo del Ejército alcanza también al ex coronel del Ejército Francisco D'Alessandri, al comandante de Gendarmería Víctor Enrique Rei, y al ex agente civil de inteligencia del Ejército Raúl Guglielminetti.

Los imputados fueron acusados por "su intervención en los secuestros y el

sometimiento a torturas de 28 personas, ocurridos entre septiembre y diciembre del año 1978, quienes fueron trasladadas al centro clandestino de detención y tortura que funcionó en la Prisión Militar de Campo de Mayo, que dependía del (fallecido) General Carlos Suárez Mason", "Las víctimas se encontraban vinculadas a los grupos económicos Chavanne y Grassi, los que intervinieron directa o indirectamente en la compra del Banco de Hurlingham, perteneciente a la familia Graiver". "Bajo falsas acusaciones sobre la comisión de delitos de 'subversión económica', los represores habrían estado en búsqueda del dinero que supuestamente pertenecía a la agrupación Montoneros y que había sido administrado por David Graiver antes de su fallecimiento". En su resolución, Rafecas "pone de relieve la existencia de una clara persecución a grupos económicos determinados, concretada a partir de la coordinación de la actividad de las autoridades". Entre las víctimas se encuentran los hermanos René y Luis Grassi, co-titulares del grupo empresario rosarino "Industrias Siderúrgicas Grassi"; así como algunos de sus gerentes y directivos, como Jorge Giménez, Raúl Alberici, Edgardo Cardona, Fernanda Fabri, Luis Pignataro y una secretaria privada, Rosa Laurito de Ernaiz.

Del grupo empresario Chavanne, fueron víctimas sus titulares, los hermanos Marcelo y Juan Claudio Chavanne, así como también la esposa de este último, Sara Duggan y su socio Jorge Tejerina; al igual que altos funcionarios del Banco de Hurlingham. Se trata de los entonces directivos Enrique García Mansilla, Francisco García Ordats, Alejandro Pinedo, Jaime Fernández Madero, Jorge Bulleraich, Bernardo Duggan, Marcelo Santurio, Aurelio Cid y Mauricio Lichtenstein.

### **1.5.2 Un concepto clave: Normalidad Fraguada**

En una entrevista realizada en el marco de la presentación del avance de la investigación Economía Política y Sistema Financiero de la Comisión Nacional de Valores de la CNV, la Procuradora General de la Nación Alejandra Gils Carbo, planteó que Martínez de Hoz, fue el autor ideológico del golpe de Estado, el que diseñó el plan



económico, y considera que de lo que se trató la dictadura fue de la aplicación de ese plan económico social. Gils Carbó agregó que el informe de la CNV detalla cómo se articuló el rol de la Comisión Nacional de Valores en ese contexto, con la aparición de la ley de subversión económica que databa de 1974 para construir la figura de enemigos de la Patria y de la Nación. “El informe introduce un concepto que es el de la normalidad fraguada, donde en aquellas empresas en las que se estaba jugando las cartas del campo político y social y que en los papeles ante los organismos de control aparecían como de absoluta normalidad” (Gils Carbó – presentación Informe CNV)

El concepto de Normalidad fraguada tomado por Gils Carbó hace referencia a un párrafo del informe en el que se traza un paralelo entre el accionar represivo ilegal y el accionar ilegal en el ámbito económico. De este modo se plantea la integralidad de un modelo que denominamos político económico represivo. Se buscaba dar visos de legalidad a determinadas acciones que se encontraban completamente por fuera de lo legal, mediante la construcción de un marco de legalidad para que los secuestros de los empresarios y el desapoderamiento de sus empresas y propiedades pudieran ser incluidos dentro de la ley de “subversión económica”. De este modo se realizaron una serie de montajes y fraguados de documentos para poder establecer una pretendida legalidad que no tenían las acciones.

El informe hace un paralelo para la elaboración del concepto donde detalla los casos en que la estructura represiva de la dictadura “fraguaba” enfrentamientos para encubrir el fusilamiento de aquellos que se encontraban desaparecidos implantando, al mismo tiempo, en la ciudadanía la idea del peligro que ciertos grupos “subversivos” representaban para el país. Citan un caso en Avellaneda (La Opinión, 05.01.1977) en el que se detalla que fueron sorprendidas un grupo de personas en actitud “sospechosa” y que al intentar identificarlos, enfrentaron a las fuerzas de seguridad y que como consecuencia del tiroteo se abatieron a 2 mujeres y 3 hombres. Los supuestos abatidos

eran personas que ya habían sido previamente secuestradas y torturadas en Centro Clandestinos de Detención. Así como se fraguaban enfrentamientos para encubrir la violencia del estado represivo contra aquellos que se encontraban desaparecidos también se fraguaban actuaciones con el fin de demostrar cierta regularidad frente a hechos irregulares que acontecieron con ciertas empresas, sus dueños y sus empleados.

Entonces la mención a la que hace Gils Carbo de “Normalidad fraguada” es clave para entender el accionar y los mecanismos institucionales que tenía la Junta Militar para la ejecución de medidas que formalizaran el proceso de apropiación de viene de distintos empresarios que no encuadraban en el marco del modelo político económico represivo instaurado con Martínez de Hoz en el Ministerio de Economía. Si bien el caso que nos compete es Papel Prensa SA, esto es extensivo a los distintos casos de desaparición a través de secuestros de diferentes empresarios

De ahí la importancia de la investigación que lleva adelante la CNV, de la cual se presentó en abril de 2013 el primer avance. La antropóloga e investigadora del CONICET Celeste Perosino, coordinadora del proceso de investigación detalló en una entrevista en 2013 “la idea era revisar qué registros y huellas burocráticas había quedado para revisar las actas y hacer como una arqueología de lo que pasó durante la dictadura en el organismo”, de este modo se pusieron en diálogo los documentos relevados y también con entrevista a algunas víctimas que fueron secuestradas y despoderadas de sus bienes durante la dictadura” (Perosino, C:2013)

En relación a la participación de la CNV en las prácticas represivas de la dictadura en los Centro Clandestinos de Detención, la investigación documentó lo que se sospechaba, es decir la clara participación de la entidad puntualmente en lo que fue el caso de siderúrgicas Grassi y el Banco de Hurlingham, que es el mismo caso, porque la siderúrgica compró el banco. En este caso la CNV hizo las denuncias, colaboró con peritos, abogados y contadores, hizo los interrogatorios tanto en la cárcel de encauzados

de Campo de Mayo, donde estaban detenidos los directivos del Banco de Hurlingham, y en el caso de Juan Alfredo Etchebarne, que era el presidente de la CNV en ese momento, y un abogado llamado René Garrís, hay testimonios de las víctimas de que han escuchado sus voces en los interrogatorios y las mesas de tortura. Y no sólo en Campo de Mayo, sino que previamente, algunas de las víctimas fueron trasladadas del regimiento de Patricios a un centro clandestino que está cerca de la autopista Ricchieri, que puede haber sido el Vesubio, donde también han escuchado sus voces. En este caso se prueba la participación directa de la plana mayor de la CNV en el Terrorismo de Estado.

“La documentación que nos fuera oportunamente enviada por el BCRA deja expuesto muy claramente que nunca se concretó la compra de Banco de Hurlingham de manera formal. Las actuaciones del BCRA sobre Banco de Hurlingham tienen fechas coincidentes. En un caso 02.01.1978, en los otros 02.01.1979 y 02.02.1979. Toda la documentación provenía, como consta en el expediente, de Campo de Mayo. Digamos que las primeras actuaciones que aparecen, aquellas de enero de 1978, tuvieron lugar siete meses antes de los secuestros.” El comando del 1º cuerpo del ejército, a cargo entre 1976 y 1979, de Guillermo Suárez Mason pide la colaboración de peritos de la CNV para llevar a adelante una investigación en sede castrense para el año 1978. Este pedido se efectiviza mediante el radiograma 063/78 fechado el 8 de noviembre de 1978: “como consecuencia de actividades de investigación sobre delitos económicos desarrollados por este comando solicito al señor presidente [Juan A. Etchebarne] de esa institución [CNV] su apoyo y colaboración con el aporte de 4 (cuatro) peritos del más alto grado de idoneidad que posea”. El radiograma estaba firmado por el Coronel Roberto L. Roualdes con una clasificación de seguridad de restringido y con carácter prioritario. (Informe CNV: 2013)

Este pedido se acato el mismo día lo cual queda corroborado por una nota de Juan A. Etchebarne de misma fecha (08.11.1978) donde informa a Julio Eduardo Spinoza

(abogado), Carlos O. Berini (abogado), Pedro García (contador), Antonio Pérez Arango (contador) y Horacio Muñoz (contador) que “...se les ha designado para que colaboren con carácter profesional en la investigación que realiza la autoridad militar...”. Es al menos destacable que el radiograma con la solicitud y la conformación formal de la comitiva de la CNV se da de manera simultánea lo cual hace pensar que ya se encontraba conformada con anterioridad o al menos que ya se había solicitado por vías informales. De manera paralela a la conformación de la comitiva en la CNV, el BCRA conforma la propia. La comitiva del BCRA estuvo conformada por Luis Zorzoli, Roberto V. Campos, Juan A. Bustelo y Roberto R. Rodríguez. Se designan formalmente a los peritos mediante Resolución Interna N° 575 de fecha 19 de enero de 1979 y de la cual se transcribirán algunos pasajes por demás significativos a los fines de esta investigación: “... esta Comisión Nacional de Valores no puede permanecer al margen de las actividades encaminadas a apuntalar el Proceso de Reorganización Nacional iniciado por las Fuerzas Armadas.”, “...Designar en comisión a los Dres. Julio Eduardo Juan Spinoza y Carlos Osvaldo Berini [...] y Horacio Miguel Muñoz y Pedro Vicente García [...] en el comando cuerpo de ejercito I, a partir del 11 de enero y hasta el 21 de febrero inclusive del corriente año”. (Informe CNV: 2013)

Según consta en el acta N° 716 de fecha 9 de Marzo de 1979 se conforma un “Cuerpo técnico de inspecciones e investigaciones” en la CNV. Su creación se hizo necesaria ya que “la estructura orgánica vigente había sido sobrepasada holgadamente por el cúmulo e intensidad de tareas” (Resolución Interna N° 591: 1). Este cuerpo técnico tuvo como función principal “la inspección e investigación de entidades sujetas al contralor de esta oficina” (Resolución Interna N° 591: 1) y fue conformado por: Horacio M. Muñoz, Antonio M. Perez Arango, Pedro V. García, Alberto Lizarraga, Norberto D’Anna, Julio E. Spinoza y Carlos O. Berini, entre otros. El mismo fue dirigido por Ricardo A. García. A través de las actas se pueden rastrear algunas de las diligencias realizadas por este

cuerpo “Nótese dos cuestiones relativas a la creación de este grupo de trabajo: 1. que se crea de manera inmediata a posteriori de la participación de los funcionarios de la CNV en las investigaciones realizadas en Campo de Mayo; 2. que parte de los que conforman el cuerpo no son ni más ni menos que los que integran la comitiva a Campo de Mayo. De esto pueden derivarse dos hipótesis: a. que se esperaban nuevas y similares investigaciones articuladas con el ejercito; b. que la conformación del cuerpo mediante Resolución de directorio es solamente el reflejo formal y burocrático de un grupo de funcionarios que por su antigüedad o predisposición ya venían trabajando en este tipo de tareas. La presentación de las denuncias en Comando del I Cuerpo del Ejército encuadradas dentro de la ley de subversión económica derivó en el secuestro de los empresarios y/o agentes de bolsa relacionados con las empresas anteriormente aludidas y por ende, en violaciones a los Derechos Humanos encuadrados dentro de la desaparición forzada, torturas y otras acciones represivas que están siendo investigadas en el marco de la causa Nº 8405/10 caratulados “N.N. s/ privación ilegal de la libertad... - Damn. Chavanne, Marcelo Augusto y otros” del registro de la Secretaría nro. 6 del Juzgado Nacional en lo Criminal y Correccional Federal nro. 3 a cargo del Dr. Rafecas y que también fueron investigadas en el marco de la causa nº 13/84, Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal. A continuación se expondrán solo las actuaciones de la CNV con el fin de aportar al esclarecimiento de los hechos.”(Informe CNV: 2012)

El informe comienza a delinear un mapa más amplio sobre el secuestro del sector empresario. Allí no están solo los casos en los que intervino la CNV, sino todos: los que cotizaban en Bolsa y los que no. Están los grupos secuestrados entre 1976 y hasta 1983. Las víctimas nuclea a empresarios entre los que se encuentran los casos más conocidos como Cerro Largo por Chacras de Coria, Papel Prensa, del Grupo Graiver, la familia Iaccarino y Mackentor (34 personas secuestradas) en Córdoba. También está el sector de

los financistas secuestrados, que tiene puntos en común y otro no con el caso de los empresarios.

1) Una parte de los secuestros se dirigió a buscar el dinero de organizaciones consideradas “guerrilleras” o “subversivas”. Para el caso 1 se recuerdan testimonios de algunos empresarios: Marcelo Augusto Chavanne (Grupo ChavanneGrassi) indicó que el interventor de la CNV Juan Alfredo “Etchebarne impulsaba a descubrir los 20 millones de Montoneros”. Luis Taub (Hotel Liberty) dijo: “El secuestro se produce por supuesto manejo de dinero del movimiento uruguayo Tupamaros”. O los hermanos Carlos y Alejandro Iaccarino: “En los interrogatorios nos preguntaban por nuestros vínculos con el ERP”.

2) Otra parte buscó operatorias empresariales que supuestamente “atentaran contra la economía argentina”. Esta idea también se lee como “causa” o “excusa” de una dinámica que incluyó “iniciativas privadas” Entre los secuestros producidos por “subversión económica” contra el mercado argentino, el Informe piensa, por ejemplo, en Industrias Siderúrgicas Grassi. Un acta del directorio de la CNV indica: “Tratándose de una empresa que reviste importancia estratégica en el campo de las ferroaleaciones –dice el directorio, un eventual quebranto atentaría sobre el orden económico y social no sólo por su importancia económica (...) y fuente de trabajo, sino también por la necesidad estratégica de sus productos (...) Dadas estas condiciones, el hecho denunciado por la CNV califica como de infracción a la Ley de Seguridad 20.840”. (Informe CNV: 2012)

En relación a los financistas el informe documenta que se trata de secuestros que empiezan a darse entre 1978 y 1979, según el recorte del Informe, es que en general son hombres muy conocidos de la city, con un elemento particular y es que secuestrados y secuestradores se conocen o por relaciones empresarias o porque comparten espacios sociales o de poder. Un ejemplo que se documenta es el de Eduardo Saiegh (banco Latinoamericano) o Fernando Combal (Finsur SA).

“Cuando secuestran a Eduardo Saiegh, dos directivos del banco se plantan en

Casa de Gobierno y salen a hacer una denuncia en los medios: los que piden por él son el general Jorge Shaw y Bernardo Grinspun. Y esto muestra que entre víctimas y victimarios había muchas veces un espacio común de poder, económico, de relaciones políticas, sociales y familiares. Iban al Lawn Tennis Club”, dice Celeste Perosino, del equipo de investigación de la CNV. “El padre de Enrique Mansilla, uno de los secuestrados por el Banco de Hurlingham, pertenecía a la Marina y al Grupo Azcuénaga, como Etchebarne. Fernando Combal, de Finsur SA, fue secuestrado por una banda de la que participó Leandro Sánchez Reisse, del Batallón 601, con el que Combal tenía empresas y hacía negocios. Finsur SA era una financiera muy conocida, Combal era un prestamista de opinión de los que podía ser invitado al programa de Mirtha Legrand.” (Perosino, C : Informe DDHH CNV)

En relación a porque la focalización se produce a partir de 1978 se podría explicar indica en una entrevista Bruno Napoli del equipo de investigación, en la multiplicación de bancos privados de capital nacional, que pasan de 68 a 152 en tres años, y su reflejo en los actores del sistema financiero con banqueros, financistas, agentes de Bolsa, casas de cambio es una modificación brusca en un mercado de capitales chico controlado hasta ese momento por una CNV cuyo instrumento de acción era la vieja ley de Onganía N 17.811, Napoli agrega “es dable pensar que cuando la dictadura genocida comienza a cambiar su discurso respecto de sus crímenes y a hablar de ‘fin de la guerra contra la subversión’ o ‘los desaparecidos están muertos’, también comience a apuntar sus cañones de control y rapiña contra un mercado financiero que, para la mirada de quienes ocupaban espacios de decisión, se había descontrolado. Podría plantearse que el aparato represivo, los grupos de tareas, viraron su atención de la ‘subversión’ a la ‘subversión económica’ a partir de 1978, para el secuestro de empresarios y su desapoderamiento de bienes”. (Bruno Napoli- Informe CNV)

En las conclusiones del Informe se trabaja además con la hipótesis de que también hubo bandas “privadas” que se organizaron dentro de la estructura represiva. Dos grupos sobresalen por la frecuencia de casos: uno, que operaba en Campo de Mayo, encabezado por el general Leopoldo Roualdes e integrado por Francisco Obdulio D’Alessandri, Raúl Guglielminetti y Víctor Rei (Banco de Hurlingham), que intervinieron en casos que por estos días le significaron la prisión preventiva de Juan Alfredo Etchebarne, que ocupó la presidencia de la Comisión Nacional de Valores durante la dictadura cívico militar. en la causa de delitos de lesa humanidad cometidos en la órbita del Primer Cuerpo del Ejército que alcanza también al ex coronel del Ejército Francisco D’Alessandri, al comandante de Gendarmería Víctor Enrique Rei, y al ex agente civil de inteligencia del Ejército Raúl Guglielminetti.

El otro grupo más operativo a partir de noviembre del ’78, en el que estaban Rubén Bufano, Leonardo Sánchez Reisse y Luis Alberto Martínez (Centro Clandestino de detención Orletti). Con el dato no menor, que algunos de ellos aparecerán años más tarde en secuestros extorsivos durante la democracia.

Según Celeste Perosino, coordinadora del equipo de investigación de la CNV, se puede percibir en el cruce de documentos, que es solo un 10 o 15 por ciento de los documentos con los que cuentan, cierta trayectoria común que podría permitir pensar en un plan sistemático, ya que hay ciertos elementos comunes en aquellos secuestros que pasaron por centros clandestino y aquellos que fueron considerados secuestros extorsivos. “hay un trabajo paralelo de la CNV con otros organismos del sistema financiero y económico, y por eso estamos trabajando y relevando no sólo nuestros materiales, porque si nosotros tenemos esa información en la CNV, entendemos que el Banco Nación o el Central y otros organismos pueden tener información en “espejo” sobre estas operaciones. De eso en el caso del Banco de Hurlingham se trabajó de manera paralela. No sólo la CNV, sino también el Banco Central mandó una comisión de peritos y



eso y de esos registros algunas huellas todavía tienen que quedar.” (Perusino – informe CNV)

Bruno Napoli, licenciado en Historia y miembro del equipo de la comisión de DDHH de la CNV que fue parte del equipo de investigación dijo que si bien el plan de Martínez de Hoz se ejecuta a partir de 1976 hay un proceso a “leer” y es que los funcionarios que pasan a ser la primera línea de la CNV eran personal de segunda y tercera línea que estaban en la entidad desde 1971 y 1972. Cuando se produce el golpe la CNV no es intervenida militarmente, sino que cuando hay una orden de que renuncie el directorio y todos los que eran segunda línea pasan a ocupar cargos importantes. Esos civiles, a partir de 1979 comparten el directorio con tres representantes de las Fuerzas Armadas, es decir que había una estructura cívico militar. Napoli plantea la política de la dictadura cívico militar en términos de proceso no solo por el origen previo en el extraño movimiento de personal que ya estaba en la entidad sino por la proyección post dictadura “Y lo peor es que posteriormente a la caída de la dictadura continuaron trabajando en la CNV y uno de ellos, Renegarriz, denunciado como uno de los tipos que presenciaba las torturas y fue escuchada su voz durante esas sesiones, siguió trabajando en el organismo hasta el 2001”. Del documento se desprende que la CNV era un organismo cívico militar que a su vez colaboraba con jueces civiles, y que a su vez colaboraba con los bancos Central y Nación. Había una dinámica específica respecto de atacar a determinados grupos para beneficiar a otros, como fue el caso de Siderúrgicas Grassi. Cuando atacan esa operación, que es Banco de Hurlingham, Grupo Yabán y Siderúrgicas Grassi, que finalmente son los que quieren poner el dinero para comprar el banco, esto es eliminar un competidor para beneficiar a otro. La otra siderúrgica era Acindar, que era de (José Alfredo) Martínez de Hoz (ministro de Economía de la dictadura). Hay que entender que Echebarne, el presidente de la CNV, era amigo y socio de Martínez de Hoz.

Napoli agrega “Tanto Martínez de Hoz como Echebarne y un gran grupo de

intelectuales orgánicos pertenecían todos al Grupo Azcuénaga, que se juntaban desde 1973 en Azcuénaga al 1600 en un petit hotel que se supone que era de Blaquier, y allí aparte de hacer conferencias y debates pensaban a quiénes iban a poner en determinados puestos económicos clave del Estado, para determinar este tipo de políticas de rapiña, desapoderamiento y terrorismo concreto.” (Napoli – Informe CNV)

El historiador y miembro del equipo de la CNV Bruno Napoli destaca además de papel Prensa como casos emblemáticos, Yabán y Mackentor. ”Este último es emblemático. Una enorme empresa de construcción vial que es ocupada por el Ejército con (Luciano Benjamín) Menéndez, en el que hay más de 30 personas secuestradas, administrativos, síndicos, directores y desapoderan a todos. Se quedan con la empresa y la excusa es la subversión económica. Se dan muchas personas secuestradas, y todos con la misma dinámica, los organismos del Estado, al Justicia y el Ejército, y la secuencia secuestro, robo, desapoderamiento, y luego muchos de ellos desaparecidos”. (Napoli – Informe CNV)

Por su parte Walter Bosisio, licenciado en Sociología que también formó parte del equipo de la CNV destacó que la investigación continua y que el informe es solo un avance. Esto es central para revelar la importancia que tuvo esa etapa para la configuración de la historia posterior, incluso hasta nuestros días, como la formación de algunos grupos nacionales e internacionales, que moldearon los 80, intervinieron activamente desempatando un montón de posiciones en los 90 y que llevaron a la crisis de 2001. “Se está trabajando en una línea a la cual no podemos ponerle plazo. Este fue un trabajo de más de un año, sobre la situación de los derechos humanos y la dictadura, vividos en este espacio, del sistema financiero y económico, y la idea es seguir profundizando los ejes en los que no hemos podido avanzar, como otros caos y también en los organismos financieros que participaron del período, sobre todo atendiendo algunos núcleos articuladores de esas prácticas, un sistema judicial de esa época que

articulaba con la CNV y también los bancos Central y Nación, y la participación de otro sector de las fuerzas de seguridad a la que no siempre se ve, como la División de Policía Bancaria de la Federal, que de hecho funcionaba en gran parte en el Banco Nación, donde se llevaron a cabo algunos interrogatorios y torturas, frente a la Casa de Gobierno, como el caso Saiegh y el desapoderamiento que se produce después, de su Banco Latinoamericano.” (Bosisio –Informe CNV) Ese tipo de indagaciones son las que se van a profundizar, junto a nuevos casos que se empiezan a visibilizar. Este informe permitió conocer algunos casos que hasta ahora no habían sido muy ahondados, casos que remiten a algunas zonas oscuras del sistema, incluso el actual.

Bosisio agregó que muchos actores sufrieron el terrorismo y no lo habían denunciado, o lo hicieron y después todo quedó paralizado. “Se desnuda una trama articulada donde los cívico militar de la dictadura siguió después entre civiles, con un sistema que sigue generándose, que hace que algunos grupos sociales estén ubicados asimétricamente y en posiciones de desigualdad pronunciada. Este tipo de informes acercan posiciones para interpretar la complejidad del armado de la trama contemporánea, actores que se mimetizan y se mantienen a lo largo del tiempo, ya sean técnicos, políticos o empresarios que pueden concentrar e incrementar sus capitales a costa de los que sufren otros actores sociales, como trabajadores otros grupos.” (Bosisio – Informe CNV)

## **1.6 Los Otros Casos**

El empresario Alejandro Iaccarino, víctima junto a sus hermanos y sus padres del despojo patrimonial mientras estuvieron en cautiverio, plantea que hubo una cierta forma de continuidad en la impunidad en la imposibilidad de avanzar en los juicios por la política del Punto Final. Y que sólo fue posible avanzar a partir de la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final durante el gobierno de Néstor Kirchner permitiendo avanzar en juicios y reparación recién 30 años después. Los miembros de la familia

laccarino pasaron por nueve centros clandestinos de detención a lo entre 1976 y 1978 -entre ellos “El Infierno”, que funcionó en la brigada de investigaciones de Lanús y que es motivo de este juicio que se realizará en el Tribunal Oral Federal 1 de La Plata- y durante su cautiverio fueron obligados a “transferir” sus bienes en medio de sesiones de tortura e interrogatorios. Recuerdan de las torturas el dato certero del interrogador al pedirles información, lo cual aseveran era porque los torturadores estaban asesorados ya que esos datos solamente podía ser brindado por otro empresario. Lo cual está en sintonía con el informe de la Comisión Nacional de Valores en relación a la participación de técnicos del organismo en sesiones de tortura o al menos en Centros Clandestinos de detención. Los hermanos laccarino detallaron en la entrevista que unos meses antes de ser secuestrados, el interventor del Banco Provincia de Buenos Aires les paso sus créditos al descubierto de la cuenta corriente, con lo que las deudas con vencimiento a siete meses se tuvieron que pagar en dos días. "Entonces apareció un hombre de origen griego que quería compramos un campo. Claro, nosotros lo malvendimos, porque estábamos muy apretados por el banco, pero cuando firmamos la escritura, resulta que el comprador era Hugo Jorge, sobrino de Llamil Reston, el ultimo ministro del Interior de la dictadura", (Alejandro laccarino – entrevista 2012). Carlos laccarino relata en la entrevista “Nuestras empresas estaban trabajando con buena proyección hasta el 24 de marzo de 1976, día en que la dictadura nos intervino el avión que teníamos para unir las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santiago del Estero, donde desarrollábamos nuestra actividad. Nos pasaron todos los créditos que teníamos sin vencer a descubierto en cuenta corriente. Tuvimos que malvender propiedades, hasta que el 4 de noviembre del 76 fuimos secuestrados los tres hermanos y mis padres (Carlos laccarino:2012)

Alejandro laccarino, hermano de Carlos, fue autor de un plan que planteaba romper con la intermediación de la comercialización de productos alimentarios, en particular los lácteos “Éramos culpables porque habíamos hecho un plan económico que apuntaba

romper con las intermediaciones en la cadena de producción y venta de alimentos, en particular en los lácteos y confrontar con las multinacionales que eran las armadoras de precios”(laccarino, A:2012) y agrega que tenían una gravitación económica e ideológica, con un sentimiento nacional pero social, fundamentalmente y sostiene que “sin un cabal conocimiento, estábamos afectando a grandes intereses”

La familia laccarino tenía una industria láctea en Santiago del Estero en la que llegaron a pagarles a los productores tamberos un 50 por ciento del precio del sachet en góndola, cuando históricamente recibían –y siguen recibiendo- entre el 19 y el 21 por ciento. “Buscábamos generar una cuenca láctea en el noroeste argentino, que no existía, y creo que ahí es donde no ha estado bien visto nuestro plan”, por los grupos concentrados, formadores de precios”, asegura Alejandro laccarino.

Los laccarino tuvieron “durante cuatro años centros de abaratamiento en La Plata, desde los que se abastecía a toda una ciudad con precios un 40 por ciento por debajo del valor de la canasta familiar, con carnes, verduras, frutas, pan y lácteos”. “Esto era confrontar intereses, dos sistemas económicos. El gobierno tenía uno que apuntaba a la reducción empresarial, como en el caso de Aceros Grassi, una industria que desaparece para que Acindar, de la que el ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz era dueño, pudiera quedar como líder y única, e ir cerrando las distintas vertientes de los grandes negocios” indica Alejandro laccarino.

La familia entera fue afectada por la represión, producto de las torturas recibidas durante el cautiverio, el mayor de los hermanos, Rodolfo, padeció una angina de pecho que tiempo después determinó su muerte. El padre, Rodolfo Genaro laccarino padeció un accidente cerebro vascular a poco de recuperar la libertad, y la madre, Dora Venturino, padeció alteraciones mentales durante largo tiempo.

Otro dato que agrega Alejandro laccarino es en relación a como continuaron después de la dictadura los grupos de tareas y los beneficiados con las apropiaciones de bienes “No

hay que olvidarse de las dos odessa que funcionaron en la argentina, la odessa que funcionó en la Comisión Nacional de Valores, y la odessa que funciono en el Banco Central. ¿Qué sentido tenían? mantenerse en el tiempo a través de las expoliaciones los robos, el endeudamiento externo a través de los bancos y así el día que no estuviesen en el poder visible, tuvieran un banco y protección económica para vivir sin ningún tipo de problema en el exterior (alejandro laccarino:2012)) Este dato concuerda con la denuncia que realiza a mediados de 2012 la Unidad de Información Financiera (UIF) de nuestro país que desde mediados de 2012, la UIF está investigando una red de dinero y negocios con la que se sostenían los ex represores prófugos.

Los casos de los delegados sindicales de la planta Ford dan cuenta también de la red de complicidades. Adolfo Sanchez en una entrevista realizada en 2012 decía “me llevan y me secuestran, fui golpeado varios kilometros y me preguntaban quien eran los compañeros de mi organización, yo militaba en la jotape y era delegado gremial en la planta. Dentro de esta empresa había un quincho formado por gendarmes y luego del golpe por militares por el ejército. Los compañeros fueron secuestrados y torturados dentro de la empresa en ese quincho. El 28 de marzo cuando me vienen a buscar, vienen con la credencial de la empresa Ford.”(Sanchez, A: 2012)

Por su parte Carlos Propato relataba en otra entrevista: “A nosotros nos torturaron acá dentro, no es que me fueron a buscar a mi casa. Me torturaron acá en el quincho de Ford casi 7 horas seguidas. Después nos tuvieron clandestino y dos meses después nos blanquearon en cárceles, como Devoto y Sierra Chica. Los genocidas fueron financiados por los grandes monopolios internacionales. Fueron los que pusieron la guita. ¿En que se movió el terrorismo de estado? en un Falcon, que quizás pinte yo y armo un compañero mío. En la última charla que tuvimos con Curaut que era el presidente de la empresa nos dijo devuélvanme la pelota porque la paleta la tenemos nosotros y cuando nos íbamos nos dijo mándenle saludos a Camps de parte mía, nosotros nos preguntábamos quien era

Camps...uno de los más grandes asesinos de todo esto”...Fue Ford quien nos entregó, sentencia Carlos Propato.

Otra de las empresas vinculadas al plan económico de Martínez de Hoz y que tuvo grandes beneficios fue la Cementera Loma Negra, en la que también hay un caso muy notorio de vinculación con la represión, y es el del caso del abogado de los trabajadores de la cementera Carlos Moreno, que fue secuestrado y asesinado. Su hijo Matías detalla en una entrevista realizada en 2012, que Loma Negra se vio favorecida en todas las obras de gobierno, centralmente en la de las autopistas. “Mi padre asume la demanda contra la empresa Loma Negra a instancias de las denuncias hechas por trabajadores que se enfermaban e incluso fallecían muy jóvenes. Con las investigaciones que hacen junto a mi padre se comprueba que las afecciones pulmonares no eran por tabaquismo sino por silicosis que se contrae por el alto contenido de sílice. En la sección embolsadora no llegaban a jubilarse porque fallecían. La justicia obligó a pagar las indemnizaciones y a realizar los cambios de seguridad en la cadena de producción además de reducir la carga horaria”

A partir de esto comenzaron las amenazas, el secuestro y posterior asesinato de mi padre. Continúa Matías Moreno. “La empresa cementera Loma Negra y su incremento patrimonial a partir de comercializar con el Estado dan cuenta de los vínculos, ya que aportaron el cemento necesario para la modernización de la ciudad de Buenos Aires, como las autopistas y para la construcción de estadios para el mundial 78” Moreno, Matías: 2012) Por esto concluye “la sentencia de Tandil por el asesinato de mi padre va en dirección del juzgamiento de los actores económicos que fueron parte del genocidio de 1976”

Otro caso, aún más notorio por la cercanía con el Ministerio de Economía es el de Juan Carlos Casariego del Bel. “Hubo gente que esto lo pensó en escritorio y fueron los ideólogos de todo esto”, manifestó la hija de del Casariego en una entrevista realizada en

2012. Su hija narró que Carlos Casariego llevaba 25 años trabajando en el Ministerio de Economía cuando lo nombran Director interino de inversiones extranjeras, “En ese momento no estaba muy convencido pero acepto el cargo. El 15 de junio de 1976, llamo diciendo que tenía que dejar unos papeles en el despacho de Walter Klein. Sus compañeros de trabajo lo dejaron a una cuadra de casa y nunca más supimos de él. Mi padre creyó ilusoriamente que estando allí podía impedir algunas cosas, pero me parece que no tomo la dimensión. Mi padre estaba muy inquieto porque la Ítalo era una empresa que había tenido muchas idas y venidas pero en el 76 se terminaba la concesión y pasaba a ser una empresa nacional, Argentina.” Su hija detalla que en realidad lo que se estaba tratando de conseguir es hacerla pasar por empresa de inversión extranjera para nacionalizarla y por lo tanto tener que pagarla. “Papá afirmaba que la empresa Ítalo, la única que la dictadura aspiraba a nacionalizar, no valía más de ocho millones de dólares y la estaban queriendo valuar en 394 millones de dólares. Que la empresa lo único que habían invertido era en dos reactores, y que lo demás no tenía ningún valor económico.” El dato importante es que Martinez de Hoz era el dueño del consorcio económico de capitales Suizos que la había gestionado y estuvo en el cargo hasta que asumió como Ministro. La hija de Casariego agrega también que entre los economistas que estaban detrás de ese negocio estaban los hermanos Aleman y que lo que tenía que hacer su padre era certificar que la empresa era extranjera. “Mi padre estaba muy enojado porque decía que esta era la única empresa que les interesaba nacionalizar porque estaban haciendo un negocio” (Casariego, María: 2012)

Todos estos crímenes confluyeron no sólo en la represión ilegal, sino además en la transferencia de enormes cuotas de poder a favor del bloque socioeconómico que hegemonizó la vida política entre 1975 y 2003. El golpe de 1976 representó un cambio sustancial: la desaparición y el campo de concentración-extermínio pasan a ser la modalidad represiva del poder, ejecutada de manera directa desde las instituciones



militares. El eje de la actividad represiva dejó de girar alrededor de las cárceles para pasar a estructurarse en torno al sistema de desaparición de personas, que se montó desde y dentro de las Fuerzas Armadas

Para Pilar Calveiro, *Poder y Desaparición* (2008) las nuevas modalidades de lo represivo nos hablan también de modificaciones en la índole del poder. Partiendo de la idea de que el Proceso de Reorganización Nacional no fue una extraña perversión, algo ajeno a la sociedad argentina y a su historia, sino que forma parte de su trama, está unido a ella y arraiga en su modalidad y en las características del poder establecido.

En Argentina el asesinato político, fue una constante y la tortura un modo sistemático e institucional después de la Revolución del 30 para los prisioneros políticos.

Concluimos con Pilar Calveiro que la práctica represiva instaurada a partir del golpe cívico-militar del 24 de marzo de 1976 no fue ni más de lo mismo, ni un monstruo que la sociedad engendró de manera incomprensible. Es un hijo legítimo pero incómodo que muestra una cara desagradable y exhibe las vergüenzas de la familia en tono desafiante. (Calveiro, P: 2008)

También acordamos con la perspectiva de Calveiro cuando define que la creación de ese dispositivo, como política represiva de Estado, tiene su explicación también en la amplia influencia que alcanzó a mediados de los 70 un movimiento revolucionario amplio, diverso, radical y verdaderamente decidido a tomar el poder político. Si no se entiende que existieron posibilidades ciertas de que un proyecto de corte nacional popular tuviera fuerte influencia en el sistema político y, eventualmente, controlara el Estado, no se puede comprender la modalidad represiva desarrollada.

Viendo las consecuencias que dejó en lo político, económico, cultural y social, y porque no ético, el último período dictatorial se dimensiona lo que significó ese momento bisagra o de intento refundacional en la Argentina. Intento que buscaba definitivamente resolver el denominado “empate histórico” y que por un largo período pareció lograrlo.

“Las guerras sucias fueron una batalla decisiva en el marco de la guerra fría y su victoria lograda a base del terror, permitió la apertura incondicional de nuestra América, a la vez que la marco en sus formas económicas, políticas y lo que es más fuerte aun, en sus horizontes de pensamiento, “recortando” lo pensable de lo que definitivamente debía expulsarse de toda consideración” (Calveiro P.:2008) Ese recorte de lo pensable del que habla Calveiro fue el horizonte que se construyó posteriormente en un contexto internacional en el que el capitalismo de occidente pareció haber logrado finalmente ganar la batalla. Sin embargo esa mota de polvo de la que hablaba Bauman, al referirnos a los modos de participación y construcción de lo político, que puede desencadenar una rebelión, emergió desde el acontecimiento y ese recorte de lo pensable trasvasó los límites y se volvió a discutir de lo que aparecía como indecible.

Creemos que la mejor imagen que sintetiza la irrupción de la historia es esos viejos genocidas, militares, jueces, religiosos y civiles sometidos a juicio y condenados. Como dijimos al inicio. No son un puñado de seniles dictadores lo que finalmente se está juzgando sino casi 30 años de historia Argentina. Aún así, producto de la paradoja, lo que tiene de fuerte, en términos de impronta, estos procesos, lo tienen de frágil. Nada indica en nuestra historia que hayamos llegado a un proceso irreversible.

### **Post Script**

Cuando estaba realizando la edición final de esta tesis para ser impresa, el día lunes 4 de noviembre, el Ministro de Defensa de la Nación, Agustín Rossi convocó a una conferencia de prensa para anunciar el hallazgo de 1500 biblioratos con documentación original de las Juntas Militares perteneciente al período comprendido entre 1976 y 1983, correspondientes a la última dictadura cívico militar. Rossi anunció que entre los documentos, se encontraban algunos que dejan demostrado que para la Junta Militar el

tratamiento de los arrestos de los familiares e implicados en el caso Graiver se analizaban junto con el tema de la venta de Papel Prensa. En la grabación de la entrevista realizada al Ministro de Defensa, que me facilitó el periodista Aldo Marinozzi, Rossi destaca “En un año hay 13 Actas que hablan de Papel Prensa y en muchísimas de esas actas está puesto el tratamiento en forma conjunta, la detención de la familia Graiver y la transferencia de las acciones. *Está claro que para la dictadura era una misma unidad temática*. En el acta 14 aparece lo que ya se conocía, que consta en el expediente judicial, de las otras se sabía pero no se tenía la prueba por una declaración de Massera al fiscal Molina. La 14 es el acta donde la junta acepta la transferencia a Clarín, La Nación y La Razón, y que el otro 49% debe ser transferido a los diarios del interior, y esa exigencia es eliminada después en el anexo I y el II y se queda el Estado con ese 49%. También hay un listado de empresas, gran parte vinculadas a la familia Graiver, que la junta considera inconveniente que sigan realizando actividades comerciales.”(Agustín Rossi, 2013)

A su vez, el Ministro destacó: "En ese momento la Junta Militar analizaba la detención de los implicados en el caso Graiver en conjunto con la venta de Papel Prensa. Era un tema absolutamente importante para la dictadura" (Rossi, Agustín. 2013)

Por otra parte en el audio de la entrevista a la Directora de Derechos Humanos del Ministerio de Defensa de la Nación Stella Segado, también facilitado por Marinozzi, la funcionaria destaca “Siempre Papel Prensa está tratado en relación a la situación de cárcel de los miembros del Grupo Graiver, sea la de Papaleo o la de Iannover. Esto se repite a lo largo de todas las actas donde fue tocado el tema. Es la primera vez que aparece Papel Prensa ligado a delitos de Lesa Humanidad tan claramente.” (Segado, Stella. 2013). La Directora de Derechos Humanos del Ministerio de Defensa de la Nación agrega que en los archivos, en relación a la ley de Radiodifusión, aparece “toda la

situación del anteproyecto, las discusiones, papeles de anotaciones de lo que solicita cada asociación y finalmente el decreto de Radiodifusión, con sus antecedentes y discusiones”.(Segado, Stella. 2013) y agrega que hay un listado completo de todas las asociaciones y entidades por las que pasó el anteproyecto de decreto entre las que se encuentran la Asociación Teleradiodifusoras Argentinas (ATA), Asociación Radiodifusoras Privadas Argentinas (ARPA), la liga de Familia. Este dato no es menor ya que transparenta la participación de actores sociales civiles con intereses en el área, involucrándose en el proceso de regulación de los medios por parte de la dictadura.

En los archivos encontrados está todo el funcionamiento de la CAL (Comisión de Asesoramiento Legislativo), conformado por carpetas de tres solapas en las que están el anteproyecto de decreto, las discusiones de las comisiones de asesoramiento, las versiones taquigráficas, a veces de cámaras empresariales. Segado detalla “Así se va viendo cómo se discute algún tema para sacar un decreto, y qué se va tomando de eso, porque están las anotaciones en lápiz, el subrayado, como agregar el artículo tal, o sacar otro. Está la opinión de todos los actores que de alguna manera estaban vinculados a ese decreto que iban a sacar.” EN este cfaso sucede lo mismo que con lo tratado en el párrafo anterior.

Sobre las vinculaciones civiles-económicas la Directora de Derechos Humanos del Ministerio de Defensa concluye “Está todo, exactamente. Ya se mostró la tapa de un plan nacional que proponía Adeba<sup>7</sup>, que es un libro de unas 500 páginas de una propuesta nacional que hace una corporación de bancos a la Junta Militar, donde está el plan, no sólo de los aspectos económicos, se meten con todo. Nosotros todavía n llegamos a ese nivel de análisis, porque estamos en etapa de clasificar y nos prohibimos detenernos en

---

7

Asociacion de Bancos Argentinos. La asociación se sospechaba que había tenido una activa participación en la gestión del proyecto económico de Martinez de Hoz ya que los bancos fueron de los principales beneficiarios del cambio estructural que busca implementar la Dictadura Clvico-Militar 1976-1983

los documentos particulares. También existe el Plan Nacional de la Junta Militar, y no sabemos cuánto han tomado el uno del otro, porque ni siquiera sabemos aún cuál es el primero, si el de Adebá o el de la Junta.”(Segado, Stella. 2013)

Sobre la documentación de la Comisión de Asesoramiento Legislativo, que daba sustento ideológico y doctrinario al Proceso de Reorganización Nacional, por su parte EL Ministro de Defensa de la Nación Agustín Rossi revela que “El plan tenía dos partes: una etapa fundacional que llegaba hasta cerca de los ‘90 y otra denominada la nueva República que llegaba hasta casi el año 2000”. Sobre este tema Segado le mostró también a Marinozzi una comunicación de la Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA) de aportes al esquema de ese proyecto.

En el marco de los hallazgos hechos por el Ministerio de Defensa, el titular de UIF (Unidad de Investigaciones Financieras) José Sabatella, informó que se está evaluando la posibilidad de que se acuse de lavado de dinero proveniente de los ilícitos de la apropiación de bienes de los desaparecidos, en al menos tres casos, Papel Prensa, Hermanos Iaccarino y Eduardo Saiegh. Además puntualizó que los delitos de lesa humanidad son imprescriptibles y que, en casos como el de Papel Prensa, esos "delitos continuos van camino a dañar el bien protegido en el Código Penal, que es el orden económico y financiero".

Un último dato que se agrega en estos días es en relación a que por primera vez una causa por crímenes de lesa humanidad es considerada por el Banco Central (BCRA) antes de resolver un pedido de autorización para la transferencia de una entidad financiera cuyo accionista mayoritario es el exvicepresidente del propio BCRA durante la dictadura, Alejandro Reynal.

El periodista Aldo Marinozzi detalla en una nota publicada el domingo 17 de noviembre de 2013 en Telam que se trata del juicio por el secuestro y las torturas a las que fue sometido el banquero Eduardo Saiegh durante la dictadura, y el despostramiento de su

BancoLatinoamericano (BLA).

En la causa, reabierto por orden de la Cámara Federal, se investiga la responsabilidad que tuvo Reynal en los hechos denunciados, y por ese motivo el BCRA realizó la consulta al fiscal Eduardo Taiano antes de permitir la posible venta de MBA Lazard (Merchant Bankers Asociados) a una entidad financiera santafesina. Marinozzi agrega que desde MBA Lazard, Reynal intermedió en distintos negocios financieros, como cuando ofició de socio local del ex secretario del Tesoro norteamericano, Nicholas Brady, quien implementó el plan de reestructuración de deuda acordado con Carlos Menem y Domingo Cavallo.

En principio, los datos preliminares que se brindaron sobre la documentación, dan cuenta del caso de las detenciones del grupo Graiver y Papel Prensa como una *unidad temática*. Por esto, más allá de los detalles de los documentos que se conozcan con el tiempo; las hipótesis trabajadas desde esta tesis, cuando aún Papel Prensa no era tema de agenda, estaban en el recorrido correcto.

## Conclusiones

**Mefistófeles: Otra vez nos hallamos en el límite de nuestra razón, en aquel punto donde vosotros los mortales perdéis el seso ¿Por qué trabajáis relación con nosotros si no podés sostenerla hasta el fin? ¿Pretendes volar y no estás seguro contra el vértigo? ¿Nos hemos metido contigo o eres tú que con nosotros se metió? (Fausto - Goethe)**

Cuando entraba en la etapa final de mi proceso de tesis, volví a leer el Fausto de Goethe. En ese momento de re lectura –tanto del Fausto como de la tesis – comencé a re dimensionar nuestra historia como país - fundamentalmente el período que abordo - como una historia fáustica. Comprendí que mi impresión de alguna manera estaba ligada

a esa definición que da sobre lo fáustico. Marshall Berman cuando plantea que lo que Goethe quiere decir es que los horrores más profundos del desarrollo fáustico nacen de sus objetivos más honorables y de sus logros más auténticos, por eso elastizando la perspectiva de Berman podemos decir que cualquier intento de cambio profundo tiene una mirada fáustica y en esto el Peronismo –que marcó y sigue marcando el devenir político, social, y cultural de nuestro país – es profundamente fáustico.

En este marco, en un punto también me pregunté si el abordaje que me proponía, no era en sí, también, una tarea fáustica: Intentar dar cuenta de los últimos casi 60 años de nuestra historia a través del desapoderamiento de las acciones de Papel Prensa pertenecientes al Grupo Graiver. Cuando inicié este proceso, el tema Papel Prensa no estaba en la agenda política de nadie, pero a medida que fue pasando el tiempo se fue redimensionando a la luz de los cambios políticos que iban sucediendo. Desde el punto de vista académico, esto implicó trabajar en un escenario cambiante en el que se encontraba mi objeto – como fue planteado en la introducción – con todo lo complejo y a su vez estimulante que significaba.

De alguna manera, que el mismo día que yo daba por concluido mi trabajo, el Ministro de Defensa de la Nación anunciara el hallazgo de documentos de lo actuado en el período 1976-1983 por la Junta Militar y la CAL (Comisión Asesora Legislativa) y en particular sobre los casos Graiver y Papel Prensa, sentí que era el mejor cierre para mi tesis.

A partir de esto podría abrirse una nueva etapa en las investigaciones y mi tesis podría ser un aporte inicial a todo lo que resta ir investigando en torno al Terrorismo económico de Estado y la cada vez más clara evidencia que en 1976 se instala un proyecto político, económico, represivo, claramente diseñado y aplicado por una coalición cívico militar que atravesó todas las dimensiones que hacen a la vida de nuestro país. Y fundamentalmente porque hubo una proyección en el tiempo de ese proyecto en la

estructura de poder económico que recién casi 30 años después se comienza investigar. Estructura de poder que en la actualidad intenta por todos los medios – Poder Judicial, corporación de medios de comunicación, estructuras políticas y sindicales, etc. – no solo que no se produzca una revisión de lo actuado, sino que no se modifique el patrón de acumulación que se conforma a partir de 1976.

En primer término, tomando el concepto de *normalidad fraguada* que elabora el equipo de investigación de DDHH de la Comisión Nacional de Valores y que fue trabajado en el capítulo 5, considero que la Argentina de 1976-1983 vivió en una *normalidad fraguada*. Y completo esta idea con el concepto de Pilar Calvairo de *poder concentracional* que en su eje central fue *desaparecedor*, y se estructuró en torno a los campos de concentración. Y si es una ilusión sustraer por completo de la mirada de la sociedad la verdadera naturaleza de ese poder y del campo de concentración; también es una ilusión creer que ese poder desaparecedor iba a “desaparecer” por arte de magia una vez instaurada la democracia.

Porque precisamente fue en los campos de concentración donde sucedió el núcleo del Terrorismo de Estado Económico. Entendiéndolo como estrategia de conformación y consolidación de un nuevo poder económico que se consolidó desde el campo de concentración a través de – entre otros mecanismos- el desapoderamiento de bienes, empresas y/o acciones, como en el caso Papel Prensa, el de la familia Iaccarino, o el de Eduardo Saiegh, entre tantos otros. Y planteo que fue una estrategia de un plan claramente trazado desde el Estado Terrorista en alianza con sectores económicos, ya que en los procesos de desapoderamiento están involucrados, en distintas medidas e incumbencias, el Banco Central de República Argentina, la Comisión Nacional de Valores, la División de delitos económicos de la Policía Federal, las FFAA, Policías provinciales y otros circuitos del Estado.

En tanto en la especificidad del campo del periodismo y los medios de



comunicación en nuestro país, también marcó un antes y un después. La pregonada independencia del sector prensa resulta difícil de sostener luego de lo actuado por los principales diarios de nuestro país en su acuerdo económico-represivo, en el marco de un delito de Lesa Humanidad. Lo que denomino como *el fin de la inocencia*, es en definitiva que ya nadie en nuestro país, en el sector prensa, puede volver a hablar de independencia. La proyección del delito en el tiempo hasta la actualidad, tiñe el accionar de los medios involucrados y los desautoriza ante la sociedad y los actores políticos, sociales e institucionales para hablar de libertad de expresión e independencia en la práctica periodística. El traspaso de acciones y la concentración de la producción del papel para diarios en los dos diarios más importantes del país, condicionó el ejercicio libre del periodismo y de las prácticas comunicacionales por fuera de los grupos económicos conformados por estos dos medios, no solo durante el período dictatorial sino hasta nuestros días.

### **Las proyecciones en el tiempo**

La concentración económica y los cambios estructurales introducidos permitieron la continuidad de ciertas políticas económicas de la dictadura, iniciada la recuperación de la democracia. Esta matriz se mantuvo con matices en principio hasta la crisis política institucional de diciembre de 2002. Poder concentrado que en la actualidad resiste, confrontando e intentando desestabilizar el proceso que se viene dando desde la asunción del Presidente Néstor Kirchner en el año 2003 y que se continuó en los dos períodos presidenciales de Cristina Fernandez. Y que intenta desarmar o desarticular ese modelo de acumulación del poder económico concentrado en sus distintas manifestaciones. Una de ellas el conglomerado de medios que constituyó el Grupo Clarín, cuya base de acumulación se encuentra en la apropiación de las acciones de Papel Prensa y que se fue incrementando y consolidando con un enorme poder de veto ante las políticas de los gobiernos de turno. Conformándose una verdadera estructura de poder

político, comunicacional y económica con una enorme capacidad de presión, impugnación y decisión sobre las políticas públicas que se fueron implementando o intentando implementar desde el retorno a la democracia, incluso hasta nuestros días. Esto claramente manifestado por ejemplo en el poder que tuvo el Grupo de Medios Clarín para frenar, en alianza con sectores de la estructura judicial, vía cautelares, durante 4 años, la implementación de una ley – Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual – sancionada por el Congreso de la Nación. Poder extensivo en otras áreas de las políticas de Estado, fundamentalmente las referidas a las políticas económicas que buscan modificar el patrón de acumulación que se mantuvo, con matices desde 1976. No debemos olvidar tampoco lo actuado por el Grupo de medios –por el involucramiento directo de Ernestina Herrera de Noble, dueña del Grupo y Hector Magnetto, su CEO y particular involucrado en el desapoderamiento de las acciones de Papel Prensa- en las dilaciones por años, para la realización de las pruebas de ADN a Marcela y Felipe Noble, hijos adoptados de modo irregular por parte de Herrera de Noble, durante el período dictatorial.

- Otra de las manifestaciones de ese poder que se proyectó en el tiempo es las permanentes dilaciones por parte de la Justicia y las condiciones especiales para los represores en los juicios por Delitos de Lesa Humanidad que comienzan a dar un paso más avanzando sobre las complicidades civiles y de los sectores económicos de poder.
- Esto también se comprueba en las resientes investigaciones que lleva adelante la UIF (Unidad de Investigaciones Financieras) a cargo de José Sbatella que descubrió un entramado económico a través de fideicomisos que conformaban una estructura para mantener a los militares genocidas en la clandestinidad con empresas y estructuras que les permitían vivir una vida normal. Esto es lo que

Alejandro Iaccarino me contaba en una entrevista sobre la conformación de “odessas”

- Otra de las manifestaciones de la proyección y continuidad del poder concentracional en el plano de la Justicia se manifiesta, además de en la dilación y trabas para la ejecución de los juicios por Delitos de Lesa Humanidad en los intentos esporádicos de judicializar las luchas político-sociales y los intentos de rémoras de discursos procesistas. En esta dirección La Cámara Federal revocó en duros términos la decisión de Jueza Bonadío cuando el magistrado decidió encarcelar a los ex jefes montoneros Roberto Perdía y Fernando Vaca Narvaja, a quienes acusó directamente de ser responsables de la muerte de militantes que participaron de la denominada, contraofensiva montonera en 1979. Esta decisión, fue considerada por los organismos de derechos humanos como una nueva versión judicializada de la teoría de los dos demonios.
- En esta misma dirección, otra secuela fuertemente marcada de la última Dictadura Cívico-Militar, es la que dejó en las fuerzas policiales, tanto Federal como provinciales y en el Servicio Penitenciario. La práctica delictiva y la impunidad para ejercerla a la que fue llevada re configuró un patrón de funcionamiento y ejercicio del poder policial anclado en la arbitrariedad y altísimos niveles de autonomía respecto al poder político del Estado en su control. Si bien la violencia o prácticas de apremios ilegales no se instauran a partir del Golpe, su sistematicidad y legitimación se “institucionalizan” a partir del Terrorismo de Estado. E incluso más allá de la práctica, la gravedad mayor se encuentra en la formación de los aspirantes a ingresar en las fuerzas policiales, que sigue teniendo la misma matriz de la policía de Ramón Camps; más allá de los intentos en los últimos años de introducir cambios en los planes de estudios

- Según consta en el informe presentado en agosto de 2010 por la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia del Ministerio de Economía y Finanzas Publicas, Papel Prensa resulta ser el único productor de papel para diarios del país cubriendo con su producción el 75% aproximadamente del consumo del papel para diarios. La resolución de la Secretaria de Comercio interior 1/2010 del gobierno nacional, que determinó un trato igualitario para todos los compradores de Papel Prensa, concluye que la discrecionalidad en la fijación del precio opera como un mecanismo de exclusión de los pequeños productores gráficos y afecta nuevos emprendimientos, y la existencia de fuertes economías de escala en la fabricación de papel para periódicos facilita la conformación de posiciones dominantes a través de la concentración de la oferta.<sup>8</sup>
  - Según la información con que cuenta La asociación de Diarios y Periódicos de la República Argentina (Dypra):
    - El precio del papel representa entre un 50 y un 70 por ciento de la estructura de costos de un medio gráfico, la producción concentrada del papel genera indirectamente un control sobre la industria gráfica.
1. Hasta el momento de la resolución 1/2010 los diarios menores pagaban 2.366 pesos (630 dólares) la tonelada, contra los 2.060 que pagaban Clarín y La Nación y sus diarios satélites y esa diferencia se incrementaba porque muchos de los pequeños diarios debían recurrir a revendedores y abonar hasta 1.100 dólares la tonelada porque no formaban parte de la cuota que arbitrariamente les asignaba la empresa. Esa cuota estaba determinada por el consumo, que excluía a los pequeños medios y

---

8

favorecía a los dos grandes socios (Clarín y La Nación), que por volumen obtenían mejores condiciones y precios que el resto.

- Considerando a los medios de comunicación como *instrumentos de mantenimiento del orden simbólico*, eran fundamentales para el control de la circulación de los mensajes. Compartimos la perspectiva según la cual la opinión pública se construye sobre una articulación entre la escena de la acción, la imagen que las personas construyen de esa escena, y la respuesta que dan a esa imagen que, a su vez, influye por sí misma en la escena de la acción. En la conformación de este los medios de comunicación y su construcción social de la información circulante, cumplen una función central en tanto ordenadores de la cotidianidad. Son mapas o agendas para poder ordenarla y recorrerla. La necesidad de control absoluto de los medios y de los relatos periodísticos, en tanto constructores del imaginario con que una sociedad da sentido y ordena su cotidiano, era estratégico para la implementación del Terrorismo de Estado. En términos generales y desde la construcción simbólica, primero definimos y después vemos la realidad, a través de lo que la cultura ordenó para nosotros. Es decir elegimos sobre algo que ya está dado. Del mismo modo el discurso único que los diarios mayoritarios –Clarín y La Nación –construían en torno al accionar de los militares daban una simplificación de la realidad, que en el marco de la implementación del terror real – desapariciones, torturas, ejecuciones sumarias fraguadas – generaban el discurso tranquilizador para aceptar lo inaceptable.

En esta dirección era necesaria la concentración de la propiedad de los diarios – hay que enmarcar esto en la preeminencia que tenían los medios gráficos en la época que estamos analizando –que se fue dando a partir del manejo discrecional de la cuota de papel y la concentración de la pauta publicitaria privada de alcance nacional de las grandes empresas que acompañaban o eran favorecidas por el

proyecto de Martínez de Hoz. De este modo se sostenía discursivamente la implementación del modelo político económico represivo. El plan represivo genocida que se había diseñado, necesitaba un control absoluto de los discursos sociales.

- En relación a la línea editorial de los medios beneficiados por la apropiación de las acciones de Papel Prensa, hubo diferencias de matices en torno a la implementación del modelo económico en función de los intereses económicos que cada medio representaba históricamente. Pero en lo referido a la implementación del plan sistemático de represión, secuestros, tortura y asesinatos no se manifestaban fisuras en torno a la actuación de las FFAA. Desde la construcción del relato noticioso se daba apoyatura comunicacional al plan implementado por la dictadura cívico militar. Basta recorrer las editoriales y el tratamiento de las noticias de los diarios Clarín y La Nación sobre enfrentamientos fraguados, detención, desapariciones, etc para comprobarlo.
- Entre las actas que se descubrieron recientemente -que nombré en el post folio - se encuentra una lista de empresas, muchas ligadas al grupo Graiver, que se planteaba debían ser desarmadas y re asignadas. También hay otra serie de documentos que plantean el objetivo de continuidad hasta el 2000 y los aportes económicos y sugerencias sobre políticas económica de ADEBA que nuclea a los bancos que fueron los principales beneficiarios en la política de lo que se denominó la Patria Financiera.
- Para concluir vuelvo sobre un punto trabajado en el capítulo 5 acerca de cual es el momento en que se comienza a diseñar la apropiación de las acciones de Papel Prensa del grupo Graiver. Decía en dicho capítulo que sospechosamente dos meses antes del golpe de marzo de 1976, la sociedad FAPEL que llevaba dos años sin resolver su situación de inscripción, logra de un día a otro la inscripción. Los

fundadores de Papel SA habían iniciado su sociedad en el marco de uno de los programas sectoriales creados por la política industrial de José Ber Gelbard, que cuando el grupo fundador firmaba la escritura de su constitución, habían sido sacados de circulación del escenario económico. Considerando que FAPEL SA fue el instrumento para el desapoderamiento de las acciones del grupo Graiver, el primer interrogante que surge es ¿Había un plan previo a la muerte de Graiver para que los diarios La Nación, Clarín y La Razón se quedaran con el control de las acciones de Papel Prensa SA? Creo que – a modo de una nueva hipótesis abierta - el traspaso de acciones no se gestó luego de la muerte de David Graiver y ante la situación de vulnerabilidad de la familia Graiver. Es decir, del mismo modo que el proyecto político económico represivo fue un plan pensado en el tiempo, diseñado sin fisuras; la apropiación de acciones fue un plan pensado y diseñado previo al golpe. Es decir independientemente de la muerte de Graiver, una vez instalados en el poder los militares y sus socios civiles iban a avanzar sobre las empresas Graiver, como estaría documentado en los archivos recientemente hallados. Habrá que prestar especial atención a los documentos de la CAL que se encuentran con anotaciones detalladas de los distintos actores económicos sectoriales recomendando determinadas actuaciones.

Para ir cerrando comparto fragmentos de algunas conversaciones con tres víctimas que son de alguna manera emblemáticas de los procesos de desapoderamiento y que la Unidad de Investigaciones Financieras las presentó como los casos donde más se ha avanzado en el proceso probatorio del terrorismo económico de Estado: Lidia Papaleo (Papel Prensa) Carlos Iaccarino (empresas Iaccarino) y Eduardo Saiegh (Banco Latinoamericano)

Carlos Iaccarino me dijo en una conversación que tuvimos a pocos días de concluir este trabajo que en una empresa es imposible tener todo en norma. Por eso las pruebas

siempre están. A lo sumo se tiene el poder económico y de vínculos para distraer o frenar en la justicia. Pero cuando hay decisión política se impone el esclarecimiento y acá – dijo -hubo decisión política.

Por su parte Eduardo Saiegh, sin ocultar su entusiasmo dijo que lleva 33 años denunciando y siente que no ha predicado en el desierto sobre el verdadero rol de los civiles en la dictadura; sobre todo con el pronunciamiento del fiscal Taiano de que correspondía la re apertura de la causa del Banco Latinoamericano, por tratarse de un crimen de lesa humanidad.

Por último en una conversación mantenida con Lidia Papaleo, viuda de David Graiver y querellante en la causa Papel Prensa, me dijo en diciembre de 2012 que en estos más de 30 años en los tribunales ha encontrado reiteradamente resistencias a avanzar contra los poderosos. Para luego afirmar que en todo esto tiempo tuvo muchos ofrecimientos de arreglo pero que ella solo quiere que se sepa finalmente la verdad.

Podemos afirmar entonces que Papel Prensa ha demostrado ser paradigmático pero a su vez es parte de un universo de casos equivalentes que debieran ser investigados en un marco más amplio en el cual el Terrorismo de Estado se ejecutó sobre las empresas que por distintos motivos eran un problema para la ejecución del proyecto económico, por lo cual fueron desapoderadas y transferidas en beneficio de los nuevos grupos económicos que se comenzaba a conformar a partir del cambio del patrón de acumulación económica que se implementa a partir de 1976.

El proceso de memoria, verdad y justicia que se mantuvo en el tiempo, resistió los intentos para que no se revise ni se juzgue a los responsables civiles y militares del genocidio. A partir de la etapa que se abre con la decisión política de Estado de la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, comienza a cobrar visibilidad el entramado y la sistematicidad del proyecto económico, político represivo de la dictadura, del cual Papel Prensa es un caso paradigmático.



## **ANEXOS**

Diario Clarín 11/09/1976 - anexo archivo N° 1

**diarios argentinos su propio papel**

senza di la famiglia del  
senza responsabile di Po-  
lombina, per parte di  
"La Rasse-  
gnata", in italiano, ap-  
prezzando la profezia  
data in la sede di la  
CNA, l'Unione la re-  
sta, a la sua soluzione  
lavorare, e comincia di Ca-  
a lavorare, se bene, ad  
avvicinare in la sua so-  
luzione la responsabilità  
per la gestione co-  
mune di un territorio.

presidente de la SIP y de AERPA, por "La Nación".  
Barceloneta. Mestre (b.)  
técnico Campos Carrión,  
quien además ostenta un  
puesto presidente de FAPEL  
S.A. y la Asociación Estu-  
dantes de Ciencias de Bio-  
logía (AEUBA) y la in-  
teresa a la declaración, por  
"Clarín" Doctor Magaña y por  
Bernardo Solari, y por la  
Asociación de Editores de  
Revistas y el señor Pérez  
Zelaznik, Anónimo, Luis  
Mancuso, y el señor Félix Luis  
Mancuso, ya no cuentan  
de presidente de Papel Tu-  
cumbá S.A.

La del barcelonés expresa que los diarios aspiran a ser unidos para no perder una etapa importante a tener significativas trascendencias por el periodismo nacional. En efecto —prueba— en los últimos días "La Nación", "La Razón" y "Clarín" concentraron la compra del paquete editorial correspondiente al grupo editorial de Fides Press S.A., registrada en la firma e irrevocable compraventa que los brinda la estabilidad técnica, económica y moral con que cuentan.

Como administrador, en el momento en que me encontraba que en 1974, ante el Barón de la Herrería, pública nacional N° 32874, para la construcción, gestión y explotación de una planta de papel para diario, esos relativos autorizaron realizar las estudios tendientes a una presentación en el Barón de la Herrería, en el caso de la planta de laminado de papel, S.A. La Secretaría de Desarrollo Industrial, seleccionó a esa empresa para la implementación de la construcción de la planta de laminado de papel, a los fines de cumplir, que en la actualidad se encuentra a punto.

A esta altura de las jornadas, puntualiza, se adquirió el paquete accionario de Papel Prensa a los accionistas menores, que sujeta a los diálogos con la comisión y el control del

proyecto, en avanzada estado de ejecución".

"Múltiples circunstancias, agrega, decidieron la ventaja de esta operación, con beneficio para los intereses de la República, la que no tendrá que comprometer importantes inversiones en una nueva planta en cuya construcción hubiera tenido que encargar FAPEL, S.A.

A continuación indica

Puede decirse entonces que en un plazo no muy largo, todos los diarios argentinos podrán imprimirse en papel nacional, fabricado por los propios esuaries agregando otro factor de consolidación a la más plena y absoluta libertad de prensa.

Finalmente, el comentario puntualiza que la

Al finalizar la lectura del documento, los periodistas presentes formularon diversas preguntas. Una de ellas, referente al peligro de un movimiento, fue respondida por el Dr. Campos Carles en el sentido

faré luego el doctor  
 Amparo Cárdenas, se com-  
 una vez que se cum-  
 las regulaciones legales.  
 Al requerimiento acor-  
 de de la producción de  
 fábrica, significó el  
 ingreso del antihistamínico  
 de papel para dia-  
 se, se respondió que en-  
 todas las producciones  
 de Papel Prensa y Papel  
 del Taramundi, se clasifican  
 con creces el mercado  
 de Pape, además, Papel

Con relación al precio del producto, se explicó que la desmonstración del mismo está prevista en el contrato firmado entre el Estado y Papel Prensa.

Tous encourager les bénéficiaires à utiliser la paille en matière de la fabrication du papier, la création finale nous a permis de constater que la production de papier ne nécessite pas de machines complexes, mais des efforts associés. "merci"

[illegible]

## Adhesiones

La Asociación de Editores de Diarios de Buenos Aires (AEDBA), expresó en un comunicado emitido ayer que, tras haber constatado que tres de sus miembros, los diarios "La Nación" y "Clarín", habían estado en un esfuerzo de tipo personal en la prensa nacional, para la adquisición del capital necesario "Grupo A" de la empresa Paper Power S.A.

[illegible]

Moscarelli: apoya la  
prensa del  
interior



**Table 1**

**ESTANTERIAS**  
METÁLICAS DESARMABLES  
**ENTREPISOS**  
METÁLICOS DESARMABLES  
Resistencia de carga: 200 a 1500 Kg. x m<sup>2</sup>  
**MACER**  
Avda. Cabilite 4671 - Cn.  
Solicitá servicio a: 701.3200/10





Señor Secretario de Comercio Interior  
Señor Licenciado Mario G. Moreno  
Julio A. Roca 651, Of. 248, Cap. Fed.

S / D

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a Usted, a los efectos de cursarle la presente nota, a los fines que la misma sea considerada como un aporte a la investigación que está llevando adelante.

El presente relato, comienza con la muerte de mi marido David Graiver, momento en el que vivíamos junto con mi hija menor de edad María Sol, en México. A partir de allí comencé a sufrir terribles presiones vinculadas a nuestros bienes, entre los que se encontraba Papel Prensa S.A.

Debo destacar algo muy importante sucedido en vida de mi esposo. En una reunión social en México, en la hacienda del Señor Gabriel Alarcón (uno de los más importantes hombres de negocios de dicho país), en presencia de la firmante y de su propia familia aconseja lo siguiente en forma textual: " David, vendé Papel Prensa porque te costará tu vida". La firmante quedó sumamente sorprendida y preocupada. De ello se desprende que éste fue el primer aviso que tuve acerca de la problemática de tal empresa. A partir de la muerte de David comencé a sufrir presiones que me llevó al convencimiento de que se acercaban momentos muy duros pero no de la magnitud de los que después vivimos.

Posteriormente, en viajes a Nueva York, dónde había residido largo tiempo, amigos estadounidenses me aconsejaban, que no retornara a Buenos Aires. Para ellos no estaban dadas las condiciones ni tenía garantías que las autoridades iban a ver con buenos ojos que el grupo económico se reordenara.



En ese momento mi hija tenía 22 meses de edad, mi hermano Osvaldo, uno de mis posibles apoyos, se encontraba detenido en la cárcel de Caseros, a disposición del Poder Ejecutivo, y todo el grupo familiar estaba desquiciado por las presiones por parte de la Junta Militar.

Ante ese panorama, y porque no tenía nada que ocultar, retorné a la Argentina el 16 de Septiembre de 1976, convencida que esta es mi tierra, el país de mi hija y que actuando con calma y asesoramiento podría superar el mal trance. Nada más lejos de la realidad. Apenas instalada en las oficinas centrales de las empresas, advertí que los reclamos eran diversos, realizados en medio de un clima de crisis económica de las empresas y al no haber participado de la actividad empresarial de David, no tenía suficiente conocimiento ni capacidad comercial para manejar tantos frentes de tormenta.

Inmersa en los acontecimientos descriptos, es cuando los diarios Clarín, La Nación y La Razón, comienzan a ejecutar un plan destinado a apoderarse de las acciones de Papel Prensa S.A., de las cuales mi esposo David era dueño en un porcentaje importante que le permitía tener el control societario de la empresa.

Además, este operativo involucraba, antes que nada, la intención de la Junta Militar de apadrinar ese despojo y no trepidaron en utilizar todos los elementos de extorsión, intimidación y amenazas a su alcance para lograr el objetivo.

Recuerdo que me contactó un intermediario Guillermo Gainza Paz, que no era el dueño del Diario La Prensa, quien me transmite la intención de compra de terceros, del paquete accionario de Papel Prensa S.A.

Posteriormente el Sr. Francisco Manrique, que había sido Ministro de Acción Social de la Nación y con el cual David trabajó como Secretario General, convocó a mi cuñado Isidoro Graiver para decirle que sus amigos de las Fuerzas Armadas, me recomendaban realizar esa venta, porque el grupo Graiver era mal visto por las



autoridades y que estaba siendo investigado. En circunstancias en que concurrí a darle el pésame, por la muerte de su esposa, me reiteró dicha sugerencia.

En ese contexto, me entrevisté con el ex presidente Lanusse para pedirle consejo por la situación en la que me encontraba, y me expresó que me veía mal posicionada y que solicitara una audiencia con el Tte. Gral. Videla para interiorizarlo del tema Papel Prensa S.A. Aunque gestioné el pedido de audiencia por la mesa de entradas de la Casa de Gobierno, nunca obtuve respuesta.

Mientras tanto continuaban las amenazas anónimas, en las que me decían que si no vendía, mi hija Maria Sol corría peligro de muerte y se agregaban otros operadores que me presionaban para concretar las ventas.

El Sr. Martínez Segovia, que era Presidente de Papel Prensa S.A., me citó en esos días, a un almuerzo en un hotel céntrico, para comunicarme que venía en representación del Ministro de Economía Martínez de Hoz, y que debía decidirme a firmar la cesión de las acciones de Papel Prensa S.A. Tal decisión era impuesta desde el Ministerio de Economía del proceso, quienes habían hecho saber que las acciones debían cederse a empresarios argentinos que no pertenecieran a la colectividad judía.

Dado los hechos que se vivían en ese país tomé conciencia que las amenazas de muerte, tanto para mi hija como para mí eran auténticos. En ese estado de terror fui citada para el día 2 de noviembre de 1976, por la noche, a una reunión, en las oficinas de La Nación, conjuntamente con los integrantes de la familia Graiver.

Encontrándonos en un amplio salón de reuniones, nos distribuyeron separadamente, de modo tal que los padres de David por un lado, Isidoro con Campos Carlés (quien invocaba ser apoderado de La Nación) por otro. Yo, con Magnetto de Clarín, en otro aparte, donde coloquialmente me aseguró "firme o le costará la vida de su hija y la suya". No había chances.



También sabía que habían presionado al Sr. Rafael Ianover, Vicepresidente de Papel Prensa S.A., un hombre leal con la familia, que era depositario de acciones, como testaferro.

En la mencionada reunión en La Nación se suscribe un boleto de venta sobre el cual jamás pude opinar, ni sobre el precio ni sobre los términos del mismo ni sobre la forma de pago, como tampoco ningún abogado de mi parte pudo verlo antes. Lo tuve que firmar sin siquiera haberlo leído.

Posteriormente el asesor de menores en la sucesión de David, no autorizó la venta por considerar bajo el precio y el juez ordenó que se hiciera una tasación por el BANCO NACIONAL DE DESARROLLO, quien confirmó que el precio era por demás exíguo.

La forma de pago no permitía ni siquiera pensar que se trató de una operación habitual en el comercio, solo pagaron U\$S 7.000.- como primera entrega sobre un precio total de U\$S 1.000.000.-, destaco que ni siquiera era el 1 %. Era una entrega absoluta, por nada, y sin chance de poder negociar. Todo lo que siguió en esta venta fue similar.

Quiero también destacar que era necesario que yo solicitara como administradora del sucesorio, la autorización en dicho expediente, por tratarse de bienes de mi hija menor de edad y es por ello que siguieron ejerciendo amenazas y presiones, a través de distintos personajes que me forzaban a ratificar ese acuerdo inicial y en el correr del tiempo llegamos al mes de marzo, donde se ingresa en el sucesorio el escrito para lograr la autorización.

También deseo dejar constancia que el Dr. Jorge Rubinstein, que era el segundo de David, en los meses finales de 1976, un grave y sospechoso accidente, y que el mismo no me pareció casual por que él también estaba amenazado. Lo cual lo apartó por meses de la dirección del grupo, tareas que no pudo cumplir, quedando acéfalo la conducción del grupo económico. Luego fue detenido ilegalmente,



falleciendo por las tortura sufridas en cautiverio, no habiéndose nunca investigado dicha muerte.

Deseo aclarar que cuando se realizó el inventario en el BANADE, ignoraba que había en el interior de la caja de seguridad, pero tenía total conciencia que debía comunicar al Juzgado del sucesorio todos los bienes que pertenecían a mi marido, de acuerdo a lo que le había aconsejado el Dr. Miguel Anchorena, letrado de la sucesión.

Quiero finalizar este relato, afirmando una vez mas, que todo lo que ocurrió en Papel Prensa S.A., a partir de mi cautiverio (14 de marzo de 1977) que nunca hasta el 20 de mayo de 2010 estuve en el lugar, ni concurrí a ninguna Asamblea. Por otra parte durante mi desaparición con detención fui objeto de tortura que me provocaron graves quemaduras en mis genitales, abdomen y pechos, y que los golpes recibidos provocaron un tumor cerebral, el cual se me operó en la cárcel.

Todo el horror que fue mi vida después de mi secuestro es indescriptible en la serie de perversiones, vejaciones y tormentos a la que fui sometida, no obstante que deseo concluir con la presente reiterando que prefiero ver los ojos y la cara de mis torturadores, antes de que ver lo ojos de Magonetto en el momento en que amenazaba para que firmara.

Sin otro particular, lo saludo atte.-



*Lidia Elba Papaleo*

Lidia Elba Papaleo

D.N.I. 4954106





En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los 26 días del mes de julio del año dos mil diez, comparece espontáneamente ante esta Secretaría de Comercio Interior, el Señor José Pirillo, quien acreditó su identidad con DNI N° 14.611.558, a efectos de confirmar que los dichos manifestados en la presentación que se agrega a fs. 570 del expediente S01:0112832/2010, fueron realizados por si, ratificándolos en su totalidad, firmando en prueba de ello, de conformidad. -----

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'JP' or similar initials.

José Pirillo

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'G. Peppe'.

Dra. Graciela Mónica Peppe  
Secretaría de Comercio Interior



Buenos Aires, 20 de julio de 2010\*

Señor  
Secretario de Comercio  
Lic. Mario G. Moreno  
Pte

El que suscribe, José PIRILLO, empresario, con domicilio en Marcelo T. de Alvear 1934 10 A de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, vengo a ampliar la exposición brindada en las oficinas de Papel Prensa S.A. el 20 de mayo de 2010, a los efectos de realizar algunas manifestaciones que supongo serán de importancia con relación a la investigación en trámite ante su Secretaría, y en el convencimiento que con el esfuerzo de todos aquellos que sufrimos de distintas maneras, en muchos casos con torturas físicas y psicológicas y en muchos otros, mediante las maniobras coercitivas que permitieron la apropiación indebida de acciones de la empresa Papel Prensa, sumando aportes lograremos llegar a la Verdad. Aclaro cómo era el tema de los retornos: sabía que cuando se compraba una maquinaria y/o insumo para la construcción de instalaciones sobre dicho precio, entre el 10% y el 15% le correspondía a los accionistas de Papel Prensa, cuyo Presidente recibía la plata de la operación y la misma ingresaba como un préstamo a cada diario y finalmente sacaban los fondos, de esta manera pagaron aportes accionarios de la empresa.

Este sistema de retornos, nada tiene que ver con las "coimas" que recibía el Gerente General Nosedá: 20% por la compra de acciones de Papel Prensa que hacían otras empresas con el plan de desgravación, y en la construcción de la planta las empresas contratistas devolvían entre el 10% y 15% también a Nosedá.

Recuerdo que Peralta Ramos me dijo que en la compra de Papel Prensa intervino la Junta Militar, quien se la ofreció como negocio, esto vino en relación a que los diarios Clarín, La Nación y la Razón le habían solicitado que efectuara una licitación para que FAPEL S.A., hiciera una nueva planta de papel. La Junta les pidió tiempo y luego les ofreció que se hicieran cargo



de Papel Prensa, que no tomen contacto con los Graiver hasta que ellos les avisen. O sea, es la Junta Militar la que ofrecía el negocio, quienes también se lo ofrecen a Gainza Paz, dueño del diario La Prensa, para formar parte de dicho negocio.

Que tanto Magnetto como Peralta Ramos me hicieron saber que el diario La Prensa, no quería intervenir porque había que acordar con la Junta las "condiciones" para ser compradores. Gainza Paz dijo no tener plata y Magnetto le dijo que no hacía falta tener plata, que lo harían con los retornos. Luego Peralta Ramos me dijo que el BANADE les otorgó un crédito personal para poder hacer las inversiones y que los avales para garantizarlos fueron dados por un Banco del exterior, en una operación "back to back", que el dinero estaba en una cuenta que tenía Clarín en ese Banco, y una empresa del exterior, también de Clarín, pues ninguno de los diarios compradores tenía en sus balances fondos para este negocio.

Siempre escuché que la compra a los Graiver la haría FAPEL, cuando pregunté porqué FAPEL, me dijeron porque a posteriori los diarios aparecerían como compradores de buena fe y FAPEL como era un sello de goma, desaparecería y no habría ningún responsable.

Con relación al convenio de sindicación de Acciones suscripto por los tres diarios, debo decir que lo conocía pues siempre había sido una condición en la compra de mis acciones del diario La Razón.

Este convenio había sido impuesto en su origen por la Junta como una condición para que los diarios adquirentes cumplieran las obligaciones tomadas con ellos, en el sentido de no publicar información contraria al Proceso, ya que firmado por los tres diarios más importantes se controlarían mutuamente y se evitaba que entrara otro diario en el negocio.

Dicho convenio tenía un Anexo I, del cual tuve conocimiento y quedó en la Escribanía Poggi, pues en él se consideraba cuál era el valor de las acciones en caso que uno de los diarios las vendiera, estableciéndose que era cinco veces superior al valor de cotización en Bolsa.

Es importante señalar que Patricio Peralta Ramos me explicó, porqué fracasaron las dos asambleas previas a la asamblea en la cual se aprobaron las transferencias a los diarios de las acciones de Papel Prensa, el motivo era



que Massera no estaba de acuerdo con comprar los diarios ya que su proyecto era quedársela él. En cambio, Martínez de Hoz que no participaba del proyecto de Massera y estaba de acuerdo con la propuesta de la Junta, demoró las instrucciones de aprobación hasta que llegaron a un acuerdo. Finalmente, una vez aceptada la transferencia por la Junta, Magnetto colocó gerentes en la empresa Papel Prensa, gente de su confianza y La Nación se quedó con la primer Presidencia.

En el convencimiento que lo manifestado en este escrito podrá contribuir a esclarecer hechos sucedidos en una época en la cual imperaban el miedo y el horror, no existían garantías para la población, y como en este caso, en el que se amedrentó, amenazó y torturó a grupos económicos para desapoderarlos de sus bienes.

Quedo a su disposición para cualquier aclaración, y lo saludo atentamente.



José PIRILLO

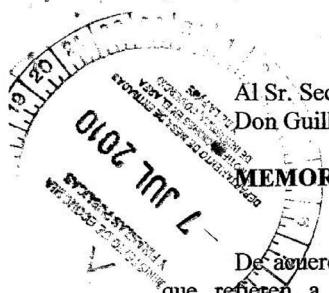
DNI N°14.611.558



En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los 27 días del mes de julio del año dos mil diez, comparece espontáneamente ante esta Secretaría de Comercio Interior, el Señor Rafael Iannover, quien acreditó su identidad con LE N° 4.217.489, a efectos de confirmar que los dichos manifestados en la presentación que se agrega a fs. 446 del expediente S01:0112832/2010, fueron realizados por si, ratificándolos en su totalidad, firmando en prueba de ello, de conformidad. -----

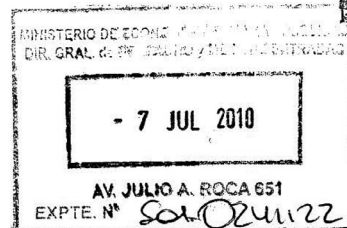
Dra. Graciela Mónica Peppe  
Secretaría de Comercio Interior

  
RAFAEL IANNOVER



Al Sr. Secretario de Comercio Interior  
Don Guillermo Moreno

**MEMORIA, VERDAD Y JUSTICIA**



De acuerdo con los principios sustentados desde la llegada de la Democracia, que refieren a la Defensa de los Derechos Humanos, consagrados en nuestra Constitución y en las leyes dictadas por la legislación internacional incorporadas a la misma y frente a las numerosas violaciones ocasionadas durante la vigencia de la dictadura, hoy más que nunca, teniendo en cuenta dichos principios, Memoria, verdad y justicia, analizaré, en lo que a mí respecta, todo lo relacionado con mi actuación, como Vicepresidente de Papel Prensa S.A.

Accedí a la vicepresidencia en razón del prestigio que gozaba como Secretario Honorario de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires y también por la lejana relación de parentesco que tenía con D.G., dado que mi esposa es prima hermana de la señora de I.G., hermano de David.

Al constituirse el nuevo Directorio de Papel Prensa, por la compra de parte del paquete accionario del grupo CIVITA,D.G. puso a mi nombre una cantidad importante de acciones con el compromiso de reconocerle la propiedad del mismo por un periodo corto y hasta que determinara cual Empresa de su grupo tendría la titularidad definitiva de las mismas. En ningún momento me pidió un contra documento y no tuve problemas de ninguna índole porque el capital con el que se adquirieron las acciones fue blanqueado de acuerdo a una disposición del Ministerio de Economía del Gobierno Peronista de aquella época.

La construcción de la planta avanzó, tal como estaba proyectado, sobre todo por los aportes necesarios de capital que se integraron y por los créditos acordados por el BANADE que tuve que avalar. Desde ese momento y en virtud de la importancia del aval que comprometía mi patrimonio, consideré que las acciones que figuraban a mi nombre permanecieron bajo mi custodia por si ocurría alguna situación que estuviera fuera de mi control.

Afortunadamente, la obra siguió avanzando, sin que se produjeran inconvenientes, pero por circunstancias que ignoro las acciones permanecieron bajo mi custodia.

El proyecto era apasionante y consideraba que formaba parte de un gran proyecto nacional, pues por primera vez se iba a producir papel para diarios y además con una tecnología argentina.

Se compró un campo en la zona del delta bonaerense-entrerriano para tener forestación propia, con maderas de fibras cortas, y todas las transacciones fueron totalmente transparentes, como pueden atestiguarlos los pocos funcionarios que aún quedan en la empresa, y los comprobantes que las respaldan, nunca efectuaron pagos cuya documentación no estuviera conformada por el gerente del área respectiva y el gerente general.



Durante varios meses ni Martínez Segovia ni yo tuvimos remuneración alguna, hasta que se resolvió que gozáramos de una remuneración, siendo la mía de \$ 1.800 mensuales. Ignoro o no recuerdo a qué monto llegaba la del Presidente, pero además él gozaba de otros privilegios, como el uso de un automóvil en forma exclusiva.

Entre los años 1973 a 1976 todo transcurría normalmente hasta que se produce el accidente o atentado que terminó con la muerte de D.G.. Inmediatamente se conocieron rumores de que montoneros reclamaban a la familia Graiver; 17 millones de dólares y que exigieron a la misma su devolución o procederían a matar a familiares directos de D.G.

Los familiares adujeron que regresarían a Buenos Aires y que procederían a vender empresas para pagar esa supuesta deuda.

Así comienza la transacción del paquete accionario. Previamente, una fuerza de tareas ingresa a mi domicilio, estando mi señora y yo ausentes, teniendo a mis hijos y a la empleada como rehenes, sufriendo el temor impuesto por dicha fuerza, y cuando regresamos a mi casa encontramos el contenido de los placards tirados por el suelo, dado que los mismos los habían revisado minuciosamente. Dicha situación duró hasta las 4 de la madrugada, hora que se retiraron sin identificarse y haciéndonos firmar una nota en la que manifestábamos que no faltaba nada, cosa que luego comprobamos que no era cierto, aunque hoy no podría precisar con exactitud qué elementos habían desaparecido.

Esta irrupción nos atemorizó a mi señora y a mi y comprendimos después que el procedimiento fue una intimidación para lo que vendría posteriormente, es decir la venta del paquete accionario de Papel Prensa.

El compromiso de la venta se firmó el 2 de Noviembre de 1976 y tanto mi señora como yo firmamos el mismo contando con la presencia de PATRICIO PERALTA RAMOS, uno de los dueños de La Razón, quien nos aseguró, dándonos su palabra de que no nos ocurriría absolutamente nada si firmábamos. Debo agregar que no hubo tratativas de ninguna naturaleza y el precio no surgió en competencia con otras ofertas, puesto que en lo que a mí respecta, nunca tuve oportunidad de estudiar las ofertas de otros eventuales compradores, ni de discutir el precio supuestamente acordado.

Ya por entonces todo el país sabía que ocurrían detenciones y/o desapariciones.

No obstante, el 12 de abril de 1977 me detuvieron, intimidaron a mi hijo y a mi familia hasta que llegué a la puerta de mi oficina donde me esperaba mi hijo que estaba entre dos personas que me comunicaron que debía acompañarlos. Inclusive dijeron que si mi hijo quería podría venir con nosotros. Yo me negué y pedí a mi hijo que le informara a mi señora de mi situación. Me condujeron a una comisaría por la zona sud, creo que era en Banfield, y luego de entregar mis documentos me llevaron a otra habitación donde me vendaron los ojos y me ataron las manos, diciendo que estaba incomunicado y que no podía hablar. No obstante el custodio me dijo que si queríamos podíamos hablar de fútbol, cosa que hicimos. En un momento dado me dijo que calláramos porque se acercaba una persona. Por supuesto que no pude verla pero me causó un gran temor porque a mi custodio le preguntó quién era yo, o si era Sajón. Ahí

R



si empecé a temer por mi vida puesto que todo Buenos Aires sabía ya que Sajón había desaparecido. Más tarde me encerraron en una celda donde permanecí un par de días, hasta que el oficial preventor nombrado, que era el General Gallino, me hizo concurrir a fin de tomarme declaración. Habían pasado 7 días y ninguno de mi familia conocía mi paradero. Solicité entonces se me permitiera hablar con mi señora para decirle que estaba bien y poder tranquilizar a todos ellos. Así lo hice y por consiguiente pude hablar con mi señora, y por indicación de la persona que me custodiaba le pedí que me trajeran algunas pertenencias personales. De regreso nos reunieron a todos los detenidos por ese tema y nos dimos cuenta que éramos 23 personas.

Luego de estar unos días en ese lugar, donde algunos de los detenidos fueron torturados, me llevaron a un lugar donde entré con los ojos vendados y las manos atadas sin saber donde estaba, porque salí de allí en las mismas condiciones. Me dejaron sentado en una silla y podía escuchar que pasaban grabaciones peronistas. Luego me bajaron la venda y me llevaron ante una persona que comenzó a interrogarme. Me preguntó quién me había nombrado vicepresidente de Papel Prensa y respondí que fue la Asamblea de accionistas a instancias de D.G., al igual que al presidente Martínez Segovia. Luego prendió un grabador y comenzó a hablar una persona, preguntándome si yo la reconocía. Le dije que no y luego de insistir que prestara atención me dijo que el que hablaba era Firmenich. Contesté: "será Firmenich pero yo no lo conozco..."

A continuación me preguntó si conocía al General Lanusse. Contesté que todos los años festejamos el día del Cerealista en la Bolsa de Cereales de Buenos Aires y que con ese motivo invitamos a las más altas autoridades.

En una de esas fiestas atendí al General Lanusse como a los otros invitados, que eran muchos. De manera que conocía al General Lanusse porque era el Presidente de la República. En cambio, consideraba que él no me conocía.

Posteriormente, todos los detenidos, después de pasar una semana en el penal de Magdalena, fuimos conducidos al Departamento Central de Policía. Allí pasé 15 meses más, totalizando 16 meses. Previamente me interrogaron en el Consejo de Guerra especial N° 2 que determinó mi libertad (agosto de 1977), salvo que estuviese a disposición de otra autoridad competente. Lamentablemente estaba a disposición del P.E. por cuyo motivo el General Suárez Mason no dictó mi libertad hasta el 20 de agosto de 1.978. Es decir que estuve en total 16 meses detenido sin ser acusado, procesado o condenado por delito alguno, más un año de libertad vigilada que me impidió salir del ámbito de la Capital federal, teniendo que firmar semanalmente mi presencia en un libro de una comisaría cuyo número no recuerdo.

Durante los largos 16 meses de cautiverio, mi señora contrató un estudio jurídico que nada pudo hacer para obtener mi libertad, pero que desde el punto de vista pecuniario, insumió parte de nuestras reservas.

Debo agregar que durante mi detención se apersonaron a mi domicilio los Sres. Manuel Campos Carlés y el Dr. Sofovich para abonar a mi señora el valor de las acciones que figuraban a mi nombre. Mi señora respondió que de ninguna manera podía aceptar dicho pago puesto que las acciones no nos pertenecían.

Por ese motivo los representantes de los diarios La Nación y Clarín depositaron judicialmente el importe correspondiente que poco después fue confiscado por el P.E..





Luego de mi regreso a casa, mi señora comentó, que el Señor Campos Carlés dijo "¡qué lindo departamento tiene, señora!" y ella le respondió que había sido comprado oportunamente cuando D.G. tenía pantalones cortos.

El daño moral que sufrí fue enorme, dado que la publicidad de mi detención, que se efectuó a través de todos los medios, trascendió a todo el país, provocando el desprestigio de una reputación intachable que había ganado durante muchos años en la comercialización granaria.

En cuanto a la operación de la venta de las acciones de clase A a Fapel S.A., todo indica que pudo haber existido una connivencia entre los 3 diarios y la Junta Militar, que ejercía el P.E. de facto, con el objeto de apoderarse de la conducción de Papel Prensa, de modo que la misma no fuera ejecutada por una persona de origen judío, tratando de evitar que D.G. concluyera constituyendo un monopolio informático, dado que también era dueño del Canal 2 de T.V. de La Plata y socio del Diario La Opinión, al 50%; que había llegado a tener un tiraje muy elevado y competitivo con los otros diarios.

Lo que se ignora es que D.G. nos había manifestado a Martínez Segovia y a mí, que una vez que se pusiera en marcha la planta, la vendería para hacer un negocio lucrativo

Este breve relato pone en evidencia la situación de inseguridad que se vivía en el país en esos años y espero que con la verdad de los hechos mencionados se perpetúe y se conozca Memoria y Verdad de lo acontecido.

*R*

Muchas Gracias

*Rafael Ianover*

Rafael Ianover

Bs Ases, Julio 7 de 2010

A su vez debo dejar constancia  
que jamás he otorgado poder o re-  
presentación alguna al Sr. Bernardo  
Soforch para que concurre a reunio-  
nes de Asamblea

*Rafael Ianover*

SECRETARIA COMERCIO INTERIOR	
ENTRO	SALIO
7 7 10	

Anexo archivo N° 5 Declaración de Victor Javkin ante la Secretaría de Comercio Interior-  
2010



Buenos Aires, 3 de Agosto de 2010

Señor  
Secretario de Comercio Interior  
Licenciado Mario G. Moreno  
Presente

De mi mayor consideración:

El que suscribe, Victor Javkin tiene el agrado de dirigirse a Ud. para clarificar circunstancias ya expresadas en diálogo personal conexas a Papel Prensa.

Fui Director de la citada empresa y allí conocí al Cdr. Rafael Ianover quien ejercía en aquella época la Vicepresidencia de la misma. En varias oportunidades y en mérito al clima de cordialidad y mutua confianza con el Sr. Ianover, él me manifestó que no era el dueño de las acciones clase "A" de Papel Prensa y que solo había comprado un mínimo porcentaje con sus propios fondos y que en realidad, el verdadero dueño de las acciones era el Sr. David Graiver. Este lo había designado para que lo represente, pues lo consideraba una persona de confianza y tan es así, que nunca le pidió la firma de ningún contra documento para proteger sus intereses.

Tuve conocimiento del secuestro y detención del Sr. Ianover y con posterioridad a su liberación nos encontramos y me llevó hasta sus oficinas donde se podía observar el estado de las mismas; que ya no tenía empleados, los escritorios estaban vacíos evidenciando que atravesaba una difícil situación económica.

Allí me comentó y creo que me dijo las cosas como fueron que pese a los malos momentos pasados en detención y la fragilidad de su economía, cuando fue citado por el Estado Nacional, ya en época de la democracia para abonarle un monto importante de dinero en concepto de reparación patrimonial, por ser el titular de las acciones clase "A" de Papel Prensa S.A. se negó a aceptarlo manifestando que las mismas no eran de su propiedad y por lo tanto el dinero no le pertenecía.

Tengo elementos de juicio convincentes de que la cosa fue así y eso me permite concluir que Rafael Ianover era como seguramente lo es hoy una persona de bien y que Graiver no se había equivocado al elegirlo como su representante en Papel Prensa.

No encuentro en este estado otra cosa que agregar y quedo a total disposición, aprovechando la oportunidad para saludarlo con mi más alta y distinguida consideración.

Victor M. Javkin

SECRETARIA COMERCIO INTERIOR	
ENTRO	SALIO
9-8-10	

UNCLASSIFIED

Current Class: [REDACTED]  
Current Handling: n/a  
Document Number: 1977BUENOS03133

Page: 3

Channel: n/a

Case Number: 200000044

9. DIAMENT THOUGHT THAT A POPULAR MOOD MIGHT BE CREATED TO SINGLE OUT JEWISH FIRMS AND ALLEGED THAT THE COUP PLOTTERS WERE BEING SUPPORTED BY FINANCIAL INTERESTS WHICH STOOD TO GAIN COMMERCIALLY FROM THE INVESTIGATION. DIAMENT ALLEGED THAT "LA PRENSA'S" PULICATION OF EXTRACTS FROM TIMERMAN'S TESTIMONY WAS PRIMA FACIE EVIDENCE THAT THOSE LEAKING THE INFORMATION HAD "GRADUATED" FROM THE PROVINCIAL PAPER "LA NUEVA PROVINCIA" TO THE "BIG TIME" AND THAT "LA PRENSA" WAS BECOMING THE MOUTHPIECE FOR THE HARDLINE CONSPIRATORS. "LA NACION" AND "CLARIN" HAD BENEFITED HANDILY FROM THE SALE OF GRAIVER'S PAPER PLANT, "PAPEL PRENSA," AT WINDFALL PRICES. ANOTHER FIRM FINANCING GENERAL SUAREZ MASON'S AMBITIONS, DIAMENT CHARGED, WAS AFTER GRAIVER'S BRISTOL COMMERCIAL CENTER COMPLEX IN A CHOICE SITE ADJACENT TO THE CASINO IN MAR DEL PLATA.

10. ACCORDING TO "LA PRENSA," AND SUBSEQUENTLY REPEATED IN OTHER LOCAL NEWSPAPERS, TIMERMAN HAS TESTIFIED THAT GRAIVER ORIGINALLY HELD 45 PERCENT IN "LA OPINION," TIMERMAN 45 PERCENT AND RUTEMBERG 10 PERCENT. HOWEVER, MRS. GRAIVER ALLEGED THAT RUTEMBERG'S SHARES REALLY BELONGED TO GRAIVER AND THAT SHE HAD HIS CERTIFICATES IN HER POSSESSION. ACCORDING TO HER STATEMENT, RUTEMBERG RECEIVED PAYMENT, PRESUMABLY FOR THESE SHARES, IN 1976. ACCORDING TO "LA PRENSA'S" ACCOUNT, FOLLOWING GRAIVER'S DEATH, TIMERMAN, WITHOUT GIVING DUE NOTICE TO THE GRAIVER FAMILY, REORGANIZED THE CAPITAL OF "OLTA" SO THAT TIMERMAN ACQUIRED A 65 PERCENT INTEREST, RUTEMBERG 30 PERCENT AND THE GRAIVERS' INTEREST WAS REDUCED TO 5 PERCENT. IN THE SAME WAY, "GUSTAVO" WAS REORGANIZED SO THAT TIMERMAN ACQUIRED 68 PERCENT, RUTEMBERG 30 PERCENT AND THE GRAIVER ESTATE REDUCED TO 2 PERCENT.

PAGE 04 BUENOS 03133 01 OF 02 281906Z

11. IN A SEPARATE CONVERSATION WITH THE AMBASSADOR, "HERALD" EDITOR ROBERT COX STATED THAT HE ALSO HAD HEARD THAT TIMERMAN WAS IN BAD MENTAL SHAPE, CRYING, ETC. COMMENTING ON TIMERMAN'S ALLEGED TESTIMONY AS LEAKED TO THE PRESS, COX'S EDITORIAL OF APRIL 27 NOTED THAT IT

NNN

Current Class: [REDACTED]

Page: 3

UNCLASSIFIED



Current Class: [REDACTED]  
Current Handling: n/a  
Document Number: 1980BUENOS000985

RECEIVED  
1980

Page: 2  
Channel: n/a

ULTIMATELY, ON NEWSPAPER INDEPENDENCE. THE SARAGOVIC CASE IS STILL UNDER PRESIDENTIAL REVIEW. A LIGHT, AND PROBABLY TRANSITORY, INCREASE IN GOA OPTION APPROVALS. END SUMMARY.

1. [REDACTED] THE HAGELIN CASE---

THE SWEDISH EMBASSY HAS PRIVATELY SHOWN US THE SWORN TESTIMONY OF NORMA SUSANA BURGOS, A MONTONERO AND FORMER INMATE AND TRUSTY OF THE DETENTION CENTER AT THE NAVAL MECHANIC'S SCHOOL (ESMA) IN BUENOS AIRES (STOCKHOLM 0162). THIS TESTIMONY WAS THE BASIS ON WHICH THE SWEDES MADE THEIR INQUIRY TO THE GOA LAST DECEMBER ON THE FATE OF EGMAR HAGELIN, - A SEVENTEEN YEAR OLD SWEDISH NATIONAL WHO DISAPPEARED IN JANUARY 1977. BURGOS, A FRIEND OF HAGELIN STATES SHE SAW HER ON SEVERAL OCCASIONS THROUGH EARLY FEBRUARY 1977, BUT THAT SHE WAS LATER TOLD BY AN ESMA GUARD THAT HAGELIN HAD BEEN "TRANSFERRED" (THIS SLANG TERM COULD MEAN EITHER THAT SHE WAS EXECUTED OR SIMPLY MOVED.) BURGOS STATES THAT HAGELIN WAS PROBABLY TAKEN BY THE SECURITY FORCES WHEN THEY MISTAKENLY IDENTIFIED HER AS A MRS. BERGER, ONE OF BURGOS' MONTONERO ASSOCIATES WHOM HAGELIN ALLEGEDLY RESEMBLED. THE MOST SENSITIVE PART OF BURGOS' TESTIMONY IS THE IDENTIFICATION, BY NAME, OF TWO NAVAL OFFICERS WHO SHE SAYS WERE DIRECTLY INVOLVED WITH HAGELIN AT THE SCHOOL. A COPY OF THE TESTIMONY WAS PRESENTED TO THE GOA WHICH HAS NOT YET RESPONDED TO THE SWEDES' DEMARCH. THE SWEDES' ACTIVITY IN BEHALF OF HAGELIN RECEIVED SOME PUBLICITY HERE AND THERE WERE REPORTS THAT THE SWEDISH AMBASSADOR VOLTER, WHO HAS BEEN REASSIGNED TO MEXICO, WAS BEING [REDACTED]  
[REDACTED]

PAGE 03 BUENOS 00985 01 OF 02 012154Z

WITHDRAWN FROM BUENOS AIRES AS A PROTEST GESTURE. THE SWEDISH EMBASSY HERE, HOWEVER, STATES THAT VOLTER'S TRANSFER IS NORMAL AND UNRELATED TO THE HAGELIN CASE.

2. [REDACTED] PRESS FREEDOM---

THE GOA'S DECISION TO INCREASE THE TAX ON IMPORTED NEWSPRINT FROM 10 PERCENT TO 45 PERCENT HAS STIRRED AN ANGRY REACTION AMONG SMALLER AND MEDIUM SIZE PUBLISHERS. THE IMPORT TAX WILL FORCE PAPERS TO BUY THE MUCH HIGHER COST AND INFERIOR OUTPUT OF ARGENTINA'S ONLY NEWSPRINT MANUFACTURER, PAPER PRENSAN

Current Class: [REDACTED]

Page: 2

RECEIVED  
1980

Current Class: [REDACTED]  
Current Handling: R/A  
Document Number: 1700BUENCSC00985

Page: 2

Channel: C/A

JOINTLY OWNED BY THE COUNTRY'S MOST AFFLUENT NEWSPAPERS  
--CLARIN, LA NACION, LA RAZON-- AND THE GOA. THE  
PUBLISHERS OF OTHER PAPERS FEAR THE ADDITIONAL COSTS  
OF NEWSPRINT WILL CAUSE THEM TO GO UNDER. THEY ALSO  
POINT TO THE POTENTIAL FOR MANIPULATIVE ATTACKS ON  
PRESS FREEDOM IF ALL NEWSPAPERS ARE FORCED TO RELY  
ON A MONOPOLY SOURCE FOR NEWSPRINT.  
THESE FEARS ARE REASONABLE. HOWEVER, WE DO NOT  
BELIEVE THAT THE GOA WAS MOTIVATED BASICALLY BY A

MMK  
[REDACTED]

PAGE 01 BUENOS 00985 02 07 02 012150Z  
ACTION ARA-15

INFO OCT-01 EUR-13 IO-14 AFS-00 HA-05 PA-01 ICAB-00  
NSCE-00 SSO-00 CIAE-00 INR-13 NSAE-00 INRE-00  
SS-15 /073 W

-----083102 012212Z /66

O R 012102Z FEB 80  
FM AMEMBASSY BUENOS AIRES  
TO SECSTATE WASHDC IMMEDIATE 4100  
INFO AMEMBASSY ASINCTION  
AMEMBASSY BRASLIA  
AMEMBASSY BRUSSELS  
USMISSION GENEVA  
AMEMBASSY LA PAZ  
AMEMBASSY MONTEVIDEO  
USIN NEW YORK 1076  
AMEMBASSY ROME  
AMEMBASSY SANTIAGO  
USCINCSO QUARRY HTS

[REDACTED] SECTION 2 OF 2 BUENOS AIRES 0905

USGEC

ROME FOR VATICAN OFFICE

DESIRE TO INHIBIT PRESS FREEDOM. RATHER, IT WOULD  
LIKE TO SEE PAPEL PRENSA START MAKING MONEY -- A  
DESIRE NO DOUBT ENCOURAGED BY ITS PARTNERS IN THE VENTURE.  
MOREOVER, NONE OF THE LATTER WOULD BE  
HAPPY IF THEY PICKED UP A LARGER SHARE OF THE  
MARKET IF SOME OF THEIR SMALLER COMPETITORS WERE

Current Class: [REDACTED]

Page: 3

E: 23 MAY 1977



# OFICINA DE PRENSA

Buenos Aires, 26 de abril de 1977  
Año de la Resistencia Popular

COMUNICADO NÚMERO 14 DE LA OFICINA DE PRENSA DEL PARTIDO MONTONERO.

Objeto: Las finanzas de los Montoneros y la corrupción del sistema.

La dictadura militar tomó conocimiento de que los Montoneros habíamos canalizado dinero, a través de David Graiver. A partir de eso se desencadenó un conjunto de contradicciones internas en el régimen y en el gobierno. Y amplios sectores de la población han visto desplegado ante sí el increíble grado de corrupción al que llegó el sistema económico, social y político vigente en la Argentina.

En torno al llamado caso Graiver, el Partido Montonero quiere hacer públicas ciertas informaciones, y formular algunas reflexiones.

## 1.- Los fondos del Partido Montonero y el Caso Graiver

### a) Los fondos montoneros son limpios, y su origen claro

Los montoneros contamos con grandes sumas de dinero. Eso no es un secreto para nadie. Esos fondos se originan en reparaciones económicas pagadas a nuestra organización (y a través de ella al pueblo argentino) por empresas y personas pertenecientes a la oligarquía o al imperialismo.

Se trata de fondos mal habidos por sus anteriores poseedores. Eran productos de la enajenación del país y la explotación del pueblo. El Partido Montonero utiliza esos fondos para costear las tareas de la Liberación Nacional en sus múltiples aspectos. Esos fondos, extraídos a la oligarquía y al imperialismo, se usan para destruir su dominación en la Argentina.

El principal, aunque no el único, aporte que recibieron los fondos del Partido Montonero fueron los 60 millones de dólares pagados por el monopolio internacional Bunge y Born a cambio de la exorcelsación de dos de sus dueños, en junio de 1975.

Los fondos del Partido Montonero han estado, están y estarán a disposición de las organizaciones populares de la Argentina, de América o de cualquier parte del mundo, que los empleen para combatir el imperialismo y para liberar a sus pueblos.

### b) El Caso Graiver demuestra las contradicciones del régimen y el poder de las organizaciones revolucionarias.



### Finanzas de los Montoneros/3

#### Militar.

Esos fondos están en lugar seguro, aunque bloqueados temporariamente. Con el paso del tiempo, el Partido Montonero los recuperará. La cantidad bloqueada no traba, de ninguna manera, la disponibilidad de los fondos necesarios para que el Partido Montonero mantenga su ritmo de funcionamiento.

d) El Partido Montonero no tiene información sobre si David Graiver vive o murió.

Pienso que posiblemente Graiver haya sido asesinado por la dictadura militar con la complicidad de la CIA, o por la misma CIA a pedido de la dictadura militar.

e) El Partido Montonero apoya la investigación, hasta las últimas consecuencias, del caso Graiver. Y recomienda, aprovechando que la dictadura habla de corrupción, emprender otras investigaciones igualmente importantes:

- El asesinato del mayor Adolfo Valis, ejecutivo de La Cantábrica, que voceros de la dictadura atribuyeron a nuestras fuerzas. Valis fue muerto porque trataba de denunciar que la privatización de La Cantábrica implicaba vender a un grupo extranjero, por tres millones de dólares, una empresa siderúrgica cuyo tren de laminación -el más moderno del país- cuesta por sí sólo 15 millones de dólares.
- La compra de aviones Hercules por las Fuerzas Aéreas, operación efectuada por la Lockheed Corporation y en la cual, entre otras, están las impresiones digitales del brigadier Jesús Orlando Capellini.

- El negociado que están haciendo los monopolios comercializadores (Bunge y Born, Dreyfus, Cargill, Sasetur) con los cupos de embarque de cereales. Esos cupos son utilizados para presionar a los productores, que deben vender sus cereales a bajo precio. Esta situación ha sido públicamente denunciada por entidades de productores de Santa Fe.

- El destino que dió a cien millones de pesos -cobrados a cambio de un cheque de la Cruzada de Solidaridad, el general Carlos A. Martínez, Jefe El -Inteligencia- del Estado Mayor del Ejército. El general Martínez, cuando la justicia intentó preguntárselo, respondió que su estado militar lo eximia de responder, y no apareció como inculcado en la causa de la Cruzada.

- El asesinato del Capitán de la Marina Mercante Horacio Géndara quien tenía nuevas revelaciones para formular sobre el desmantelamiento de la flota mercante en beneficio de un consorcio internacional entre cuyos empleados se cuentan el ex titular de la Armada, Pedro Gnavi, el comandante de Operaciones Navales, vicealmirante Arnaldo Lebruschini y un nutrido grupo de almirantes activos y retirados.

- El caso Alvar, que involucra a los integrantes de la anterior Junta Militar. El brigadier general Carlos Alberto Rey, por ejemplo, recibió a cambio de su aprobación una estancia en Salta, escriturada a nombre de su suegra.

- Las indecencias administrativas cometidas por el brigadier general Hector Luis Fautario durante la gestión como titular de la Fuerza Aérea.

- Los negocios que aún conservan a medias el titular de la Armada, almirante Emilio Massera, y su prisionero, el ex titular



## Finanzas de los Montoneros/2

Los Montoneros usamos resortes del régimen para disponer de nuestros fondos, necesarios para nuestra acción. Esa no debe ser una sorpresa para nadie. La oligarquía y el imperialismo inventaron canales para "blanquear" sus dineros mal habidos, provenientes de la rapina y de la explotación. Nosotros utilizamos esos mecanismos para tener a mano nuestros fondos, limpios y de origen claro. Lo que es sorprendente es que la dictadura militar y los portavoces de la oligarquía y el imperialismo se quejen porque empleamos los sistemas que ellos crearon para esconder el producto de su rapacidad.

Cuando se descubrió que habíamos viabilizado fondos a través de David Graiver, el que entra en colapso es el régimen, no el Partido Montonero. Se ponen de manifiesto ante todo el pueblo las vinculaciones entre los distintos grupos del poder político y económico. Así están de involucrados:

- El Lanussismo, a través de Edgardo Sajón, muerto por quienes intentaron detenerlo.
- El Desarrollismo, a través de Horacio Rodríguez Larreta, Hipólito Paz, etc.
- Los capitales de exiliados cubanos de Goar Mestre y compañía, dos de cuyos ejecutivos, Juan Palli y Alberto Salen, figuran entre los implicados.
- El sionismo, a través de Jacobo Timmerman.
- La burocracia sindical corrupta, dos de cuyos máximos exponentes, Casildo Herreras y Lorenzo Miguel, sacaban dinero del país a través del grupo Graiver.
- El ministro de Economía, José Martínez de Hoz, a través de su primo Pedro J. Martínez Segovia. Ambos Martínez eran socios en Tata Sudamericana. Martínez Segovia fue síndico en Agropecuario Fidusse, de la familia Lanusse.
- Las empresas que editan los tres diarios más importantes de la Argentina: Clarín, La Nación y La Razón, que compraron las acciones de Papel Prensa que pertenecían al grupo Graiver, respaldados por el Comando en Jefe del Ejército.
- El Estado Mayor del Ejército, cuyo segundo jefe, José Antonio Vaquero, aprovechó los datos que tenía sobre el asunto para tratar de extorsionar a Isidoro Graiver.
- La Secretaría General de la Presidencia, cuyo subsecretario, Ricardo Yofre (quien fuera jefe del equipo de asesores de Mor Roig durante la dictadura militar encabezada por Lanusse) está involucrado por sus relaciones económicas con empresas de Graiver.
- Francisco Manrique, de quien David Graiver fue subsecretario cuando ocupó el Ministerio de Bienestar Social durante el gobierno de Lanusse.
- El titular de la Organización de Estados Americanos, Alejandro Orfila, quien recibió préstamos del grupo Graiver, a cambio de introducirlo en el mundo de las finanzas de EE.UU.
- El Lopezreguismo, cuyos más notorios personajes usaban al grupo Graiver para sacar del país el producto de sus hurtos.
- El Comandante de la Armada, Emilio Massera, cuyo escritor de discursos, Mariano Montemayor, fue arrestado y luego liberado por mediación de Massera.

Y cuanto más escarben, más nombres y grupos van a salir, porque el régimen es uno solo.

c) Los fondos que el Partido Montonero había viabilizado a través de David Graiver no cayeron en las manos de la dictadura

de la UOM, Lorenzo Miguel, en los rubros patentamiento de colectivos, reventa de chatarra y levantamiento de juego.

- Las relaciones entre el gobernador bonaerense general Ibérico Saint Jean, y el grupo financiero encabezado por Roberto Bullrich, del cual fue empleado. Cuando era titular de la SIDA, Saint Jean sacaba del país en su portafolio los fondos negros de Bullrich. Luego fue penasegado en sus empresas. Y ahora lo ha designado titular del Banco de la Provincia, con cuyo manejo, Bullrich beneficia sus propios intereses.
- La especulación financiera, realizada por grupos relacionados con Martínez de Hoz, que operan en el mercado de valores con conocimiento anticipado de las medidas oficiales que harán rentables algunas inversiones y desinflan otras.
- Las relaciones entre el ministro de Economía, Martínez de Hoz, el general Alcides López Aufranc (quien lo sucedió en la presidencia de Acindar), el grupo Rockefeller y la política de precios aplicada en la siderurgia.
- El negocio que está haciendo el titular del Banco Nacional de Desarrollo, Carlos Conrado Helbling, quien tiene participación en el grupo financiero que compra los pequeños accionarios de empresas que el Banco de Desarrollo y la Caja Nacional de Ahorro y Seguro ponen a la venta.

Estos son sólo algunos de los temas que se pueden investigar ya. Sobre todos ellos el Partido Montonero tiene información recopilada, que irá difundiendo.

## 2.- El caso Graiver y la crisis de la dictadura

a) El escándalo hecho por la dictadura en torno al caso Graiver muestra hasta que punto son agudas las luchas de fracciones en su seno.

El régimen es uno sólo. Si se investiga a partir de cualquiera de sus bocas de entrada (los oficiales que llegan a almirante, brigadieres y generales; los directorios de las sociedades anónimas, las comisiones directivas de las entidades empresariales de la oligarquía y el imperialismo, las columnas de "sociales" de los diarios, los gabinetes de los gobiernos oligárquicos y proimperialistas) se llega, inevitablemente, a tomar contacto con todos sus integrantes. La única explicación que tiene el avance de las revelaciones sobre el caso Graiver es que los grupos que se disputan el poder están en una situación tan crítica, que deben atacarse con todos los recursos que tienen a mano, aún sabiendo que se van a ver afectados por sus propias acciones.

b) Los bayonetistas, acusadores iniciales, ya están en el banquillo de los acusados.

Los bayonetistas son aquellos sectores de la dictadura que piensan que se puede gobernar contra el pueblo, asentándose sobre las bayonetas de la represión. Sus jefes más representativos son el titular de la Armada, Emilio Massera, los comandantes de los cuerpos de Ejército I (Suárez Mason) y III (Luciano Menéndez), el ministro de Planeamiento (Ramón Díaz Bessone), el gobernador bonaerense, Ibérico Saint Jean.

Este sector lanzó la investigación sobre el asunto Graiver para deteriorar la situación del ala aperturista de la dictadura militar. Los aperturistas -entre quienes se cuentan el ministro de Trabajo, Horacio Liendo; el secretario general de la



#### Finanzas de los Montoneros/5

Presidencia, Juan Villarreal; el presidente Jorge Videla y el segundo Jefe del Ejército Roberto Viola- creen que el partido militar puede mantener su política de entrega y explotación pero con cierto grado de respaldo de sectores civiles. Por supuesto la apertura que plantean no incluye ninguna forma de auténtica participación popular, y mantiene como primer punto la represión a las organizaciones populares.

Pero a poco de andar, empezaron a aparecer bayonetistas (o paniaguados de ese grupo) involucrados en el Caso Graiver. Alejandro Orfila, secretario general de la Organización de los Estados Americanos; Mariano Montemayor, quien escribe los discursos de Messera; funcionario de la gobernación bonaerense.

c) Los aperturistas, acusados iniciales, tratan de aparecer ahora como cabeza de la investigación.

Los aperturistas se esfuerzan en presentarse a sí mismo como síntesis de todas las corrientes internas del Partido Militar. Así, para ellos, los bayonetistas son sólo un sector, mientras que ellos mismos expresan el todo. Cada vez que los bayonetistas lanzan una consigna para deteriorarlos, los aperturistas la presentan como propia. Los ejemplos más recientes son el endurecimiento de la represión, la legalización de los asesinatos, y el caso Graiver.

d) Los dos sectores han llegado al punto en que tratan de descomprimir su enfrentamiento en torno al caso Graiver.

Esto se verifica en las decisiones de aplicar el Acta de Responsabilidad Institucional a los acusados (para sustraerlos de la actuación de la justicia), de formar un consejo de guerra integrado por las tres fuerzas para juzgar el caso (para poder equilibrar en su seno las contradicciones internas), y de dar la conferencia de prensa sobre el tema "La subversión en la Argentina", donde repitieron una vez más que las fuerzas revolucionarias están en retirada, pero permitieron ver a la población los documentos internos de esas fuerzas, que ponen de manifiesto el patriotismo de sus fines y la responsabilidad con que conducen sus acciones.

e) Los dos sectores van a seguir enfrentándose, hasta que la situación haga crisis.

El caso Graiver es sólo un episodio de la crisis de la dictadura militar. Ninguno de los dos bandos puede reunificar el fraccionado partido militar si no derrota claramente al otro. Como la corrupción es un tema que salpica a todos los sectores del régimen, los otros enfrentamientos serán sobre otras cuestiones.

f) Ninguno de los dos sectores entiende que

SI AL PAIS NO LO GOBIERNA EL PUEBLO,  
AL PUEBLO NO LO GOBIERNA NADIE

LIBERACION O DEPENDENCIA

PATRIA O MUERTE

VENCEREMOS!

Jorge H. Salazar  
Jefe del Departamento  
de Prensa y Difusión

**La Nación**

Con el voto afirmativo del Estado y el apoyo de la mayoría de los principales accionistas de Papel Prensa S.A., se aprobó ayer en asamblea extraordinaria la cesión del paquete accionario clase "A" a las empresas editoras de Clarín, La Nación y La Razón. Asistieron representantes del 88,37 por ciento de los accionistas —cifra que no registra precedentes en la vida de la empresa— y la decisión se tomó por el 79,63 por ciento de los sufragantes.

♦ **La asamblea**

♦ **La asamblea**

Se realizó en la víspera la Asamblea General Extraordinaria de Papel Prensa S.A., convocada a fin de considerar la cesión del paquete accionario clase "A" a las empresas editoras de los diarios Clarín, La Nación y La Razón.

Con la presencia de un quórum del 88,37 por ciento del total del capital social y el voto afirmativo del Estado, se aprobó la transferencia en favor de los tres diarios mencionados, que pasan así a asumir el control de la empresa.

Dicho pronunciamiento se obtuvo con el 79,63 por ciento de los votos presentes, registrándose la abstención de asambleístas que representaban el 11,84 por ciento

las clases "C", "D" y "E", acciones que constituyen el 63,65 por ciento con derecho a voto. De esta manera votaron a favor de la transferencia, el Estado y los principales accionistas de las restantes clases.

Esta asamblea se realizó como consecuencia de que el 2 de noviembre de 1976 los diarios Clarín, "La Nación" y "La Razón" adquirieron el paquete de acciones de la clase "A" de Papel Prensa Sociedad Anónima. De acuerdo con el artículo 9° de los Estatutos de la mencionada sociedad, la transferencia de acciones debía ser aprobada en Asamblea por los accionistas presentes, tenedores de más del 75 por ciento del capital social, un hecho que sucedió ayer.

del capital y el voto en contra de solamente el 8,54 por ciento.

Cabe mencionar que la presencia del 88,37 por ciento de accionistas constituyó un hecho sin precedentes en la historia de Papel Prensa S.A.

Se hallaban presentes en el acto el Inspector de Justicia y representantes de las siguientes tenencias: a) 21.253.833 acciones de la clase "A"; b) 20.436.841 acciones de la clase "B"; y c) 12.474.685 acciones de las clases "C", "D" y "E", acciones que constituyen el 63,65 por ciento con derecho a voto. De esta manera votaron a favor de la transferencia, el Estado y los principales accionistas de las restantes clases.

Esta asamblea se realizó como consecuencia de que el 2 de noviembre de 1976

Clarín sobre Papel Prensa luego de la detención del grupo Graiver 19/05/1977

Algunos párrafos del texto. Resulta interesante ver que Clarín se escuda en un supuesto negocio limpio con los accionistas, sin haberlos nombrado nunca en la serie de noticias previas sobre el negocio

y el trabajo de mañana.

El 18 de enero de 1977 se celebra la Asamblea Extraordinaria de Papel Prensa S.A., destinada a considerar la transferencia del paquete accionario Clase "A" a los tres diarios, en cumplimiento de la exigencia estatutaria que requiere a tal fin el voto afirmativo de más del 75 %.

La asamblea se celebró con un quórum del 88,73 % y la transferencia resultó aprobada por el sufragio afirmativo del 79,62 % de los presentes, incluyendo los votos del Estado Nacional que prestó así su consentimiento expreso y formal a una operación que había sido antes aprobada a nivel de las Fuerzas Armadas.

Como consecuencia de la admisión de "LA NACION", "CLARIN" y "LA RAZON" como nuevos accionistas de la Clase "A", se designa el 1° de febrero el nuevo Directorio, cuya elección es ratificada por el Consejo de Administración.



...as y para la culminación de la obra, en asociación con el Estado Nacional.

Las Fuerzas Armadas y las autoridades nacionales civiles tomaron conocimiento inmediato y fehaciente de estos contratos.

Comienzan entonces las gestiones con la Secretaría de Estado de Desarrollo Industrial para impulsar el proyecto, la que impone la exigencia de que Papel S.A. renuncie a la construcción de otra planta, desistiendo de su presentación en la licitación 558/74, al mismo tiempo que requiere la garantía escrita de los diarios de aportar los capitales necesarios para la terminación de la planta.

De alguna manera, por las inversiones necesarias para la adquisición del paquete accionario y la continuación de las obras, los diarios estaban comprometiendo por muchos años su patrimonio de hoy y el trabajo de mañana.

El 18 de enero de 1977 se celebra la Asamblea Extraordinaria de Papel Prensa S.A., destinada a considerar la transferencia del paquete accionario Clase "A" a los tres diarios, en cumplimiento de la exigencia estatutaria que requiere a tal fin el voto afirmativo de más del 75 %.

La asamblea se celebró con un quórum del 88,73 % y la transferencia resultó aprobada por el sufragio afirmativo del 79,62 % de los presentes, incluyendo los votos del Estado Nacional que prestó así su consentimiento expreso y formal a una operación que había sido antes aprobada a nivel de las Fuerzas Armadas.

Como consecuencia de la admisión de "LA NACION", "CLARIN" y "LA RAZON" como nuevos accionistas de la Clase "A", se designa el 1° de febrero de 1977 un nuevo Directorio, cuya elección es ratificada el 18 de marzo de 1977 por la Asamblea General







Ante la pregunta sobre si la producción de la fábrica deter-

de Dios  
nos A  
que tr  
matut  
y el  
han a  
magn  
prenh  
la ma  
rio e  
Papel  
decla  
sidad  
nal a  
titur

# NACION

Buenos Aires, jueves 19 de marzo de 1977

33 Páginas

BIBLIOTECA NACIONAL  
 1977  
 FOLIO 341, 341A, 341B, 341C, 341D, 341E, 341F, 341G, 341H, 341I, 341J, 341K, 341L, 341M, 341N, 341O, 341P, 341Q, 341R, 341S, 341T, 341U, 341V, 341W, 341X, 341Y, 341Z, 341AA, 341AB, 341AC, 341AD, 341AE, 341AF, 341AG, 341AH, 341AI, 341AJ, 341AK, 341AL, 341AM, 341AN, 341AO, 341AP, 341AQ, 341AR, 341AS, 341AT, 341AU, 341AV, 341AW, 341AX, 341AY, 341AZ, 341BA, 341BB, 341BC, 341BD, 341BE, 341BF, 341BG, 341BH, 341BI, 341BJ, 341BK, 341BL, 341BM, 341BN, 341BO, 341BP, 341BQ, 341BR, 341BS, 341BT, 341BU, 341BV, 341BW, 341BX, 341BY, 341BZ, 341CA, 341CB, 341CC, 341CD, 341CE, 341CF, 341CG, 341CH, 341CI, 341CJ, 341CK, 341CL, 341CM, 341CN, 341CO, 341CP, 341CQ, 341CR, 341CS, 341CT, 341CU, 341CV, 341CW, 341CX, 341CY, 341CZ, 341DA, 341DB, 341DC, 341DD, 341DE, 341DF, 341DG, 341DH, 341DI, 341DJ, 341DK, 341DL, 341DM, 341DN, 341DO, 341DP, 341DQ, 341DR, 341DS, 341DT, 341DU, 341DV, 341DW, 341DX, 341DY, 341DZ, 341EA, 341EB, 341EC, 341ED, 341EE, 341EF, 341EG, 341EH, 341EI, 341EJ, 341EK, 341EL, 341EM, 341EN, 341EO, 341EP, 341EQ, 341ER, 341ES, 341ET, 341EU, 341EV, 341EW, 341EX, 341EY, 341EZ, 341FA, 341FB, 341FC, 341FD, 341FE, 341FF, 341FG, 341FH, 341FI, 341FJ, 341FK, 341FL, 341FM, 341FN, 341FO, 341FP, 341FQ, 341FR, 341FS, 341FT, 341FU, 341FV, 341FW, 341FX, 341FY, 341FZ, 341GA, 341GB, 341GC, 341GD, 341GE, 341GF, 341GG, 341GH, 341GI, 341GJ, 341GK, 341GL, 341GM, 341GN, 341GO, 341GP, 341GQ, 341GR, 341GS, 341GT, 341GU, 341GV, 341GW, 341GX, 341GY, 341GZ, 341HA, 341HB, 341HC, 341HD, 341HE, 341HF, 341HG, 341HH, 341HI, 341HJ, 341HK, 341HL, 341HM, 341HN, 341HO, 341HP, 341HQ, 341HR, 341HS, 341HT, 341HU, 341HV, 341HW, 341HX, 341HY, 341HZ, 341IA, 341IB, 341IC, 341ID, 341IE, 341IF, 341IG, 341IH, 341II, 341IJ, 341IK, 341IL, 341IM, 341IN, 341IO, 341IP, 341IQ, 341IR, 341IS, 341IT, 341IU, 341IV, 341IW, 341IX, 341IY, 341IZ, 341JA, 341JB, 341JC, 341JD, 341JE, 341JF, 341JG, 341JH, 341JI, 341JJ, 341JK, 341JL, 341JM, 341JN, 341JO, 341JP, 341JQ, 341JR, 341JS, 341JT, 341JU, 341JV, 341JW, 341JX, 341JY, 341JZ, 341KA, 341KB, 341KC, 341KD, 341KE, 341KF, 341KG, 341KH, 341KI, 341KJ, 341KK, 341KL, 341KM, 341KN, 341KO, 341KP, 341KQ, 341KR, 341KS, 341KT, 341KU, 341KV, 341KW, 341KX, 341KY, 341KZ, 341LA, 341LB, 341LC, 341LD, 341LE, 341LF, 341LG, 341LH, 341LI, 341LJ, 341LK, 341LL, 341LM, 341LN, 341LO, 341LP, 341LQ, 341LR, 341LS, 341LT, 341LU, 341LV, 341LW, 341LX, 341LY, 341LZ, 341MA, 341MB, 341MC, 341MD, 341ME, 341MF, 341MG, 341MH, 341MI, 341MJ, 341MK, 341ML, 341MM, 341MN, 341MO, 341MP, 341MQ, 341MR, 341MS, 341MT, 341MU, 341MV, 341MW, 341MX, 341MY, 341MZ, 341NA, 341NB, 341NC, 341ND, 341NE, 341NF, 341NG, 341NH, 341NI, 341NJ, 341NK, 341NL, 341NM, 341NN, 341NO, 341NP, 341NQ, 341NR, 341NS, 341NT, 341NU, 341NV, 341NW, 341NX, 341NY, 341NZ, 341OA, 341OB, 341OC, 341OD, 341OE, 341OF, 341OG, 341OH, 341OI, 341OJ, 341OK, 341OL, 341OM, 341ON, 341OO, 341OP, 341OQ, 341OR, 341OS, 341OT, 341OU, 341OV, 341OW, 341OX, 341OY, 341OZ, 341PA, 341PB, 341PC, 341PD, 341PE, 341PF, 341PG, 341PH, 341PI, 341PJ, 341PK, 341PL, 341PM, 341PN, 341PO, 341PP, 341PQ, 341PR, 341PS, 341PT, 341PU, 341PV, 341PW, 341PX, 341PY, 341PZ, 341QA, 341QB, 341QC, 341QD, 341QE, 341QF, 341QG, 341QH, 341QI, 341QJ, 341QK, 341QL, 341QM, 341QN, 341QO, 341QP, 341QQ, 341QR, 341QS, 341QT, 341QU, 341QV, 341QW, 341QX, 341QY, 341QZ, 341RA, 341RB, 341RC, 341RD, 341RE, 341RF, 341RG, 341RH, 341RI, 341RJ, 341RK, 341RL, 341RM, 341RN, 341RO, 341RP, 341RQ, 341RR, 341RS, 341RT, 341RU, 341RV, 341RW, 341RX, 341RY, 341RZ, 341SA, 341SB, 341SC, 341SD, 341SE, 341SF, 341SG, 341SH, 341SI, 341SJ, 341SK, 341SL, 341SM, 341SN, 341SO, 341SP, 341SQ, 341SR, 341SS, 341ST, 341SU, 341SV, 341SW, 341SX, 341SY, 341SZ, 341TA, 341TB, 341TC, 341TD, 341TE, 341TF, 341TG, 341TH, 341TI, 341TJ, 341TK, 341TL, 341TM, 341TN, 341TO, 341TP, 341TQ, 341TR, 341TS, 341TT, 341TU, 341TV, 341TW, 341TX, 341TY, 341TZ, 341UA, 341UB, 341UC, 341UD, 341UE, 341UF, 341UG, 341UH, 341UI, 341UJ, 341UK, 341UL, 341UM, 341UN, 341UO, 341UP, 341UQ, 341UR, 341US, 341UT, 341UU, 341UV, 341UW, 341UX, 341UY, 341UZ, 341VA, 341VB, 341VC, 341VD, 341VE, 341VF, 341VG, 341VH, 341VI, 341VJ, 341VK, 341VL, 341VM, 341VN, 341VO, 341VP, 341VQ, 341VR, 341VS, 341VT, 341VU, 341VV, 341VW, 341VX, 341VY, 341VZ, 341WA, 341WB, 341WC, 341WD, 341WE, 341WF, 341WG, 341WH, 341WI, 341WJ, 341WK, 341WL, 341WM, 341WN, 341WO, 341WP, 341WQ, 341WR, 341WS, 341WT, 341WU, 341WV, 341WW, 341WX, 341WY, 341WZ, 341XA, 341XB, 341XC, 341XD, 341XE, 341XF, 341XG, 341XH, 341XI, 341XJ, 341XK, 341XL, 341XM, 3

... para la adquisición del paquete accionario y la continuación de las obras, los diarios estaban comprometiendo, por muchos años, su patrimonio de hoy y el trabajo de mañana.

El 18 de enero de 1977 se celebra la Asamblea Extraordinaria de Papel Prensa S. A. destinada a considerar la transferencia del paquete accionario clase "A" a los tres diarios, en cumplimiento de la exigencia estatutaria que requiere a tal fin el voto afirmativo de más del 75 %.

La asamblea se celebró con un quórum del 88,73 % y la transferencia resultó aprobada por el sufragio afirmativo del 79,62 % de los presentes, incluyendo los votos del Estado nacional que prestó así su consentimiento expreso y formal a una operación que había sido antes aprobada a nivel de las Fuerzas Armadas.

Como consecuencia de la admisión de LA NACION, Clarín y La Razón como nuevos accionistas de la clase "A" se designa el 1° de febrero de 1977 un nuevo directorio, cuya elección es ratificada el 18 de marzo de 1977 por la Asamblea General Extraordinaria, con el voto afirmativo del Estado y por unanimidad. Es decir que los directores y síndicos actuales no estatales de Papel Prensa S. A. representan a los tres diarios, y comparten con los tres directores y los dos síndicos estatales la responsabilidad de la administración empresarial.

Desde que los diarios asumieron la conducción, juntamente con el Estado, una nueva

Los tres diarios emprendieron las gestiones de compra del paquete accionario de Papel Prensa S.A., previa consulta con la Junta de Comandantes en Jefe y la Secretaría General de la Presidente de la República, y luego, obtenida la conformidad a este alto nivel, con el señor ministro de Economía y el señor secretario de Estado de Desarrollo Industrial. No hallándose objeción alguna, se celebraron el 2 de noviembre de 1976 los contratos de compra de las acciones. Esta adquisición la efectuó Papel S.A. en nombre de los tres diarios a Galería Da Vinci S.A., Rafael Ianover y Sucesión de David Graiver.

La consulta se efectuó porque el Estado era y es titular de más del 25% del capital social, y estatutariamente para aprobar la transferencia de acciones de clase "A", es necesario el voto favorable de más del 75% de los accionistas presentes, en Asamblea Extraordinaria. Dicho porcentaje otorga al Estado un verdadero derecho de veto para rechazar a un posible socio. Es decir que es accionista de Papel Prensa S.A. el que el Estado admita y no cualquiera.

En este estado, el 10 de noviembre de 1976, los adquirentes celebran una conferencia de prensa en la sede de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA), en la que se informa sobre la operación efectuada, puntualizándose: a) Que se había adquirido la casi totalidad de las acciones clase "A" de Papel Prensa; b) Que se habían comprado 985.007 acciones clase "A".

Archivo N° 12



El Comando en Jefe del Ejército hizo conocer a primera hora de esta madrugada una nómina de quince personas detenidas por las autoridades militares, por ser consideradas en vinculación con delitos económicos y, en algunos casos, de carácter subversivo.

Dicha información, que por algunos de los nombres incluidos se la estima relacionada con el llamado "caso Graiver", expresa textualmente:

El Comando de Zona I, informa que se encuentran a disposición de autoridad militar las siguientes personas:

- 1º) Dante Marra; 2º) Julio Daleh; 3º) Juan Graiver; 4º) Lidia Elva Papaleo; 5º) Silvia Cristina Panjel; 6º) Lidia Catalina Gesueldi; 7º) Isidoro Miguel Graiver; 8º) Flora Dybner de Ravel; 9º) Francisco Fernández Bernárdez; 10) Martín Antonio Aberg Cobo; 11) Jorge Raúl Rodríguez; 12) Ricardo Anibal Perera; 13) Gustavo Caraballo; 14) Ernesto María de Estrada; y 15) Ricardo Jorge Bertoldi.

Se investigan actividades subversivas de trascendencia en las que varios de los nombrados están impli-

...erte de David Graiver y estas son compartidas ahora por las más altas esferas castrenses en nuestro país.

♦ **Las conexiones**

Porque el escándalo financiero comenzó a tomar otro cariz que, para algunos medios informados, no resultó una total sorpresa. En efecto, las fuerzas que luchan contra la subversión en la Argentina comenzaron a investigar las posibles conexiones entre el grupo financiero y la organización subversiva montonera.

Gradualmente, a partir de los primeros días de este mes, una serie de informaciones comenzaron a filtrarse hacia la prensa. Una investigación estaba en marcha y numerosas personas fueron interrogadas.

Lo que se habría descubierto es que el grupo Graiver habría sido utilizado por la subversión como depositario e inversor de los fondos obtenidos de secuestros y asaltos, y que, por el mismo medio, se entregaban a los guerrilleros cuantiosas sumas devengadas en concepto de intereses.

El 1º de abril desapareció misteriosamente Edgardo Sajón, ex secretario de Prensa y Difusión durante la presidencia del teniente general Alejandro Agustín Lanusse.

Un matutino porteño, en el que trabaja Sajón, evocó el 3 de abril, la posibilidad de que pudiese haber sido detenido en relación con la investigación del "caso Graiver".

Sin embargo, el teniente general Lanusse se entrevistó personalmente con Videla, quien le expresó que no se

contaba con la desaparición, un comunicó dependencias.

♦ **Lanusse**

Pero las conexiones. Un querer frenar Lanusse respondió de habla respo.

Mientras la pública advi gravedad, e decirse en t.

Finalmen del Ejército tra los nom cuales — se Consejo de.

Ahora h Aires llede sus sectel

Trascen telonié Ga General d y conducción.



**UNCLASSIFIED**



DEPARTMENT OF STATE

**BRIEFING MEMORANDUM**

ARGENTINA PROJECT (S200000044) S/S

U.S. DEPT. OF STATE, A/RPS/IPS

Margaret P. Grafeld, Director

☒ Release ☐ Excise ☐ Deny

Exemption(s):

Declassify: ☐ In Part ☒ In Full

☐ Classify as ☐ Extend as ☐ Downgrade to

Date ☐ Declassify on ☐ Reason

APR 27 1977

TO: The Deputy Secretary

FROM: ARA - William H. Luers, Acting

The Graiver Affair

Contradicting information leaked by Argentine military sources to the press, our Embassy reported on April 25 that there is no evidence that deceased Argentine financier Graiver had financial links to the Montonero guerrillas. This suggests that certain elements of the Argentine military are using the Graiver affair to tarnish the reputations of prominent Argentines such as La Opinion's publisher, Jacobo Timerman, former President Lanusse and OAS Secretary General Orfila.

The Jewish community in the United States is actively interested in this case, because three of the individuals implicated in the proceedings are Jewish (Graiver, Timerman and Gelbard). There is a fear that hardliners in the Argentine military, among whom there are anti-Semitic strains, may try to discredit Argentine Jews as leftists.

We continue to follow events closely but are refraining from any commentary given the complexity of the case. At this point, it is impossible to know whether the charges of the military hardliners will stick or whether President Videla will be able to turn the tables on the hardliners, thereby strengthening more moderate military elements.

GDS

**UNCLASSIFIED**

837374  
Box 8319



UNCLASSIFIED

http://foia.state.gov/documents/Argentina/0000A167.p


 4/15/77  
 Department of State

 TELEGRAM  
 AF 003

2749

 PAGE 01 BUENOS 03052 01 OF 02 2522372  
 ACTION APA-10

 INFO OUT-R1 ISO-00 DMA-02 EO-08 CIAE-00 DODE-00 PM-04  
 4-01 TNR-07 L-03 NSAE-00 NRC-05 PA-01 PMS-01  
 SF-02 SC-15 /000 W

 D 0528457 APR 77 -----2523242 114952 /13  
 FM AMEMBASSY BUENOS AIRES  
 TO STATE WASHDC PRIORITY 0204

SECTION 1 OF 2 BUENOS AIRES 3052

 F.O. 11652: GDS-2  
 TAGS: PINS SHUM FLAG AR  
 SUBJECT: GRAIVER/TITMERMAN INVESTIGATION AND RELATED  
 REF: BUENOS AIRES 2948

1. WHILE A MORE CONCLUSIVE JUDGMENT MUST AWAIT A DETAILED REVELATION OF WHAT EVIDENCE THE ROA HAS DEVELOPED IN THE GRAIVER CASE, WE FIND IT SIGNIFICANT THAT INQUIRIES BY THE EMBASSY LEGATT UNVARIABLY HAVE Elicited RESPONSES FROM USUAL SOURCES IN ARMY INTELLIGENCE (AMIST ARMY INTELLIGENCE BATTALLION SIE), BUENOS AIRES PROVINCIAL POLICE AND FEDERAL POLICE THAT THEY HAVE UNCOVERED NO RPT OR INFORMATION TO SUPPORT THESIS THAT THE MONTONEROS "LAUNDERED" THEIR FUNDS THROUGH GRAIVER FINANCIAL INSTITUTIONS OR HAD ANY OTHER FINANCIAL LINKS TO GRAIVER.

2. LA PLAZA OF APR 10 REPORTED THE INVESTIGATION HAD REVEALED THAT, IN ORDER TO REINFORCE THEIR ATTEMPT TO ENSURE THAT DAVID GRAIVER WOULD DO THEIR BIDDING, THE MONTONEROS KIDNAPPED HIS BROTHER ISIDORO (FOR RANSOM) ON ONE OCCASION AND ATTEMPTED TO PUR GRAIVER'S BANCO COMERCIAL DE LA PLATA ON ANOTHER OCCASION. TO LEGATT'S INFORMATION, THE KIDNAPPING REPORT IS PROBABLY A DEFERENCE TO A SUCCESSFUL EXTORTION PERPETRATED IN 1972 NOT BY MONTONEROS BUT BY BUENOS AIRES PROVINCIAL POLICEMEN WHO

ARGENTINA PROJECT (S200000044)

U.S. DEPT. OF STATE, A/RPS/IPS

Margaret P. Grafeld, Director

( ) Release (X) Excise ( ) Deny

Exemption(s): 6

Declassify: (X) In Part ( ) In Full

(X) Classify as S ( ) Extend as ( ) Downgrade to

Date 7/28/01 Declassify on Reason 25X1

UNCLASSIFIED

730374

PLA 8319

UNCLASSIFIED



Department of State

TELEGRAM

PAGE 42

BIENOS 03052 01 OF 02 252237Z

POSING AS MONTONEROS AND WITH THE APPROVAL OF THE GOVERNOR AT THE TIME, OBTAINED \$800,000 IN EXCHANGE FOR FREEZING ISICRO.

3. LLARIN OF APR 12 REPORTED THE ASSERTION APPEARING A DAY EARLIER IN "LA NUEVA PROVINCIA" OF BAHIA BLANCA THAT, FOLLOWING PAYMENT BY THE BORN FAMILY (OF THE BUNGE AND BORN COMBINE) INTO A SWISS BANK ACCOUNT FOR THE RANSOM OF JUAN AND JURGE BORN IN SEPTEMBER 1974, FORMER PERONIST ECONOMY MINISTER JOSE BORN IN SEPTEMBER 1974, FORMER PERONIST ECONOMY MINISTER JOSE REP GELBARD AND DAVID GRAIVER MET WITH MONTONERO LEADER ROBERTO OUTETO IN BUENOS AIRES AND ALLEGEDLY PUT THE FINAL TOUCHES TO A FINANCIAL COMMITMENT BETWEEN THE MONTONEROS AND "THE GELBARD-GRAIVER GROUP." WE UNDERSTAND, HOWEVER, THAT THE BULK OF THE \$30-60 MILLION RANSOM REPORTEDLY PAID FOR THE BORN BROTHERS WAS EFFECTED BY BANK TRANSFERS IN EUROPE AND DID NOT HAVE TO BE "LAUNDERED" OUT OF ARGENTINA THROUGH AN ARGENTINE BANK. MOREOVER, ROBERTO OUTETO IN BUENOS AIRES AND ALLEGEDLY PUT THE FINAL TOUCHES TO A FINANCIAL COMMITMENT BETWEEN THE MONTONEROS AND "THE GELBARD-GRAIVER GROUP." WE UNDERSTAND, HOWEVER, THAT THE BULK OF THE \$30-60 MILLION RANSOM REPORTEDLY PAID FOR THE BORN BROTHERS WAS EFFECTED BY BANK TRANSFERS IN EUROPE AND DID NOT HAVE TO BE "LAUNDERED" OUT OF ARGENTINA THROUGH AN ARGENTINE BANK. MOREOVER, ROBERTO OUTETO, WHO HAS BEEN COOPERATING FULLY WITH ARGENTINE AUTHORITIES SINCE HIS DETENTION IN DECEMBER 1975, TOLD HIS CAPTORS THAT THE MONTONEROS MAINTAINED A SWISS BANK ACCOUNT CONTAINING \$150 MILLION, WITH ANOTHER \$50 MILLION DISTRIBUTED THROUGHOUT ARGENTINA. AT NO TIME HAS OUTETO, WHOSE LIFE HAS BEEN SPARED BECAUSE OF HIS COOPERATION, STATED THAT ANY OF THIS MONEY WAS "LAUNDERED" THROUGH GRAIVER BANKS.

4.

B-1

UNCLASSIFIED



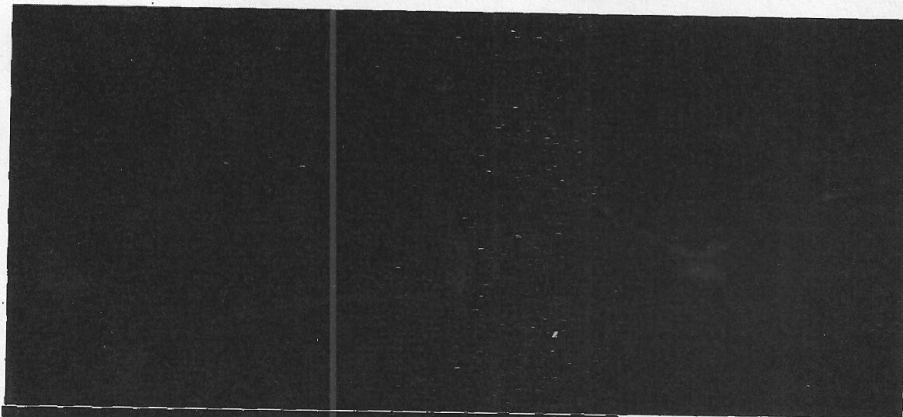
**UNCLASSIFIED**

Department of State

**TELEGRAM**

PAGE 03

BUENDAS 03052 01 OF 02 2522372



B1

4. AS FOR LA OPINION PUBLISHER JACOBO TINERMAN'S CONNECTIONS TO DAVID GRAIVER, THE LOCAL PRESS AND UNSIGNED PAMPHLETS CIRCULATING WERE IN RECENT WEEKS HAVE MADE THE ASSERTION THAT GRAIVER HAD CONTROLLING INTEREST IN LA OPINION ENTERPRISES-- THE IMPLICATION BEING THAT THE NEWSPAPER WAS CONTROLLED BY THE MONTONEROS' FINANCIAL AGENTS. ACTUALLY, THERE ARE TWO COMPANIES INVOLVED IN LA OPINION: GUSTAVO S.R.L. OWNS THE PRINT SHOP AND OLTA S.A. HAS TITLE TO THE NEWSPAPER. ACCORDING TO ONE VERSION, EX-PRESIDENT LANUSSE HAS A PART INTEREST IN THESE ENTERPRISES AND THE MISSING FORAROD SAJON, MANAGER OF THE PRINT SHOP, REPRESENTED LANUSSE IN THE VENTURE (THUS ALLEGEDLY IMPLICATING LANUSSE WITH GRAIVER AS WELL). ON APRIL 19 EDITORIAL OLTA S.R.L. ISSUED A NOTICE, SIGNED BY ITS VICE PRESIDENT, HECTOR TINERMAN (JACOBO'S SON), STATING THAT FROM ITS INCEPTION AN ABSOLUTE MAJORITY OF OLTA'S SHARES HAVE BEEN OWNED BY ITS FOUNDERS WHO HAVE THE POWER OF DECISION IN THE ENTERPRISES,

**UNCLASSIFIED**

**UNCLASSIFIED***Department of State***TELEGRAM**

PAGE 04

BUENOS 43452 01 OF 02 252237Z

AND THAT THE "GRAIVER GROUP" HAS NEVER HAD ANY SHARES IN THE ENTERPRISE, FORMED PART OF THE BOARD, NOR PARTICIPATED IN THE OWNERSHIP IN ANY WAY. THE NOTE MADE NO MENTION OF GUSTAVO S.R. L. HOWEVER, LEGATT'S INFORMATION IS THAT WHILE GRAIVER'S BANCO DE LA PLATA GUARANTEED A LOAN TO THE PRINT SHOP, THE LOAN WAS FROM ANOTHER UNIDENTIFIED SOURCE.

J.F.C.  
B1

UNCLASSIFIED  
DEPARTMENT OF STATE

## TELEGRAM

4/18/77 2020  
C4004INDICATE  
COLLECT  
CHARGE TO

JSA

R R RF  
w/wh  
back  
think of

FROM	AMEMBASSY BUENOS AIRES	CLASSIFICATION	
11652:	GDS		
TAGS:	PINS SHLM AR		
SUBJECT:	Summary of Basic Elements Involved in Graiver Scandal		
ACTION:	SECSTATE WASHDC	IMMEDIATE	
	CONFIDENTIAL BUENOS AIRES 2820		
	<p>1. Embassy's summary of information leaked to the press thus far concerning alleged findings of the military investigation of the Graiver affair being submitted by septel. Press over the last few days has had a field day reporting a complicated series of allegations involving a wide range of individuals and potentially being of great political significance. Objective of this cable is to summarize what appears at this point to be the main elements or issues involved, as follows:</p> <p>(a) Over the past several weeks there has been a spate of kidnappings of journalists, at least some of whom may be related to the ongoing investigation of the Graiver affair. In the case of Timernan and Jara of La Opinion, the midnight seizures have been--belatedly--acknowledged by military authorities as having been official detentions. The following other disappearances have not yet been explained: Hector Ferreiros, former Telam</p>		
AMB			
DOM			
POL3			
POL/R			
ECON			
USIS			
RF			
CHRON			
PREPARED BY:	A/POLOCONS:AGFreeman:jr	DRAFTING DATE	4/18/77
		TEL. EXT.	121
		CONTENTS AND CLASSIFICATION APPROVED BY	AMB:RCH:11
REFERENCES:			

It seems farfetched to me. Independent money involved in drop in the bush. However, factious & concerned with less in Argentina - not held in prison to have abroad more pt would be concern of possible instability result of R

ARGENTINA PROJECT (S200000044)  
U.S. DEPT. OF STATE, A/RPS/TPS  
Margaret P. Grafeld, Director  
(X) Release ( ) Excise ( ) Deny  
Exemption(s):  
Declassify: ( ) In Part (X) In Full  
( ) Classify as ( ) Extend as ( ) Downgrade to  
Date Declassify on Reason

UNCLASSIFIED

DOM: MChaplin me

80F178  
15/185



UNCLASSIFIED

reporter and reportedly a collaborator of both ex-President Lanusse and General Della Tea, was found shot to death in a field on April 5; Edgardo Sajon, former press secretary in the printing dept head Lanusse government and a La Opinion ~~reporter~~ <sup>ex-</sup> ~~reporter~~, disappeared over two weeks ago; Enrique Raab, ~~another~~ <sup>ex-</sup> La Opinion reporter, was abducted from his home on April 16 by a group of men in civilian clothes who machinegunned down his front door.

(b) The investigation of the Graiver financial empire presumably began around the time of or shortly after David Graiver's alleged death in an airplane accident in August 1976 in Mexico. The investigation, according to news leaks, covers two principal issues: (1) alleged connections between the Graiver financial interests and the Montoneros; and (2) fraudulent financial practices of the Graiver interests and others related to them. The essence of the charge concerning Graiver's alleged links to the Montoneros is that the Montoneros deposited a sum of money estimated as between 12 and 25 million dollars in Graiver banks from which they drew interest for their operations in Argentina. The alleged deposits chiefly came from ransom money. Graiver allegedly used the money to found new banking establishments abroad. According to one version, Graiver was introduced to the Montoneros through former Peronist Economy Minister Jose Ber Gelbard who allegedly had close ties to Graiver. (Gelbard allegedly lost \$6 million in deposits with the American Bank and Trust Co. of N. Y. when the bank folded following Graiver's

Classification

UNCLASSIFIED

UNCLASSIFIED

death.) According to another version, Gelbard was introduced to a Montonero leader named Carlos Alberto Maguid through Graiver's brother-in-law, Osvaldo Papaleo, who was presidential press secretary during the last Peronist government. It has also been reported that the Graiver investigation is just the tip of an iceberg involving further investigation of links between the Montoneros and the Argentine industrial and financial community. For example, La Nacion hinted April 17 that some 35-40 Argentine and multinational companies would be cited for providing "protection money" to the Montoneros.

(c) The allegation of economic crimes presumably relates to the fraudulent financial practices of the Graiver banks, but there have been hints in the press that the government is also investigating tax evasion and other fraudulent activities on the part of other economic enterprises which may or may not be related to the Graiver interests.

(d) There have been reports that David Graiver's top legal advisor Jorge Rubenstein died, reportedly in an auto accident, although according to another account he died "of a heart attack" while in detention some months ago. Another still unexplained occurrence has been the reported disappearance of Carlos Maguid in Lima on April 12. Maguid apparently participated in the kidnapping of ex-President Aramburu in 1970 and subsequently went into exile in Peru.

(e) Immediately following the abduction of Edgardo Sajon, ex-President Lanusse met with President Videla and shortly

UNCLASSIFIED

UNCLASSIFIED

death.) According to another version, Gelbard was introduced to a Montonero leader named Carlos Alberto Maguid through Graiver's brother-in-law, Osvaldo Papaleo, who was presidential press secretary during the last Peronist government. It has also been reported that the Graiver investigation is just the tip of an iceberg involving further investigation of links between the Montoneros and the Argentine industrial and financial community. For example, La Nacion hinted April 17 that some 35-40 Argentine and multinational companies would be cited for providing "protection money" to the Montoneros.

(c) The allegation of economic crimes presumably relates to the fraudulent financial practices of the Graiver banks, but there have been hints in the press that the government is also investigating tax evasion and other fraudulent activities on the part of other economic enterprises which may or may not be related to the Graiver interests.

(d) There have been reports that David Graiver's top legal advisor Jorge Rubenstein died, reportedly in an auto accident, although according to another account he died "of a heart attack" while in detention some months ago. Another still unexplained occurrence has been the reported disappearance of Carlos Maguid in Lima on April 12. Maguid apparently participated in the kidnapping of ex-President Aramburu in 1970 and subsequently went into exile in Peru.

(e) Immediately following the abduction of Edgardo Sajon, ex-President Lanusse met with President Videla and shortly

UNCLASSIFIED





### Por Pratico



**BANCO  
LATINO**

**Centro. Corrientes 799. Tel: 397**  
**Belgrano. Olazabal 2427. Tel: 7**  
**Palermo. Canning 2372. Tel: 71**

# El ahorro de la y



INTEGRITY

La mejor ma

## 378

- Argumedo Alcira – Los Silencios y la Voces en América Latina – Ediciones del Pensamiento Nacional, 2009 – Buenos Aires, Argentina
- Azpiazu D. Basualdo D. Khavisse M. – EL Nuevo Poder Económico en la Argentina de los años 80 – Ediciones Siglo XXI, 2004 – Buenos Aires, Argentina
- Badiou Alain - ¿Se puede pensar la política? Ediciones Nueva Visión, 2007, Buenos Aires, Argentina
- Balvi Fernando – De Leales y traidores. Valor Moral y concepción política del Peronismo – Ediciones GIAPER , 2007, Buenos Aires
- Baschetti Roberto – Documentos (1970-1973) De la Guerrilla Peronista al Gobierno Popular – Ediciones de La Campana, 1995 – Buenos Aires, Argentina
- Basualdo E. Azpiazu D. – Cara y Contra Cara de los Grupos Económicos – Ediciones Cantaro, 1989 – Córdoba, Argentina
- Bauman Zygmunt – EN Busca de la Política – Ediciones del Fondo de Cultura económica, 2009 – Buenos Aires, Argentina
- Basualdo, E Azpiazu, D –Cara y Contra cara de los Grupos Económicos – Ediciones Cántaro, 1989 –Buenos Aires, Argentina
- Berman Marshall - Todo lo solido se desvances en el aire - Ediciones Siglo XXI - 1989 - Buenos Aires, Argentina
- Bourdieu, P – Intelectuales, Política y Poder – EUDEBA – 1999 – Buenos Aires Argentina
- Calveiro Pilar – Política y/o Violencia – Grupo Editorial Norma. Ediciones de Boldillo, 2008 – Buenos Aires Argentina
- Calveiro Pilar - Poder y Desaparición – Ediciones Colhiue. 2008- Buenos Aires
- Calloni Stella –Operación Cóndor: Pacto Criminal –Editorial Ciencias Sociales – 2006, La Habana Cuba
- Camps, Ramón – El Poder en la sombra - versión digital -
- Canelo Paula – EL proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone-Prometeo – 2012 – Buenos Aires, Argentina
- Cardoso, C Perez Brignoli H .Los métodos de la Historia – Grupo Editorial Grijalbo, Crítica, 1984 – Barcelona, España
- De Moraes, Denis – Cultura Mediática y poder Mundial – Editorial Grupo Norma – 2005, Buenos Aires Argentina
- De Riz Liliana - La Política en suspenso 1966/1976 - Editorial Paidós - 2010 - Buenos Aires, Argentina
- Díaz, Esther (Editor) – La Posciencia: el conocimiento científico en las postrimerías de



lamodernidad. Editorial Biblos, 2000 – Buenos Aires Argentina

Duhalde Eduardo – Correspondencia Peron Cooke Tomo II – Ediciones COLihue – 2008, Buenos Aires Argentina

Feinmann José Pablo – Peronismo, Filosofía Política de una Obstinación Argentina – Ediciones Planeta, 2011 – Buenos Aires Argentina

Feinmann José Pablo – La Sangre Derramada, Ensayo sobre la Violencia Política – Ediciones Booket – Buenos Aires, Argentina

Ferguson, Robert – Los Medios Bajo Sospecha – Editorial GEDISA – 2007 – Barcelona, Argentina

Ferrer Aldo - La Economía Argentina - Fondo de Cultura Económica -2008 - Buenos Aires, Argentina

Fiorucci, Flavia – Intelectuales y Peronismo – Editorial Biblos, 2011-Buenos Aires Argentina

Foucault Michel – Un diálogo Sobre el Poder – Editorial Alianza, 2008 – Buenos Aires, Argentina

Foucault Michel - Microfísica del poder. Ediciones La Piqueta. 1979 – Madrid

Franco Marina – Un Enemigo Para la Nación- Fondo de Cultura Económica- 2012 Buenos Aires Argentina

Galasso Norberto – Historia de la Argentina, Tomos I y II – Ediciones Colihue, 2011 – Buenos Aires, Argentina.

Galli Carlos – La Mirada de Jano: ensayos sobre Carl Schmitt - Ediciones Fondo de Cultura Económica, 2011 – Buenos Aires

Garcia Lupo Rogelio Ultimas Noticias de Peron y su tiempo – Javier Vergara Editor, 2006, Buenos Aires

Gasparini Juan – Graiver: el banquero de los Montoneros – Grupo Norma – 2007 – Buenos Aires Argentina

Gasparini Juan – La Fuga del Brujo: historia criminal de José Lopez Rega – Grupo Norma – 2007 – Buenos Aires Argentina

Goethe, Johann Wolfgang – Fausto – Editorial Losada – 1993 – Buenos Aires, Argentina

Guillespie Richard – Soldados de Peron – Editorial Sudamericana , 2008 – Buenos Aires Argentina

Graham-Yooll, Andrew – Agonia y Muerte de Juan Domingo Perón – Ediciones Lumiere, 2000 – Buenos Aires, Argentina

Halperin DOnghi Tulio - La larga agonía de la Argentina Peronista - Ediciones Ariel - 2012 - Buenos Aires, Argentina

Halperin Donghi, Tulio Historia CONtemporanea de América Latina –Alianza Editorial, 1998 – Madrid, España

Koselleck Reinhart – Futuro Pasado – Ediciones Paidos – 1993 – Barcelona, España – Versión digital - <http://es.scribd.com/doc/68517776/Koselleck-Reinhart-Futuro-Pasado>

James Daniel – Resistencia e Integración – Siglo XXI editores, 2010 - Buenos Aires, Argentina

Laclau Ernesto – La razón Populista – Ediciones Fondo de Cultura Económica, 2005 – Buenos Aires, Argentina

Larraquy Marcelo – Marcados a Fuego, la Violencia en la Historia Argentina, 2009 – Buenos Aires, Argentina

Lazzarato maurizio – Políticas del Acontecimiento – Ediciones Tinta Limón, 2006 – Buenos Aires Argentina

Llonto Pablo- La Noble Ernestina –Editorial Punto de Encuentro – 2008 Buenos Aires Argentina

Luzzani Telma - Terriotrios Vigilados - 2012 - Ediciones Debate - Buenos Aires, Argentina  
Mancuso, Hugo – Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales – Ediciones PAIDOS, 2008 – Buenos Aires, Argentina

Marchart Oliver – EL Pensamiento Político Pos Fundacional – Ediciones del Fondo de Cultura Económica, 2009 – Buenos Aires, Argentina

Mastrini Guillermo- Mucho Ruido y Pocas Leyes – Ediciones la Crujia, 2009, Buenos Aires Argentina

Mattelart, A – Historia de la Sociedad de la Información – Paidos – 2002 – Buenos Aires Argentina

Mochkofsky, Graciela – Timerman- Editorial SUDamerican, De Bolsillo, 2004- Buenos Aires Argentina

Mochkofsky, Graciela – Pecado Original- Editorial Sudamericana 2011- Buenos Aires, Argentina

Mouffe Chantal – En torno a lo Político – Ediciones del Fondo de Cultura Económica, 2009 – Buenos Aires, Argentina

Muleiro Vicente – 1976, El Golpe Civil – Editorial Planeta, 2011 – Buenos Aires, Argentina

O'Donnell Guillermo – Contrapuntos – Ediciones Paidos, 1997 – Buenos Aires, Argentina

Olmos, Alejandro – La Deuda Externa – Editorial de Los Argentinos – 1995 – Buenos Aires Argentina

Perez Serrano, Gloria – Investigación Cualitativa: Métodos y Técnicas – Editorial Docencia, 2003 – Buenos Aires Argentina

Petras James -

Ranciere Jaques – EL odio a la democracia – Ediciones Amorrortu – 2007- Buenos Aires Argentina

Romero Luis Alberto – Breve Historia Contemporanea de Argentina – Fondo de Cultura Económica, 2009 – Buenos Aires, Argentina

Samaja, Juan – Introducción a la Epistemología Dialéctica –Editorial Lugar, 1987 – Buenos Aires Argentina

Schmitt Carl - Dialogo sobre el poder y el Acceso al poder – Ediciones del Fondo de Cultura Económica, 2010 – Buenos Aires, Argentina

Schmitt Carl – El Concepto de lo político – Edición Electrónica

Seoane, María – El enigma Perrotta –editorial Sudamericana -2011- Buenos Aires, Argentina

Seoane, María – EL Burgués Maldito –editorial Sudamericana -2007- Buenos Aires, Argentina

Sigal, Silvia (2002) “Intelectuales y peronismo”, en Nueva Historia Argentina Ed. Sudamericana, 2002

Torre Juan Carlos - Ensayos sobre Movimiento Obrero y Peronismo - Ediciones siglo XXI - 2012 - Buenos Aires, Argentina

Trias Vivian - Getulio Vargas, Juan Domingo Perón y Batlle Berres-Herrera. Tres Rostros del populismo - Nueva Sociedad Nro.34, Enero-Febrero 1978, Pp. 28-39

Van Dijk, Teun – La Noticia como discurso – Ediciones PAIDOS – 1990 – Barcelona, España

Verbitsky Horacio – Ezeiza- Editorial Punto Sur - Buenos Aires Argentina

Verbitsky Horacio, Bohoslavsky Juan Pablo – CUentas Pendientes. Los complices económicos de la dictadura - Ediciones Siglo XXI Buenos Aires Argentina

Wainerman, C Sautu, R – La Trastienda de la Investigación – Ediciones Lumiere, 2004 – Buenos Aires, Argentina

Williams Raymond- Marxismo y Literatura-Ediciones Las Cuarenta, 2009 Buenos Aires

Zaffaroni Eugenio – La Palabra de los Muertos – EDIAR-2011, Buenos Aires  
Zaiat Alfredo La *Economía a Contramano*

Zizek Slavoj Sobre la Violencia. Siete reflexiones marginales –Paidos, 2009, Buenos Aires, Argentina

Archivos hemeroteca Biblioteca Nacional:  
Diarios Clarín y La Nación 1976 – 1978

Documentos Desclasificado del Departamento de Estado Norteamericano

Informe de la Secretaría de Comercio del Ministerio de Economía de la Nación sobre  
Papel Prensa SA

Informe de la Comisión nacional de Valores sobre el accionar de la CNV durante la última  
dictadura Cívico-Militar

Archivos de documentos de la organización Montoneros

Entrevistas